

PRIMERA PLANA

Año V - Nº 211 - \$ 120 - Buenos Aires, 10 al 16 de enero de 1967

**VIETNAM: BALANCE
DE UNA GUERRA**

**KRIEGER
VASENA:**

**LOS
CAMBIOS
EN LA
ECONOMIA**

CLOROFILA

El desodorante de la naturaleza aún no superado.



PP

BIODEN



ES
CLOROFILA!

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Envuelto en paquetes multicolores, una camisa a lunares violetas, un saco a rayas rojas y doradas, semejantes a sus cuadros, llegó a Buenos Aires Rogelio Polesello (27). El sofisticado atuendo era el resultado de varias incursiones por las tiendas de Caracas (Venezuela), una vez concertada la venta de todas las telas que expuso en el Museo de Bellas Artes de esa ciudad, por un total de 30 mil dólares. En el momento de cobrar, este niño mimado de la pintura argentina ya había comenzado a imaginar un nuevo procedimiento, más veloz que el del soplete y las tramas metálicas, para acelerar su ritmo de producción: dos o tres docenas de alegres caleidoscopios por semana.

CINE

Asalto al Queen Mary — Media docena de piratas heterodoxos, encaramados a un periscopio, intentan llenarse de dinero a costa de un transatlántico, y les va bastante mal, aunque no tanto como al director Jack Donohue, incapaz de definirse entre una comedia y una caricatura (Opera; pág. 69).

Una leona de dos mundos — En la ex colonia inglesa de Kenya, hasta las fieras son hemáticas; el inconveniente es tan penoso: sirve para soslayar los lugares comunes, el ruido innecesario y los argumentos alambicados (Hindú).

Ser mujer — El veterano director Claude Autant-Lara resurge de entre su filmografía, sin nada nuevo en su equipaje, excepto su fervor por el control de la natalidad (París).

Tres en un sofá — Detrás de una historia de psicoanalistas y pacientes, menos reidera que sus films anteriores, el agudo director-actor Jerry Lewis traza los planos de un nuevo edificio expresivo, que le permita ingresar, definitivamente, al mundo de los adultos (Ocean).

SIGUEN EN CARTEL: **Galia** — La exacta disección de un solo nervio, el que tensa a una muchacha provinciana incapaz de pagar, por el amor, el precio de su libertad (Abecé, Idolo); **Batman** — Cómo acceder al humor, por el camino de la pura exageración (Biarritz); **El Evangelio según San Mateo** — Al huir de todos los emblecos, el director Pier Paolo Pasolini tropieza con la sombra de sus temores, y trastabilla entre el naturalismo y un misticismo todavía cerebral (Ideal).

REPOSICIONES: **El delincente** — En medio de un libretto que padece todas las moralias, refugio el talento mimico de Jerry Lewis, nunca tan exacerbado y puro como en este film (Normandie).

TEATRO

Aquí vengo, Filadelfia, de Brian Friel — Los irlandeses de siempre, con su fácil sentimentalismo folklórico (Instituto de Arte Moderno; ver página 63).

Help, Valentino! — La misma troupe que lo hizo en Buenos Aires, con la misma delirante evocación, secretamente nostálgica, del Divino Rodolfo y sus años crepitantes (Tiempo XX, Centro Vasco, Mar del Plata).

Mil francos de recompensa, de Victor Hugo — Un vestuario de 1.400.000 pesos y un artillero que hace nevar

escamas de telgopor, no alcanzan a disimular que, por primera vez en su radiante carrera de *showman*, Cecilio Madanes se siente desconcertado (Caminito).

Retablo de Maese Miguel de Cervantes — El prodigio de los entremeses sobrevive a la inepticia de su realización, pero la grandeza de *Numancia* no resiste ser minimizada (Museo Fernández Blanco; ver página 64).

Saineteando — Dos obras maestras del "género chico" porteño, *Mustafá y Tu cuna fue un conventillo*, verditas con gracia por un equipo cuya autenticidad supera a la modestia (Nuevo Teatro Bonorino, en Parque Chacabuco).

DISCOS

Oratorio de Navidad, de Johann Sebastian Bach — Cuatro meses de ensayos fueron invertidos por Karl Richter y su afilado equipo, para coronar la prolongada aventura de este Oratorio. El resultado son tres discos excepcionales, en los que cada intérprete muestra su íntima identificación con el texto y la música escritos por el Kantor de Santo Tomás (Archiv 98353/55, estéreo).

Las nueve sinfonías, de Ludwig van Beethoven — Arturo Toscanini esperó hasta cumplir 82 años para acometer la gran empresa: grabar la versión integral de este monumento sinfónico. Con su orquesta de la NBC, que obedecía dócilmente al más insignificante gesto del *vecchio*, obtiene uno de los éxitos mayores de la historia del disco (RCA Victor 9601, monoaural).

Turandot, de Giacomo Puccini — Fue su última ópera, y la que más vicisitudes le creó. También, la más madura, donde el típico melodismo pucciniano llega a la exaltación en el candoroso personaje de Liu. La Tebaldi, Jussi Björling y Birgit Nilsson se encargan de revivirla con una dedicación que mucho tiene de homenaje al maestro luquense (RCA Victor LSC-6149, estéreo; ver página 66).

Cuarteto en Sol Mayor Opus 161, de Franz Schubert — Alejado definitivamente de la influencia beethoveniana, Schubert vuelca en su último cuarteto la dosis habitual de lirismo y una grandeza formal que a menudo asume proporciones orquestales. Sus compatriotas del Cuarteto Konzerthaus pecan por demasiado románticos, en una de las obras más audaces, energías y decididas del autor (Westminster 17479, monoaural).

Cuatro conciertos para ocasiones festivas, de Antonio Vivaldi — Por primera vez se incorporan a la disco-



RESTAURANT JAPONES
CASA DEL ATUN
ESPECIALIDADES ATUNES Y MARISCOS
BS. AS.
ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080
MAR DEL PLATA
B. MARITIMO 5869 - T. E. 2-1207

SENSACIONAL
LA FONDUE SUIZA y la Mousse au Chocolat
Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO

VINOTECA RESTAURANT
La Grotta di Bacco
ALMUERO PARA EJECUTIVOS
EXQUISITA COMIDA EUROPEA
LAS HERAS 2311 • TELEFONO: 85-0112
REFRIGERACION

Csárdás
RESTAURANT HUNGARO en la ribera de la Boca
Exquisita comida magyar y europea
REFRIGERACION
DOMINGOS CERRADO
PEDRO DE MENDOZA 1641
ESTACIONAMIENTO

"Los Años Locos" EN LA COSTANERA NORTE
NUEVO "CARRITO"
56

Y PARA EL BUEN GOURMET
RODAS
Vinos de Casta y Señorío

FILTROS OTEA

Otea Argentina S. C. A.
USPALLATA 956 - Bs. Aires
Tel. 28-4615 - 21-4974/5047

adopto
los servicios de

Música
Funcional
Muzak®



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE

PLANA PRIMERA

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVII

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

GRU

grafía estos poco conocidos conciertos del *prete rosso*. Un conjunto de cámara de formación reciente, I Solisti Veneti, es el encargado de reparar la postergación, y lo hace con genuina idoneidad (CBS 4438, monoaural).

Navidad Joan Baez — Cuando en 1958 cantaba en los bares estudiantiles de Boston, Joan Baez pensaba que la música era un arte intimista. Costó poco convencerla de lo contrario; apenas una presentación en el Festival de Newport ante 13.000 espectadores. En éste, su cuarto long-play argentino, es acompañada por una orquesta completa, pero igual se las ingenia para que su voz no pierda la mágica comunicatividad de siempre (Vanguard 90087, estéreo).

The John Lewis piano — Hay tantos estilos pianísticos como pianistas, pero ninguno tan discutido como John Lewis, el creador del Modern Quartet. A él no le importan las críticas: cree en su música y prefiere improvisar con sus amigos. En este caso, siete piezas breves, con los inevitables Percy Heat, Connie Kay y George Duvivier.

LIBROS

Antología de la poesía viva latinoamericana, por Aldo Pellegrini — Poco rigurosa, no demasiado viva, deja serias dudas sobre el valor de los poetas latinoamericanos de hoy, excepto algunos representantes de Argentina, Chile, Perú y Cuba, y omite a Brasil (Seix Barral, 1.260 pesos; página 61).

A sangre fría, por Truman Capote — Perry y Dick, ex presidiarios de Kansas, emprenden un viaje de 600 kilómetros para robar a la familia Cluttler, de Holcomb. Alcanzan a arrebatarles unos 50 dólares, unos prismáticos y una radio, pero matan al padre, a la madre y a sus dos hijos menores. El reportaje que Capote extrajo de esa crónica es magistral: al impulso de su poesía arrebatadora, la sociedad norteamericana deja caer sus máscaras (Noguer, 1.400 pesos).

Diccionario de los lugares comunes, por Gustave Flaubert — En 1911, cuando se publicó (31 años después de morir Flaubert), las definiciones de este libro seguían vivas. Es que el autor no sólo había librado una tenaz lucha con el lenguaje; también había estado en pugna con su tiempo, pero ansioso por comprometerse con él, y corregirlo. Por eso, quizá, la actualidad del *Diccionario* sigue en pie (Alvarez, 250 pesos).

Las furias, por Guido Piovene — Un funcionario fascista e hipócrita, una mística que padece de lucidez como quien sobrelleva un cáncer, y la atmósfera aristocrática de Villa Margherita son los protagonistas de esta novela elegante, la más misteriosa de su autor. Tres libros conviven en sus páginas: la historia de la familia Vasconi-Porta, la crónica de la composición de esa historia, y un reportaje a Villa Margherita (Seix Barral, 1.120 pesos).

El innombrable, por Samuel Beckett — El protagonista vive en una jarra, sin ojos, sin dientes, sin orejas, con una pierna por tronco, sin memoria y sin nombre. Tanta desolación es suficiente, sin embargo, para emprender una condenación del lenguaje

humano y responder, con fiera, a una pregunta atroz: ¿quién soy yo? (Lumen, 1.200 pesos; página 59).

El joven Franz Moreno, por César Fernández Moreno — Siete relatos que dibujan, armoniosamente, una autobiografía escrita con el corazón en la mano (Alvarez, 250 pesos).

Principio y fin, por Jorge Riestra — Tenía seis libros a su espalda; este último es una especie de antología que resume todas las etapas de su tránsito. El volumen trae 14 cuentos; los mejores son los últimos, donde se alza una sabia poesía de los acontecimientos (Biblioteca Constanco Vignil, 350 pesos; página 61).

TELEVISION

MARTES 10. El agente secreto — En los pueblos atómicos, los lavados de cerebro se realizan sin detergente, con la sola intervención de un sujeto ambicioso; la receta para ensuciar nuevamente los cerebros la tiene el justiciero capitán Burke, en el capítulo *Terror en un pequeño pueblo* (Canal 13, 23.30).

SABADO 14. La Grecia de Melina Mercouri — Una apasionante recorrida por la península de la historia y el sol, según los caprichos nostálgicos de la visceral actriz, que comprende tabernas, museos y personajes imprescindibles (Canal 11, 23.15, repetición). **Cine en castellano** — *La larga noche del 43* (1960), el primer film de largometraje de Florestano Vancini, un prodigioso documento sobre la resistencia antinazi, edificado pulcra-mente sobre dos personajes (Belinda Lee y Gabriele Ferzetti), con ráfagas de un talento narrativo poco usual (Canal 13, 23.45).

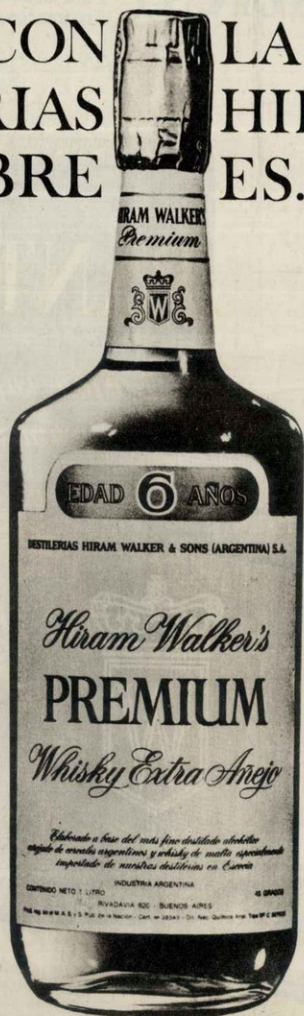
DOMINGO 15. Conciertos del domingo — El maestro Washington Castro esgrime su violoncello, pasa por obras de Vivaldi, Beethoven, Mendelssohn, José María Castro y Max Bruch con la pericia que da la madurez (Canal 11, 11). **Ciclo de largometraje** — *La bomba*, un clásico casi inagotable del humor cinematográfico, con Stan Laurel y Oliver Hardy (Canal 2, 15). **El show de Dean Martin** — Los chisporroteos del programa no se detienen; aumentan con cada nueva entrega: esta vez, con las habilidades de un cantante famoso, Paul Anka, y un séquito de estrellas (Canal 2, 21). **El show de Dick Van Dyke** — De cómo la solemnidad se convierte en ridículo, a todo vapor, con las travesuras de Robert Petrie y su mujer, en el interior de una sopa con pigmentos (Canal 13, 21.30).

DEPORTES

MARTES 10. Fútbol — Con la mira puesta en el campeonato de primera división comienza el certamen reducido de primera B; de este choque saldrá el equipo que acompañará a Unión de Santa Fe en el ascenso (cancha de Atlanta, a las 21).

VIERNES 13. Básquetbol — Racing ante un duro compromiso frente a Circulo Urquiza; el team de Avellaneda, siguiendo la racha del fútbol, es el candidato para ganar el campeonato de la Asociación Porteña, conducido por sus estrellas: Alix y Closas (en Ateneo de la Juventud, a las 20.30). ♦

UN WHISKY COMO NUNCA HUBO
EN LA ARGENTINA... SEIS AÑOS
DE VEJEZ EXTRA AÑEJADA. EN
EDICION LIMITADA. UNA MALTA
ESPECIAL DE LAS MAS FINAS DEL
MUNDO. CON LA GARANTIA DE
DESTILERIAS HIRAM WALKER.
SU NOMBRE ES... PREMIUM.~



Por su calidad (no podemos evitarlo) es el whisky más caro del país

loción capilar **PANTEN** (es para hombres)

ENVASE ROJO

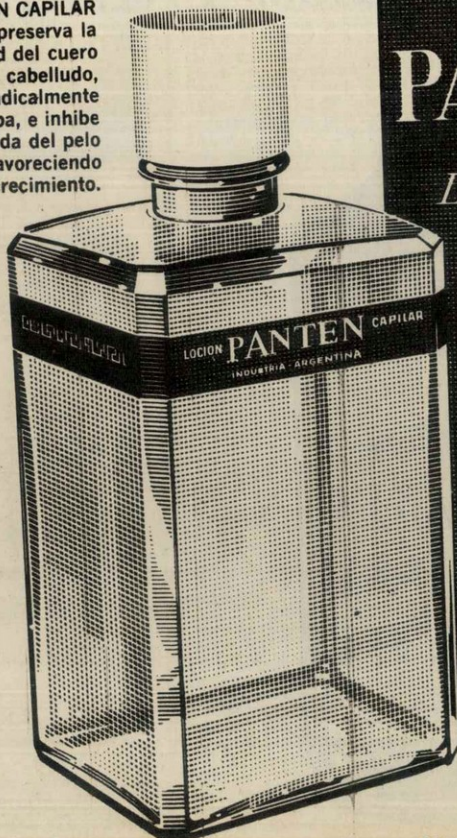
en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 90 y 180 cm³.

y también . . .

ENVASE AZUL ESPECIAL PARA CANOSOS

en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 180 cm³.

**LOCION CAPILAR
PANTEN** preserva la
salud del cuero
cabelludo,
suprime radicalmente
la caspa, e inhibe
la caída del pelo
favoreciendo
su crecimiento.



La loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

TRANSICIONES

JURAMENTOS — De **Adalbert Krieger Vasena** (46), **Antonio Roberto Lanusse** (53) y **Guillermo Antonio Borda** (52) como Ministros de Economía, de Defensa Nacional y del Interior; en Buenos Aires, enero 4 (ver página 12).

DISTINCIONES — A **Andrei Gromyko** (57), Canciller de la Unión Soviética, y a otros diplomáticos rusos, la Medalla de Oro de la Orden de Lenin; en Moscú, enero 19.

• Al director técnico del seleccionado inglés de fútbol, **Alf Ramsey**, el título de Caballero del Reino, de manos de Isabel II. Ramsey adquirió celebridad cuando, tras haber ganado su equipo el trofeo Jules Rimet, calificó a los jugadores argentinos de "animales"; en Londres, enero 2.

CASAMIENTOS — De **Andrés Ramón Castillo** (24), procesado como integrante del Grupo Cóndor, que pretendiera apoderarse de las Islas Malvinas; con Nora Abella Méndiz, en Ushuaia, enero 4.

DIVORCIOS — De **George Henry Hubert Lascelles** (43), séptimo conde de Harewood y primo de la Reina Isabel, a pedido de su esposa, la pianista israelí Marion Stein, que lo acusó de adulterio. El convivia, desde 1965, con la modelo australiana Patricia Buckwell, de la que tuvo un hijo un año antes; en Londres, enero 2.

ENOJOS — Del radiólogo **John Purting** (55), cuando su esposa, sin consultarlo, se sometió a la inseminación artificial. Ahora, él entabló demanda de divorcio alegando adulterio; en Nueva York, enero 4.

RECLUTAMIENTOS — Del actor **Glenn Ford** (50), como oficial de la flota norteamericana en Vietnam, con el grado de capitán de fragata; en Hollywood, enero 3.

EXPULSIONES — Del beate **George Harrison** (23), por entrar en el Club Annabel sin cuello ni corbata. Se retiró desdenoso; en Londres, diciembre 31.

REEMPLAZOS — De **Sofía Loren** (32) por **Claudia Cardinale** (26), en el primer puesto del ranking de popularidad entre el público italiano; en Milán, enero 19.

PSICOSIS — De **Ronnie Lee Ozio** (14), que festejó el Año Nuevo liquidando a su abuela, a su padre y a la amiga de éste, e hiriendo a su amigo Craig. Utilizó un arco y flechas, un revólver, una carabina y un gran cuchillo de cocina; en Orange, Texas, diciembre 31.

HEREJAS — De la redactora de cine del diario *World Journal Tribune*, **Judith Crist** (45), que incluyó en su lista de los peores films del año, a *¿Arde París?*, de René Clement; *Fahrenheit 451*, de François Truffaut; *Cul-de-Sac*, de Roman Polanski; *Siete mujeres*, de John Ford; y *Mademoiselle*, de Tony Richardson; en Nueva York, enero 2.

MUERTES — De **Jack Ruby** (55), antes Jacob Leon Rubenstein, asesino del presunto asesino de John Kennedy. De un coágulo pulmonar; en Dallas, enero 3 (ver página 29).

• **Luis Persinger** (80), profesor de violín, tuvo entre sus alumnos a Yehudi Menuhin, Isaac Stern, Ruggiero Ricci y Camila Wicks; en Nueva York, enero 2.

• **Christian Archibald Herter** (71), ex Secretario de Estado de USA en 1961, y Gobernador de Massachusetts de 1953 a 1956. Ya había sido asesor del Presidente Woodrow Wilson en 1918; en Washington, diciembre 31.

• **Mohammed Khider** (53), uno de los máximos líderes de la guerra por la independencia de Argelia, luego condenado a muerte por el Gobierno de su ex amigo Ben Bella. Acribillado a balazos; en Madrid, enero 3 (ver página 32).

• **Raoul Levy** (44), productor de cine belga, principal responsable del surgimiento de Brigitte Bardot, y del director Roger Vadim. Se suicidó ante un desaire de su amiga Isabelle Pons; en Saint Tropez, diciembre 31.

• **Mary Garden** (89), famosa soprano, una de las intérpretes de ópera más notables del siglo, favorita de Claude Debussy, quien la impuso en el papel de Mélisande. Reclamada por músicos de la talla de Massenet, Chabrier, Pierné, Strauss y Alfano, se retiró en 1934 tras haber intentado incursionar en el cine a pedido de Samuel Goldwyn; en Aberdeen, Escocia, enero 3.

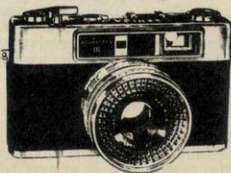
• **Donald Campbell** (45), piloto escocés, recordman mundial de velocidad sobre tierra y agua, cuando acababa de batir su propia marca de 444 kilómetros por hora, a bordo de la lancha Pájaro Azul. Naufragó en el lago Coniston, Escocia, enero 4. ♦

Orillas
del
Suwa

El lago Suwa, en Japón: un lugar pintoresco y fascinante.

En la planta industrial que YASHICA tiene montada a orillas del Suwa, miles de operarios trabajan en la fabricación de las cámaras más admiradas del mundo. Toda la actividad es dirigida y supervisada por los técnicos fotográficos de YASHICA — los técnicos del asombro — que día a día perfeccionan cuidadosamente sistemas y modelos. Esto sucede a orillas del Suwa, imperturbable en su serena belleza.

YASHICA



De la línea de calidad YASHICA: minister III.

La cámara YASHICA para toda la familia, de manejo sencillo... y dotada de carrete mágico. Excitante novedad a un precio muy accesible. Tiene garantía por tres años. En venta en las principales casas del ramo.

Representantes **CHORNO** S.A.

PARANA 720 - BS. AS.

Página 5 - PRIMERA PLANA

CARTAS

UNIVERSIDAD — Me dirijo a usted para elogiar los diversos artículos en que han tratado el tema universitario, dando una información leal; especialmente "Un año perdido", publicado en el N° 210.

Se ha destruido a las Universidades nacionales, y con esto se han cerrado muchos caminos. No digo que no quede salida. Negar al hombre sus posibilidades de realizarse es el más cruento de los asesinatos. No digo que han estado muertos, simplemente nos han cortado un brazo. El pleno desarrollo de nuestras potencialidades es imposible. En el plano individual estamos frustrados. Socialmente, Argentina sufrirá por largos años el incalificable crimen de que fue objeto la Universidad. Y si en un primer momento la destrucción de las Universidades argentinas nos dolió en nuestra individualidad, hoy ese dolor se convierte en superficial y sentimos, íntima y profundamente, no ya el peso de la frustración de las generaciones que nos preceden, sino la frustración de las generaciones que vendrán.

La Universidad ya no se arregla con ningún Estatuto: dinamitaron sus cimientos. El cuerpo docente es irreconstruible, y los estudiantes no aceptamos otra jerarquía que la intelectual. El apaciguamiento de los estudiantes no significa la aceptación del nuevo orden de cosas; la rebelión sigue en pie, solo que ya casi no se exterioriza: por el contrario, se concentra. Los gritos se han vuelto esporádicos.

Rubén O. Mogullansky
Capital

FOLLETINES — Al leer la nota del número 210, he vuelto a vivir aquellas tardes en que me emocionaban las despedidas del Matrero de la Luz, en "Chispazos de tradición" y me hacían reír las gracias de Churrinche, el criollito picaro. Pero ustedes se han olvidado de "Bajo la Santa Federación" y, sobre todo, de una mujer noble y sufrida, que siempre supo perdonar: Mecha Caus. No me explico cómo, si mencionaron a Antuco Telesca, su compañero de tantos años (en las novelas, porque nunca se casó con ella, aunque a todas nos habría gustado mucho que lo hiciera), se olvidaron de Mecha. Pero la verdad es que tampoco hablaron de Guillermo Battaglia y Nora Cullen, que en Radio Splendid daban cátedra de nobleza, con libretos de Gloria Ferrandiz; ni de los tiempos en que Pedro López Lagar, Iris Marga, Luisa Vehil, Margarita Corona, José Treccena, y tantos otros, nos encantaban por Radio El Mundo. En fin, me queda el consuelo de saber que todo era mejor entonces, cuando una no tenía que ver tantas audacias como las que ahora obligan a apagar la televisión cuando están los chicos.

Catalina de Depresbitero
Capital

HISTORIA — En el N° 210 de su completísima revista, que por cierto no exhibe errores casi en ningún caso, campea uno de sensible gravedad histórica. Efectivamente: en el artículo "Chile: Eduardo Frei y la roca Tarpeya", último párrafo, se dice: "Hasta su

último día en La Moneda, Frei se estrellará contra esa roca. En el radicalismo — un partido de maestros — no faltan los aficionados a hacer frases: alguno de ellos se ha referido a la Roca Tarpeya, donde los espartanos arrojaban sus niños malformados. A los demócratas cristianos no les causa ninguna gracia semejante chiste de mal agüero".

El autor del artículo ha querido sin duda referirse al Monte Taigeto, que forma parte de una cadena montañosa del Peloponeso y se extiende de N. a S. de Laconia, uniéndose por el Norte a los montes de Arcadia. La Roca Tarpeya en cambio, era la punta sur del monte Capitolio, y de ella sólo se precipitaban a los ciudadanos convictos de alta traición, prescindiendo de su mayor o menor armonía corporal.

Horacio Luis Areco
Capital

N. de la D. — En efecto, debió decir Monte Taigeto.

EDUCACION — He leído con mucho interés "El aula se emociona" (N° 209). En él se concretaba una inquietud que hace tiempo agitaba a un grupo de maestros jóvenes que trabaja en una pequeña escuela creada en un barrio de esta ciudad y que hace tiempo deseaban incorporar la audiovisión a sus métodos de trabajo. Pero la distancia y el desconocimiento de quienes podían orientarlos a canalizar dichas inquietudes, hacían que no pasaran de allí. ¿Podrían facilitarnos la dirección de Alexkraft?

Sofía Vició de Cepercio
Río Gallegos

N. de la D. — Lavalle 2173, Capital Federal. Teléfono: 49-7820.

PERONISMO — La "Historia del Peronismo" hace referencia, en el N° 209, a entrevistas que habrían mantenido el entonces Presidente y el señor Otto D. Rasmussen, con motivo de un reparo que hiciera al decreto disponiendo aplicar los saldos de partidas con destino a la Fundación. Allí se expresa una crítica a la gestión que tenía a su cargo aquel funcionario. Hay un error de cita, pues Rasmussen no era presidente del Tribunal de Cuentas como allí se dice, sino de la Contaduría General. El Tribunal de Cuentas fue creado por el Gobierno Aramburu (decreto-ley 23.354, del 31 de diciembre de 1956). La Contaduría General de la Nación era un organismo dependiente del Poder Ejecutivo, carente de autarquía, hecho que podría justificar la existencia de las entrevistas y su tono; mas la trayectoria administrativa de Rasmussen — ya fallecido — me impide creer que aceptara admoniciones de ese tipo.

Destaco lo interesante de la "Historia", ya que por el tiempo corrido es dable apreciar hechos sin las pasiones del momento. Especialmente a quienes fuimos simples espectadores.

Luis Pérez Colman
Capital

FILMS — Al comentar "Las diablillas del convento", se señala a éste como el primer film de Ida Lupino. No es así. Ida Lupino ha realizado, por lo menos, otros cinco:

1) "Madre contra hija", estrenado en 1954, en Buenos Aires.

- 2) "Ultraje", estrenado en noviembre de 1954.
- 3) "La mal mirada", estrenado en setiembre de 1955.
- 4) "La muerte al acecho", estrenado en octubre de 1955.
- 5) "Entre dos corazones" (The Bigamist), con Joan Fontaine, Edmond O'Brien y Edmund Gwenn, uno de los más logrados films de Ida Lupino, quien también actuaba como protagonista.

Aldo Ricciardi
Capital

N. de la D. — Habría que añadir, a la correcta información del lector Ricciardi, la cuantiosa obra de Ida Lupino para la TV norteamericana; en ella figuran numerosos capítulos de la serie "Los intocables".

RELIGION — Es importante, lo reconozco, saber que tenemos eco en la opinión pública, pero para nuestras vulepadas orejas es más importante aún aclarar ciertos puntos del artículo publicado por Primera Plana ("El tirón de orejas del Arzobispo", N° 207), que pueden llevar a confusión por defecto o parcialidad de información:

1) No es exacto que el padre Lucio Gera se encuentre entre los sacerdotes que integran el equipo de redacción de "Tierra Nueva". En calidad de tales, sólo pertenecen al mismo los padres Pedro Geltman, Alejandro Mayol y Rodolfo Ricciardelli. El padre Manuel Artilles integra la nómina de colaboradores junto con el padre Jorge Pascale.

2) Es innegable que a partir del 9 de diciembre último aumentó la circulación de la revista, pero nos importa aclarar que hasta esa fecha habíamos superado con creces el medio millar de ejemplares vendidos.

3) En la declaración que adjuntamos, y que le rogamos publique, "Tierra Nueva" responde a la pastoral del Cardenal. Le recordamos que en el artículo del N° 207 se lee: "En las 3.100 palabras de su pastoral, el Arzobispo trata de evitar hasta la mínima toda tergiversación en sus citas de 'Tierra Nueva...'". afirmación inexacta, ya que hay en ella tergiversación de textos, de títulos y de sentido.

Roberto S. de Brito
Director, "Tierra Nueva",
Capital

N. de la D. — Publicar la declaración que envía el lector de Brito insurmiría una página y media de Primera Plana; lamentamos no poder complacerlo. En cuanto al párrafo 1, las aclaraciones fueron formuladas en una segunda nota sobre el tema: ver N° 209, páginas 14/17.

MENDOZA — En "Las torres de Babel" (N° 209) se hace referencia a las declaraciones de un ex funcionario del actual Gobierno provincial, el licenciado Carlos Aguilar. Esas declaraciones las formuló a la prensa aduciendo que fueron los motivos de su renuncia ocurrida el 7 de diciembre; la verdad es que cuando el señor Aguilar dimitió, las razones que expuso fueron muy distintas, como lo prueban las fotocopias que, para su conocimiento, adjunto. Entonces fundamentó su alejamiento en la necesidad de reintegrarse a la actividad privada; los he-

chos posteriores indican que esta razón era cierta, pues el señor Aguilar trabaja hoy en una conocida empresa industrial de la región. Por lo tanto, la renuncia no fue una señal de malestar.

En la provincia de Mendoza no existe intranquilidad ni conflictos políticos, ni de ningún otro orden. En cuanto a la ausencia de una política orgánica en materia de vinos, se oponen dos documentos: el mensaje de fin de año del Gobernador, en su capítulo Panorama Vitivinícola, y una declaración de la Sociedad Vitivinícola de Mendoza, publicada por el diario "Los Andes", el 30 de diciembre pasado. Esta última declaración señala que la entidad considera "que la situación es normal y que no hay mayores problemas a la vista para llevar a buen término la vendimia de 1967, pero que es necesario que el Gobierno Nacional dote al Instituto Nacional de Vitivinicultura de todas las facultades e instrumentos legales para realizar un efectivo control de calidad, y que también la política fiscal y crediticia apoye a la vitivinicultura en los actuales momentos".

Américo Bove
Jefe de Prensa, Gobierno
de Mendoza

N. de la D.—En efecto, según las fotocopias, el ex Subsecretario de Industria y Comercio y ex Interventor del Seguro Agrícola, Carlos Aguilar, fundamenta su renuncia en "la necesidad de reintegrarme a la actividad privada". Que haya cambiado, luego, de parecer, es una actitud cuyo origen ni el lector Bove ni Primera Plana pueden esclarecer. No obstante, las declaraciones públicas de Aguilar entrañaban algo más que un "motivo" de su alejamiento del gabinete: eran un análisis de la situación mendocina y de la acción del Gobierno. Como tal, sus conclusiones autorizan a pensar que "el malestar existe".

REVISTAS — En el Nº 203 salió un comentario sobre la aparición de la revista "Productividad", que dirige el señor Lucas Luis Mas, y que es una publicación trimestral del CPA. Por mi profesión de bancario y la índole de los temas específicos que trata la citada revista, ruego de su gentileza me informe la dirección de "Productividad" y el significado de la sigla CPA.

Roberto D. San Martín
Godoy Cruz, Mendoza

N. de la D.—San José 151, Capital Federal. La sigla: Centro Argentino de Productividad.

IDIOMA — Con sorpresa, que a veces es estupor, se vuelven a escuchar vetustas formas de expresión que parecían reservadas a lo antológico. El fenómeno se repite en cada oportunidad en que las nuevas autoridades hablan públicamente, no importa cuál sea el cargo del orador ni la ocasión del discurso. Desde hace muchos años, nadie hablaba así. Y la suspicacia de la multitud se inclina a conjeturar ocultas implicancias en la curiosa modalidad.

Si realmente existe un idioma protocolar, debería estar reservado a los actos de su ámbito específico, sin generalizarlo al extremo de aplicarlo a tomas de posesión de agentes administrativos de segundo o tercer orden.

Arcaicos "vosotros", "habréis", "estáis" o "estaríaís", con todo lo que viene detrás, aparecen salpicando la rebuscada fraseología oficial, como si las extrañas voces hubieran sido sacadas urgentemente del viejo arcaón de los abuelos. La solemnidad de la función de mando no se reimplantará por la simple vía de apelar a un idioma de otra época, porque en tales menesteres (como en otros) el tiempo es irreversible y no depende de meras manifestaciones orales. Sin necesidad de caer en lo chabacano, muy saludable sería para nuestro espíritu nacional que los funcionarios emitan sus opiniones en el nivel de habla común del hombre argentino. De esa manera sería más fácil que todos nos entenderíamos. Además, esto es lo que se aconseja en el mundo civilizado.

El gobernante debe dirigirse a los gobernados en el lenguaje de comunicación que usan las gentes del pueblo, no sólo para alcanzar el correcto destino del mensaje, sino como más adecuada evidencia de respeto a la cultura popular. De lo contrario, no habría razón para retrotraernos hasta el límite de la Edad de Oro de nuestra literatura, pues el español reconoce también otros antecedentes nada despreciables. El romance, por ejemplo. Y hacer tal desaguisado, "non es de sesudos homes ni de infanzones de pro", como se dice en el Cid Campeador.

Luis M. Fonrouge
Capital



Gane más...
...con más
seguridad!

Deposite su

AGUINALDO

en nuestras
CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

y ganará más del

12%
DE INTERES



LIBRE DE IMPUESTO
A LOS REDITOS

Banco
Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales



GIN WALKER, EL GIN CON SWING (2 veces Campeón Mundial)

GIN WALKER, EL GIN CON SWING, DA VIGOR A TODO TRAGO: COCKTAILS Y LONG DRINKS; JUGOS DE FRUTAS, BEBIDAS COLAS Y AGUAS TONICAS. GIN WALKER ES EL GIN QUE IMPUSO SU CALIDAD FRENTE A LAS MAS FAMOSAS BEBIDAS DEL MUNDO. GIN WALKER, ELABORADO CON FINOS ALCOHOLES DE CEREALES ARGENTINOS Y HIERBAS AROMATICAS IMPORTADAS.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BERRINI (Prosecretarios), Roberto Alcorobe, Rodolfo Arizaola, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Fanor F. Díaz, Ricardo Fracara, Hugo Gambini, Aldo Grinbera, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felipe Pinto, Mario Seliguchi, Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cañuela, Art Buchwald, Enrique Piehon Riviere, Argentino Geronazzo, Carlos García Martínez, Paul Samuelson. Ilustradores: Flax, Kaland, Sabat. Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Francisco Rojo Anzola, Carlos Rodríguez. Archiv: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Denis Knop. Corrección: Dardo Batucacas, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Pasadua.

Corresponsales: Alfonso Colatti (Rosario), Juan M. Duhéida (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Pasadua).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Larrazar (Subgerente), Gregorio H. Lamuñera, Eduardo Louzan, Juan C. Tor.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital: \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018-10. Telégramas: Pripla Baires.

AFLILADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 555. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía correo). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 10 al 16 de enero de 1967

N° 211

CARTA AL LECTOR El miércoles pasado prestó juramento el segundo Ministro de Economía del régimen inaugurado en junio 29, 1966; no todos recordaron entonces los dos episodios que aproximaron a Adalbert Krieger Vasena hasta el salón Blanco de la Casa Rosada, el mismo sitio donde una década atrás recibiera, del Presidente Aramburu, la cartera de Hacienda. Los episodios: a mediados de octubre último, el Canciller designó a Krieger como Embajador ante el GATT (ver N° 199); a fines de noviembre, en Buenos Aires, Krieger declinaba la presidencia del Banco Central.

Esta vez fue el propio Onganía quien, telefónicamente, urgió a Krieger la aceptación del Ministerio, después de haber aceptado un programa básico y un pedido de condiciones que el Embajador remitió desde Suiza. Krieger no llega, sin duda, en el mejor momento: la torpeza de su antecesor y la efervescencia de los gremios obstaculizan su camino. No obstante, dará su batalla: en las páginas 14/18 se resumen los primeros cambios que prepara, y se incluye un sondeo a la City sobre el acceso del Ministro y la situación económica.

• En agosto de 1964, cuando tomó la dirección bélica en Vietnam, el general William Westy Westmoreland apenas contaba con 25.000 "consejeros" militares; un año después, sus fuerzas se habían cuadruplicado y Westmoreland iniciaba una guerra frontal. Cómo es esa guerra y cuáles sus operaciones más importantes, son los temas que trata el artículo de páginas 26/28, elaborado en parte con informes de los corresponsales de Newsweek en el terreno; se añade, además, un texto del economista Paul Samuelson, y un curioso balance de los últimos artefactos provistos por la tecnología a las tropas de los Estados Unidos (págs. 44/45).

• Si hubiera que juzgar por la repercusión de *Esperando a Godot*, casi nadie confesaría su ignorancia de un nombre, el de Samuel Beckett, creador de esa pieza teatral que ha dado la vuelta al mundo y despertado tanta extrañeza como idolatría. Sin embargo, la edición española de una de sus novelas, *El innumerable*, que acaba de llegar a la Argentina, sirve para descubrir lo poco que se sabe de Beckett y de su prosa narrativa. Es un vacío que el informe de páginas 59/60, el más completo publicado por la prensa argentina, pretende comenzar a cubrir.

• Que Perón y el peronismo son, bajo todos los regímenes, un crisol de novedades y conjeturas, ya parece probado. Entre la realidad y la leyenda, el anciano militar y sus adictos suelen bordar anécdotas y golpes políticos. Ahora, la sospecha de un enfrentamiento entre el financista Jorge Antonio y la tercera esposa de Perón riega de intranquilidad al movimiento (págs. 18/19). Más tranquilos están, es obvio, los cien mil fieles de un culto expandido y no demasiado divulgado: el veraneo a las puertas de Buenos Aires (págs. 40 y 42).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

| | |
|---|----|
| La portada: Krieger Vasena — Los cambios en la economía | 14 |
| Vietnam — Balance de una guerra | 26 |
| Artes y Espectáculos | 59 |
| El Mundo y América | 26 |
| Cartas | 6 |
| El País | 12 |
| Economía y Negocios | 48 |
| Señoras y Señores | 72 |
| Extravagario | 46 |
| Transiciones | 5 |
| Hist. del Peronismo | 36 |
| Vida Moderna | 40 |



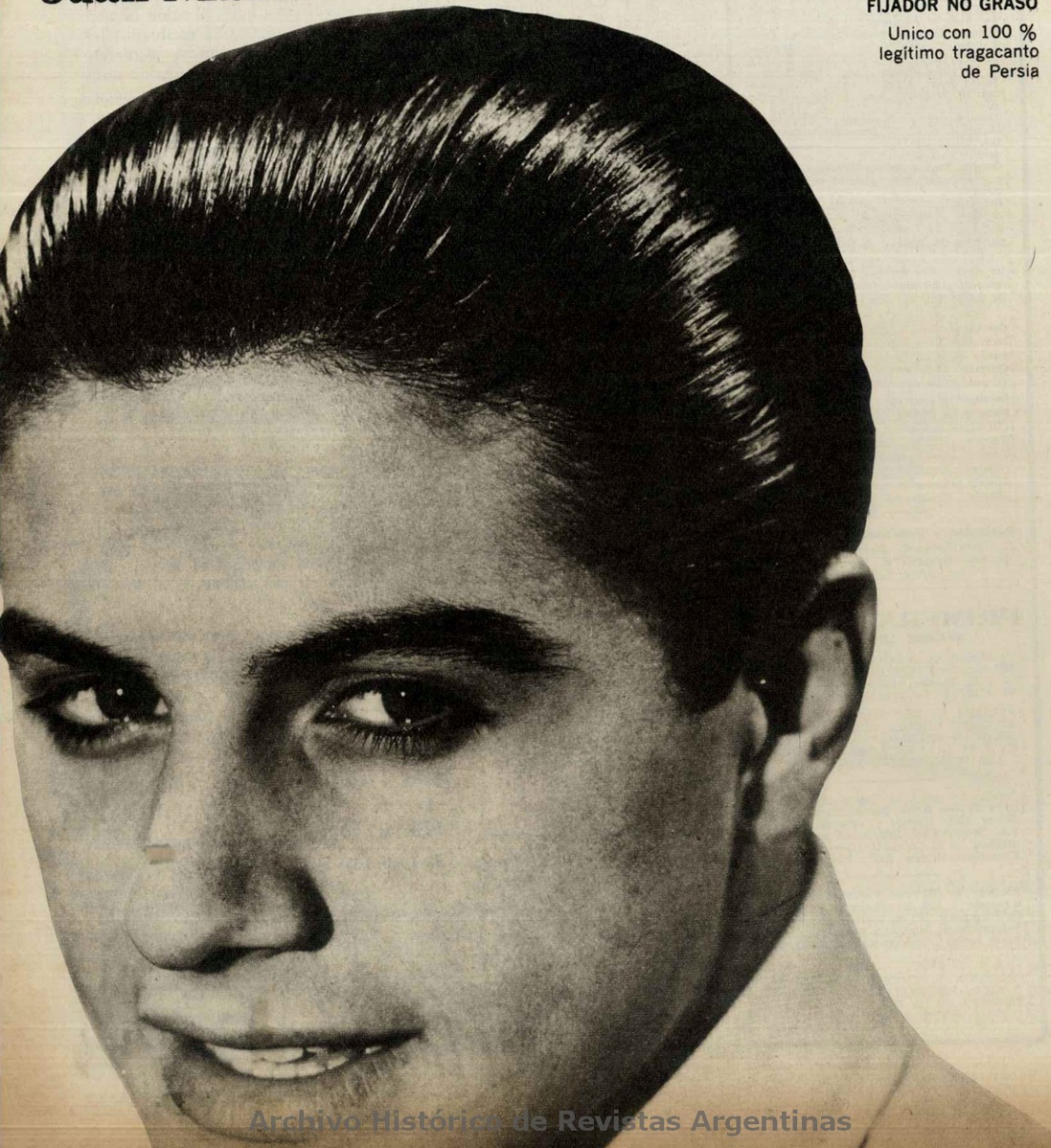
'Queda más firme con fijador sólido Glostora, Juan Manuel'

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme: el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico"



FIJADOR NO GRASO

Unico con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia



SOBRE EL SISTEMA

Por

Mariano Grondona



La reciente crisis del gabinete y las tensiones militares que la acompañaron obligan a replantear una pregunta fundamental: ¿en qué consiste, cómo funciona el sistema de poder inaugurado el 28 de junio de 1966?

Hay que remontarse hasta el origen. En las jornadas de junio, los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas se reunieron en una "Junta" y ocuparon la soberanía, que nuestra tradición histórica atribuye al pueblo, para ejecutar dos actos fundamentales. El primero, el desconocimiento de la Constitución Nacional y su reemplazo por un Estatuto Revolucionario, en el cual la Constitución ocupa un lugar secundario. El segundo, la deposición de todas las autoridades de origen electivo y su reemplazo por un Presidente que reúne los poderes Ejecutivo y Legislativo en el orden nacional y provincial.

La Junta de Comandantes previó, inclusive, el caso de acefalía y se atribuyó a sí misma la facultad de designar un nuevo Presidente si el actual muere o cae en un estado de incapacidad. Pero el Estatuto Revolucionario no tocó otra cuestión esencial: el sustitutivo del *juicio político* que regula la Constitución. La facultad del juicio político incluye dos instancias: la primera, *vigilar* al Presidente para determinar si cumple con sus funciones; la segunda, *destituirlo* si la ocasión lo exige. Esta facultad corresponde, en circunstancias normales, al Congreso, aunque en nuestra democracia inestable fue ejercida durante los últimos años por las Fuerzas Armadas. Y la pregunta surge entonces con todo rigor: la facultad de vigilar y destituir, originaria del Congreso y ejercida durante el último tiempo por las Fuerzas Armadas, ¿subsiste o ha desaparecido con la revolución? Ante el nuevo Presidente, ¿conservan las Fuerzas Armadas, en las personas de sus Comandantes, el poder de vigilancia y el atributo de la destitución?

La crisis ministerial parece indicarnos que, mientras el Presidente considera que esta facultad ha desaparecido, corrientes importantes de las Fuerzas Armadas entienden que sigue en vigor.

La revolución no tiene plazos, sino objetivos: lo volvió a recordar el Presidente en su alocución. Pero, mientras los plazos son "objetivamente" verificables, el cumplimiento o incumplimiento de los objetivos es susceptible de apreciación "subjetiva". ¿Y quién es, entonces, el "sujeto" encargado de este esencial menester? ¿La Junta de Comandantes, que representa a las Fuerzas Armadas, o el propio Presidente? ¿Quién decide si los objetivos se están cumpliendo o no, y, llegado el caso, si ya han sido cumplidos o no? Quien resuelva esta cuestión tiene el poder. El rasgo constitutivo de la situación actual es que este problema no se encuentra zanjado.

Soberanía y dependencia

— Todo poder político recibe de fuentes ajenas su derecho de mandar, su "legitimidad": de Dios, del pasado, del pueblo. En este caso, el Presidente ha recibido su derecho de mandar de la Junta de Comandantes en Jefe. Pero lo propio de la recepción del poder es que el "dador" del derecho de mandar, el "soberano", sea "independiente" de aquel a quien ha investido. Dios en las teocracias, el pasado en las monarquías históricas, el pueblo en las democracias, son independientes del gobernante. O, dicho con otros términos, el gobernante no posee, en ninguno de estos casos, la facultad de someter al dador del poder, que permanece inaccesible y supremo como fuente primera del sistema.

Pero lo extraordinario de la situación en que estamos es que, en el sistema de junio, los grandes electores del Presidente, la fuente originaria de su poder, se subordinan de inmediato a él como sus "inferiores" en la jerarquía militar. Lo eligen primero, le obedecen después. No son independientes de él ni quedan en una cima inaccesible. Y entonces nace el conflicto. Los Comandantes, como administradores de la soberanía popular que ocuparon el 28 de junio, se sienten responsables por el uso del poder que haga el Presidente. Al mismo tiempo, son sus subordinados y le deben acatamiento. La facultad del juicio político no subsiste en un cuerpo *independiente*, sino en un cuerpo *dependiente* del gobernante, que, así, debe dar cuenta de su actuación a sus propios inferiores. ¿No se ve con toda claridad la contradicción sobre la que reposa el sistema? Y esa contradicción, ¿no es un anuncio cierto de inestabilidad?

Un doble compromiso — La situación actual, luego del cambio de gabinete, implica un doble compromiso entre sectores. En el terreno del puro poder que hemos venido analizando, es un compromiso entre el Presidente y los Comandantes sobre la facultad del "juicio político" que ambas partes se atribuyen. En el terreno ideológico, es un nuevo compromiso entre las líneas nacionalista y liberal que orientan la revolución. Antes, ambas estaban "mezcladas" a través de personalidades intermedias como Martínez Paz y Salimei. Ahora, la primera queda en posesión del Ministerio político y la segunda domina el Ministerio económico. A la "mezcla" sucede la división de áreas de influencia. Pero este compromiso, como el del puro poder, no es la paz. Es, solamente, una tregua. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Entre la Revolución y el Gobierno

La semana pasada, uno de los hombres cuyo consejo aprecia Onganía —y a quien se endilgaba una decisiva influencia dentro del Poder Ejecutivo— regresó a Buenos Aires luego de una corta vacación en Mar del Plata. Pero Eduardo Señorans, jefe de la Inteligencia argentina, encontró un gabinete distinto al que operaba cuando su partida; sobre todo, faltaba en él Jorge Salimei, el primero de los Ministros elegidos por Onganía (antes, incluso, del pronunciamiento de junio de 1966), a quien Señorans defendió con explicable ardor en los últimos tiempos.

Algunos observadores han llegado a decir que para practicar el cambio de autoridades que desplazó a Salimei, Enrique Martínez Paz y cinco Secretarios, se tuvo en cuenta la ausencia de Señorans: era preferible evitarle la visión directa de la crisis, de la cual se enteró por una llamada telefónica. Voceros aún más simplistas señalan que no sólo se evitaba, con la distancia, un desaire palpable; también, la posibilidad de que Señorans polemizara en defensa de Salimei y obstaculizara la remoción ministerial. Con todo, Señorans fue confirmado en su cargo, al que renunció verbalmente.

Es improbable que hubiera luchado por su antiguo empleador: a mediados de diciembre, cuando propuso al general Onganía la intervención de la CGT —y, según versiones no confirmadas, el empleo de tropas del Ejército para desalojar el edificio de la central, entonces ocupado por un comando de estibadores—, el Presidente rechazó esa medida. Es improbable, en fin, porque los cambios iban a producirse inexorablemente. El clima general, que también comprendía a las Fuerzas Armadas, era propicio al estallido de la crisis.

Un funcionario del Gobierno resumió así la posición del Ejército en los días previos al 29 de diciembre: "Más

que ira, era una especie de honda tristeza la que invadía a los oficiales. La revolución se estancaba, y la mera administración era igual si no peor, a la de Illia". Nadie ignora que el Presidente conocía estos análisis.

A partir de ahora, otros análisis, los que esarben en el nuevo equipo, llegarán hasta Onganía. Quizá comencen a rondarlo la semana pasada, fresca aún la tinta de los nombramientos; sucede que cada elenco trae consigo, al Gobierno, su propia oposición; si ese elenco sucede a uno que ha fracasado, la oposición suele aparecer con mayor rapidez. Y con mayor voracidad. También las profecías y los rumores.

La semana pasada, desde sectores cercanos al oficialismo, se insinuó que la Marina mostraba un fuerte descontento por la designación de Guillermo Borda en Interior. Razones: su pasado peronista, que *La Nación* se esmeró en destacar. Otro matutino, *La Prensa*, se valió el jueves 5 de su minucia informativa para señalar que ningún alto oficial del arma había asistido a la posesión de Borda. Sin embargo, la noticia era inexacta: varios jefes estuvieron presentes. De todos modos, la Marina decidió barrer con la sospecha: a la jura de los Secretarios concurrió un número respetable de oficiales.

No obstante, es lógico creer que los sectores menos permeables de la Marina —que aún predominan— se sientan disgustados por el acceso de Borda a la Casa Rosada. Conviene recordar que, antes del 27 de junio pasado, no todos los integrantes de la plana mayor del arma adherían al golpe de Estado, por considerar que sus conductores tolerarían un sesgo peronista. Se basaban, para esa apreciación, sobre las charlas que media docena de jefes del Ejército mantuvo con gremialistas.

En el Ejército, en cambio, el nom-

bramiento de Borda fue recibido sin críticas. Un general de división dijo a Primera Plana: "No me molesta su antecedente peronista, porque da la imagen de una apertura política, sin que esto signifique que aquí se va a llamar a elecciones". El general consultado es un notorio antiperonista. Otro integrante del Ejército aplaudió: "No huele a frente ni a gorila".

La llegada de Krieger Vasena a Economía fue, en cambio, aceptada sin discusiones por la Marina y el Ejército; ciertas fuentes indican que en la Aeronáutica no existió esa unanimidad. Curiosamente, parece más probable que las primeras objeciones —de las Fuerzas Armadas y de otras esferas de la vida nacional— caigan sobre Krieger: está más expuesto a ellas, por las materias de su incumbencia, que Guillermo Borda.

Pero en los estratos oficiales se insiste en que Borda y el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, deben cubrir las espaldas políticas del Ministro de Economía; las gremiales continúan a cargo de Rubens San Sebastián, un táctico que ha conseguido entenderse con la CGT y cuya prédica dentro del P.E. ayudó a impedir, hasta el momento, que el Gobierno derribara a la CGT o la CGT se alzara contra él.

Allegados al Dr. Díaz Colodrero, cuyo ingreso en Interior a mediados de octubre último se interpretó como un modo de neutralizar (y vigilar) a Martínez Paz, confiaron que el Ministerio "espera realizar ahora una política de gran acuerdo social con los sectores que han mostrado vocación revolucionaria": entre ellos, obviamente, la CGT, pero también los empresarios; quizá los ex dirigentes políticos, aunque no en función de tales. Estos informantes también se parapetan, al hablar de los antiguos líderes partidarios, detrás del sonsonete: "No habrá elecciones".

Ese acuerdo social, desde luego, no puede olvidar a las provincias, en la mayoría de las cuales los Gobiernos instalados después del 23 de junio sólo provocaron fricciones y mostraron inexperience en la conducción de los negocios públicos. Borda mantuvo no menos de tres reuniones con Díaz Colodrero, la semana pasada, para con-



Borda presta juramento: Las espaldas políticas de Krieger Vasena.



Primera Plana

Lanuse: ¿Sigue la línea dura?



Primera Plana

Díaz Colodrero: Las provincias.

fecionar la nueva lista de interventores, mientras las renunciaciones de los actuales mandatarios se conviertan en una suerte de tira y afloja nacional.

En círculos próximos al Ministerio del Interior circuló, a fines de semana, esta nómina de Gobernadores desahuciados: Sosa Laprida (Formosa), Puente Pitarini (Jujuy), Krausse (La Rioja), Gómez (San Juan), Garzo (San Luis), Torrado (Chaco); su dimisión es "indeclinable"; González (La Pampa), Varela (Chubut), Raynelli (Santa Cruz). Se calificaban como inciertas las situaciones de Ferrer Deheza (Córdoba), cuya salida muchos consideraron inminente, luego de las dimisiones de Martínez Paz y de Ernesto Gavier, Rector de la Universidad local; y Revidatti, de Corrientes, la provincia donde nació Díaz Colodrero.

Permanecerían en sus cargos: Imaz (Buenos Aires), Favre (Entre Ríos), Blanco (Mendoza), Aliaga García (Tucumán) y Vázquez, de Santa Fe, a quien el 29 de diciembre, los observadores políticos —empeñados en no advertir que la crisis del gabinete fue orquestada con absoluta precisión y con los reemplazos elegidos— vieron sentado en Bienestar Social.

Pero fue el tercer nombramiento a nivel ministerial el que provocó mayores sorpresas: Antonio Lanusse, ex Secretario de Transportes, se convirtió en Ministro de Defensa, puesto vacante durante los seis meses del Gobierno Onganía (lo ejerció, interinamente, el Canciller). La idea del Presidente era colocar, al frente de los Comandos en Jefe de las tres armas, a un administrador, no a un político ni un militar; dicho de otro modo, reiterar la experiencia McNamara de USA.

Los dos candidatos considerados por Onganía, antes de decidirse por el ingeniero Lanusse, fueron Narciso Ocampo y Carlos Videla (*La Prensa* mencionó siempre, como seguro postulante, a Rogelio Nores Martínez). La designación de Lanusse mereció dos interpretaciones:

• Era necesario que abandonara Transportes, debido a su incompatibi-

lidad con los gremios afectados por la reestructuración de los puertos y los ferrocarriles. Pero tampoco podía devolverse al llano a quien el Gobierno encargara dos tareas tan "revolucionarias": el traslado al Ministerio de Defensa entrañaba, entonces, una suerte de recompensa.

• La línea dura todavía persiste dentro del Gobierno, y el hecho de que Lanusse se mantenga en el PE lo demuestra. Esta es la tesis de los gremios, reforzada, según ellos, por el ascenso del Subsecretario de Transportes, Ressa, al cargo que Lanusse dejó libre. Sin embargo, esta interpretación se diluye al conocer los deseos de Krieger Vasena; que Lanusse continuara en Transportes (pág. 14).

Si cualquiera de estas dos explicaciones sirve para otear la llegada de Lanusse a Defensa Nacional (resuelta por Onganía sin intercambiar pareceres con ninguno de sus colaboradores), no hay explicaciones para la permanencia del Secretario de Educación, Gelly y Obes, un representante de la extrema derecha en que militaba Martínez Paz; en la misma posición inscriben, ciertos sectores oficiales, al nuevo Secretario de Seguridad Social, Samuel Medrana.

El columnista Mariano Grondona define el cambio de autoridades, en el terreno ideológico, como "un nuevo compromiso entre las líneas nacionalista y liberal que orientan la revolución" (pág. 11). El mismo pensamiento es compartido por otros observadores: Borda encarna, así, la primera de esas corrientes, y Krieger Vasena la segunda. Los calificativos, sin duda, no deben tomarse a la ligera ni a pies juntillas: no obstante, en este caso, pueden aplicarse sin temor a exageraciones.

Borda es socio del Ateneo de la República, un cenáculo fundado por Mario Amadeo y que funciona en un piso del edificio de Santa Fe y Callao que alberga a la confitería del Águila; sus dirigentes principales son de extracción nacionalista, aunque afectos al desarrollismo. Si bien hasta hace un tiempo los nacionalistas *ortodoxos* se mantenían alejados del Ateneo (aunque Juan Carlos Goyeneche pertenece a la entidad; no así Marcelo Sánchez Scondo), casi en pugna con sus conductores, han logrado reconciliarse. En el último número de *Azul y Blanco* se elogió al Ateneo junto a una fotografía de Máximo Etchecopar, su actual presidente, director del Instituto del Servicio Exterior de la Cancillería.

El propio Canciller antecedió a Etchecopar en la conducción del Ateneo; el Subsecretario de RR. EE., Jorge Mazzinghi, también es socio del club, lo mismo que Díaz Colodrero y su segundo, Enrique Pearson. Los recientes nombramientos acrecieron el número de ateneístas dentro del gabinete: además de Borda, el Subsecretario de Interior, Ernesto Pueyrredón; el presidente del Banco Central, Pedro Real; y el Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, Raúl Puigbó.

Parece demasiada coincidencia que durante la crisis ministerial se encontrara en Buenos Aires el Embajador Amadeo. Para muchos dirigentes de los partidos disueltos, acostumbrados a tejer leyendas, la coincidencia es fácil de aclarar: Amadeo busca concentrar



Primera Plana

Amadeo: El extraño interludio.

la mayor parte del poder a través de sus amigos, para heredar la Presidencia en una futura salida electoral (ver pág. 20). Los ateneístas, a quienes se relata esta conjetura, se indignan con la misma intensidad.

No es una conjetura, sino una comprobación, el hecho de que buena parte del gabinete comparte una determinada ideología; más allá de las dotes personales de cada funcionario, esa afinidad parece ofrecer una coherencia de base, de la cual carecía el anterior equipo. De ahí que los Ministros y Secretarios políticos estén, hoy, en inmejorables condiciones para trazar al Gobierno una política, una orientación definitiva: sin ellas, le será arduo vivir. No obstante, hay quienes piensan que la reforma del Estado —objetivo fundamental del 28 de junio— y la recuperación económica bastarán para que la Argentina evolucione sin necesidad de innovaciones políticas de ninguna índole.

Cada uno de los sectores allegados al Gobierno tiene su propia idea de lo que debe ser la revolución; para unos, se trata de un arrasamiento anecdótico de todo el pasado; para otros, de un retorno a métodos e instituciones que fracasaron en los campos de batalla de la Segunda Guerra; algunos proclaman la vieja fórmula Ejército más Pueblo igual a Soberanía; hay, también, los que estiman que los militares deben conformarse con corregir los defectos del sistema y convocar a elecciones. Estas diferencias se pusieron de manifiesto en los seis meses agotados el 28 de diciembre, y frenaron un caudal de esperanzas.

La revolución, sin embargo, cuenta con extensos documentos en los que define sus "objetivos"; pueden resumirse en uno sólo: modernizar la Argentina. En suma, se trata de una aspiración a la eficiencia, posible de concretar en un Gobierno que derroche talento e imaginación. Hasta ahora, todo indica que el 28 de diciembre, al modificar su gabinete, el Presidente Onganía ha pretendido tomar este último camino. ♦

Los cambios en la economía

Cuando se operaron los cambios de fin de año en los niveles más altos del Gobierno, los economistas del grupo independiente de Aldo Ferrer (oficialmente, el IDES) habían dado término a la confección de uno de sus informes periódicos sobre situación y perspectivas de la economía argentina. El ensayo tomaba las resultantes de las fuerzas de inercia o cíclicas que actúan en la economía, y llegaba a estimaciones pesimistas para 1967:

- En el plano más general de la economía, y suponiendo que el Gobierno no tratara de aplicar una política severa de restricción de la demanda, los factores reales permitirían un débil aumento del producto que oscilaría entre el 2 y el 3 por ciento, o sea que persistiría en el corriente año la situación depresiva que caracterizó al anterior.

- En el plano social, entonces, las noticias no pueden ser alentadoras: la evolución del nivel de empleo, que descendió sensiblemente entre octubre de 1965 y octubre de 1966, no sufrirá ahora variantes; el desempleo seguiría en el orden del 5,2 por ciento que registra en la actualidad.

- Adalberto Krieger Vasena no tenía a mano esos datos, pero conocía el curso de la situación cuando recibió el miércoles 28 de diciembre —Día de los Inocentes—, en Suiza, el ofrecimiento para ocupar la cartera de Economía en

el nuevo gabinete. "Ese Ministerio —le dijo al Canciller Costa Méndez, portador del ofrecimiento presidencial— es un elefante blanco." Tal vez su primer impulso haya sido el de dejar que otro pasajero montara en el elefante, pero la insistencia de Costa Méndez lo ablandó: "El General Onganía me ha dicho que usted tiene que ser su Ministro de Economía".

Krieger Vasena sabía, por supuesto, a qué se exponía y trató de tomar alguna precaución: convino con el Canciller en que mandaría por avión (vía Swissair) un memorándum con su programa económico y las condiciones mínimas para aceptar el cargo. El memorándum debía llegar el jueves 29, pero inconvenientes climáticos hicieron que se interrumpiera el vuelo y que el documento llegara un día más tarde. Costa Méndez lo llevó a la Presidencia, Onganía lo leyó y consideró justas las condiciones de Krieger y "revolucionarios" sus planes.

En ese momento, de la compañía Italcable avisaron que la llamada pedida por Krieger Vasena desde Zurich (puerto de embarque) para conocer la opinión del Presidente y dar, entonces, una respuesta final, había sido cancelada. Pero Costa Méndez, a su vez, había solicitado una comunicación con Zurich y consiguió establecer contacto con Krieger, justo a tiempo para

evitar que el Presidente pospusiera su discurso del viernes 30, casi aniversario de la Revolución. Conversaron directamente Onganía y Krieger Vasena y se alcanzó el acuerdo definitivo.

El martes de la semana pasada, por la tarde, se reanudó el diálogo, pero esta vez personalmente y en la Casa Rosada. Allí quedó ratificado que Krieger Vasena contaría con amplias libertades, también, para elegir a sus colaboradores. La única contrariedad para el flamante Ministro la constituyó el alejamiento de Antonio Lanusse de la Secretaría de Transportes, porque podía significar una interrupción de los planes ferroviario y portuario puestos en marcha.

Particularmente, había impresionado favorablemente a Krieger Vasena la buena repercusión que logró en la opinión y la prensa europea el plan de reordenamiento portuario; la elección de Silvio Armando Ressa para ocupar la cartera que Lanusse dejó vacante fue decidida en función de una continuidad en esos programas, sin analizar las condiciones personales del hasta entonces Subsecretario de Transportes.

En 24 horas, Krieger Vasena cubría las Secretarías de su Ministerio, confirmando a cuatro funcionarios renunciantes (Raggio, Aguilar, Gotelli, San Sebastián), y nombrando a los tres restantes (Sola, Ressa, Lofteguí). La más espectacular de sus designaciones fue, sin duda, la de Alberto Sola, hasta entonces Secretario Ejecutivo de la ALALC, para Industria y Comercio. Sola aceptó en principio el ofrecimiento, mientras viajaba a Buenos Aires en el mismo avión de Iberia que trajo a Krieger Vasena; un día después, por teléfono, desde sus oficinas de Montevideo, esbozó al Ministro algunas dudas, ciertas preocupaciones. Krieger Vasena, que ya había contado con él como Subsecretario de Finanzas en su período de Ministro de Hacienda, entre 1956 y 1958, lo detuvo con un simple: "Usted ya me dio su palabra". Sola comenzó a preparar sus valijas.

Otro antiguo colaborador de Krieger Vasena, Francisco Aguilar, que integraba el gabinete de Jorge Néstor Salimei, tuvo también un momento de vacilación; no le parecía del todo correcto quedarse mientras su superior se marchaba; Krieger le recordó su antigua vinculación y amistad y le dio un argumento inapelable: "El país necesita contar con un presupuesto a corto plazo; usted es quien mejor conoce cómo están las cuentas y puede ayudarme a reelaborar todo".

Así comenzó la primera tarea concreta del nuevo Ministro. Para algunos pudo significar una desilusión, porque esperaban un repertorio de medidas inmediatas; todo el almárgo de anuncios incumplidos de Salimei estaba allí pesando, exigiendo casi una definición. Pero los proyectos tendrán que esperar: el Ministro ha decidido evaluarlos uno por uno, porque, como suele decir, "en todos los casos se trata de gastos: en pesos o en dólares, pero gastos al fin; hay que sacar cuentas a ver si esos gastos pueden y deben hacerse en estos momentos". Un principio que tal vez se relacione, en particular, con el proyecto de Arrendamientos Rurales.

Quienes esperaban medidas tendrán que seguir esperando. En el programa de trabajo de Krieger Vasena hay, por



SALIMEI — Señor Krieger Vasena, ¿no quiere comprar una maquinita para hacer plata, de segunda mano y muy poco uso?

el momento, un solo objetivo: la confección del nuevo Presupuesto. ¿Por qué esta prioridad? Porque el Presupuesto es la piedra de toque del plan de estabilización que públicamente anunció el Ministro al poner en posesión de su cargo al presidente del Banco Central, Pedro Real, el jueves pasado por la mañana. Lo que se intenta es algo que pocos han logrado, tal vez nadie en la Argentina: frenar la inflación en un lapso no tan prolongado como quieren los *gradualistas*, ni al precio de una cruenta retracción del consumo como quieren los partidarios del *shock*. Un procedimiento similar,

de cualquier modo, Krieger Vasena, únicamente vería con buenos ojos alzadas que no excedieran del 20 por ciento.

Todo este capítulo debería decidirse recién a partir de fines de enero o comienzos de febrero, pero una vacilación del elenco anterior hace que deba afrontarse un escollo aislado pero importante, una suerte de iceberg dentro del mar de la política salarial: el convenio con Luz y Fuerza, que muchos toman como indicativo de los niveles que habrán de regir para los otros gremios.

Si bien las renovaciones se hacen escalonadamente a lo largo de los do-

Alianza para el Progreso. Ese compromiso, que se concretará, por fin, entre el 26 y el 27 de enero, había sido pospuesto por dos veces, antes, por el doctor Salimei.

Las inversiones privadas

No es seguro que el propio Krieger Vasena concorra a la cita; es más probable que lo haga algún alto funcionario de su elenco. Lo que sí debe destacarse, en cambio, es que con ese contacto comenzará una nueva etapa en la relación con los organismos de crédito. El Ministro Krieger Vasena



Sola (con Krieger Vasena), la designación más espectacular, y los cuatro Secretarios confirmados.



Aguilera: Hacienda



Raggio: Agricultura



San Sebastián: Trabajo



Gotelli: Energía

tal vez, al camino que siguió Roberto Campos en Brasil.

Para eso, el Presupuesto deberá reflejar, a la vez que una disminución de los gastos improductivos, un incremento en las inversiones. Es probable que no se modifique sustancialmente el déficit global, que distintas oficinas habían calculado ya en alrededor de 90 mil millones de pesos; pero también es previsible un cambio sustancial en la composición de los ingresos: el financiamiento se estudiará proulijamente para aumentar en todo lo posible la absorción de recursos genuinos y reducir la proporción de los inflacionarios. Con sólo la permanencia de los anteriores funcionarios, Krieger Vasena se asegura una revisión a fondo y sin demoras; en el término de quince días, el país podrá conocer el nuevo Presupuesto junto con una reforma impositiva.

La agenda del Ministro no debería, hasta entonces, plantearle otras decisiones; para después de esbozada la conducta del sector público, recién debería quedar el análisis de la correspondiente al sector privado, esto es, especialmente, la política de precios y salarios. Al parecer, el Ministro no tenía decidido aún, al cabo de la semana pasada, si se adoptará un porcentaje indicativo, fijado por el Gobierno, para los convenios de salarios que deben renovarse en el curso de 1967, o si se permitirá que las comisiones paritarias discutan los términos de sus acuerdos con absoluta libertad. Se estima que,

ce meses (cada gremio tiene una fecha propia de vencimiento de los contratos colectivos) el año calendario tiene una influencia psicológica nada desdeñable; Salimei dejó pasar la oportunidad de firmar cuando la parte laboral se avenía a un 21 ó un 22 por ciento de aumento, y ahora las exigencias no bajan del 28 por ciento.

Millares de ojos están atentos a lo que pase con Luz y Fuerza. Nadie puede pronosticar con seguridad si el Ministro —quien esta semana se entrevista con los directivos de la CGT— cederá o librará ya, de entrada, su primera batalla con los sindicatos. Por este lado surge la amenaza de una prematura impopularidad en el agitado campo laboral; por el otro, la de un juicio duro de parte de los más recalcitrantes partidarios de la lucha antiinflacionista. Tal vez el conflicto se dirima atendiendo a la capacidad de Segba de afrontar los aumentos de recursos propios, extraídos de sus aumentos de tarifas. Porque lo único que puede tenerse por seguro es que el Tesoro no proveerá, con ese destino, ni un solo peso.

Para fin de mes la agenda ministerial señala un compromiso importante: la reunión con el CIAP para tratar el informe de este organismo con respecto a la presente situación económica argentina, una formalidad que se vincula con la posibilidad de que el país obtenga mejor tratamiento en los préstamos que se manejan dentro de la

explicó, el jueves pasado, que confía en el ahorro argentino, pero también señaló la importancia complementaria de las inversiones extranjeras. No lo dijo entonces, pero forma parte de sus convicciones conocidas, que dentro de un programa de estabilización, si no se quiere sacrificar el crecimiento económico ni someter a penurias a la población, hay que aprovechar al máximo el ahorro externo.

Para cuando el tratamiento del presupuesto concluya, ésa será una de las preocupaciones primordiales: incentivar las inversiones privadas (un camino rápido es la sanción de la Ley de Hidrocarburos, para atraer nuevamente a las compañías petroleras) y acelerar la preparación de proyectos específicos para la solicitud de créditos en los organismos internacionales; habrá llegado, entonces, el momento de que el CONADE intensifique su labor. Tal vez en esa segunda etapa se alcance también una determinación sobre la conveniencia o inconveniencia de negociar con el Fondo Monetario Internacional el acuerdo de *stand by* que permita la liberación del mercado cambiario.

Aunque Krieger Vasena no estaba en la Argentina cuando el hecho se produjo, tiene cómo saberlo: el Gobierno estuvo a punto de ganarse el apoyo unánime de la comunidad de negocios con el discurso de Onganía, de noviembre 7, 1966, y de hecho lo logró por unas horas, hasta que se comprobó



PARALIPOMENOS

ESCUELAS MIXTAS

Por Jordán de la Cazuela

El señor visitante entró al aula y se quedó pasmado.

—¿Por qué se permite a esos niños usar melena de "beatles"?

—¡No pretenderá usted que exijamos a las niñas que se corten a la "garçon"! —lo fulminó la maestra.

—¿Pero por qué unos sí y otros no? —insistió.

—¡Unos son niños y otros son niñas!

—¡Niños y niñas en la misma escuela, la misma aula y hasta compartiendo el mismo banco! —se horrorizó el hombre, y salió sin felicitar a nadie. Tan pronto llegó a su base elevó un escueto informe: "Y todavía hay escuelas mixtas".

Y el informe produjo otros informes.

"Visto lo solicitado —decía la primera providencia—, esta dirección informa que sí, que todavía existen escuelas mixtas, pero aclara que están de antes. Pase al Asesor Técnico."

"Opínase —expuso éste— que lo primero por saber es por qué es contraindicado que nenas y nenes se anden prestando los útiles y hasta se los haga marchar en filas, de la mano."

"En primer lugar —dijo la experta en didáctica—, hay que evitar que la política se infiltre en las escuelas. Pueden ocurrir hechos desagradables si pensamos que hay niñas descendientes de radicales y niños que no. Firmo y siga."

"Las escuelas mixtas no deben existir porque son caras —opinó el inspector de cursos de secretariado—; exigen "toilettes" separados, patios separados y maestros que sepan bordar o maestras que sepan carpintería. Déle trámite."

"Expresen los señores inspectores las razones que no se animan a expresar. Vuelva."

"Esta Asesoría entiende que las escuelas mixtas deben desdoblarse porque albergan seres de

distinto sexo: unos llevan polle-
ritas y otros pantaloncitos."

"Disiento —expuso el inspector decano—. En el país se usa el guardapolvo, símbolo de la democracia en el aula, y, tal como expresara en mi discurso de comienzos de clase, reunidos parecen bandadas de palomas blancas por doquier. A su opinión."

"Por más que se use el guardapolvo —asentó el que sigue—, sin mayor experiencia se sabe que niñas y niños difieren. Lo que pasa es que algunos preopinantes tienen enferma la mente. Pase a Sanidad."

"Esta inspección corrobora lo que se dice en la providencia de arriba. Chequeando cartas para los Reyes Magos se ve que mientras los chicos piden metralletas, las nenas solicitan bronceador. Pase."

"Esta Dirección de Arquitectura aconseja, por las razones ya impuestas, que las escuelas para varones estén, por lo menos, a diez cuadras de las de las niñas. Agregó nota que se folia y siga."

"Los padres que poseemos niños de ambos sexos —decía la nota—, no tenemos ninguna gana de hacernos una maratón para llevar nuestros educandos a distintos templos del saber."

"Expresé el Departamento Técnico si para modernizar la enseñanza hay que hacer más escuelas mixtas o desmixturear las existentes."

"Esta dependencia cree que es más moderno lo que nunca se ha hecho. Y esto vale para la educación secundaria y universitaria."

"Pase a la Universidad para expedirse y vuelva."

"Este Departamento de Ciencias de la Educación tiene pruebas de que los niños de nuestro tiempo ya saben que existen niños del otro sexo."

"Visto lo actuado y tomado conocimiento, archívese." ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



Primera Plana
Ressa (arriba) y Loitegui.



que el anuncio de la liberalización del mercado cambiario no era lo que se pensaba. Una medida de esa naturaleza no puede llegar de la noche a la mañana pero revelaría, a mitad de camino, que la economía argentina es capaz de seguir adelante sin andadores. Podría ser también el primer trofeo, el primer anuncio concreto de que los cambios en la economía comienzan a dar sus frutos.

La opinión de la City

El mundo financiero recibió de buen talante la designación de Krieger Vasena; la Bolsa registró, el lunes inmediato a la fecha del anuncio, 73 alzas contra 12 bajas. Algunos comisionistas entrevistados por Primera Plana intentaron justificar esa acogida: Alberto Servente, por ejemplo, opinó que el nombramiento de Krieger Vasena era "toda una garantía para el manejo de la situación económica" aunque, receló, "tengo el temor de que no vaya a contar con el apoyo y los instrumentos necesarios para ejecutar su política". Roberto Ferronato dijo que "su nombramiento abre una nueva esperanza, pues es un hombre fogueado por igual en los problemas económicos internos y externos", agregando que "tiene las posibilidades, por su prestigio, de integrar un equipo coherente y de renombre."

El más reticente fue, sin duda, el ex presidente de la Bolsa, Juan Bau-

tista Peña, que en tiempos de la Revolución Libertadora integró, junto con el actual Ministro de Economía, una Comisión Asesora Honoraria de Economía y Finanzas, presidida por Eustaquio Méndez Delfino. Peña expresó: "No puedo abrir juicio todavía sobre la actuación que le cabrá a Krieger Vasena. Serán sus propios actos los que den la respuesta. Sus actitudes pasadas no pueden servir de elemento de juicio ahora, porque —concluyó— ha pasado mucho tiempo y la situación económica se modificó".

Algunas sugerencias

Algo más allá de 25 de Mayo y Sarmiento, otros representantes de sectores empresarios coincidían, abrumadoramente, en la aprobación. Uno de los matices más altos lo registraba el vicepresidente de la Unión Industrial, José Enquin: "La designación me agrada profundamente porque el nuevo Ministro es un conocedor de la economía pero también, y esencialmente, es pragmático. A pesar de ser académico tiene los pies puestos sobre la tierra y se maneja con hechos concretos y no con teorizaciones. Lo conozco desde hace dos años, por intermedio de algunos amigos comunes, y comparto plenamente la mayoría de sus puntos de vista", señaló.

Enquin es industrial metalúrgico, pero, desde otras ramas, la conformidad también aflora. Enrique Krag, del sector petroquímico, declara: "Me parece un nombramiento acertado. Krieger Vasena es un convencido de que el país, para salir de su situación de estancamiento, necesita corregir el proceso inflacionario; entiendo que el nuevo Ministro cree también en la conveniencia de una desaceleración paulatina, y no drástica, y en que la salida de la situación actual sólo puede lograrse mediante una combinación de factores y un plan integral, y no por soluciones de tipo parcial".

Un representante de la industria frigorífica, Juan Taboada, consideró que "la elección fue acertada" porque el nuevo Ministro "se encuentra dentro del reducido grupo de hombres que pueden afrontar una situación tan delicada como la actual; sabe explicar sus ideas con claridad, sabe lo que quiere y es un hombre de una gran capacidad de trabajo. Es honesto en sus juicios, expone y ejecuta sus ideas

sin dobleces y sin segundas intenciones", añadió.

Uno de los dirigentes rurales recientemente promovidos, Jorge Ruiz, actual presidente de CRA, sostiene que "la designación es un acierto por los antecedentes personales del candidato, por su anterior gestión en un cargo similar y, por la reciente actuación en el GATT, sus antecedentes lo ubican en una línea exportadora agresiva, atenta a la apertura de nuevos mercados y al fortalecimiento de los saldos comerciales. Es un hombre que puede orquestar correctamente la participación de los distintos sectores dentro de los planes económicos generales". "Todo esto, sin un conocimiento directo: "No lo he tratado personalmente, pero le tengo gran confianza por sus antecedentes, sus escritos y sus conferencias".

Finalmente, el presidente de la Cámara de Entidades Financieras No Bancarias, Miguel Molins, se enrolaba en la línea de los más entusiastas: "No lo conozco personalmente, pero sé que es un hombre que domina lo que se ha puesto en sus manos. Le deseo que tenga continuidad, pues la actual situación de la Argentina no se solucionará en meses sino en dos o tres años, si todo marcha bien".

En cuanto a las medidas que debería adoptar el nuevo Ministro parece haber consenso en que lo fundamental es terminar con la inflación crónica. Pero existen diferencias de matices que, a veces, pueden ser amplias. Por ejemplo, para Johnny Peña "el problema más serio es la inflación, que no sólo debe ser contenida sino erradicada en muy corto tiempo". Enquin no es tan drástico: "Hay que contener gradualmente la inflación, porque la recesión de 1962 nos demostró que la aplicación de frenos bruscos sólo puede llevar a la recesión y a la crisis".

Algo similar a lo que sostiene Ferronato: "Hay que seguir una política de rígida estabilidad monetaria, aunque en las actuales circunstancias, no es posible aplicar un freno brusco; debe ser un proceso graduado en un término de dos años como plazo máximo". Taboada y Servente reparan en la importancia de que la inflación sea atacada "en todos los frentes a la vez"; pero cuidando, dice Taboada, "no provocar una recesión o contracción de la demanda". Molins señala especialmente un flanco del ataque: "Terminar con el déficit ferroviario"; y Enrique



La Editorial Primera Plana SRL acaba de ampliar su acuerdo con el semanario norteamericano Newsweek: ahora, su exclusividad para la reproducción del material periodístico (excepto la columna de Walter Lippmann) y fotográfico se extiende a todos los países y posesiones de la América Central, el Caribe, América del Sur y a México.

El acuerdo faculta a la Editorial Primera Plana SRL, a ceder los derechos de reproducción a diarios y revistas que se editen en español, portugués, inglés, francés y holandés; tales derechos pueden ser otorgados parcialmente o en su totalidad, en cada oportunidad en que sean solicitados y según condiciones a establecer.

A su vez, esta Editorial ofrece la cesión total o parcial de los derechos exclusivos para reproducción del material periodístico y fotográfico del semanario Primera Plana, a los diarios y revistas del continente. Para más datos e indicaciones, dirigirse por carta al Departamento de Servicios Especiales de la Editorial Primera Plana SRL, Perú 367, piso 12º, Buenos Aires, Argentina, o por cable a Pripla Baires.



Krag (izq.) y Enquin (der.), en favor de Krieger; Peña, reticente.

Krag, otro: "Iniciar la reducción del déficit fiscal mediante el traspaso a la actividad privada de las empresas estatales chicas y medianas".

No hay tantas coincidencias en cuanto al segundo capítulo en importancia. Para Enquin lo constituye "una política definida de precios y salarios, que lleve a una contención de los aumentos salariales y a una contención de los precios, esta última a través de la reducción de los costos por el camino de la renovación y la modernización de la estructura de producción de los industriales".

Contra las interferencias

Según Ferronato tienen prioridad "la liberalización del mercado cambiario, una adecuada reestructuración impositiva y la creación de una legislación que garantice las inversiones". Krag propone "reformular el sistema jubilatorio adoptando el seguro de desempleo, revisar el sistema de recargos aduaneros y facilitar las inversiones mediante un plan de promoción por sectores". Molins, como es natural, subraya los aspectos financieros: "Hay que orientar y coordinar las inversiones hacia las industrias básicas y de infraestructura, tratando de sanear el ámbito industrial; los problemas financieros y la forma de canalizar el ahorro interno hacia las inversiones juegan un papel muy importante".

Para Jorge Ruiz, el Ministro no de-



Primera Plana

Molins, Taboada: ¿Qué hacer?

bería "ser víctima de las exageradas presiones fiscalistas y tendría que mantener contacto permanente con los sectores interesados". Juan Taboada estima que se impone un "celoso cumplimiento de los acuerdos firmados o a firmarse con el exterior y un incremento de las exportaciones, no sólo vigilando la adecuación del cambio sino también revisando la protección industrial, de manera de incorporar nuevos rubros a las exportaciones".

Alberto Servente es, quizás, el más prevenido, y hace saltar sus recomendaciones del plano económico al político: "Yo le recomendaría al Ministro que no acepte interferencias que desvirtúen sus decisiones y, en caso de que esto ocurra, que lo haga público en forma inmediata". ♦

Peronismo

Cuestiones de intereses

Al comenzar el año, una pegajosa desazón merodeó por los cenáculos peronistas: no provenía, en verdad, de la crisis del Gobierno (que depositó en el gabinete nacional a un ex correlligionario, el jurista Guillermo Borda), ni de la borrasca gremial, ni siquiera de las últimas, expectantes instrucciones de Juan Perón (ver N° 210). La intranquilidad brotaba, en cambio, de una sospecha menuda, dolorosa, cada día más firme y menos difusa: en la Puerta de Hierro ha estallado una grave renquilla doméstica entre el financista Jorge Antonio y María Estela (Isabel) Martínez, que amenaza la autoridad del propio Perón.

Nadie sabe si el entredicho es real o si obedece a otra astucia del ex Presidente para justificar un giro político; no hay, además, ningún episodio categórico que denuncie la fisura; sí, un rosario de hechos menores que los peronistas entretejen para sacar sus conclusiones. Los hechos:

- A principios de diciembre cesó en sus funciones el grupo de colaboradores que Isabel mantenía en la *Quinta 17 de Octubre*, luego de su periplo por la Argentina: Alberto Campano, un médico de Tres Arroyos que le seguía desde entonces, retornó a la provincia de Buenos Aires; Hugo López Rego, su secretario, fue enviado a París; hasta debió abandonar su tutor, José Cresta Martínez, quien se encuentra ahora en Buenos Aires. Se atribuyó esta diáspora a una decisión de Perón: apartaba a su mujer de la política y con ello deshacía el *isabelismo*, una corriente interna que llegó a dominar buena parte del movimiento en 1965-1966. Objeto: reunificar al peronismo, evitar la existencia de las (enconadas) fracciones internas.

- El 12 de diciembre, en el número 12 de la calle Quintana, en el exclusivo barrio madrileño de Rosales, Isabel Perón lanzaba al mercado español un nuevo rubro de comercio: *Itagle, Sociedad Anónima de Exportaciones, Importaciones y Representaciones*. Curiosamente, de la recepción, que alojó a más de cien invitados, no participó Jorge Antonio, quien ese día hizo una escala de una hora en Madrid: tras un viaje desde París, partía rumbo a Barcelona.

"Ahora me dedicaré a los negocios y dejaré a Perón la política —dijo Isabel—. Me hubiera gustado tener entre nosotros al Embajador César Urien, para que vea cómo trabajamos los compatriotas", añadió. A su lado, sonriente, su marido siguió saludando a los invitados. Rodolfo Valenzuela, ex titular de la Corte Suprema de Justicia y flamante vicepresidente de *Itagle*, explicó a los periodistas que la sede central de la compañía estará en Madrid y que la empresa, "dedicada fundamentalmente al ramo de la alimentación", tendrá sucursales en Buenos Aires y Beirut y filiales en Nueva York, San Pablo, Ginebra, París y

Roma. ¿A cuánto asciende el capital de la sociedad? "Disponemos del necesario —se evadió Valenzuela—. Nos interesa comerciar sobre todo con los países del Tercer Mundo", acotó. Los otros tres miembros del directorio —Enrique Domínguez, Florentino Mato y Martín Martos, tres españoles totalmente desconocidos en el mundo de las finanzas— se limitaron a asentir en silencio. "La empresa que yo presido va a salir adelante; la vida me ha enseñado mucho", filosofó Isabel.

Peró la ausencia de Antonio, la incierta solvencia de los socios de Isabel y la pregona pobreza de Perón, perjudicaron a la empresa: unos días más tarde, desde el semanario *La Actualidad Española*, el periodista Augusto Guerrero volvió a hurgar en el origen de la mítica fortuna que se le atribuye al ex Presidente. Perón le inició una querrela por difamación —la tercera contra un periodista español desde que reside en la península—; en las dos ocasiones precedentes no fue preciso celebrar juicio: en el acto de conciliación, los autores de los artículos presentaron excusas, pero Guerrero ni siquiera acudió a la citación del Juez. Es inevitable, entonces, que los tribunales examinen el caso en público.

En Buenos Aires, algunos peronistas aseguraron que Jorge Antonio está haciendo las valijas para salir de España, pues estimaría inseguro el porvenir del franquismo: Perón le habría exigido la división de bienes y, munido de su parte, habría dotado a su mujer.

- Ocho días más tarde, el 20 de diciembre, llegó a Buenos Aires un memorándum de Perón dirigido a la Juventud (ver N° 209): lo encabezaba con estas palabras: "La evolución del mundo nos lleva hacia el socialismo"; definía a su movimiento como un "socialismo nacional cristiano". Algo similar había dicho en octubre del año pasado a Stanley Rouss, un periodista norteamericano que publicó estas opiniones en *El Tiempo*, de Nueva York; así, Perón se ubicó en las antipodas de Antonio, quien asigna al peronismo, precisamente, la misión de detener al socialismo en la Argentina.

- Desde noviembre, cuando Jerónimo Remorino lo visitó en la Puerta de Hierro, Perón cesó en sus imprecaciones contra Augusto Vandor; quizá fueron los hechos, quizá los buenos oficios de su ex Canciller los que lograron convencerlo de que ha fracasado, por el momento, en sus empeños por doblegar al líder metalúrgico. Perón, un político realista, habría comprobado además que el vandomismo es la única expresión del movimiento cuyo poder e influencias crecen apoyados en las contradicciones internas del Gobierno.

Algo es cierto: si bien Perón critica al régimen militar, no ha decretado aún la oposición frontal a Onganía porque "de la actual encrucijada sólo se puede salir a través de la unión efectiva del Pueblo con el Ejército", como lo señaló en una carta de hace 15 días (ver N° 210). Y esa alianza entre una fracción militar y la CGT constituye, objetivamente, la meta de Vandor: al postergar un enfrentamiento con Onganía, el desterrado facilita en realidad los malabarismos de su hijo prodigo.

- La vigilia de armas que Perón ha impuesto a las huestes ortodoxas no



Perón e Isabel en Itagle: La política es cosa de hombres.

impide, sin embargo, que intente formalizar un pacto con las jóvenes generaciones de los partidos tradicionales, en especial con las del radicalismo del Pueblo; no impide, tampoco, que la oposición alonsista siga atizando moderadamente las llamas de la CGT cuando se trata de escaldar al Gobierno. Toda esta rama del movimiento se comunica con Perón a través del poderoso Antonio; Armando Puente, corresponsal de Primera Plana, recogió la semana pasada en Madrid la impresión de que el alejamiento entre Antonio e Isabel Martínez estaría fundado en "divergencias tácticas" antes que en problemas de dinero. Al parecer, habría existido un choque entre Antonio y Luis Hermsosilla, un hombre de empresa argentino que reside en Madrid; Hermsosilla afirmó que en los últimos tiempos Perón le ha encomendado "ciertas misiones confidenciales".

Si vis pacem para bellum

En Buenos Aires, se aguarda a Hermsosilla para esta semana: representaría la línea conciliadora con Vandor y Onganía, opuesta a la agresiva, encauzada por Antonio. Si Hermsosilla se entrevista con funcionarios oficiales deberá reclamar, como primera prioridad, que el Gobierno omita pedir a España la extradición de Perón, un trámite formal que la Cancillería argentina renueva periódicamente con el fin de evitar el retorno del ex Presidente: esa solicitud interrumpe la prescripción de los procesos que tiene pendientes ante la Justicia nacional. La visita de Hermsosilla a Buenos Aires sería devuelta por el vandorismo con una nueva gira de Remorino a Madrid.

Desde que Antonio cabalga sobre la oposición a Onganía, una antiquísima versión se cuele periódicamente en las columnas de los diarios: sus bienes, se afirma, serán subastados y el producto ingresará, por fin, al tesoro público. El mismo Antonio, en su libro *¿Y ahora qué?*, se ha ocupado de señalar que las amenazas contra la porción de su fortuna ubicada en la Argentina se produjeron todas las veces que él adoptó una posición política beligerante.

El 10 de febrero de 1958 —mientras promovía la elección de un siglo neoperonista para enfrentar el comicio

presidencial y cuando se esperaba que Perón ordenara el voto en blanco—, la Fiscalía de Recuperación Patrimonial recomendó la entrega de sus bienes al Estado. El 8 de diciembre de 1964, seis días después del fracaso de la Operación Retorno, que Antonio financió, la Justicia dispuso el pase de esos bienes (evaluados en unos 1.600 millones) a la Nación; la sentencia fue confirmada el 13 de noviembre de 1965 por la Corte Suprema de Justicia, mientras perduraban en Buenos Aires los disturbios ocasionados por el arribo de Isabel, otra jugada política que Antonio planeó.

Según él, los Gobiernos tratan de rendirlo con amenazas; según sus enemigos, es el mismo Antonio quien induce a Perón a enfrentar al Gobierno de turno para negociar luego la devolución de sus bienes: así explican la postura rígida que ahora observa.

Lo cierto es que el ex Presidente mantuvo siempre dos líneas —una fle-

xible, otra dura— frente a sus adversarios; por eso, los jefes peronistas más avezados no se alarman ante la pugna Antonio-Isabel: sería una añagaza de Perón para conducir con mayor facilidad dos esquemas tácticos: 1) El de observar con cautela las andanzas de Vandor en el perímetro del movimiento militar y hasta recibirlo en Madrid con efusiones si logra integrar a la CGT en las decisiones de Gobierno (no fue casualidad que la semana pasada, en los medios sindicales se rumorease el viaje de Vandor a España). Inversamente, Perón volvería a atacar al caudillo metalúrgico si éste se compromete con el oficialismo en un grado tal que le valga el repudio popular.

2) El de mantener apartada a su mujer de la función política y adoptar una posición ideológica cada vez más cercana al socialismo; serviría para atomizar al Departamento de Estado norteamericano, una entidad que temerá ver caer el peronismo dentro del comunismo. Al margen, Antonio, cuyos viajes a los Estados Unidos son frecuentes, se uniría a quienes predicán severas sanciones para Onganía si no convoca a elecciones en breve plazo. Exactamente, sería Antonio el hombre indicado para conciliar una alianza electoral en nombre de Perón, a partir de sus conocidas relaciones con el radicalismo y los partidos tradicionales.

Las conjeturas lueven, la mayoría de los peronistas ve decrecer la influencia de su Líder a causa de la falta de comicios dónde expresarla; no pocos lo suponen totalmente dominado por su mujer, carente de informaciones. No es la primera vez, sin embargo, que él se sume voluntariamente en un laberinto de espejos curvos. Entonces, el destino de los suyos se torna impredecible, azaroso; es que "para entender al peronismo es preciso doctorarse en Perón", según dictamina un adagio del movimiento. ♦

Clarito



MARTE PUBLICIDAD

Un trago dúctil, que sabe adaptarse a cada gusto. Pierde "inocencia" y gana sabor en la medida que se aumenta la proporción de gin. (Gordon's, por supuesto).

6 partes de Gordon's Dry Gin.
1 parte de Vermouth Francés.
El zumo de un trozo de corteza de limón.
Decora con una o dos aceitunas.

Gordon's Dry Gin

Elaborado por: Tanqueray, Gordon & Company (Destilerías Argentinas) S. A.

Fantasías de restauración

Fue como si un esfuerzo agónico, decisivo, hubiese extenuado. Por eso, en la primera semana del año, tras la crisis de Gobierno, los políticos —que en noviembre y diciembre de 1966 bombardearon con violencia el proyecto comunitario de Enrique Martínez Paz y la dirección económica de Jorge Salimei para forzar un cambio en el elenco oficial que les favoreciera— bajaron la guardia: marcharon alegres y despreocupados a refrescar su proscripción en el campo o en las playas.

“Hasta febrero o marzo no va a pasar nada”, profetizó a sus amigos Arturo Frondizi y partió hacia su quinta, en Navarro, Buenos Aires. Algo parecido opinó, sin duda, Pablo González Bergez, del conservatismo, quien en los últimos meses se mostró singularmente activo; viajó a General Pringles, también en Buenos Aires.

El jefe del Comando Justicialista, Héctor Lannes, huyó a su estancia de Lincoln, en la misma provincia, luego de acceder a un pedido de Juan D. Perón para que no abandone la capitanía del movimiento, minado por diferencias en la cúspide (ver página 18). “Aunque se canse, amigo Lannes”, exhortaba Perón; Lannes, con todo, decretó una feria de 15 días para las trajinadas entrevistas del peronismo ortodoxo con dirigentes de otros núcleos: hasta sus principales interlocutores, los jóvenes de la “generación intermedia” de la disuelta UCRP, emprendieron un raid a Mar del Plata mientras su líder, Facundo Suárez, aguardaba la vendimia en Mendoza.

Quedó, no obstante, Ricardo Balbín para otear el panorama desde su reducto en La Plata, y también Carlos Perette, con estudio de abogado en la Capital Federal: Perette habló el martes pasado, por teléfono, con Osvaldo Pérez Pardo, ex secretario del bloque Justicialista en la Cámara de Diputados de la Nación, para convencerlo de que a la vera del nuevo Ministro del Interior podría florecer un acuerdo de los políticos tradicionales que prologara una salida electoral.

El Vicepresidente derrocado el 28 de junio último está al tanto de la amistad de Pérez Pardo con Guillermo Borda; aparentemente, Perette fue deslumbrado por el elogio que Juan Carlos Onganía hizo de los políticos (“Los hombres que dedicaron su vida a la Nación son merecedores de respeto, cualesquiera fueran las circunstancias en que actuaron”) en su mensaje de fin de año.

Esta apología confirmó una sensación que los dirigentes ya abriganaban: muchos de ellos se atribuyen haber precipitado, desde el destierro, la caída del gabinete anterior, y si a la luz de los hechos parece difícil coincidir con esa pretensión, es imposible, en cambio, subestimar la fuerza de la campaña de acción psicológica que llevaron contra Salimei y Martínez Paz.

Consecuencia: buena parte de ellos, Perette incluido, supuso que los nuevos cuadros oficiales se acercarian a los partidos; en la semana pasada comenzaron a ventilar por lo menos dos persistentes conjeturas fundadas en la inevitabilidad de una salida electoral. La primera favorecía al ex Presidente provisional Pedro Eugenio Aramburu, quizá porque su antiguo Ministro de Hacienda, Adalbert Krieger Vasena (quien acudilla una parte del equipo “de los ingenieros” que dominó UDELPA), había tomado asiento en el Gobierno.

Lo que hay que tener

La salida a través de Aramburu es complicada y fantasiosa: supone que el deterioro del Gobierno continuará, pese al cambio, y llevará al Ejército, con el acuerdo de las otras Fuerzas Armadas, a instalar un Presidente que a la vez concite cierta atracción pública y sea aceptado en el exterior. No sólo para los aramburistas sino para otros dirigentes de núcleos tradicionales, el único candidato que reúne esas condiciones es el sucesor de Eduardo Lonardi.



Primera Plana

Pérez Pardo: Contact-man.

Su nombre circuló intensamente en las conversaciones iniciadas por Arturo Mor Roig, de la UCRP, a partir de la segunda quincena de noviembre y de las que han participado González Bergez, Américo Ghioldi, del socialismo; Horacio Thedy, Héctor F. Bravo y Camilo Muniagurri, de la democracia progresista, y Ernesto Sammartino, un radical unionista disidente.

Mientras tanto, Aramburu se limita a ocuparse del CEPES (Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales), que recientemente publicó un análisis del porvenir socioeconómico de la Patagonia, y a cuyas aulas concurren udelpistas como Raúl Ondarts y César Lanfranconi, quienes hoy asesoran a funcionarios oficiales de la Secretaría de Energía.

Pero cualquier solución electoral debe contemplar la existencia del peronismo; por eso, la segunda fantasía que

los políticos acunaban la semana pasada postuló la formación de un frente. Dirigentes radicales adictos a Suárez, por ejemplo, conjeturaban que si bien el cambio de gabinete (iniciado, según ellos, el 7 de noviembre del año pasado con el mensaje de Onganía y afirmado con la designación del general Julio Alsogaray como Comandante en Jefe del Ejército) implica un viraje hacia el liberalismo, no alcanzará para resucitar a los viejos partidos.

Entienden que la conducción política ha quedado en manos del Ateneo de la República (al que pertenece Borda, como también Mario Díaz Colodrero); entonces, si el camino del Gobierno se hace difícil, la solución electoral se pondrá en marcha sólo a través de un frente que incluya al Ateneo, los frondicistas, algunos aramburistas y una porción restringida del peronismo. El candidato: Mario Amadeo, actual Embajador argentino en Brasil y mentor del Ateneo (ver página 12).

Frente y antifrente

Con todo, los radicales confiaban en que el peronismo ortodoxo sea reprobado y no consiga hacerse de una sigla: allí estarán precisamente Facundo Suárez y los intermedios, para tramar un antifrente que derrote en las urnas a la versión oficial. También participaría una sección de la democracia progresista, definitivamente acudillada por Rafael Martínez Raymond, quien conversó con Perón en Madrid a mediados del año pasado, y quizá la UCRP de Oscar Alende.

Alende, precisamente, era uno de los pocos caudillos que no se permitían vacaciones: proyectaba salir en gira, a fines de esta semana, hacia la Patagonia, una zona donde la UCRP tuvo nutridas representaciones parlamentarias durante el último periodo constitucional. Sus amigos sostienen que el movimiento alendista no ha abandonado a la revolución; le reprochan, sin embargo, que a más de seis meses de la victoria no se ocupe de construir una fuerza política destinada a servirle de base. Creen que si el nuevo Ministro del Interior no defiende a Onganía por ese flanco, las presiones organizadas del antiguo régimen obligarán al Gobierno a otorgar comicios.

Las presiones del antiguo régimen, no obstante, han demostrado ser demasiado débiles como para imponer soluciones a Onganía; bastan para explotar las contradicciones internas del Gobierno; pero no son suficientes, no proveen a los políticos de aliados en el oficialismo ni lograron hasta ahora —a diferencia de la acción gremial— incorporar funcionarios que luchen desde el Estado por la restauración electoral.

Desde el 16 de noviembre —cuando la UCRP se lanzó a preguntar la necesidad de la unidad opositora, apoyada en manifestaciones antioficiales de Juan Perón— poco se ha logrado en materia de alianzas: sólo trasnochadas conversaciones. Más aún: el pacto no ha llegado a las bases de los disueltos partidos, su necesidad no ha sido sentida todavía. Este es, precisamente, el fracaso provisorio de los políticos, algo que quizá prolongue sus vacaciones mucho más allá de marzo. ♦



Tolosa, el 5, en la Policía: "Para mí, la libertad es estar preso".

Gremios

Regreso a la trinchera

Al líder obrero Augusto Vandor, sus acólitos de la seccional metalúrgica rosarina comenzaron a llamarlo *Isabel la Católica*, desde mediados de diciembre, cuando *ayudó a Colón*—un club de fútbol de Rosario— a evitar el descenso de categoría. Según las versiones, las huestes vandoristas de Automotriz Santa Fe, entusiastas del equipo, pidieron al caudillo que interpusiera su influencia ante el presidente de la Asociación del Fútbol Argentino, Valentín Suárez, para salvar el bache; la mediación tuvo éxito y Colón no descenderá.

No es el único milagro que se le endilga a Vandor en los medios sindicales: en la última semana de 1966, hablando ante 700 obreros de Tamet, anunció la reorganización del gabinete nacional y la sustitución del Ministro de Economía y Trabajo, Jorge Salimei, "por otro que aunque no será amigo nuestro, por lo menos se mantendrá neutral".

"Te pasaste, Lobo! ¿Cómo sabés que habrá cambios?", le gritó uno de los operarios. "Vos quedate *piola* y ya vas a ver", le respondió Vandor. Y así fue: automáticamente, el 29 de diciembre, los gremialistas le atribuyeron a Vandor participación en el desplazamiento de los Ministros *duros*. De alguna manera tenían razón: los embates de portuarios, ferroviarios y azucareros, y la huelga del 14 de diciembre, instrumentada contra la política económica oficial, ensambalaron con la promesa vandorista de adherir al Gobierno a condición de que Onganía desplazara al equipo económico.

"Era evidente que la aguda situación creada dentro del Gobierno y de las Fuerzas Armadas, como consecuencia de la creciente protesta popular—reseñó, el 30, el «dependiente» Tomás Uncal—, habría de desembocar en un intento de rectificación a corto plazo. Esta es la oportunidad que tie-

ne la revolución para extirpar las posturas de injustificada suficiencia de algunos funcionarios que rigieron, hasta ahora, determinadas gestiones oficiales." El mismo día dijo la CGT: "Esperamos que la crisis no represente únicamente un cambio de hombres, sino que sea la modificación real y efectiva de una política equivocada".

Pero el martes 3 de enero, desde los sindicatos ferroviarios y portuarios, el gremialismo entendió que las designaciones de Antonio Lanusse como Ministro de Defensa, y del ingeniero Silvio Armando Ressia como Secretario de Transportes, suponían la prosecución de una política similar a la cumplida hasta ahora en materia de trenes y de puertos. "En la Secretaría hay planes en marcha en todos sus sectores; son planes que van a seguir—confirmó Lanusse al dejar Transportes—. No se va a cambiar el rumbo trazado."

El lunes y el martes de la semana pasada, la Unión Ferroviaria y La Fraternidad concretaron sendas reuniones conjuntas de sus comisiones directivas: es que el lunes, la Empresa Ferrocarriles Argentinos comenzó a aplicar los nuevos diagramas derivados del último reglamento de trabajo, combatido por ambas organizaciones. La vida ferroviaria no contempla lapsos diurnos o nocturnos de trabajo, sino períodos alternados de labor y reposo. Esos turnos de tarea se interrumpen con descansos "chicos" de 10, 12 ó 16 horas dentro de un ciclo de 21 días; en el curso del ciclo existen, además, 3 descansos *grandes* separados entre sí por 150 horas.

Los ferroviarios protestan porque antes el ciclo era de 14 días, lo que acercaba entre sí los descansos *grandes*; por otra parte, éstos estaban distanciados por 144 horas y duraban 36: ahora, este tiempo se redujo a 32 horas. Además, el nuevo reglamento aprueba el trabajo *discontinuo*: si un maquinista viaja durante 5 horas, por ejemplo, y debe esperar tres horas en una estación antes de retornar al origen, luego tendrá que completar otros cinco horas de labor porque las tres perdidas lejos de su casa, "quizá en una fonda o en el andén", no se computan, en el nuevo estatuto, como

trabajadas.

Inquieta, en su reunión del miércoles 4, la comisión directiva de la Unión Ferroviaria dispuso por unanimidad, aunque luego de arduas discusiones, realizar un paro de 24 horas el jueves de esta semana, como expresión de protesta por la instalación del reglamento. La Unión y La Fraternidad calificaron de regresivo al sistema: para fin de mes, EFA intenta imponerlo en 6 ferrocarriles.

En principio, Fraternidad no se mostró dispuesta a decretar el paro. Los maquinistas se inclinan por ir quemando etapas; aprovechan la vigencia del esquema para cumplirlo al pie de la letra; exigen las herramientas reglamentarias, las luces reglamentarias, marchan a la velocidad reglamentaria cuando el arreglo de vías así lo exige, y provocan, de esta manera, atrasos no imputables a los trabajadores. Por fin, el jueves a la noche, La Fraternidad se plegó a la huelga del 12. "El paro de 24 horas—dijo un jerarca sindical a Primera Plana— tiene por objeto repudiar masivamente el estatuto e incidir en algunas voluntades del Gobierno para obtener la modificación de ciertos tópicos."

Mientras los ferroviarios decidían el movimiento, el miércoles 4 por la noche, los secretarios generales de la Federación de Luz y Fuerza se mostraban inclinados a adoptar una actitud similar durante todo el 17 de enero: el paro comprendería los servicios de producción de energía eléctrica y, de concretarse, sería la primera vez que el gremio "baja la palanca" y deja sin luz al país.

Motivo: la falta de renovación del convenio; los términos del pleito derivan de la oferta empresaria, un 21 por ciento sobre los salarios básicos actuales. Luz y Fuerza reclama el 41,3 por ciento, según el estudio sobre incremento del costo de vida elaborado por los técnicos del gremio. Aquel miércoles, los secretarios emplazaron a la patronal hasta el día siguiente para que presentaran una propuesta aceptable: el jueves, esa novedad no se produjo.

El mismo día, SEGBA culpó al gremio, en una solicitud, por los inconvenientes en el suministro de energía a causa de los paros parciales organizados por el Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital en los últimos días. Diariamente, obreros y empleados abandonan unos minutos los puestos de trabajo, arrojan cohetes y *confetti*, interrumpen el tránsito, dan que hacer a la Policía (como el mismo miércoles, cuando se trabaron con los vigilantes en una batalla donde se intercombaron bombas de gases por tarros de engrudo, en Balcarce 184, a cien metros de la Casa Rosada), y luego regresan a sus tareas. La noche del jueves, sin embargo, los sindicalistas acusaron un ofrecimiento de las empresas que, según versiones, fue allegado por Rubens San Sebastián, el Secretario de Trabajo. El posible arreglo se edificaría sobre la base de un 30 por ciento de alza, ya que la propuesta inicial de las empresas aumenta con premios y otros gajes.

Sería, por otra parte, la última complacencia del Gobierno. Esa noche, (Sigue en página 23)

¿FANATICO, YO?

"Otros colocan macetas o enanitos de terracota. ¿Por qué yo no puedo adornar el jardín de mi casa con el nombre de Arturo Illia?" La semana pasada, Aurelio Pologna, un dirigente radical del Pueblo que presidió Yacimientos Carboníferos Fiscales durante el último mandato constitucional, recibió una intimación de la Municipalidad de Olavarría para que borrara una leyenda política que campea en el frente de su casa, separado de la avenida Del Valle por un pequeño jardín.

Según Pologna, la comuna local no tiene derecho a indicarle la manera de decorar su residencia más allá de la puerta cancel. Uno de los inspectores que lo visitaron prometió volver para borrar la inscripción —un cartel proselitista que data de la campaña electoral de 1963— con la fuerza pública.

Pologna anuncia ahora que va a resistir: "Sólo aceptaré quitar la pintura si me lo ordena el Juez competente"; en caso de que la Intendencia toque el muro "haré la correspondiente denuncia por usurpación de la propiedad", anunció a sus amigos. Para éstos, la persecución que sufre Pologna no tiene secretos: el Comisionado municipal en Olavarría no es otro que Víctor Portarrieu, un veterano caudillo frondicista adherido ahora al Gobernador Francisco Imaz.

LA JAULA DEL CONDOR

La odisea del Comando Cóndor, cuyos miembros obligaron a un avión de Aerolíneas Argentinas a descender en las Islas Malvinas, no terminó el 30 de setiembre del año pasado, cuando los aventureros se rindieron a las autoridades británicas: más bien comenzó entonces.

Un informe del médico Arturo Sáenz, que examinó a cada uno de ellos, hace 15 días, en la Jefatura de Policía de Ushuaia, donde permanecen detenidos a disposición de la Justicia, señala las pésimas condiciones sanitarias que los rodean.

Por lo pronto, dos de ellos, Alfredo Navarro, de 27 años, y Pedro Tursi, de 29, están enfermos de cuidado: el primero padece tuberculosis y el segundo una enfermedad crónica; han sido trasladados al hospital rural, donde los atiende el médico policial Alberto Longhini.

Los otros dieciséis se alojan en la Jefatura; los 15 varones comparten una habitación de 6 metros por 5 donde las camas ocupan el mayor espacio: entonces, o permanecen todo el día en ellas o deben hacerse en el lugar restante. María Cristina Verrier es quien goza de mayores prerrogativas: un cuarto para ella sola.

Ocho de los hombres sufren enfermedades menores, bronquitis, sinusitis, gripes: se explica porque en la habitación —ventilada por dos respiraderos de aproximadamente 20 por 25 centímetros— hay una pantalla calefactora a gas que enrarece el aire. Además, la alimentación es insuficiente: la Jefatura entrega a cada detenido 100 pesos diarios para cos-

tearla, pero un kilo de pan cuesta 80 pesos en Ushuaia, según referencias.

Claro está: los parientes pueden allegar dinero, medicinas y ropa, pero en general se trata de familias humildes, y el flete de un kilogramo entre Buenos Aires y Ushuaia oscila en los 200 pesos. También ellos pueden visitar a los presos: es el único tipo de contactos permitido, fuera de los que realizan los abogados y el Juez de la causa. Otra vez inciden aquí los precios: cada pasaje a Tierra del Fuego, y vuelta, cuesta 30 mil pesos.

Con todo, el ánimo de los detenidos es bueno: uno de ellos, Andrés Castillo, de 23 años, hasta encontró propicio el trance para casarse. Su novia deberá, sin embargo, armarse de paciencia: por los delitos de privación ilegal de la libertad y portación de armas de guerra —la carátula del sumario instruido— corresponden penas entre 1 a 4 años.

DINFIA: NUEVOS PLANES

En ambientes vinculados a la Fuerza Aérea Argentina se comenta la entrevista que mantuvieron días atrás el Comandante en Jefe, brigadier Teodoro Alvarez, y el administrador de DINFIA, brigadier Abelardo Sangiácomo, con el Presidente Onganía.

El tema principal de la conferencia fue la reestructuración de aquella empresa, que depende del Comando en Jefe, y cuyo patrimonio, excluidos los inmuebles, supera los 80 millones de dólares. Trascendió al cabo de la reunión que en adelante DINFIA abandonará la fabricación de automotores para dedicarse exclusivamente a la promoción de las actividades aéreas, según un programa de tareas dividido en cinco títulos. Ellos son: 1º) El mantenimiento de aviones y equipos de vuelo para las tres Fuerzas Armadas; 2º) La producción de aeroplanos de diseño propio, bajo licencia de compañías extranjeras; y 3º) La reconversión de aviones por cuenta de terceros. Varios países sudamericanos podrían convertirse en clientes de este rubro a través del Pacto de Ayuda Militar suscrito con los Estados Unidos; 4º) El Instituto de Investigaciones Aéreas y Espaciales continuará su acción en materia de proyectiles autopropulsados, según los convenios suscritos con la NASA de Norteamérica y con entidades francesas; 5º) DINFIA dispondrá de los recursos necesarios para asegurar sus experiencias con cohetes Alfa, Beta y Gamma Centauro y Orión.

Durante la conferencia con Onganía, Sangiácomo recordó que DINFIA posee 3.600 máquinas herramientas, distribuidas en una planta de 235.000 metros cuadrados, en Córdoba, donde trabajan aproximadamente 8.000 obreros. El administrador viajará pronto a los Estados Unidos para ultimar detalles en relación con la licencia que facilitará Cessna para fabricar en DINFIA aviones de esa marca; hasta ahora, la colaboración no se concretó por dificultades del convenio suscrito entre ambas firmas. Según los allegados a Sangiácomo, ésta sería la puerta por la cual la Argentina puede ingresar en el mercado aeronáutico de la ALALC. ♦

en los pasillos de la Casa Rosada circuló la versión de que terminaba de ser redactado un decreto, con las rúbricas de los tres Comandantes en Jefe militares y suscripto por el propio Onganía: dispone la intervención de todas las filiales de Luz y Fuerza en caso de que el gremio opte por "bajar la palanca" el 17. Obviamente, la existencia del decreto será reservada en carpeta hasta el momento de su aplicación, si fuera menester.

Los ánimos no se mostraban más favorables a conciliar con el Gobierno en los medios portuarios. Desde el 26 de diciembre, cuando el Consejo Coordinador Inter-sindical Portuario decidió cortar la huelga que se extendió durante 68 días, las actividades no se han normalizado. Tres días antes de llegar al acuerdo (en el que participó activamente San Sebastián, y el dirigente Manuel Medrano, de la Asociación Internacional de Trabajadores del Transporte) y cuando el levantamiento del paro ya no ofrecía reparos gremiales, la Capitanía de Puertos, dependiente de la Secretaría de Transportes, anuló la anterior "libreta roja", el comprobante profesional de los estibadores, y aceptó como único medio de identificación para el empleo, la credencial plástica que se suministró en los días de la huelga a los jornaleros que no acataron la medida gremial. Con esta medida burocrática se toparon los portuarios genuinos cuando se presentaron a trabajar. La resistencia de los primeros días fue masiva; incidentes de todo tipo entre ex huelguistas y amarillos ensangrentaron los muelles.

No obstante, poco a poco, los estibadores más hambrientos comenzaron a solicitar "la plástica"; el jueves 5, los reincorporados sumaban ya 1.600. El Sindicato Unido Portuarios Argentinos (aunque intervenido actúa en la clandestinidad) intentó detenerlos: estaba pendiente la formación de una comisión tripartita (empresarios, obreros y Estado) para redactar un nuevo reglamento de labor, en sustitución del que generó el conflicto.

Si las huestes del SUPA se reincorporaban no podía preverse que el puerto de Buenos Aires proveyese de trabajo a ex huelguistas y amarillos a la vez: serían los primeros quienes quedarían en minoría, y servirían sólo para completar las cuadrillas. "¿Y entonces a quién representaremos nosotros en la tripartita?", se preguntó, desprovisto, un jefe del SUPA. Era posible que el Gobierno olvidara sus promesas y no cumpliera el pacto, fiado, de todas maneras, en la normalización portuaria.

Por eso, el jueves, el agresivo Eustaquio Tolosa, líder estibador, decidió forzar la mano del Gobierno: perseguido por los Tribunales, desde unos días antes, a pedido del Juez (Miguel Insausti, quien lo acusa de violar la ley 14.034, cuyos artículos establecen penas para quienes propicien sanciones extranjeras contra la Argentina), Tolosa se entregó, en un acto espectacular, al Jefe de Policía, general Mario Fonseca. Pensaba que una vez detenido, la Internacional Obrera del Transporte reanudaría su boicot contra las cargas argentinas.

Todos los conflictos retumbaron en la CGT: el jueves, Francisco Prado reclamó a San Sebastián que el Gobierno cumpla su parte en el caso portuario y evite discriminar a los huelguistas; el Secretario prometió plantear el caso a Onganía. Prado recibió, también, en la última semana, varias notas de gremios adheridos a la corriente de José Alonso, las cuales exigen la inmediata convocatoria del Comité Central Confederado; la táctica de Alonso consiste en asfixiar a la conducción cegetista con demandas inmediatas, para aprovechar luego el descrédito de la CGT si tales exigencias no son satisfechas.

Por cierto, el Secretariado deberá ceder: es posible que el CCC sea citado esta semana. Los jefes de la CGT aparecen presionados nuevamente por el peronismo ortodoxo y la izquierda: tratarán de eludir, en el CCC, la declaración de un nuevo paro general. "Lo único que se gana con esos movimientos es la destrucción de la CGT a manos militares", sostiene la jerarquía obrera.

La mayoría vanderista prefiere agudizar las contradicciones internas del Gobierno, apoyar a tirios contra trocianos, convertirse en aliados imprescindibles de los vencedores circunstanciales para adquirir, por escalones sucesivos, cada día mayor poder político. El peligro: que las bases repudien esta política, que exijan mayor dureza.

"Somos conscientes de que nuestra posición es floja —confesó a Primera Plana un alto jefe sindical vanderista—. Pero, ¿es que háy otro camino para esta etapa de transición? La clase obrera, sin apoyo en otros sectores, nada puede, a menos que se embarque en una acción guerrillera." ♦

1500 nuevo familiar Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

| TARIFAS ANUALES | Dólares | Dólares |
|---|---------------|-----------|
| | Vía ordinaria | Vía aérea |
| Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay | 30 | 40 |
| Otros países de América | 30 | 55 |
| Europa, Africa, Asia, Oceanía | 30 | 60 |

Bienaventurados los audaces

La semana pasada, en Santiago, un vocero de la Cancillería chilena se animó a profetizar que las diferencias fronterizas de su país con la Argentina, en torno de 5 islas situadas en el Canal de Beagle, en el Atlántico Sur, serán resueltas este año mediante un arbitraje a cargo de la Corte Internacional de Justicia.

Ninguno de sus colegas argentinos hubiera apostado en su favor: si es verdad que los Presidentes Jorge Alessandri y Arturo Frondizi accedieron en su *Declaración de Los Cerrillos*, de 1960, a someter el caso a La Haya, no es menos cierto que los dos mandatarios sólo expresaron "intenciones negociadoras", y no un compromiso formal de arbitraje.

Esas intenciones se documentaron a través de un Protocolo posterior a la reunión de Los Cerrillos, que tramitó el entonces Embajador argentino en Chile, Luis María de Pablo Pardo: servía para dirimir varios problemas limítrofes a la vez; los trasandinos, sin embargo, lo ratificaron sólo parcialmente.

El palacio San Martín entiende que Chile no puede reclamar ahora el cumplimiento de un solo aspecto del Protocolo de 1960 si antes eludió dar vida al resto del acuerdo. Lo entiende así también una comisión de dos juristas —uno de ellos, el propio de Pablo Pardo, el otro, Calixto Arma Barea— que asesoran al Canciller Nicanor Costa Méndez sobre el tema; se expedirá en el curso de esta semana.

En realidad, la opinión del Ministerio es ya conocida: para él, las disputas limítrofes deben ser negociadas entre las partes; en este caso, por medio de la Comisión Mixta de Límites que está en plena labor. Así se busca eludir la conocida táctica chilena: crear conflictos para luego someterlos a arbitraje y ganar terreno.

Las islas en cuestión —tres de ellas regulares, Picton, Nueva y Lennox; dos peñones rocosos, Luff y Augusto— están situadas al sur de la porción argentina de Tierra del Fuego, y separadas de esa Gobernación por el canal de Beagle (ver mapa). Al oeste se yergue la isla chilena de Navarino, que configura la costa sur del canal: situadas en su desembocadura, las islas en litigio constituyen un verdadero collar y forman tres canales auxiliares del Beagle. Determinar cuál de ellos separa a la Argentina de Chile es el secreto.

El problema nació en 1881, a la vera del tratado que firmó el Ministro de Relaciones Exteriores argentino, Bernardo de Irigoyen, con su colega chileno Adolfo Echeverría: entonces Chile aceptó que la Cordillera de los Andes fuera el límite natural entre ambas naciones; renunciaba a la Patagonia, tantas veces reivindicada por sus hombres de Gobierno (quizá se debió a que Chile se sentía inerte, tras la prolongada guerra del Pacífico), pero con-

quistaba media Tierra del Fuego y la totalidad del Estrecho de Magallanes.

¿Y las islas costeras? Serían para la Argentina, según el convenio, las situadas al este de Tierra del Fuego y para Chile las ubicadas al sur del Canal de Beagle hasta el Cabo de Hornos. En virtud de esta última cláusula tocaron a Chile: Navarino, las Islas Wollaston y las Hermitas, que contienen al Cabo. Pero no las orientales: Picton, Nueva y Lennox. En 1893, el Protocolo Adicional Quirno Costa-Errázuriz definió la soberanía chilena sobre las islas del Pacífico y el dominio argentino sobre las del Atlántico. Quedaba en pie la pregunta inicial: ¿cómo determinar el canal que separaría las islas orientales de las occidentales?

El criterio argentino lo ubicó entre las de Navarino, Picton y Lennox: era, por otra parte, el lecho acuático más profundo al este del Cabo de Hornos. Los chilenos opinaron que el límite debía seguir la prolongación del Canal de Beagle, por el Canal Moat (ver mapa); la Argentina replicó que el Moat no divide las islas litigiosas: "Si se aplica ese criterio, sostuvieron los peritos, tendríamos un canal con una sola orilla, la de Tierra del Fuego".

No se llegó a un acuerdo; en 1900, Amancio Alcorta y el chileno Carlos Concha trataron de hallar un *modus vivendi*: "Las partes —estableció el documento— no permitirán ni ejecutarán acto alguno que por su carácter civil o militar sea causa de nuevas agitaciones entre los dos países".

De alguna manera, el Gobierno de Buenos Aires trató de neutralizar los islotes: si no lo lograba, si los chilenos ponían pie en ellos, el Canal de Beagle quedaría cerrado a la Argentina, en caso de conflicto, lo que significaría la pérdida automática de Ushuaia. Fue lo que ocurrió: en 1904, Chile alquiló a un particular las islas de Picton y Nueva, violando así los pactos de 1881 y 1900. Desde entonces, ejerce jurisdicción sobre ellas.

En 1915 y en 1938, ambos países intentaron someter el caso al arbitraje; no obstante, sólo en 1960, tras el diálogo de Los Cerrillos, hubo una posibilidad de acuerdo. Curiosamente, de Pablo Pardo propuso presentar a la Corte de La Haya una solicitud arbitral que, de antemano, cedía Len-

nox a los chilenos; estos lo aceptaron, naturalmente. El proyecto tendía a fijar como canal divisorio al central, Oglander, aunque no es el primero sino el segundo cauce acuático al este del Cabo de Hornos.

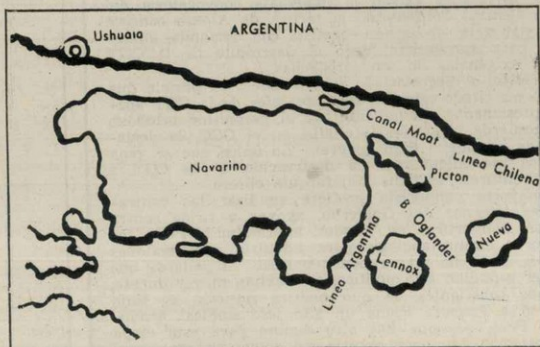
Es que el protocolo se integraba con otros tres compromisos, en dos de los cuales Chile aparentaba dar ventajas a la Argentina. El primero resolvía colocar el litigio de Río Encuentro en manos de la Corona Británica; el segundo construía un mecanismo auxiliar al Protocolo de Hitos de 1941: facilitaba la forma de zanjar rápidamente las dificultades que pudieran sobrevenir en el trazado fronterizo. El tercer compromiso pareció la contrapartida de la concesión argentina de la isla Lennox: Chile aceptaría que los buques de guerra argentinos naveguen por sus canales que unen al Beagle con el Estrecho de Magallanes, sin necesidad de permiso.

Pero los chilenos sólo ratificaron las dos proposiciones de arbitraje que les convenían, y echaron las demás en saco roto. En julio de 1964 se produjeron los incidentes de Río Encuentro, y, en noviembre, Arturo Illia elevó a Gran Bretaña los antecedentes del caso, según lo propuso Chile, para obtener allí un trazado definitivo.

La decisión fue criticada porque importaba volver a juzgar sobre el trazado de una zona parcialmente demarcada por la Comisión Mixta de Límites, pero también porque accedía mansamente al capricho chileno que impuso así la consideración exclusiva de los temas de interés para ese país, olvidando los demás puntos del pacto de Los Cerrillos.

En octubre de 1965, Illia consiguió inducir a Eduardo Frei para que Chile, desde la Comisión Mixta de Límites, aceptara demarcar en tratativas bilaterales la zona de Laguna del Desierto, otro de los polvorines fronterizos. A trueque, Frei le extrajo la promesa de enviar el problema del Canal de Beagle a La Haya.

Por eso, hace cuatro meses, cuando el Presidente Onganía urgió a Frei a concluir rápidamente la demarcación de la frontera, Frei le replicó solicitando, con toda diplomacia, la ratificación de la promesa de Illia. La Cancillería argentina, con todo, no parece



F. Rojo Anglada

La zona en litigio y la posición de cada país.

dispuesta a liquidar el conflicto de las islas por otra vía que no sea la negociación directa. Al parecer, el Palacio San Martín guarda una última propuesta: que ambos países, a través de sus peritos, establezcan en forma definitiva el canal divisor. Luego, para satisfacer a la inflamada opinión pública chilena, ese instrumento podría ser elevado a La Haya, con el fin de que la Corte le dé, formalmente, un espaldarazo internacional. ♦

Universidad

Los sueños en el desván

En pocos días más quedará develada la incógnita que tan celosamente guardaron durante tres meses los miembros del Consejo Asesor Universitario; el nuevo Estatuto. En ese lapso, decenas de reglamentos de otros países fueron comparados para no dejar nada en el tintero. Además, cada uno de los consejeros se preocupó por analizar el centenar y medio de iniciativas llegadas al edificio del Congreso, sede del Consejo, enviadas por instituciones privadas, colegios profesionales, agrupaciones de profesores y graduados.

No obstante, la discriminación fue imposible de evitar; la diferencia de criterio entre los consejeros jóvenes y los viejos determinó que algunos proyectos pasaran directamente al archivo, sin ser considerados. Entre ellos, el confeccionado por el Instituto de Sociología Raúl Orgaz, de la Universidad Nacional de Córdoba, a pesar de haber sido encargado por el doctor Ezio Masoni, representante cordobés en el Consejo Asesor.

El sociólogo Adolfo Critto, responsable final del trabajo realizado por un equipo de diez personas, tampoco se explica los motivos de su vertiginoso pase al archivo: "Asombra aún más, teniendo en cuenta que fue la única encuesta realizada en el país, a nivel de profesores, para un tema tan importante", confesó a Primera Plana.

Critto (33 años, doctor en Sociología de la Universidad de Columbia, USA) y su equipo comenzaron por preparar formularios para su aplicación a los miembros de la comunidad a estudiar. Previamente se elaboró un temario de sondeo, aluvión de preguntas abiertas y muy amplias sobre el posible contenido de la futura ley, y el conjunto de reformas que serían necesarias en la Universidad.

El temario incluía, además, preguntas sobre cómo debe estructurarse el gobierno universitario, el papel que en él deben jugar sus distintos sectores, relaciones de la Universidad con el Estado (autonomía, libertad de cátedra, presupuesto, decisión sobre nuevas Facultades y carreras, universidades privadas) y con la comunidad. Se entregó, en primer término, a profesores, ex consejeros (de todos los estatutos), ex Decanos y Rectores, y dirigentes estudiantiles, especialmente los miembros de la Mesa Coordinadora de las distintas agrupaciones cordobesas.

De los 1.700 consultados contestó algo menos del 30 por ciento, una cifra que Critto considera suficientemente representativa. "Lamentablemente, razones de tiempo impidieron que la consulta abarcara también a sindicatos, diarios, la Iglesia, empresarios, colegios de abogados, de médicos, de ingenieros, como estaba previsto", aclara. Con los estudiantes, en cambio, se planteó un problema: el director de la investigación se entrevistó dos veces con miembros de la Coordinadora, entregándoles ejemplares del temario, con el compromiso de mostrarles el cuestionario final antes de su aplicación. "La Mesa Coordinadora expresó en una publicación periodística que repudiaba la encuesta que se realizaba, y exhortaba a los alumnos a no responderla, considerándola un engaño." De inmediato, se decidió suspender la consulta al estrato estudiantil.

Las 500 respuestas enviadas al cuestionario final por profesores (titulares



Primera Plana

Sociólogo Critto: Sin respuesta.

y adjuntos) y, en menor proporción, jefes de trabajos prácticos, permitieron elaborar un informe de 65 páginas, mimeografiadas, tamaño oficio, dividido en quince capítulos: "En general, se advierte en los docentes de la Universidad de Córdoba marcado consenso acerca de la necesidad de introducir reformas fundamentales en nuestro sistema universitario", afirma Critto en las conclusiones del informe. Considera positivo que sean conscientes de los defectos que aquejaban a la Universidad anterior.

En el espinoso tema de quiénes deben gobernar la Universidad, los encuestados, lógicamente, coinciden en que los profesores deben intervenir decididamente en su conducción, pero solamente el 39 por ciento se muestra dispuesto a admitir a los estudiantes, y el 25 a los egresados. Negar el acceso de los alumnos a los puestos directivos, no significa excluirllos total-

mente: la mayoría (57 por ciento) piensa que "deben tener voz, pero no voto".

En el capítulo dedicado a la organización de la actividad universitaria, se proponen innovaciones fundamentales. Algunas de ellas:

- "Debe dárse tanta importancia a la formación sistemática de los posgraduados como a la de los profesionales."
- "La Universidad pondrá énfasis en las tareas de investigación (hoy relegadas a segundo plano)."
- "Deben arbitrase los medios que permitan la dedicación exclusiva en las labores académicas; actualmente, constituyen la excepción."
- "Es preciso crear un consejo nacional de planificación universitaria."

La formulación de estos objetivos revela que a la Universidad de Córdoba no habían llegado todavía los vientos de renovación (ver N° 210). Conquistas como las de los investigadores, dedicación exclusiva, planeamiento de la enseñanza universitaria, eran práctica habitual en Buenos Aires. También estaban previstas en el Estatuto cancelado por la intervención.

En el mismo capítulo referido a la organización de la nueva Universidad, los docentes cordobeses propugnan una formación integral, y humanista del estudiantado, su asistencia social, un régimen amplio de becas, el establecimiento de una relación equilibrada entre el número de profesores y de alumnos, eliminación de la burocracia; en suma, planteos que muy pocos se negarían a suscribir.

Donde el informe muestra más claramente la orientación conservadora de los encuestados, es en lo referente a la relación alumno-Universidad: "Los estudiantes cuyo avance en la carrera sea inferior al ritmo previsto en los planes de estudio, o que tengan un elevado número de aplazos, deben ser eliminados de la Universidad. Debe procurarse que ingresen en las carreras o especialidades necesarias a la comunidad, ya sea limitando el ingreso a las demás, desalentándolos, o estimulando el ingreso a las que sean necesarias".

Este sistema limitativo ha tenido consecuencias desastrosas en naciones latinoamericanas (Perú, Ecuador, Venezuela) donde se intentó imponerlo. Lo peor que puede hacer un país no desarrollado, demostraron las experiencias, es limitar el número de sus universitarios. La solución parece ser aumentar el número de profesores, crear nuevas Universidades, incrementar el presupuesto de la educación.

Esta zona no ha sido olvidada en el informe: "Con respecto al presupuesto, deben establecerse impuestos fijos, afectados a las universidades nacionales, o de lo contrario una cuota fija de la recaudación fiscal o de rentas generales", aventuran los profesores consultados. Pero donde reaparece la línea dura es en el eterno tema de la política en la Universidad: su opinión es que los problemas de política no universitaria sólo pueden ser tratados como objeto de estudio científico, sin tomar partido. La solución: "Debe prohibirse en la Universidad la actividad política que se origina en los estudiantes". ♦

USA: El año del estrago

"¡Escálemos!", propone Bob Hope.
 "¿Hasta dónde?", pregunta el coro.
 "¡Siempre más arriba!" Y las girls del conjunto levantan las torneadas piernas ante el estrado de oficiales y soldados, que rugen de ardor combativo en estos casos.

Esto sucedía el 24 de diciembre último en la base norteamericana de Tan Son Nhut, cerca de Saigón. La semana pasada se anunció que el celebrado cómico había recibido la medalla por Servicios Distinguidos; lleva 15 Navidades divirtiéndose a los soldados de USA —la nación más pacífica del mundo— en campos de batalla ultramarinos.

Pero, entre esta Navidad y la anterior, las tropas del general William Westmoreland consiguieron arrebatar la iniciativa al enemigo.

unos 8.000 hombres por mes, reemplazaría los claros dejados por la muerte, la rendición y la desertión en las filas del Vietcong. Pero nada permite suponer que ése sea el ritmo de la infiltración. El año pasado, los prisioneros fueron unos 30.000; sólo 600 provenían de Vietnam del Norte.

Con todo, entre los miles de choques aislados y escaramuzas en la jungla, la montaña de estadísticas y la supercargada retórica de los voceros oficiales, es posible discernir el plan estratégico de ambas partes y cómo el plan norteamericano está obligando al Vietcong a alterar el suyo.

Estrategia de USA

Westmoreland asumió el mando en agosto de 1964 y, por espacio de un

nativo de Carolina del Sud, cuya enhiesta figura desmiente sus 52 años. En la última semana de noviembre de 1965 (la clásica semana de Acción de Gracias) sólo podía disponer de "un puñado de desmoralizados batallones" autóctonos.

El análisis retrospectivo indica que los últimos meses de 1964 y los primeros de 1965 fueron los del auge comunista. El Vietcong, engrosado por los primeros batallones norvietnamitas y por armas de fabricación china, decidió librar una guerra convencional en vasta escala. En febrero ejecutó ataques sorpresivos contra las bases aéreas de Pleiku y Tuy Hoa. Avanzaba en todo el país, masacrando a los survietnamitas en fuga.

Fue entonces cuando Washington ordenó ataques diarios de bombardeo contra Vietnam del Norte, pero la opinión pública no advirtió que, además, se había pasado al planeamiento de una guerra enteramente nueva.

Apoyado por una convención de jefes, Westy urgió el envío de más y más divisiones de tierra. En un principio, el Secretario de Defensa, Ro-



Camera Press

L'Express

Hanoi bajo el fuego: Un pueblo resignado a sucumbir a los bombardeos.

Corista de Bob Hope.

Lo han hecho, por cierto, agrupando recursos fantásticamente superiores contra un enemigo cuyo nivel tecnológico no supera el de los ejércitos europeos de 1945; un enemigo sin Marina y con una Aviación incipiente. En estas condiciones, no es extraño que las bajas militares del Vietcong superen a las de USA en proporción de 10 a 1.

Muchos creen que el Vietcong se mantiene gracias a la superioridad numérica, pero no es así. En su informe oficial de fin de año, el Pentágono calcula que "el potencial enemigo en Vietnam del Sur siguió siendo de unos 280.000 hombres"; como es sabido, la cifra de soldados norteamericanos alcanza casi al doble. A ella hay que sumar los contingentes de otros siete países aliados (unos 50.000 hombres) y las fuerzas survietnamitas (cerca de 700.000).

En su edición del 5 de diciembre, *Newsweek* trataba de despejar "la aparente contradicción entre las victorias norteamericanas y la creciente fuerza enemiga". La infiltración desde Vietnam del Norte, que estimaba en

año, con una fuerza de sólo 25.000 "consejeros", decidió cautamente ahorrar sus recursos. Convenció a los líderes militares survietnamitas de que seleccionasen un número limitado de áreas para ser pacificadas; no deseaba comprometer sus fuerzas antes de establecerlas en perímetros seguros.

Entretanto, las tropas survietnamitas debían operar con una fuerza de choque en el frente y otra de seguridad en la reserva, "como un boxeador —dijo— que ataca con la izquierda mientras se protege con la derecha".

Pero pronto se comprobó que sus aliados no estaban a la altura de esa tarea. Acaba de informarse oficialmente (Associated Press, 3 de enero) que en 1965 las fuerzas armadas de Vietnam del Sur registraron 113.000 desertiones, y otras 87.000 en el primer semestre de 1966. La realidad es aún más ingrata, porque estas cifras no incluyen a los "desaparecidos", muchos de los cuales son también desertores.

"La situación era mucho más complicada de lo que yo había supuesto", admite hoy Westmoreland, un rudo

bert McNamara, y el Embajador, Maxwell Taylor, se opusieron; pero el argumento de que sólo así podría salvarse la situación comprometida de los 25.000 "consejeros" y el prestigio de los Estados Unidos, convenció al Presidente Johnson. En marzo, desembarcaban los primeros destacamentos de infantes de Marina.

En los cuatro meses siguientes, los Estados Unidos volcaron en esas playas más de 100.000 combatientes, en una de las maniobras de más compleja logística de la historia militar. ¿Pero cómo desplegarlas en un país evidentemente hostil? Una cantidad de estrategas proponía emplazar "núcleos" a lo largo de la costa para proteger los principales centros de población. Westy impugnó la idea: "Carece de realismo. Atacarían a esos núcleos uno por uno. No quiero dejar mis hombres en manos del enemigo".

Estaba determinado a llevar la guerra directamente al campo del Vietcong. Habría que instalar bases en medio de territorios tomados por los comunistas, como medio de fijar y atraer al grueso de sus unidades, para

luego destruirlas con una exterminadora concentración de artillería y poder aéreo. Estaba al tanto de lo que arriesgaba con una posible derrota campal, con todo lo que ello significaría en la política interna de USA. Pero supo infundir su fe en los hombres de Washington: el Presidente Johnson aprobó su osada estrategia.

Los infantes de Marina siguieron estableciendo playas de desembarco, cada vez más al norte, hasta el Paralelo 17 (que sirve de frontera a los dos Vietnam); y toda una gama de otras unidades, incluidos los "boinas verdes" (tropas entrenadas para la contraguerrilla), avanzó hacia el corazón del Vietcong.

La 1ª división de caballería (aérea) se instaló en An Khe, a horcajadas de la estratégica ruta 19, en las tierras altas centrales. La 1ª de infantería y el destacamento aéreo N° 173 circundaron la base aérea norteamericana de Bien Hoa, a corta distancia de la Zona de Guerra C y del infranqueable Triángulo de Hierro. La 25ª de infantería entró en Cu Chi, al noroeste de Saigón.

"Aquí mismo, en el Pentágono —cuenta un oficial de Estado Mayor—, éramos muchos los gallinas que temíamos llevar nuestras fuerzas a la jungla, en medio del barro, el calor y la malaria; ahora —quince meses después— sabemos que el terreno es de aquél que se atreva a tomarlo."

Las batallas más importantes fueron:

• **Operación Starlight** (17-24 de agosto de 1965). Un asalto de 3.000 infantes de Marina, por aire, mar y tierra, contra un regimiento enemigo en la desértica península de Van Tuong, 15 millas al sur de Chu Lai. Considerada una de las operaciones más sangrientas de la guerra, probó que se podía desarraigar posiciones atrincheradas.

• **Campaña la Drang Valley** (octubre-noviembre). La 1ª división de caballería y tres regimientos de soldados nortvietnamitas lucharon a lo largo de la frontera con Camboya; los norteamericanos, aunque con bajas relativamente graves, mataron a más de 1.200 soldados enemigos y redujeron la infiltración comunista de hombres y abastecimientos en un sector importante de la "ruta Ho Chi Minh".

• **Operación Masher-White Wing** (junio-marzo de 1966). En una serie de "saltos de rana" (descendiendo de helicópteros) alrededor de Bong Son, hombres de caballería aérea, infantes de Marina y paracaidistas survietnamitas aplastaron a la legendaria división Estrella Amarilla, del Vietcong. No sólo se impidió al enemigo apoderarse de la vital cosecha de arroz de la provincia de Binh Dinh; se logró, además, reabrir la Carretera 1 (de la costa).

• **Operación Hawthorne** (3-20 de junio). 570 combatientes enemigos cayeron al norte de Kontum, capital de las tierras altas centrales, frente a la 1ª brigada de transporte aéreo. Con apoyo aéreo masivo, los "Águilas Granzadoras" frenaron la intención comunista de pasar a la ofensiva.

• **Operación Hastings-Prairie** (agosto). Con la "ruta Ho Chi Minh" bajo constante bombardeo norteamericano, el enemigo trató de acortar sus líneas de abastecimiento infiltrando una divi-

VIETNAM

GUERRA Y ECONOMIA

Por Paul A. Samuelson



Un ejército pelea también con su estómago y hasta el valiente, diminuto David necesitó una piedra para derribar a Goliat. De ahí que llevar adelante una guerra como la de Vietnam sea, en buena parte, un problema económico. ¿Debemos seguir luchando, podemos permitirnoslo, económicamente? ¿Podemos permitirnos, económicamente, escalar la guerra, prolongarla, concluir? Los expertos coinciden, de manera abundante, en los puntos involucrados por este tema.

¿Alcanzará nuestro dinero?

La falta de un clavo hizo perder un reino, pero jamás imperio alguno se derrumbó por la escasez interna de lícitas ofertas de apoyo. Cuando se lee en la prensa financiera que nuestras altas tasas de interés se deben "al dinero que huye", se trata no tanto de una descripción cuidadosa de los hechos como de la prueba de que, bajo la piel de cada conservador, serpentea un poeta.

¿Vietnam quita a nuestra economía recursos naturales agotables?

Las guerras modernas entrañan un uso intensivo de los metales y el petróleo. La esperanza de 1940, según la cual Hitler se quedaría sin combustible antes de llegar a París, era una creencia lírica, no idiota. Por otra parte, cuando el joven Maynard Keynes aseguró a sus amigos, en 1914, que la guerra sólo duraría unos meses porque las contiendas modernas eran demasiado costosas como para que las naciones pudieran librarlas, estaba demostrando la no infalibilidad de la ciencia económica.

Una estimación cuantitativa de los costos reales, en términos de recursos, es necesaria. Luis XIV desanzó a Francia con sus crónicas guerras. Cuando el dictador Francisco Solano López enfrentó a su país con otros tres Estados latinoamericanos, dejó a las mujeres paraguayas sin maridos durante una generación, y a la economía en ruinas. El conflicto de Vietnam se apropia sólo de una pequeña fracción de nuestro Producto Bruto Interno. El pleno empleo —objetivo por el que luchamos en la década del 60— es, en cambio, un drenaje mayor, para nuestras minas y selvas, que Vietnam.

¿Determinará la guerra de Vietnam crisis inflacionarias irremediables en la economía?

De los viejos estadistas hemos heredado pensamientos; Herbert Hoover solía alertar: "La inflación es peor que Stalin". No tanto. Una política fiscal agresiva, junto con

una moneda consolidada, pueden surtir efecto para controlar la inflación inflacionaria creada por una guerra limitada, siempre que exista la voluntad de tomar aquellas medidas. Cuando Schacht previno a Hitler: "Si gasta usted un sólo centavo más, no respondo de las consecuencias", delató su ignorancia sobre las particularidades de la guerra y su paranoia anti-inflacionaria.

La guerra de Vietnam empeorará nuestro balance internacional de pagos?

Sí, definitivamente sí. A pesar de que la mayoría de nuestros beneficios están ligados a recursos internos, los saldos positivos del comercio exterior son, a menudo, una necesidad. Si mañana estallara la paz, podría cesar nuestro drenaje de oro, y se vería ampliada nuestra libertad para cumplir objetivos domésticos.

Esto nos lleva a la cuestión crucial: supongamos que la guerra fría llega a su fin.

¿Puede la economía norteamericana permitirse la paz?

Dos años atrás, cuando se encendió la guerra de Vietnam, escribí que todos los temores de una depresión en 1966 quedaban disipados. La rápida alza del PBI, ocurrida desde entonces, mostró que yo estaba en lo cierto. Pero, ¿fue prudente haberlo dicho? Prácticamente sí. En condiciones de opinar que hasta los profesores norteamericanos admitían que la prosperidad económica dependía de la guerra.

En aquel momento olvidé una lección aprendida hace tiempo. Un empresario que criticaba uno de mis libros, extrajo de él esta frase típica: "En el siglo XX, los gastos del Gobierno han crecido con más rapidez que el ingreso nacional".

¿No es una verdad, acaso? —le pregunté.

El empresario, luego de un silencio, lanzó este consejo que me prometí recordar siempre: "Sí, es verdad, pero nunca debemos mencionar hechos como ese sin deplorarlo".

Quiero ser claro: sin duda tenemos el poder necesario como para adoptar programas fiscales y crediticios de expansión, con el fin de paliar cualquier descenso en los gastos de armamentos. No es seguro que el electorado tenga el deseo político de respaldar el empleo de ese poder, con la misma decisión que imponen las guerras.

Y al mencionar este hecho debo añadir que lo deploro. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

sión a través de la Zona Desmilitarizada (entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur). Al enfrentarse con un destacamento de 5.000 infantes, los comunistas sufrieron una de sus peores derrotas: han perdido allí más de 800 hombres y 254 piezas de armamento ruso moderno.

• **Operación Attleboro** (14 de setiembre). Para penetrar en la extensa jungla de Tay Ninh, lindante con la frontera camboyana al noroeste de Saigón, USA lanzó la mayor concentración de hombres y maquinaria; allanado el fuerte comunista de la Zona C, aunque las guerrillas pululan todavía en la frontera camboyana, hace dos semanas proseguía la búsqueda y destrucción. El enemigo ha sufrido más de 1.000 bajas.

• **Batalla aérea sobre el delta** (3 de enero). Una imponente formación (56 aviones Phanton y 25 Thunderchief F-105) que volaba sobre Hanoi, sorteando un espeso fuego de artillería y de cohetes antiaéreos, logró que los pilotos norvietnamitas aceptasen, por fin, una confrontación en masa. Los combates individuales duraron unos 12 a 14 minutos. Los Migs del adversario fueron descriptos como "los mejores aparatos de la aviación comunista", pero no se aclaró si eran del modelo 17 ó del 21; tampoco se sabe cuántos aparatos enemigos entraron en acción, pero toda la Fuerza Aérea norvietnamita se reduce a 70 máquinas. El parte norteamericano informó que habían sido derribados 7 aviones comunistas contra 0; Hanoi mencionó 2 éxitos suyos y no aludió a sus propias pérdidas.

El largo desgaste

Durante todo este tiempo, el general Westmoreland parecía estar en todas partes a la vez. Ataviado con elegante uniforme de fajina y gorra de béisbol adornada con cuatro estrellas de plata, se propuso inspeccionar sus tropas en el campo de batalla, por lo menos, tres veces a la semana. Llega como un remolino y, antes de desatar su pintoresca charla, se planta firmemente ante sus hombres con los brazos en jarras, arquee el cuello —con lo que su mandíbula parece aún más firme— y "personifica, así, la beligerante águila norteamericana", según el inspirado lenguaje de *Newsweek*.

Todo su staff está compuesto de oficiales curtidos y pragmáticos. El general de brigada James F. Hollingsworth, un tejano que comanda la 1ª división de infantería, explicó recientemente: "En las guerras convencionales, la infantería se usaba para abrir brechas en las filas enemigas; a través de esas brechas pasaba el armamento. Aquí, en cambio, hacemos avanzar batallones armados con rifles, mientras enviamos el armamento por ruta. Cuando el Vietcong se agrupa, y ataca con fuerza la columna, caemos sobre ellos con toda nuestra fuerza". A su vez, el teniente coronel Henry Emerson, que comanda el 2º batallón del destacamento aéreo, planeó una táctica bautizada *Checkerboard* (Tablero de Damas). Dispersando sus pelotones con las piezas de un juego de damas, como uno de ellos rastrea la guerrilla, y luego, a



Camera Press

Guerra de desgaste. Westmoreland



Camera Press

La victoria está lejos.

través del contacto radial, mueve sus otras piezas hasta liquidar al enemigo.

Pero, tal vez, la evidencia más espectacular del talento improvisador norteamericano es el concepto de la división aérea móvil. Desde 1963, el Pentágono experimenta una unidad autsuficiente que depende, para su movilidad, de los helicópteros: los Chinook son capaces de levantar piezas de artillería y aun de disparar cohetes. La 1ª división de caballería (aérea) llegó al Vietnam en el último trimestre de 1965, y, desde entonces, con sus 465 aparatos que vuelan a más de 100 millas por hora, sitúa centenares de combatientes en la retaguardia enemiga.

Cabe recordar, finalmente, el poderío abrumador de la aviación. *Westy* cuenta con máquinas y pilotos que efectúan, mensualmente, hasta 12.000 vuelos separados sobre Vietnam del Sur; el doble del esfuerzo cumbre de la Luftwaffe durante la batalla de Gran Bretaña. Hasta la semana pasa-

da, Vietnam del Norte no intentó ofrecer resistencia en el aire, a no ser por medio de sus baterías antiaéreas y cohetes (los cuales, ciertamente, desde que la guerra empezó, han derribado unos 500 aviones).

Como dijo recientemente el teniente general Stanley R. Larsen: "Hace un año, el Vietcong tenía mucho en su favor; ahora, todo está de nuestra parte; donde podemos encontrar al enemigo, podemos también eliminarlo. El Vietcong lo ha entendido ya". Sin embargo, aunque algunos estrategas de Washington afirman que se está a punto de quebrar la espina dorsal del enemigo, *Westy* y sus hombres prefieren regatear con su propio optimismo. "Creo —dijo el Comandante en jefe— que por algún tiempo deberemos luchar contra la fuerza principal del enemigo." Larsen agrega: "No creo que hayamos llegado a las etapas finales. De hecho, el Vietcong tiene más hombres que nunca".

Por lo demás, aun reducida a la impotencia la fuerza principal, no por eso la guerra habrá concluido; es una tarea mucho más compleja destruir la estructura política del Vietcong. Otro oficial confesó: "El 80 por ciento de la población está influida todavía por los comunistas".

La perspectiva es una larga guerra de desgaste. Seguramente, Ho Chi Minh seguirá peleando, a la espera de que Washington ceda a la presión de la opinión pública, en los Estados Unidos y en las naciones europeas. A su vez, los norteamericanos —que ya lo han convencido de que no puede vencer en el campo de batalla— se proponen invalidar lo más pronto posible la fuerza principal del Vietcong; después habrá que modificar nuevamente la táctica, la composición de la fuerza norteamericana, y concentrarse en la tarea de extirpar la influencia comunista en las ciudades y las aldeas.

Desde ya, Westmoreland desarrolla un ambicioso programa de reentrenamiento con las tropas survietnamitas, que hace tres meses no cumplen sino servicios de retaguardia; les enseña tácticas elementales de infantería y —lo que es realmente nuevo— una actitud respetuosa y honesta para con los campesinos.

Ni él ni nadie puede predecir cuánto tiempo llevará restablecer la autoridad del Gobierno de Saigón en todo el territorio situado al sur del Paralelo 17; tampoco sabe, por ahora, cuántos soldados norteamericanos deberán todavía cruzar el mar. Actualmente afluyen a razón de 16.000 hombres por mes, y no hay indicios de que ese promedio esté por bajar. Las únicas limitaciones imaginables son el descontento de las familias en los Estados Unidos y el interrogante sobre cuántos soldados más puede tolerar la economía vietnamita sin llegar al colapso.

Todo el mundo conoce la manera norteamericana de vivir; la aprecia y la adopta con milagrosa espontaneidad. Todo el mundo conoce, también, la manera norteamericana de hacer la guerra; la rechaza y la critica por torpe y por cruel. Lo único que se puede decir en favor de ella es que no se ha descubierto otro modo de combatir por las armas la dominación comunista. ♦

Ruby, el 15° muerto

El 6 de agosto de 1966, el ferrocarril Lee Bowers se estrelló con su automóvil contra un muro, en las afueras de Dallas, Texas. Era el décimo cuarto testigo del asesinato del Presidente Kennedy que desaparecía en circunstancias extrañas. Él había visto, desde una torre que domina el sitio del crimen, y anotado en una libreta, detalles de extremo interés que la Comisión Warren prefirió pasar por alto.

Pero el testigo más valioso, uno de los más comprometidos, siguió a Bowers la semana pasada, en el puesto N° 15: Jack Ruby murió el martes, a causa de un coágulo sanguíneo alojado en el pulmón, según reza el diagnóstico, en el hospital Parkland, de Dallas, el mismo donde Kennedy lanzó su último suspiro el 22 de noviembre de 1963. Ruby, que esperaba en prisión un segundo juicio, fue internado en Parkland a principios de diciembre: los médicos le descubrieron un cáncer incurable.

Los familiares de Ruby acusaron a las autoridades carcelarias de negligencia. Melvin Belli, ex abogado de Ruby, se unió a la protesta en París: "No entiendo cómo, nadie, en Dallas, se dio cuenta de que Ruby estaba muriéndose. Y eso que Dallas se jacta de contar con los mejores médicos y centros sanitarios".

Sin embargo, familiares y letrados se cuidaron de apoyar una sospecha compartida por muchos norteamericanos: el deceso de Ruby sería el acto final del complot urdido para abatir a Kennedy. Una vez más, el martes 3 de enero, el campo de las conjeturas recibía semillas; hasta un año atrás, el Informe Warren había sido la Biblia, y esa Biblia desechaba la idea del complot, la de una asociación previa entre Ruby y su víctima, Lee Harvey Oswald, o entre Ruby y la Policía de Dallas.

Media docena de libros empezaron, en 1966, a desmentir esas sagradas escrituras que la Casa Blanca, por razones electorales, exigió terminar a Earl Warren en el otoño de 1964. Desde entonces, la posibilidad de una conspiración se convirtió en certidumbre; y no sólo por obra de los críticos de la Comisión Warren: un mes y medio atrás, al revelar que sus heridas de 1963 fueron causadas por una bala que no tocó a Kennedy, el Gobernador de Texas, John Connally, derrumbó una de las máximas conclusiones del Informe; según los Comisionados, el disparo que atravesó la garganta del Presidente entró luego en el cuerpo de Connally.

Ruby podía aclarar una parte del enigma que aún persiste detrás del homicidio de Kennedy; pero su mano ya había silenciado a otra de las voces imprescindibles, la de Oswald —el presunto matador de Kennedy y el vigilante Tippitt—, frente a 150 mi-

llones de espectadores de TV. Condoledido por la desgracia de la viuda y los hijos del Presidente, aseguró él en todo momento; para enterrar la verdad, sostienen otros. Esa verdad, si existe, quizá nunca sea revelada. Algo es seguro: el nombre de Ruby quedará colgando de la historia norteamericana, no sólo del archivo judicial.

Él no lo imaginaba hace medio siglo, cuando se ganaba la vida vendiendo botellas vacías en el ghetto judío de Chicago, su ciudad natal; ni siquiera cuando su padre, un polaco desertor de la caballería del Zar Nicolás II, lo llamaba "mi pequeño cosacco", porque el chico no rehuía ninguna pelea callejera. Siempre se volvió de sus puños en el turbulento Chicago de su juventud —un imperio de gangsters y delinquentes—, en San Francisco, donde recolectaba apuestas, y en Dallas, cada vez que tenía que expulsar a un borracho de sus dos cabarets.

Fue Dallas la única etapa próspera de su vida; allí desembarcó a fines de 1947 para ayudar a Eva Grant, su hermana, a regentar el Vegas Club, un local nocturno. Entonces, todavía se llamaba Jacob Leon Rubenstein; a los pocos días se cambió nombre y apellido: era una manera de borrar el pasado, de sepultar al muchacho fracasado en amores y negocios; al soldado de la Aeronáutica que en dos años de servicio, durante la Segunda Guerra, no salió del país ni combatió.

Entre 1949 y 1963, la Policía de Dallas lo arrestó ocho veces por escán-

dalo, portación de armas y venta de alcohol fuera de hora. No obstante, se llevaba bien con la Policía y hasta aspiró durante mucho tiempo a la mano de una bonita divorciada. Vivía, con su amigo George Senator, en un departamento atiborrado de diarios y cajas vacías; le gustaban los perros, los trajes elegantes, y era un experto en gimnasia y pastillas para adelgazar. No le gustaba, en cambio, cumplir con el Gobierno: se ha muerto debiéndole al fisco 44.000 dólares de impuestos, y sumas importantes a su hermano Earl y a un antiguo socio, Ralph Paul.

Fendenciero, zanjaba los conflictos con sus empleados a gritos o a golpes, un sistema que no utilizaba con Larry Crafard, su ayudante, una mezcla de bufón y guardaespaldas. En la guantería de su auto llevaba un revólver; solía echárselo a la cintura, y usar a menudo la fuerza de su culata. Muchas veces, en sus tablados, hacía de animador.

El 22 de noviembre de 1963, Ruby ordenó cerrar el Vegas Club y su gemelo, el Carousel; esa noche y las dos siguientes, las bailarinas descansaron de sus *strip-teases*. El domingo 24 ya estaba preso y dibujaba mujeres desnudas o jugaba solitarios en su celda. Lo condenaron a la silla eléctrica en marzo de 1964, lo declararon cuerdo en junio de 1966, la Corte de Texas anuló la sentencia de muerte en octubre último. Su abogado alcanzó a visitarlo en el hospital: "Parece un hombre de 80 años", dijo. Tenía 55. ♦

Dallas



—¿Algún otro que quiera salir de testigo?

El regreso de los mercenarios

El general Joseph Désiré Mobutu está furioso. En su capital, Kinshasa (antes Leopoldville), un edificio de madera verde le sirve de despacho presidencial; mira las laderas del monte Stanley y espera una respuesta; no la traerá el tam-tam de la selva, sino un mensaje telegráfico de Bruselas. Antes, cuando era suboficial del ejército colonial belga, también provenían de allá las órdenes que cumplía; ahora es el Presidente del Congo y las órdenes las imparte él.

En 1961, cuando Patrice Lumumba declaró la independencia y Moisés Chombe segregó Katanga, él fue puesto por los belgas al frente de un nuevo Ejército: los soldados eran nativos, los oficiales europeos. En la primera crisis del nuevo Estado arrestó al Primer Ministro y lo entregó a su peor enemigo, Chombe; siguieron el asesinato de Lumumba, la guerra civil, la intervención de la UN; Chombe puso fin a la secesión y fue, a su vez, Primer Ministro, hasta el día en que Mobutu encerró a los Diputados en su recinto y se hizo nombrar Presidente de la República. Entonces declaró a Lumumba héroe nacional y obligó a Chombe a emigrar: hoy reside en Madrid.

Hace seis meses, el dictador de 36 años fijó un plazo a la Unión Minera del Alto Katanga, la sociedad extranjera que provee la mitad del Tesoro congoleño y el 70 por ciento de sus divisas: antes del 31 de diciembre, la UMHK debía transferir de Bruselas a Kinshasa la sede de la compañía y convertirse en una empresa local. "No la voy a nacionalizar —decía a quienes comparaban su acción con la de Nasser a propósito de Suez—; me conformo con matricularla congoleña."

En Navidad, como no recibía respuesta, pronunció un larguísimo discurso (en francés); la parte más inteligible se refería a "la situación paradójica de un Estado riquísimo con ciudadanos que se mueren de hambre". Extendió el plazo hasta el 15 de enero. Para ese día, la UMHK debería, además, restituir al Congo unos 800 millones de dólares en regalías que no abonó cuando Katanga estuvo separada.

Entretanto, toda exportación de cobre está suspendida y Mobutu nombró un Consejo de Administración provisional, en el que figuran cinco belgas, cuatro congoleños y un inglés. Las acciones de la UMHK congoleña se distribuían así: 55 por ciento para el Congo (hasta ahora el 18); 15 por ciento para el trust británico Tanganyika Concessions Corporation (que tenía otro tanto en la vieja sociedad) y el 30 por ciento restante sería cubierto, en principio, por intereses privados, nacionales o extranjeros. Última exigencia; el cobre y el cobalto ya no se venderán en Amberes, sino en Matadi, en la desembocadura atlántica del río Congo.

En Bruselas, el principal interesado, Louis Wallef (vicepresidente de la Société Générale de Bélgica y presidente de la Unión Minière), se mantiene impenetrable. De la primera empresa a la segunda, la distancia es de pocos pasos. El edificio de la Société Générale está ubicado en la calle Royale, en el centro del área de los negocios: a un costado tiene el palacio de la reina Juliana y al otro el Parlamento; es un simbolismo que ha dado mucho que hablar. El otro edificio, el de la UMHK, domina la calle de las Colonias, donde —aunque Bélgica ha perdido el Congo— se continúan vendiendo cascos de corcho y se suceden las cantinas frecuentadas por la marinería de los trópicos.

En los dos inmuebles, porteros de dorado uniforme se eternizan al pie de escaleras de mármol. La Société, santuario de la alta finanza, se protege con pesadas puertas dobladas en cuero. La Union, tercer productor mundial de cobre, ostenta con orgullo sus vitrinas de minerales preciosos, ante las cuales palidecen los coleccionistas. Nada refleja, en estos palacios silenciosos, la fiebre que debía provocar el ultimátum del general Mobutu.

La tradición y su buena conciencia



Camera Press

Mobutu: Espera hasta el día 15.

imponen a la UMHK una discreción inquebrantable. En los seis años que lleva el Congo de vida independiente, la compañía opuso un mutismo despectivo a toda clase de acusaciones: que Moisés Chombe era su agente estipendiado, que el cadáver de Lumumba se guardó en una cámara frigorífica de la UMHK, en Elisabethville; que en sus talleres se fabricaron tanques para el ejército katangés; que ha financiado —y lo sigue haciendo— a los mercenarios europeos en el Congo; que algo sabe sobre el misterioso asesinato de Dag Hammarskjöld, Secretario General de la UN.

Louis Wallef comenzó a extraer cobre de Katanga cuando el pequeño Joseph Désiré Mobutu empujaba apenas su andador. Sus principales cualidades son la imaginación y la serenidad. A mediados de 1964, cuando Chombe —también entonces exiliado en Madrid— tomó un avión y llegó al Congo con riesgo de ser detenido en el aeropuerto,

se hizo un milagro: el Presidente Kasavubu, el Primer Ministro Adoula, una docena de partidos, todos capitularon ante él. Sin duda, ese éxito fue de Wallef tanto como de Chombe. Misteriosas evoluciones de los paquetes accionarios habían trazado nuevas líneas de intereses a ambos lados del Atlántico. El taumaturgo, en pocos meses, aplastó la rebelión de Mulele, la de Soumalio —dos extremistas que especulaban con la ayuda china— y puso en orden las finanzas del Congo.

Fue entonces cuando Mobutu desenvainó el sable; pero no contra los rebeldes, sino contra Chombe. Nadie, en Bruselas, en Londres o en Washington se alarmó; seguramente, el joven general sería también razonable. Sólo en la última mitad de 1966 sus actitudes empezaron a parecer extrañas. Y, en seguida, nuevos mercenarios llegaron por las fronteras de Angola, de Mozambique (dos dependencias portuguesas), y las primeras escaramuzas demostraron la fragilidad del ejército del general Mobutu.

La semana pasada, la Tanganyika anunció que no aceptaba el ofrecimiento del Congo; los belgas incluidos en el directorio lo rechazaron también; todos los técnicos europeos abandonaron



AP

Chombe: Una nueva guerra civil.

rán el país. Esto significa que Louis Wallef comenzó a pulsar sus timbres. Simultáneamente, Chombe recibió a los periodistas en su lujoso departamento madrileño. Según él, "Mobutu está en el mismo nivel que Gnbeye, Mulele y Soumalio; todos ellos se proclaman «lumumbistas», pero no tienen la personalidad del difunto. Lo único que quieren es abrir los cofres de las compañías y los bancos, tomar el oro y enviarlo al extranjero". Lo acusa, además, de tener consejeros chinos.

"Por mi parte, amo a los Estados Unidos; me educó una misión metodista y ésa es, todavía, mi Iglesia. Los norteamericanos contribuyeron a la rehabilitación económica del Congo, durante mi gobierno; quizá pudieron hacer más, pero tenían a la opinión mundial. En el Vietnam, sin embargo, han tenido el valor de desafiarla. ¿Por qué no corregir los errores pasados?" ♦



Sato: Su destino está en juego.

Japón

Una salud por la otra

El 29 de enero, los japoneses irán a las urnas para elegir una nueva Cámara de Representantes, de la que surgirá un nuevo Gobierno; el Primer Ministro Eisaku Sato, que juega en esta campaña de 30 días su propio destino político, declaró, al disolver la Cámara precedente, que había decidido inclinarse ante la opinión pública, conmovida por una irresistible campaña contra la corrupción oficial (ver número 201).

Esta crisis de confianza encuentra al Japón en un momento en que su economía, después de largas dificultades, parecía reanimarse. Sato intentó, con una reciente reorganización del gabinete, postergar la justa electoral; pero necesitaba desprenderse de algunos Ministros acusados de prevaricato, y le pareció más justo confiar esa tarea al cuerpo electoral.

De paso, trata de afianzar su autoridad sobre el Partido Liberal-Demócrata. No fue él quien lo condujo a la victoria en las elecciones del 21 de noviembre de 1963, sino Hayato Ikeda, quien debió resignar el cargo poco después, en parte por razones de salud, pero ya acosado igualmente por un vuelco de opinión, consecutivo a ciertos escándalos financieros.

Hace tres años, la derecha conservadora triunfó fácilmente; también la izquierda decepciona a los japoneses. El partido de Sato está gastado y deteriorado por los veinte años que pasó en el Gobierno, pero los socialistas democráticos, los socialistas revolucionarios y los comunistas, que no cesan de sostener enconadas luchas entre sí, carecen de personalidades atractivas, de programa positivo y de experiencia.

La nueva generación, al parecer, pone en duda el funcionamiento mismo del régimen democrático, impuesto al país vencido por el procónsul norteamericano Douglas MacArthur. Desde hace tiempo (ver N° 107), un movimiento cívico religioso atrae vigorosa-

mente al Japón: el Sokagakai, secta budista moderna.

Un partido nuevo, el Komeito, expresa también esa nostalgia y esa ética. En los últimos meses, se entendió con los partidos de izquierda para llevar adelante la campaña moralizadora contra el Gobierno Sato; pero esa alianza no puede ser duradera. El Komeito, que apareció como una fuerza de centro, tiende claramente hacia la derecha; espera recoger muchos votos de descontentos que no quieren, sin embargo, favorecer a la izquierda. ¿Cuántos sufragios podrá obtener? ¿Se los quitará a los efectivos de Sato o, también, a los marxistas? Es, probablemente, la mayor incógnita de esta consulta electoral. Para algunos observadores, el ascenso del Komeito tendría una significación análoga a la del llamado "neonazismo" en Alemania.

En todo caso, es probable que el Partido Liberal-Demócrata pierda por primera vez su mayoría absoluta, y que necesite, para formar el próximo Gobierno, buscar aliados, sea el Komeito, sean los socialistas democráticos. Pero entonces se tratará de saber si, recuperando su salud política, el Japón no pierde la salud económica: el precio de toda alianza es la incoherencia.

En la Cámara disuelta, el partido de Sato contaba con 278 bancas contra 141 de los socialistas democráticos, 23 de los socialistas revolucionarios, 4 de los comunistas y 2 independientes: 19 estaban vacantes. Como la nueva Cámara constará de 486 representantes, habrá otras 19 para repartir entre las fuerzas en presencia y, por consiguiente, es probable que el resultado sea ambiguo, que todos se declaren satisfechos; de todos modos, las elecciones revelarán una tendencia y la clase dirigente tendrá que tomarla en cuenta.

El año 1967 se anuncia difícil para Asia: en China, en la India, en Indonesia —y, desde luego, en el Vietnam— germinan preocupaciones cada vez más graves para las cancillerías de todo el mundo. El Japón era hasta ahora un factor de estabilidad y a nadie le alegraría que deje de serlo. ♦

Bolivia

Y el Frente sigue andando

Mientras el Presidente René Barrientos estrechaba manos y repartía sonrisas en Buenos Aires (ver N° 208), uno de sus colaboradores, afilado y taciturno, se quejaba entre dientes de la fragilidad de su gobierno, constituido hace seis meses.

Era el Presidente del Senado, Ricardo Anaya. Jefe del PIR (Partido de Izquierda Revolucionaria), que está representado en la coalición de cinco partidos urdida por Barrientos para obtener su elección presidencial, había cometido la temeridad de declararse marxista, y los otros sectores pusieron el grito en el cielo. Pidieron la exclusión del PIR, pero Barrientos no accedió; ni siquiera cuando el MPC (Movimiento Popular Cristiano) amenazó con retirarse del gabinete. Es una

agrupación nueva, creada recientemente por Barrientos.

La escisión, sin embargo, lo esperaba a su regreso. La iniciativa partió del PDC (Partido Demócrata Cristiano), una fracción minúscula —colaboracionista— de la fuerza que antaño usufructuó ese nombre. Pero ya no se trataba, tan sólo, de enjuiciar el difuso marxismo del PIR: se declaraba "fracasado" el frente que respaldó a Barrientos. Sin más, el PDC retiró del gabinete a su Ministro, Vicente Mendoza Nava (Trabajo).

La crisis se ahondó. Populistas y demócratas buscaron un "entendimiento programático" entre sí; exigen, entre otras cosas, mejoras salariales para la minería nacionalizada, un nuevo régimen de previsionación, un reagrupamiento de los sindicatos que pudieran sustraerse a las tres directivas clásicas: el "pacismo" (Victor Paz Estenssoro), el "lechinismo" (Juan Lechin) y las diversas fracciones marxistas.

En los otros grupos de la coalición se observan también señales de inquietud. El PSD (Partido Socialdemócrata), al que pertenece el Vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas, y el PRA (Partido Revolucionario Auténtico), acudido por Walter Guevara Arze, temen ser desplazados —como eje del Gobierno— por el principal partido de oposición, la FSB (Falange Socialista Boliviana), que ocupa 8 escaños, sobre 27, en el Senado, y 19 sobre 84, en la Cámara joven; tanto el PSD como el PRA, oficialistas, tienen una representación más módica.

Una dolencia gástrica sirvió a Barrientos para recluísre en su casa, mientras progresaban las gestiones con Falange, cuyo ingreso al oficialismo dividiría convenientemente a la oposición. Si ello no ocurre, "podría alterarse la actitud pasiva de las Fuerzas Armadas después de la entrega del mando", insinuaba el 29 de diciembre Associated Press. Ya han comenzado las "reuniones de emergencia" de los jefes militares. En vísperas de entregar el mando a Barrientos, el general Alfredo Ovando había aclarado que el Ejército no renuncia a su misión tutelar.

A fines de semana, Barrientos confirmaba a todos sus Ministros: el Frente, aunque espasmódicamente, aún respira. ♦



Primera Plana

Anaya: Un difuso marxismo.

UN HOMBRE LIBRE

Belgrado — Un grupo de periodistas extranjeros acudió a Sremska-Mitrovica, atraído por la inesperada noticia de que Milovan Djilas, el principal adversario del régimen de Tito, quedaba en libertad. Debía salir a principios de 1969, pero fue incluido en una amnistía; con todo, el ex Vicepresidente pasó nueve años de cautividad.

Un taxi condujo hasta las puertas de la prisión a la señora Djilas y a su hijo de 14 años: Aleksa, tenía cinco cuando su padre fue arrestado, culpable de publicar en Occidente un libro, *Conversaciones con Stalin*, que el disidente Gobierno comunista de Yugoslavia encontró, sin embargo, "calumnioso" para con la URSS. La señora Djilas explicó que sólo había recibido la noticia esa misma mañana. También su marido.

A las 10, el jefe de piso previno al escritor: "Ha llegado el momento de separarnos" "¿Cómo, lo trasladan a usted?" "No, yo me quedo; el que se va es usted". Después de despedirse de sus compañeros de celda —presos de derecho común—, fue a saludar al director de la cárcel. Desconcertado aún, balbuceó: "Hasta luego". "Más vale que me diga adiós", contestó el otro.

En este tiempo, Djilas tradujo *El Paraíso perdido*, de Milton, y compuso dos novelas. Un empleado le entregó sus manuscritos en la puerta.

SIN ALIENTO

Madrid — En 1965 se encontró, envuelto en tierra española, el cadáver del general Humberto Delgado, ex candidato presidencial de Portugal; el 3 de enero último, sobre los adoquines de una calle céntrica de Madrid, el de Mohammed Khider, que fue, por un tiempo, el hombre Nº 2 de Argelia. En un país que cuida celosamente el orden público, los pistoleros están demasiado activos.

Khider, a quien Ben Bella acusó de haberse escapado con la caja del partido oficialista (12 millones de dólares), salía de su departamento con la esposa y un cuñado cuando fue interceptado por dos desconocidos. Hubo un cambio de palabras y, al agacharse para abrir la puerta de su automóvil, recibió dos disparos por la espalda; trató de escapar y sonaron otros cinco tiros; uno de ellos le partió la cabeza. Khider, secretario general del Frente Nacional de Liberación, había roto con Ben Bella y Boumedienne a mediados de 1964; desde Suiza organizaba una conspiración, por lo cual fue expulsado del territorio helvético. Boumedienne detenta hoy el poder supremo, Ben Bella languidece en una celda, Khider bajó al sepulcro.

LADRON DE CEREBROS

Londres — El enemigo público Nº 1 de Gran Bretaña es William A. Douglas, un sonriente hombrecillo de 37 años, cabello oscuro, con reflejos rojos, a quien se describe como "ladrón de cerebros". Pre-

sidente de la empresa Careers Incorporated, fundada por él después de regresar de Yale, con el propósito de ayudar a encontrar empleo a sus compañeros de promoción, recorre las Universidades inglesas —y las de todo el continente— en busca de talento para exportarlo a los Estados Unidos. Es el terror de los empresarios de su país y la pesadilla del Gobierno de Su Majestad.

"Es verdad —confesó recientemente a *L'Express*—; nosotros enviamos allá investigadores, técnicos y especialistas de 30 años o menos; les procuramos lo que el Gobierno y la industria británicos no pueden darles: no sólo mejores ingresos, sino un medio de escapar a la apatía, a la incertidumbre de nuestros círculos." El Príncipe de Edimburgo acaba de lanzar el grito de alarma: Europa está convirtiéndose en una región subdesarrollada, comparando el inmenso potencial técnico que existe en los Estados Unidos y en el mundo socialista.

SPELLMAN EN CAPILLA

Roma — Los sermones del Cardenal Francis Spellman en favor de la guerra de Vietnam han convencido al Vaticano de que las funciones de Arzobispo de Nueva York y Vicario Castrense de USA deben desdoblarse en el futuro. Colaboradores del Papa señalaron que, cuando Spellman se retire, aquellos cargos serán divididos. Jéjjan dejó trascender, mucho molestó a Pablo VI que el Cardenal llamara "soldados de Cristo" a las tropas norteamericanas, durante su reciente visita a Vietnam del Sur.

"Su Eminencia no puede decir que Cristo está con unos ni con otros. No se trata de una guerra santa", se explicó en esferas vaticanas.

LOS MIL DIAS DE KENNEDY

Moscú — El hijo del Canciller de la URSS, Anatoli Andreyevich Gromyko (34 años), se dispone a enviar a la imprenta los originales de un libro sobre los mil días del Gobierno Kennedy. En Nueva York, de donde acaba de regresar, el joven Gromyko —que ocupa un cargo directivo en la Agencia de Prensa Novosti— completó el material con una entrevista al Senador Robert Kennedy; en el resto de sus tres semanas de gira por USA, visitó el lugar del asesinato y conversó con ex funcionarios.

OFENSIVA CONTRA MCNAMARA

Washington — Los líderes parlamentarios republicanos, no bien el 90º Congreso inicie sus debates en estos días, intentarán poner de oro y azul al Secretario de Defensa, Robert McNamara. Motivo: la instalación en la URSS de un sistema contra cohetes balísticos. Los republicanos sostienen que Rusia lleva de dos a tres años trabajando en dicho sistema. McNamara —opinan— merece ser acusado por no haber dado a conocer públicamente, con anterioridad, la amenaza soviética; a menos que se trate de una falla en el espionaje de Defensa, falla que también debe cargar el Secretario. ♦

De villano a héroe

Desde los puentes del Sena, Arthur da Costa e Silva, Presidente del Brasil, continuaba haciendo méritos, la semana pasada, para posesionarse el 15 de marzo. Está de acuerdo con todos los actos del Mariscal Castelo Branco para legalizar la dictadura instituida en 1964. La Constitución autoritaria (aún no sancionada) regirá, a su juicio, por mucho tiempo; él no promoverá la amnistía; la elección indirecta del Presidente es un sistema estupendo; en cuanto a la ley de prensa, sus intenciones no pueden ser más diáfanas.

Pero Costa no se engaña; todo eso ha sido imaginado por su viejo camarada para condenarlo a ser, él también, un dictador. Todo el país tendrá que ver como enemigo a un Presidente armado de poderes tan exorbitantes. ¿No es razonable suponer que, una vez cambiados los principales mandos militares —para evitar cualquier sorpresa—, cederá a la tentación de conciliarse la opinión pública?

La última zancadilla de Castelo a Costa es la ley de prensa, que entrará en vigor, automáticamente, el 22 de enero si el Congreso no la enmienda. (Y no es fácil que lo haga, porque el Presidente le recordó, días pasados, que aún puede anular los derechos cívicos de cualquier legislador.) Se castigará "la subversión del orden" por la palabra escrita; las "falsas noticias" (a juicio del censor) y aun toda información correcta, pero "susceptible de turbar el orden público".

Mientras rija esa ley, Costa puede contar con la hostilidad de toda la profesión, desde Julio de Mesquita Filho, director del diario liberal *O Estado de São Paulo* (y presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa), hasta Danton Jobim, de la izquierdista *Ultima Hora* (y presidente de la Asociación Brasileña de Prensa). Sabe también que, derogándola, se transformará de villano en héroe. ♦

Dominicana

El potro corcovea, pero está cansado

"Somos culpables." Fue un extraño alegato el que escuchó en octubre de 1961 la Asamblea General de la UN, habituada a las más triviales manifestaciones de buena conciencia. Un hombre triste, vestido de negro, la mirada oculta tras los lentes de fina montura de acero, venía a solicitar la indulgencia del mundo por la siniestra dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, asesinado cuatro meses atrás. Él, Joaquín Balaguer, había sido uno de los principales servidores del régimen; según sus adversarios, el único honrado.

Aquella mansedumbre, aquella humildad de Balaguer fueron útiles a su país hace cinco años; ahora, Presidente por voluntad de una clara mayoría ciudadana (ver N° 181), asombró por su firmeza y su coraje. Muchos observadores pronosticaban que, en cuanto zarpara el cuerpo expedicionario de la OEA, el Ejército, que ha gobernado siempre, y por otra parte los castronistas, despedazarían el precario orden institucional. Los invasores se fueron (ver N° 196) y no pasa nada. El potro dominicano corcovea, pero no consigue derribar al domador, que le administra benignas dosis de rebueneo.

El Gobierno constitucional, una coalición integrada también por los partidos de centro-derecha y centro-izquierda derrotados por Balaguer, ha cumplido un semestre. En un llamado simbólico a deponer la violencia, a luchar con gallardía, el Presidente nombró Gobernadoras a 26 mujeres en todas las provincias de su media isla. El país lo escuchó, pero fuerzas extremistas de distinto signo trataron de man-



Balaguer: Seis meses de política.

tener las condiciones en que unas y otras medran. El período de mayor tensión fue en octubre y noviembre; al expirar el año, los elementos más pugnaces confesaban su fatiga.

Balaguer quiso que el Congreso prohibiera toda actividad política por un tiempo; pero el partido de Juan Bosch, dominado por una bullanguera juventud, no aceptó la tregua, el Presidente desistió. Si querían hacer política, se vería quién era el más hábil.

La crisis se trasladó al interior del Partido Revolucionario Dominicano, el cual, en su última convención, censuró a los dos Ministros que lo representaban en el gabinete: los Ministros renunciaron al partido y fueron confirmados por el Presidente. Han sido vanos los esfuerzos de Bosch por evitarle al PRD ese traspase, que le hace perder definitivamente su anterior fisonomía de clase media.

En la última convención del PRD, a principios de noviembre, una nueva generación, acaudillada por el sutil abogado negro Francisco Peña Gómez, convirtió la presidencia del partido en un cargo honorífico —para Bosch— y

eligió a 24 de los 26 miembros del comité central; unos días más tarde, el atormentado profesor se marchó a Europa, donde —según dijo— consagrará varios años a sus tareas literarias. Por iniciativa gubernamental percibirá una pensión de 500 dólares mensuales, en su condición de ex Presidente. De hecho, su carrera política ha terminado, tal como había anticipado Primera Plana cinco meses antes (ver N° 183). Dos Ministros y el edecán del Presidente lo acompañaron en coche oficial al aeropuerto, sin duda para evitar una emboscada de los grupos terroristas de derecha.

El 29 de diciembre, la Asamblea Constituyente sancionaba un nuevo estatuto jurídico en reemplazo del "acta institucional" que habían convenido los actores de la guerra civil bajo la égida de la UN. Es menos "progresista" que la de 1961, inspirada por Bosch; el régimen no es una "democracia socialista", ni enumera "derechos sociales" incompatibles con el grado de desarrollo de la economía nacional. Pero no sólo garantiza ampliamente los derechos individuales —algo que no puede desdenarse en un país de tradición tan singular— sino que, además, impone a los militares una absoluta prescindencia política. Oficiales de las tres armas asistieron a la ceremonia en que se proclamó la Constitución; cuando Balaguer leyó esa cláusula, no se les movió un músculo de la cara.

De paso, la nueva Constitución, obra de una Asamblea dominada abrumadoramente por su partido, concede a Balaguer la posibilidad de la reelección presidencial. El censuró esa enmienda, pero el tiempo puede obligarlo a cambiar de opinión. Jurista sin fortuna, educador, estudioso de la literatura, no parece un hombre devorado por el apetito de poder; pero extrae de su pasado trujillista una lección: el país necesita, ante todo, continuidad política.

La reforma está dirigida, tal vez, contra el coronel Francisco Caamaño Denó, líder del movimiento "constitucionalista" de 1965: es aún agregado militar en Londres, y su regreso a Santo Domingo provocaría alguna conmoción. Si quiere hacerlo, deberá previamente renunciar a su estado militar; pero es difícil que se prive de las palmas de general, que tiene al alcance de su mano.

Por lo demás, Balaguer disolvió el Campamento 27 de Febrero, donde permanecían concentrados los militares "caamañoístas", y los reintegró a las Fuerzas Armadas, obligando a los otros a respetarlos; no sólo, sino que 29 oficiales y 8 soldados de ese Campamento fueron incorporados al cuerpo de ayudantes militares del Presidente, cuya seguridad no dependerá en adelante de una sola facción.

Es probable que no haya conseguido, todavía, desarmar por completo a los contrincantes de la guerra civil; Bosch, antes de viajar al extranjero, mostró a los periodistas una lista de víctimas, aunque no la leyó; en cambio, el Presidente dio a conocer por radio y TV los nombres de otros caídos, todos del sector oponente. Su servicio de inteligencia descubrió —en el Jardín Zoológico— un respetable arsenal, sepultado por las fuerzas "constitucionalistas", y su Policía halló indicios muy interesantes sobre la complicidad de los

partidos de izquierda con los asaltantes del tesoro de la Lotería Nacional, que el 28 de octubre se hicieron con 83.000 dólares: Rafael (Fafa) Tavares, jefe de la agrupación castrista 14 de Junio, y Andrés Ramos Peguero, del Movimiento Popular Dominicano (chinófilo), irán ante la Justicia.

Siempre en noviembre, Balaguer denunció conatos sediciosos de la derecha y de la izquierda; ni una palabra sobre preparativos militares, pero sí una acusación directa a ciertos círculos de los Estados Unidos. Esto no impidió que el Presidente Johnson expresara públicamente la "simpatía y admiración" del pueblo norteamericano por los esfuerzos de Balaguer; no sólo aludía al restablecimiento del orden y de la administración, sino también a una política económica que tiende a reducir la dependencia dominicana de su cuota de azúcar.

También se enfrentó el Gobierno con una red de garitos que compraba políticos y jueces; desalentó, incluso, a ciertos intereses que estaban promoviendo la extensión de esa red en todo el país para cubrir una demanda norteamericana insatisfecha (desde que Cuba se perdió para la civilización cristiana y occidental). No habrá más casino que el del Hotel Embajador, que corre peligro, de todos modos, si se comprueba que también estafa al fisco.

El triunfo más reciente de Joaquín Balaguer consistió, el 13 de diciembre, en la cancelación, por la central obrera, de una orden de huelga general. Después de algunos disturbios sin consecuencias, el Partido Comunista explicó que "no existe ambiente político" para el paro, tal vez porque el Gobierno acababa de disponer una fuerte rebaja de los alquileres urbanos. Los comunistas tendrán que conformarse con seguir excitando a su inveterada fuerza de choque —los estudiantes—, cuya única peligrosidad estriba en el pretexto que ofrece a una eventual sedición militar. ♦

Perú

Una herencia olvidada

Hace poco más de tres años, moría en Washington un hombre rico en ideas, aunque pobre de fortuna: era Manuel Seoane, el "Cachorro", legendario "segundo hombre" del APRA. Poco antes de morir escribió unas líneas, a modo de herencia, que nunca encontraron eco oficial en su partido, dominado por los cambiantes humores de su jefe y fundador, el peripatético Víctor Raúl Haya de la Torre.

Las escribió luego de la derrota del APRA en las elecciones de 1963. En ellas sentenciaba, desde las columnas del diario *La Prensa*, que para el antiguo partido de "izquierda democrática" sólo había un camino: el entendimiento "fecundo" con la Alianza de las Fuerzas belaudistas y democristianas. De no hacerlo, añadía, se abrirían las puertas para "los enemigos de la democracia, el goliismo, o la violencia comunista". Pocos meses después de su

muerte, su advertencia tomó carácter de presagio con las guerrillas de Luis de la Puente y Guillermo Lobatón.

Ya antes había "conversado" —son sus palabras— con Haya. La negativa del "compañero jefe" de tomar en cuenta su táctica indujo a Seoane a ingresar a las filas de la burocracia internacional; si la muerte lo alcanzó en la capital norteamericana fue por la desazón de un combatiente que no encontró lugar en un partido sin principios, aliado al odriismo, una mezcla de oligarquía y chabacana demagogia.

En rigor, la falta de acogida que tuvo, en 1963, su tesis, era secuela de numerosos roces entre Haya y él; se recuerda el encontronazo que siguió a un artículo publicado por el "Cachorro" en Chile (en el exilio a que lo llevó la dictadura de Odría), y que suscitó las iras del "jefe" (a la sazón asilado en la Embajada de Colombia en Lima, donde pasó cinco años). Era una "nueva visión" sobre Perú.

Seoane renunció, más de una vez, a las filas del aprismo: la principal fue

te tal vez hubiera sido definitivo. El pacto con Odría no hubiera sido reñido, a la larga, por Seoane. El hecho de que su hermano Edgardo (de Acción Popular) sea el Vicepresidente de Belaúnde no es algo anecdótico, de simple regocijo familiar: la amistad entre él y el "Cachorro" era honda y fecunda; más basada en la común preocupación por el futuro del Perú que en los recuerdos de infancia.

De no haber muerto hace tres años Manuel Seoane, es seguro que el panorama político peruano, de una forma u otra, no sería el actual. Prueba de ello ha sido el casi silencio con el que el vocero aprista —el diario *La Tribuna*— ha consignado su aniversario. Una romería al cementerio —aunque Haya no interrumpió, tres años ha, un viaje por Europa para acudir al entierro— memoró al aprista que terminó más cerca de Belaúnde que de Haya.

"El APRA nunca muere" es uno de los slogans acuñados por la fértil inventiva de Haya. En la medida en que la figura de Seoane no ha desaparecido



El "Cachorro" y Víctor Raúl: Senderos que se bifurcan.

Expresc

cuando, al salir Haya de su confinamiento-asilo, declaró que la solución a todos los problemas del subdesarrollo la podía aportar el capitalismo, con ventaja sobre otros sistemas; la reproducción de estas palabras por *Life* causó conmoción en las bases del APRA; contradicción lo acordado en el "Congreso Postal de Desterrados" celebrado en Montevideo en 1952.

Práctico, alegre, mujeriego, era Seoane la antítesis del libresco, rencoroso y asexuado Haya. Tenían en común, sin embargo, su talento periodístico: los aciertos de Seoane al frente del diario aprista *La Tribuna* —que fundó— aún son materia de comentarios en corrillos de gente de prensa; y los artículos de Haya —firmados bajo los más diversos seudónimos, muchos de ellos extranjeros: Emer Bergson, Li-Yi-Weng, L. A. Marcovick— valen por toda la hojarasca folletinesca del órgano del APRA.

Entre caracteres tan disímiles tenía que haber roces. Los había a diario, pero siempre prevalecía el inexplicable magnetismo de Haya de la Torre, que se ejercía también sobre Seoane.

El distanciamiento previo a su muer-

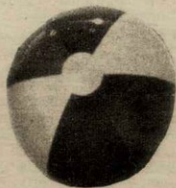
te, por el contrario, se acerca cada vez más a la mentalidad del pueblo aprista, es cierto. Pero quizá no pueda decirse lo mismo de Haya de la Torre.

Después de las recientes elecciones municipales (ver N° 207), las corrientes internas del viejo partido se han encarrilado. Está claro que el aumento del caudal de Acción Popular, entre 1963 y 1966, se hizo en detrimento del APRA; para colmo, también su aliado, la UNO (partido de Odría) ha mejorado sus posiciones, de modo que se desvanece la ilusión aprista de anexionar el otro partido de oposición.

¿Qué debe hacer la fuerza política más tradicional del país, la que siempre se jactó de poseer hasta el 80 por ciento del electorado? Si mantiene su coalición reaccionaria, no es probable que Odría acepte la candidatura presidencial de un aprista más o menos opaco (en cuanto a la de Haya, sigue vetada por el Ejército); si se aísla, y afronta por su cuenta a Luis Bedoya Reyes, el más seguro candidato oficialista, el triunfo es matemáticamente imposible. El temor al calendario electoral astilla la unidad del APRA. ♦



...Y TAMBIEN
EN VERANO



MUEVASE CON

EL MUNDO

EDICION MAR DEL PLATA Y ZONA ATLANTICA

LA tarde en que le tocó hablar en la Conferencia de Gobernadores, el 14 de julio de 1950, Evita comprendió que había llegado a la cima de su carrera política. Se encontraba dirigiendo la palabra a los jefes de todos los Estados provinciales, instruyéndolos sobre los objetivos del Gobierno, desde el mismo Salón Blanco de la Presidencia. A su lado, el Primer Magistrado asentía blandamente, la dejaba hacer. Y rodeándola, el gabinete nacional le prestaba su anuencia. Eran los Ministros que ella misma había impuesto tras agrias discusiones, en reemplazo de quienes se atrevían a discutir sus órdenes. Todo un poder político que manejaba a discreción y voluntad. Sin embargo, ese poder no estaba institucionalizado. Ella dirigía porque era la mujer del Presidente y porque había impuesto su personalidad arrolladora, pero seguía dependiendo de él. ¿Por qué no legalizar, entonces, esa situación a través de una investidura oficial? El camino parecía simple: alcanzar la Vicepresidencia, ese lugar de relleno que hacía de Quijano una figura decorativa y que Evita estaba dispuesta a convertir realmente en una función de mando durante la segunda presidencia.

“Vamos a llevar el peronismo al alma del niño argentino, pues nos reservamos el derecho de que la niñez argentina aprenda a amar a la patria y a Perón desde la cuna. El cebollita porteño, el collita de Jujuy, los changuitos y todos los niños del país, antes de decir papá, deben aprender a decir Perón”, ordenó a los Gobernadores aquella vez.

Ese fanatismo que le brotaba por todo el cuerpo tenía como respuesta la adulación constante de quienes se granjeaban su amistad para asegurarse posiciones. Una idolatría que los Diputados alimentaron conscientemente en agosto de ese mismo año cuando, tras empalagosos discursos, le obsequiaron un costoso brazalete de oro y diamantes en momentos en que ella hacía tambalear hasta la estabilidad de los Ministros más importantes. Para esa fecha, Picazo Elordy había cedido su cartera de Agricultura y Ganadería al ingeniero Emery; Lagomarsino tenía como sucesor en Industria y Comercio a Barro; Bramuglia, sin poder frenar los embates de Evita, había resignado la Cancillería en manos del doctor Paz; el Secretario de Asuntos Técnicos, Figuerola, devorador por su propia obra, la reforma constitucional (1), había sido sustituido por Méndez; Ivanissevich, señalado por el índice fiscalizador de Méndez San Martín, acababa de ser desplazado por su propio acusador. Todo con la anuencia de Perón, pero por iniciativa de su mujer, quien ya preparaba la caída de su próxima presa: el Ministro de Transportes, coronel Castro. El resto del Gabinete estaba dividido entre hombres de su confianza (Cerejo, Nicolini, Freire y Carrillo), algunos intocables como Borlenghi (a quien Perón debía un significativo respaldo gremial y una hábil conducción política) y los Ministros militares (Sosa Molina, Pistarini, Anadón y de la Colina), quienes sólo eran removibles con la venia castrense.



La Prime

CABILDO Y RENUNC

Fueron precisamente estos últimos quienes dejaron entrever su desagrado por las aspiraciones a la candidatura a Vicepresidente que Evita deslizó entre sus amigos. Así se lo hicieron saber a Perón, especulando con el respaldo de sus respectivas armas, cuando advirtieron aquellas pretensiones. Algunos de ellos estaban fastidiados porque Evita dictaba las decisiones ministeriales en reuniones previas a los acuerdos de Gabinete y por la forma en que trataba a sus Ministros adictos, tuteándolos e impartiendo órdenes como si se tratara de personal subalterno a su entera disposición. Quienes presenciaron muchas de las reuniones que solían efectuarse en el famoso despacho de Trabajo y Previsión, donde funcionarios, Diputados y algunos Ministros se apretujaban a su alrededor, recuerdan que ponía término a esas charlas en forma tajante: “Rajen de aquí, vamos”.

En lugar de contener la embestida castrense, como tantas otras veces, Perón optó esta vez por utilizarla en favor suyo. Dejó crecer la idea de un veto militar para convencer a su mujer de que era imposible conferirle la Vicepresidencia. Hasta ese momento había aceptado, no de mala gana, la intrusión de Evita en política; ella y su fanatismo le convenían, aunque no al extremo de llegar a eclipsar su figura, y ése era el riesgo que se avizoraba. Pudo haber recurrido al eficaz sistema de las órdenes de automóviles, con el que acostumbraba limar asperezas con el Ejército, pero prefirió aceptar la imposición, y de esa forma sorprendió también a los propios autores del planteo, desacomodados al triunfo fácil, sin negociar su derrota.

Claro que Evita no se dio por vencida y ensayó una maniobra. En el discurso del Primero de Mayo



El éxtasis de enfrentar a la multitud y sentirse vivada por millares de gargantas.

Espejo, hoy (izq.) y c

Primera Presidencia, XXVIII

ABIERTO CIAMIENTO

de 1951 repitió cuatro veces la frase "Quiero que me autoricen...", como buscando un respaldo popular que avalara sus actos. Idéntica autorización reclamó pocos días después a sus amigos, quienes entendieron que la mejor manera de anular el veto militar era oponiéndole el veredicto de una gigantesca concentración popular. La iniciativa fue llevada adelante por el secretario general de la CGT, José Espejo, quien desechó la idea de reunir a la multitud en Plaza de Mayo "porque resultaría chica". Se fijó una fecha, el 22 de agosto de 1951, y un lugar, la Avenida 9 de Julio; pero para ese día Perón ya la había convencido y estaba dispuesta a resignar el crecimiento. Empero, el acto se llevó a cabo y sirvió para exteriorizar el apoyo popular.

EL GRAN DIA

Dos enormes retratos del Presidente y su mujer, uno en cada extremo, fueron colocados en el palco levantado frente al Ministerio de Obras Públicas. Sobre ellos, un arco con la leyenda *Perón-Eva Perón*, y, algo más abajo, esta otra: *La fórmula de la Patria*. El escudo peronista indicaba el lugar exacto donde se erigían los micrófonos, sobre la calle Moreno; desde Belgrano se extendía la vociferante multitud que cubría un largo tramo de la Avenida 9 de Julio y que había comenzado a aglomerarse desde la noche anterior. Millares de hombres y mujeres, convocados por la Confederación General del Trabajo, habían descendido desde las provincias limítrofes y los pueblos suburbanos, y centenares de ellos pernoctaron en improvisados campamentos, sobre la avenida.

A las dos de la tarde del 22 de agosto, el lugar estaba colmado y una flota de cartelones navegaba

sobre las olas humanas que golpeaban peligrosamente sobre el estrado. El resto de Buenos Aires asistía expectante, a través de las radios, a la dilucidación de ese enigma que había despertado el lanzamiento de una fórmula pintada ya en las paredes, pero aún resistida en los círculos castrenses. *Perón-Perón 1952-58*, así se leía debajo de los puentes, en los murallones del ferrocarril y sobre las boleterías de los estadios deportivos. Los rumores sobre la enfermedad de Evita y su aspiración a la Vicepresidencia habían logrado un impacto mayor que el estreno de dos nuevas producciones norteamericanas: *Beau Geste*, protagonizada por Gary Cooper, Ray Milland y Robert Preston, y *El bucanero*, con Fredric March; la inminencia de las elecciones movilizaba voluntades políticas hasta en los partidos de fútbol, donde los opositores manifestaban su adhesión al equipo de Eanfield, gallardo puntero que disputaba el título de campeón al oficialista Racing. Las proveedurías de la Fundación acababan de lanzar un slogan cautivante, *La oferta de la semana*, y sus escaparates anunciaban Postre Royal a 75 centavos el paquete y leche en polvo Che Roga a 9 pesos el kilogramo.

A las 5 y media, cuando Perón subió al palco, la



En el Salón Blanco, sin cargo pero con mando.

multitud coreó su nombre largo rato. Tras denodados esfuerzos, Espejo consiguió iniciar su discurso. "Mi general —dijo—, he aquí al pueblo reunido en cabildo abierto del Justicialismo, que viene a decirle a usted, su único líder, como en todas las grandes horas: ¡Presente, mi general!" "¡Presente!", repitieron todos a coro. Acentuando cada sílaba, Espejo advirtió desde los micrófonos: "Mi general, notamos una ausencia, la ausencia de vuestra esposa, la señora Eva Perón, la sin par en el mundo, en la Historia, en el cariño y en la veneración del pueblo argentino. Tal vez su modestia, que es quizá su más grande galardón, le haya impedido que se encuentre aquí presente, pero este cabildo abierto no podrá continuar sin la presencia de la compañera Eva Perón. Permitidnos, mi general, que miembros del consejo directivo de la CGT vayan a buscarla para que esté aquí presente, junto a usted, junto a nosotros, junto a este pueblo que os ha elegido como único conductor de esta gran Argentina, que está floreciendo, día a día, con la conducción de Juan Perón y Eva Perón".

Rato después, Evita fue ayudada a subir al palco. Se abrazó con Perón, y Espejo reanudó su discurso leyendo el acta del Consejo Superior del Partido Peronista que consagraba las candidaturas. "Visto el pedido de la CGT —decía aquel documento—, que es clamor y sentimiento del pueblo argentino expresado en el cabildo abierto del Justicialismo de esta histórica fecha, el Consejo Superior resuelve: 1) proclamar al general Juan Perón candidato a Presidente de la República, y a la señora Eva Perón para la Vicepresidencia; 2) comunicarlo al general Perón y a la señora Eva Perón. Dada en la sala de sesiones del Partido Peronista, a los veintidós días del mes de agosto de 1951" (*). La lectura fue rubricada con una



... y el 22 de agosto con la fórmula imposible.



HISTORIA DEL PERONISMO

ovación que precedió a las primeras palabras de Evita. Ella prefirió desviar el tema y eludió la aceptación, cosa que advirtió Espejo; Perón se adelantó e inició su arenga con el clásico "Compañeros". La multitud coreó entonces los estribillos de rutina: *Perón sí, otro no; La vida por Perón*, y entón las primeras estrofas de *Los muchachos peronistas*.

DIALOGO Y SUSPENSO

El mitin alcanzaría su momento más dramático cuando Espejo lanzó su advertencia por los altoparlantes: "Compañeros, Eva Perón aún no ha dado la respuesta que todos esperamos. Por eso este cabildo abierto pasa a cuarto intermedio hasta mañana, para que ella pueda darnos su contestación definitiva. Mañana, la CGT le solicitará, señora, su respuesta de vuestros propios labios. Nosotros, compañeros, nos volveremos a reunir en este mismo lugar para reanudar este cabildo abierto y cerrar, con un broche de oro, esta jornada inolvidable".

Un rugido desbarató el plan que Espejo y Perón acababan de elaborar en voz baja, con la anuencia de Evita:

—¡No! ¡Ahora! —gritó la multitud.

—Mis queridos descamisados —dijo ella—, yo les pido que no me hagan hacer lo que nunca quise hacer. Por el cariño que nos une, para una decisión tan trascendental, yo les pido me den, por lo menos, cuatro días para pensarlo...

—No, no, ¡ahora!

La decisión, que había sido tomada antes del mitin, se postergaba para agudizar la tensión. Evita estaba dispuesta a renunciar, pero no en silencio. Su dimisión debía ser el resultado de un proceso con caracteres dramáticos, el precio que se cobraba para ridiculizar a quienes le ponían la proa. Rechazar el ofrecimiento del pueblo, reunido en asamblea, en definitiva resultaba más espectacular que aceptar el halago de la candidatura.

—Compañeros, yo no renuncio a mi puesto de lucha. Renuncio a los honores. Yo me guardo, como Alejandro, la esperanza por la gloria y el cariño de ustedes.

(Evita acostumbraba buscar en los libros de historia frases para sus discursos. Se había extasiado con *Vidas Paralelas*, cuyos personajes la deslumbraban y cuando le preguntaron en Europa por su autor preferido, no titubeó en responder: "Ah... para mí Plutarco, un escritor muy antiguo".)

Posesionada de su rol, aquella tarde del 22 de agosto se sintió encarnada en uno de esos personajes que la radio le había permitido protagonizar fugazmente. Ella misma estaba haciendo historia, y el mitin le parecía un gigantesco anfiteatro donde la primera figura dialogaba con su auditorio en pasajes de intenso dramatismo:

—Se lanzó por el mundo que yo soy una mujer egoísta y ambiciosa. Ustedes saben que no es así. Yo no quiero que mañana un trabajador argentino se quede sin argumentos cuando los resentidos, los mediocres que aún no me comprenden, digan que yo quería la Vicepresidencia. Les pido, como amigos, que se desconcentren.

—No, no.

—El pueblo es soberano, yo acepto...

—¡Bien! ¡Bien!

—No, no, yo acepto las palabras del compañero Espejo, y mañana a las doce...

—No, ahora.

—Les pido unas horas.

—No, no.

—Compañeros, esta noche... Son las 7 y media, por favor, a las 9 y media contestaré por radio...

—No, ahora.

—Dénme dos horas, nada más.

—La compañera Evita —terció Espejo— nos pide dos horas. Nosotros esperaremos aquí su resolución.

Mientras la multitud comenzaba a encender sus antorchas y coreaba el nombre de Evita, ésta decidió poner fin a la tensa expectativa y, con energía además, arrebató el micrófono a sus lugartenientes:

—Compañeros, como dijo el general Perón, yo haré lo que el pueblo quiera...

Una ovación cerrada coronó la frase y Perón se apresuró a cerrar el acto con estas palabras:

—Como hay muchas señoras y niños, desconcentrense lentamente. Como siempre, que sean muy felices; les agradezco mucho y que les vaya bien.

LAS EXCUSAS Y EL MENSAJE

"Cuando se mencionó por primera vez su candidatura —cuenta ahora Espejo—, ella eludió una respuesta concreta. Pero estuvo de acuerdo en que organizáramos un gran acto, porque quería un pronunciamiento popular que avalara esa postulación. La CGT convocó a un plenario de todos los gremios y de allí salió la Comisión de Festejos, encargada de preparar la gran asamblea. Contratamos trenes y colectivos para traer a las delegaciones del interior y lanzamos una propaganda masiva en todo el país. Su negativa sorprendió a todos el día del mitin, porque se descontaba la aceptación." Espejo, que no ignoraba el sentido de escapatoria que Evita había dado a su frase "haré lo que el pueblo quiera", acudió al día siguiente a las 11 de la mañana a la residencia para obtener una respuesta concreta. "Me dijo que no podía ser candidata porque no creía correcto componer una fórmula presidencial con un matrimonio, y alegó que debía darse lugar al sector político del Movimiento, encarnado por Quijano."

Sin embargo, los dirigentes gremiales insistieron, y el lunes 27 de agosto el Consejo Superior del Partido Peronista volvió a reunirse para firmar el acta de proclamación de la fórmula Perón-Eva Perón. Veinticuatro horas después le entregaban el manuscrito a los candidatos en la Casa de Gobierno y, simultáneamente, se conocía la designación del general de división Felipe Urdapilleta como comandante del Primer Ejército, con asiento en Rosario. De nada valieron los agasajos que el sindicato de maquinistas ferroviarios La Fraternidad tributara a los integrantes del binomio postulado: la fórmula se deshizo el viernes 31, a las 8 de la noche, cuando Evita leyó su mensaje por la cadena nacional de radiodifusión. "Quiero comunicar al pueblo —dijo— mi decisión irrevocable y definitiva de renunciar al honor con que los trabajadores y el pueblo de mi patria quisieron brindarme en el histórico cabildo abierto del 22 de agosto. En primer lugar declaro que esta decisión surge de lo más íntimo de mi conciencia, y por eso es totalmente libre y surge de mi voluntad."

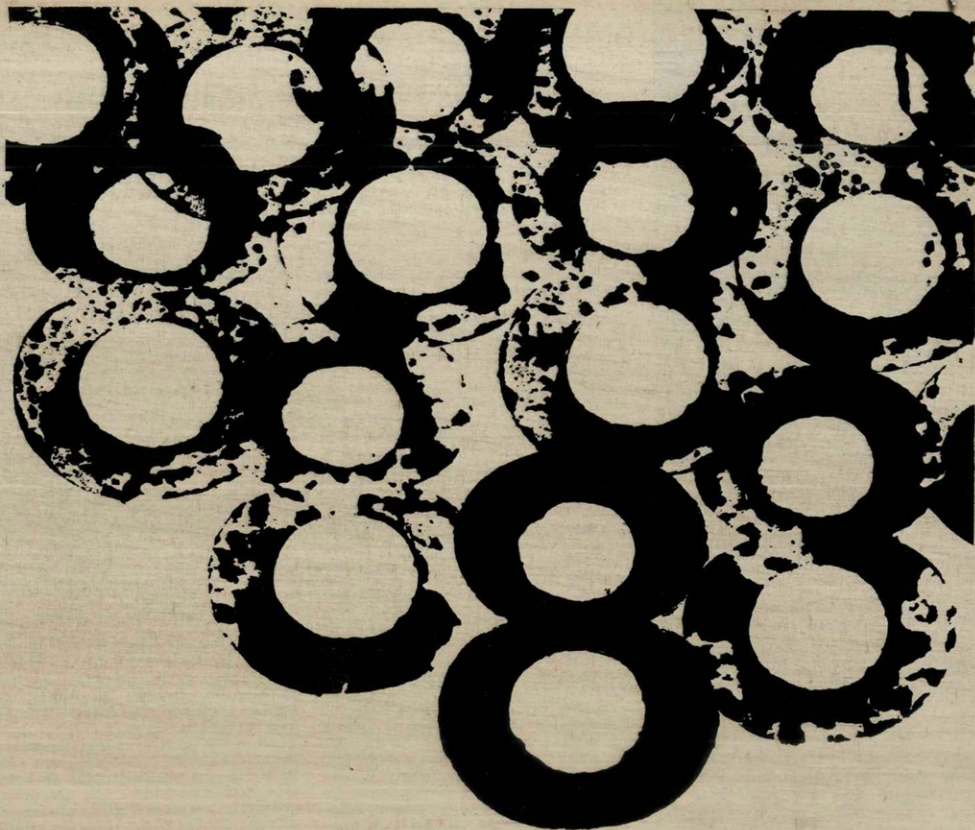
Resultaba difícil destruir el rumor circulante que asignaba al Ejército el veto impuesto a su candidatura. Por más que ella se esforzaba en adjudicarse el renunciamento, las miradas apuntaban a los cuarteles. Perón, en tanto, ensanchaba su sonrisa. Le había ganado a su propia esposa. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

(1) Figueroa proyectó convertir las Secretarías de Estado en Ministerios, pero Evita hizo aprobar, a último momento, una cláusula que lo eliminó por no ser nativo.

(2) Firmaron el acta: Alberto Teissaire, Alejandro Givarrini, Luis Atala, Héctor Cámpora, Abel Montes, Angel Miel Asqui y Rinaldo Viviani.

Próxima nota: La razón de mi vida



**casi 3 millones de personas
compran por
"la ventana" de Mar del Plata...**

Desde hace más de seis años una ventana está abierta a los ojos de quienes habitan una extensa zona de la Provincia de Buenos Aires. A ellos se suman los ojos del mayor caudal turístico del país. Son personas que se entretienen, se informan y compran por su querida ventana: Canal 8 de Mar del Plata (el invitado elegido por la fami-

lia en cada uno de los hogares de ese territorio). El estilo, la programación y el gran alcance, han hecho posible esa tácil amistad entre los telespectadores y su Canal 8. Es también por eso que más anunciantes realizan más ventas a través de "la ventana de Mar del Plata".

**JUAREZ
MAIPU
LAPRIDA
TRES ARROYOS
GONZALEZ
CHAVES
RAUCH
CORONEL
ROSALES
MAR CHIQUITA
OLAVARRIA**

**AZUL
AYACUCHO
LOBERIA
GENERAL
PUEYRREDON
NECOCHEA
CORONEL
DORREGO
GENERAL
LAMADRID**

**CORONEL
PRINGLES
BALCARCE
PIRAN
GENERAL GUIDO
TANDIL
GENERAL
MADARIAGA
DOLORES
GENERAL
ALVARADO**

**y todo
MAR DEL PLATA**

LUB6 TV Canal 8 de Mar del Plata



TELEINTERIOR - Pavón 2464
Tel. 91-9230/39 - Buenos Aires
Av. Pedro Luro 2907
Tel. 23046 y 47540 - M. del Plata

Piletas: Veraneo en pequeñas dosis

Antes era un páramo de tierras bajas y anegadas, tan lóbrego que ni siquiera había sido hollado por una villa miseria. Quince años atrás, el descubrimiento de un río subterráneo de agua salada —que nace en La Pampa y cruza la provincia de Buenos Aires— transformó a la zona en un Edén, al que convergen cada semana del verano no menos de 100 mil fugitivos del calor. La metamorfosis comenzó al pie del Puente 12, camino de Ezeiza, cuando fue habilitado el balneario Atalaya. Ahora, Atalaya es el primero de un collar de recreos con piletas de natación alineados a ambas márgenes de la Avenida de Circunvalación, a 20 minutos de la General Paz.

Los balnearios privados representan la única solución comfortable para quienes se resignan a pasar el verano en Buenos Aires y se niegan a pagar las elevadas cuotas de ingreso de los clubes deportivos; sobre todo, para quienes se resisten a apinarse a orillas del río de la Plata o en alguna de las siete descomunales piletas semipúblicas que rodean el Aeropuerto. Sólo una de ellas, al pie mismo del Hotel Internacional de Ezeiza, responde a las características de refugio apacible que prestigio a las privadas; una fama que procura ganar, sin conseguirlo, el balneario pionero La Salada, a un kilómetro del Puente de la Noria y sobre la ribera izquierda del Riachuelo.

Si todavía ofrecen sosiego se debe a que están emplazadas en sitios no muy accesibles desde la Capital, y a que sus tarifas no son del todo módicas: la mayoría cobra 400 pesos los domingos, no menos de 250 durante la semana. Además, algunas vedas —como la de preparar comida, beber alcohol y permitir el acceso de camiones— contribuyeron a seleccionar la clientela, cuya discreción suele ser vigilada por inspectores camuflados de bañistas.

Esos celos, más nuevos alardes organizativos, comenzaron a regir desde que el negocio de las piletas se vio amenazado por una competencia cada vez más numerosa. Desde 1965, Rutasol (a 3 kilómetros y medio de la Autopista) parece haber alcanzado una supremacía que ahora tratan de arrebatarle otros balnearios, copiando su misma estrategia. "A la gente hay que darle todo servido", convino Gregorio Gardé, director del establecimiento, dedicado a *planificar la naturaleza* a gusto de los consumidores. A las exquisiteces impuestas por Lago de los Cisnes (piletas arriñonadas, quinchos y un paisaje de suaves desniveles), Rutasol agregó otras: sus fugaces turistas disponen de un croquis de la disposición de cientos de parasoles que siembran las 16 hectáreas, alrededor de sus tres piletas, del lago artificial para paseos en canoa o de la cancha de fútbol.

"Todo fue pensado —dice Gardé— para aliviar tensiones"; desde los azulados vestuarios que diseñó el arquitecto Prince Olivera (realizador del

club Cantegrill de Punta del Este), hasta las cortadoras eléctricas de césped, encargadas de preservar la fascinación de los espacios verdes. Rutasol costó 80 millones de pesos, hace tres años, pero esa cifra deberá ser triplicada para redondear el sueño de sus propietarios: construir una ciudad de verano.

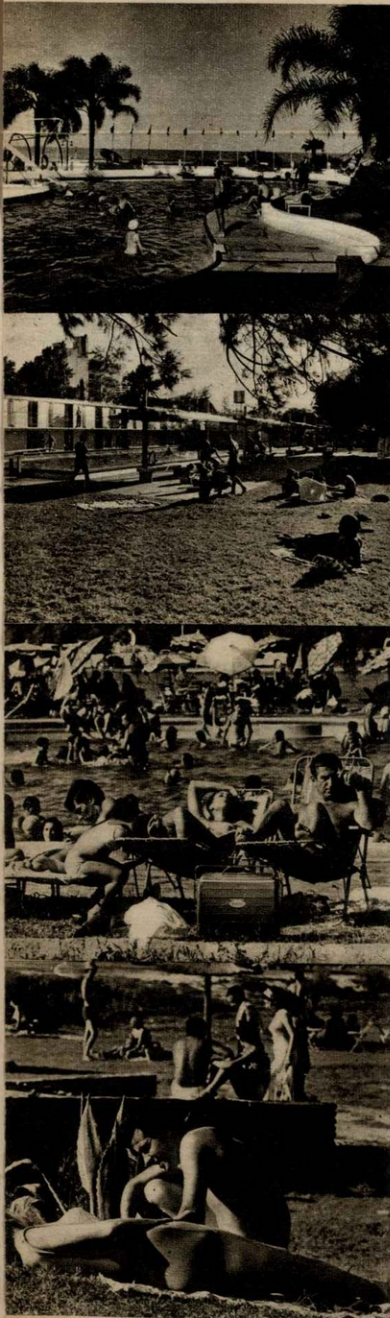
Aun cuando Rutasol, Parque Frontera (con flamantes vestuarios) y Lago de los Cisnes, ejercen entre sí una competencia directa, otros recreos (Copacabana, Miami Beach, Danubio Azul, El Faro, Isla de Capri y San Remo), menos ostentosos y todavía en plan de mejoras, procuran alcanzar el rango de bucólicos, familiares, sedantes. Dieciséis semanas de clima caluroso constituyen la principal materia prima para forjar esa imagen y, de paso, renegar de la que se ha ganado Atalaya, un hormiguero que revienta cada fin de semana. Detrás del slogan *Un lugar para la juventud*, tal vez sea la piletta más concurrida y la que reditue los mejores dividendos; pero la opción es otra para los balnearios instalados lejos de la Autopista.

Lago de los Cisnes y Frontera —los más distantes— han abierto el camino para la consumación de un turismo relámpago lejos del bullicio. Uno y otro invitan al bañista a transitar una escenografía de film de Esther Williams, a almorzar y dormir la siesta bajo frondosos árboles. "Este es el fruto de 14 años de parquización", se jacta José Soifer, dueño del Lago. Carlos de la Hoz, administrador de Frontera, prefiere destacar que dispone de guardería infantil "para aliviar de ajetreos filiales a matrimonios obligados a fracturar sus vacaciones en no más de seis horas diarias". Como las familias aportan los mejores ingresos, no hay balneario que no cuide el immaculado prestigio de la zona; por lo pronto, ninguno cierra después de las 9 de la noche.

Intimidad al sol

Los adictos al chapuzón nocturno deberán tomar la ruta del Norte: media docena de piletas emplazadas a los costados de la Avenida del Libertador, en Olivos y Vicente López, permanecen abiertas hasta las 4 de la mañana. En Boom Boom Room, por ejemplo, es posible hacer la plancha a la luz de la luna y sentirse arrullado por sonos tropicales que brotan de un par de altavoces. Tanta exquisitez cuesta 300 pesos, aun cuando la mayoría de los parroquianos son habitués y optan por el abono mensual de 2.500, o por el de toda la temporada, a 7.500. Menos espaciosas, las piletas del Norte proponen una sensación de sofisticada intimidad, una beatitud discreta y cómplice. Sus clientes son, a la vez, los de las *boîtes* alejadas.

La piletta de Sunset, que es también un night-club, nuclea tradicionalmente a las bikinis más opíparas y a los pocos



Fotos de J. González Cociña

Entre quinchos y música tropical:
El apacible turismo de cada día.

JUEGO Y VACACIONES

Por Enrique Pichon - Rivière



La situación de ocio, con su sentido de ruptura de lo cotidiano, de tiempo propio, aparece como el contexto ideal para una forma de actividad que cumple un rol decisivo en el desarrollo del individuo y la sociedad: el juego.

Esta acción gratuita, deliberada y libremente realizada, encierra por sí un universo, regido por leyes propias, semejante al mundo del sueño. Como en éste, disminuye el poder represivo de la censura anterior y los deseos de todo tipo hallan su expresión en los gestos y el lenguaje simbólico de esta forma de ficción.

Todo juego persigue un objetivo. Se trata de construir, a través de una actividad particular, un esquema que permita operar sobre la realidad. Su misión no se agota en una liberación de deseos ocultos o reprimidos, sino que apunta a una nueva planificación de la realidad. Resulta por esto una de las formas más eficientes de aprendizaje.

El juego es, en última instancia, un tanteo, una forma de explorar el mundo. Traduce una actitud psicológica, vinculada a la imaginación creadora, ya que pone constantemente a prueba nuestras aptitudes para la invención, la respuesta inmediata ante los más inesperados cambios de situación e instrumenta nuestra capacidad estratégica.

En una sociedad mecanizada, sometida al régimen de la automatización y la producción en serie, el juego significa lo espontáneo y despierta una nostalgia por el invento, el acto creativo. El ansia de juego irrumpe, entonces, como opuesta al mundo del trabajo, y se desplaza hacia otra actividad libre y gratuita: el arte. El surrealismo y el *pop* son formas de un arte-juego que revelan lo insólito, lo siniestro o lo maravilloso que subyace oculto en la monotonía cotidiana.

El ámbito de libertad hace a la esencia misma del juego. Toda coacción, toda obligatoriedad lo desnaturalizaría. Pese a ese carácter voluntario del acto de jugar, está sujeto a reglas fijas, convencionales y arbitrarias, que rigen la conducta de los participantes.

El juego, como ficción, significa un tomar distancia de la realidad cotidiana, una ruptura del ritmo de actividad práctica. Constituye un recinto cerrado, marginal, con una realidad propia que exige de quien entra en él un compromiso total, una entrega absoluta a la situación ficticia y un sometimiento completo a la arbitrariedad de sus normas.

El tiempo de juego es limitado; ingresar en él o abandonarlo son actos que responden a decisiones libres, pero en los momentos que vivimos en ese

mundo, estamos totalmente atrapados por él, y nuestra atención es exigida con una intensidad que rara vez alcanza en la vida cotidiana.

La fascinación que el juego ejerce sobre nosotros se explica por lo que él significa como la oportunidad de superar la frustración que sufrimos en el mundo de la responsabilidad familiar o el trabajo. Es un escenario en el que podemos ganar o perder prestigio, status, vínculos. En él se desencadenan nuestras fantasías de omnipotencia, de control de la realidad. Así, el jugador cree que puede dominar al destino o la suerte, en ese momento representado por un número o carta.

La incertidumbre acerca del resultado es otro de los elementos constitutivos del juego. Sin ese misterio, los juegos de competencia o los de azar perderían su interés.

El juego es una actividad creadora, pero improductiva desde un punto de vista rigurosamente económico: aun en aquellos en que se apuesta dinero, no hay producción de bienes, sino un movimiento en la propiedad de bienes.

La rivalidad y la necesidad de desafiar a un destino de frustración son los móviles que nos impulsan a jugar. Ciertos juegos, fundados en el espíritu competitivo, recurren a la estrategia, la cuidadosa planificación, la habilidad y el entrenamiento. Es un ensayo de una acción organizada sobre la realidad, una forma de instrumentarse para el manejo de la vida y la muerte.

El azar significa, en cambio, el vértigo, el desafío al estereotipo. Se vive como la aventura de construir el propio destino sobre la base de la fantasía del encuentro fortuito. Es otra forma de estrategia frente a la muerte, un plan que se arriesga a encontrar lo insólito.

Esta forma de juego se intensifica durante las vacaciones, por una intolerancia contra la falta de tarea. El azar aparece como la posibilidad de resolver nuestro descontento en un plano mágico. Entonces, la emoción de ganar o perder se convierte en la emoción del encuentro y el desencuentro.

El juego nos arranca de la impotencia de un ocio no planificado, de un tiempo que debió ser vivido como propio y que sentimos que se nos escapa. Es entonces el momento de delegar en un billete, en un caballo o en la ruleta, nuestro reto a la vida. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

play-boys que no emigraron a Punta del Este. Disfrutar de esa compañía, de un paradisíaco parque-terrazza con vista al río y de otros lujos que se desparraman entre trampolines y palmeras, cuesta 400 pesos los domingos y feriados, y 300 los días hábiles. "A las 10 de la noche cerramos la piletta y abrimos la botte", explicó José Brito, uno de sus cuatro dueños; pero quienes quieran rematar la jornada bailando en una controlada penumbra deben, necesariamente, vestirse un poco más: "Montar esto costó 50 millones de pesos, y si alguno se sienta mojado sobre los sillones de pana, a mí me da un síncope".

Esas preocupaciones no agobian, en cambio, a los propietarios del más popular balneario privado de Olivos, al que recurren quienes desdennan la promiscuidad de las playas de El Ancla, casi a sus espaldas. En Yanco (300 pesos los domingos) impera el ambiente familiar, la vigilancia disminuida y otros requisitos encaminados a gobernar el aluvión de bañistas que atosiga el lugar los fines de semana. Tanto como en las piletas populares de Ezeiza, la revisión médica es ineludible: "Pero excepcionalmente hay problemas", se alegró Aníbal García, médico de Yanco. Las pocas zozobras que interrumpen su calma provienen del exterior: sábados y domingos, la zona es un hervidero de accidentes de tránsito. ♦

Embarazadas

Elegantes hasta el fin

La historia arranca de 1951, cuando un grupo de pioneras de la moda decidió reivindicar a las mujeres embarazadas, devolviéndolas a la circulación social. Hasta entonces, las futuras mamás estaban prácticamente confinadas a la intimidad de sus casas, se diría que avergonzadas de su gordura. Ese año, Sara Faingold, las hermanas Soifer y Ana Calamaro fundaron Maternity, un negocio de ropa pre-bebé, y liberaron a las señoras de su complejo estético. La idea nació no bien Faingold, por entonces profesora de pedagogía de la Universidad de Buenos Aires, volvió de un paseo por los Estados Unidos, "en donde las mujeres encintas se paseaban tranquilamente, sin ninguna clase de inhibiciones".

La semana pasada, Faingold recordó que "en aquella época, a partir del quinto mes del embarazo, las señoras porteñas se escondían pudorosamente, se autovedaban el acceso a playas y fiestas y renunciaban a toda actividad frívola. Mientras tanto, las norteamericanas se permitían toda clase de extravagancias e inauguraban nuevas formas de vestir". Tradicionalmente apegadas a la moda standard, habían abolido, sin embargo, las faldas extensibles, los rutinarios sacones tres cuartos y los tonos severos que todavía proliferaban en Buenos Aires. Costó que se apartaran de aquella manía: los flácidos blusones a lunares



Juan C. Quintá

Traje de baño: El estampado op.



Debajo del poncho está el secreto.



Idea de Cardin, para la noche.

blanquiegos, con gran moño de seda, siguieron flotando unos cuantos años más.

Maternity empezó recogiendo los dictados de Saks, Peck and Peck y Lord and Taylor, de Nueva York, y de Page-Boy, de Texas, que imponían el nuevo estilo en USA, pero a partir del 65 se apoyó en la inspiración de Pierre Cardin, el primero de los grandes modistas franceses que pensó en la *femme enceinte*. Este año, Maternity suscribió un acuerdo con Cardin para reproducir, con exclusividad, la serie de sus modelos pre-bebé.

La revolución se apoya en un precepto bastante rígido: ninguno de los diseños de la colección pre-bebé es-

capa al espectro de los colores violentos (fucsia, naranja, violeta, amarillo). Por otra parte, el estilo —enmarcado por el *new look*— provocó el fenómeno de que, ahora, todas las mujeres parezcan más o menos embarazadas; lo cierto es que el auge de las *mini-ropes*, sueltas desde el canesú, responde fielmente a esa influencia.

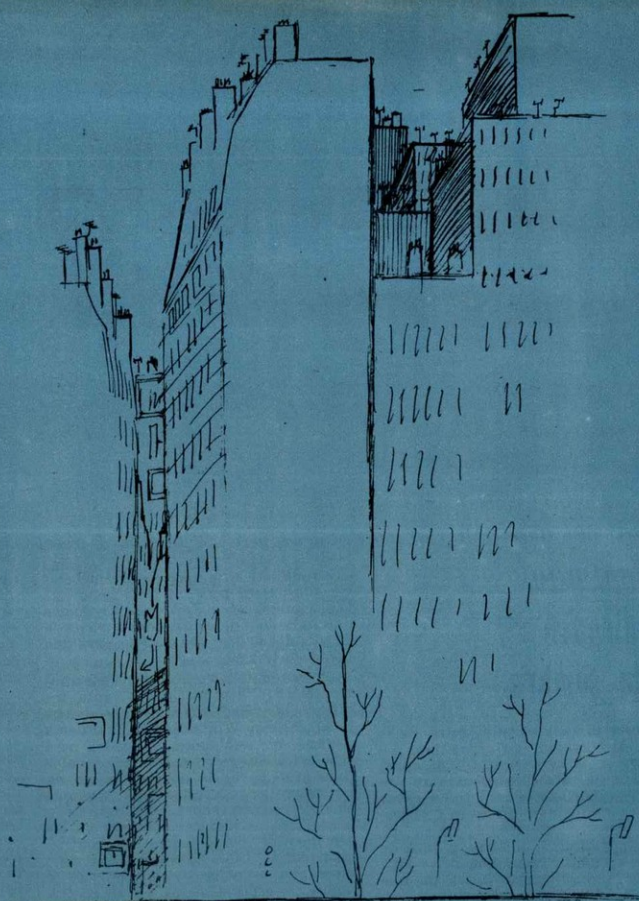
Este verano, las futuras mamás que no abjuren de la coquetería tendrán la posibilidad de enfundarse en sofisticados trajes de baño, en rosados radiantes o en estampados op, y dispondrán de pantalones con cintura graduable, que necesariamente deberán acompañar con un poncho de algodón triangular, fresquísimo porque puede llevarse con casi nada debajo. Para la noche, las idóneas de Maternity sugieren un vestido largo de *crêpe* de seda blanco, con imitación de plumas en el ruedo y cuello, o una creación de Cardin en *georgette* rosado intenso, con punto *smock* en los puños y el canesú, y salpicaduras de lentejuelas y piedras en tonos que derivan entre el fucsia y el rosado.

Vestidos y *jumpers* decretaron el *out* de la falda-sacón, no sólo por su incomodidad, sino porque, según dicen en Maternity, eran la antielegancia misma: "Acortaban la figura en vez de alargarla". Las líneas en boga proponen un esquema más simple: prendas que se cuelgan de los hombros y se deslizan con fluidez alrededor del prominente abdomen.

La señora que haga el encargo —y que decida no exiliarse en su domicilio— debe saber que un ajuar mínimo de verano se compone de un vestido de batista de algodón (alrededor de 5.500 pesos), otro de tarde o coctel, en *imprimé* o *crêpe* (algo más de 10 mil), un pantalón (3.500), una camisa (2.500), un traje de baño (3 mil). Los modelos de Cardin convierten el presupuesto en un embarazo paralelo: el vestido de noche, corto, cuyo *croquis* se reproduce en esta página, cuesta 80 mil pesos. Hay vestidos de *tussor*, lisos, a 45 mil, y conjuntos de playa, entre 16 mil y 30 mil. ♦

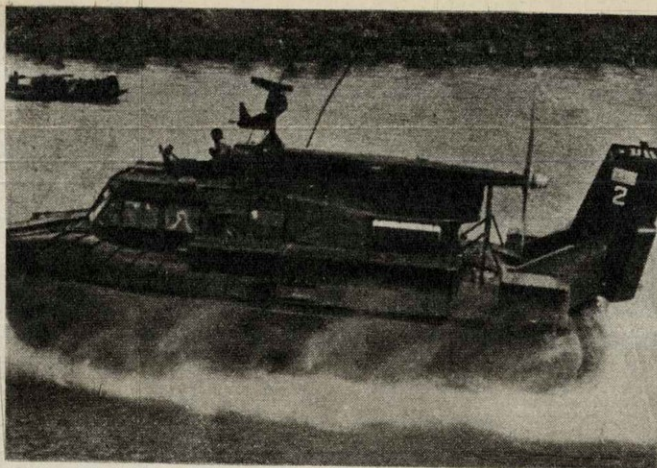
EXCUSA

Por
SEMPÉ



Sempé

—Y ahora tengo que irme, querida. He dejado el coche estacionado en doble fila.



Newsweek

El estrepitoso Hovercraft: Por sobre el agua, pero sin tocarla. Derecha: Las pistas que caen del cielo.

Tecnología

Un disparo en la sombra

Sucedió el mes pasado, antes de la tregua de Navidad: un guerrillero del Vietcong se acercó en cuclillas, aprovechando la absoluta penumbra de una noche sin luna, y comenzó a cavar un foso en el camino de tierra que une Saigón con el Norte. Seguro de su impunidad, completó su tarea y sacó de entre sus ropas negras una mina, que se aprestó a enterrar: antes de que terminara de extraer el artefacto, un solo balazo, retumbando en la cercana jungla, detonó la bomba y arrasó con su portador. Exactamente a 275 metros del lugar, un centinela de la División de Infantería Nº 25 siguió oteando las cercanías con la mira *starlight-scope*, un aparato óptico recién montado en su rifle, que permite penetrar las tinieblas gracias a un dispositivo que amplifica las más remotas señales de un objeto brillante: le había bastado, para tomar puntería, con el débil fulgor de las estrellas.

Quizá la búsqueda de tales aparatos no sea la mayor preocupación del general William Westmoreland, responsable de las tropas estadounidenses en Vietnam, pero tampoco es la menor: para enfrentar a un enemigo que no se caracteriza, precisamente, por su inocencia, todas las argucias y toda invención son insuficientes. Centenares de episodios como aquél, repetidos cada día, confirman la presencia, cada vez más acentuada, de la tecnología moderna en los arrozales y junglas de Vietnam: aunque los soldados norteamericanos siempre contaron con un armamento flamante y dispositivos sofisticados, la guerra de guerrillas anuló, durante la primera etapa de la lu-

cha sudasiática, la mayor parte de esas ventajas. Para peor, el Pentágono había seguido una estrategia tecnológica que lo llevó a dejar de lado, durante la década del 50, los preparativos para una lucha de terreno.

El creciente compromiso norteamericano en Vietnam cambió tanta indiferencia: "Hasta hace poco —comentó el coronel Whiteside, de la Fuerza Aérea— no estábamos equipados para esta clase de guerra. Habíamos colocado gran parte de nuestro dinero en el desarrollo de nuestra capacidad nuclear, y recién ahora comenzamos a pensar en las técnicas aéreas y en los armamentos para guerra de contra-insurrección". La nueva política despliega un espectro de laboratorios e institutos especializados en la invención y construcción de artefactos y sistemas: ARPA, ACTIV, LWL y otras siglas, esconden los nombres de varias agencias reclutadas para la investigación bélica.

La prueba de fuego para el LWL (Laboratorio de Guerra Limitada del Ejército) no se cumplió en Vietnam, sino en Arlington, Virginia, sede del Pentágono: en el verano de 1965, el Secretario de Defensa, Robert McNamara, pidió a las tres armas que hicieran una lista de los implementos que se necesitaban con mayor urgencia. La lista final incluía 41 ítems, desde un sistema contra emboscadas, hasta un radar mejorado; poco después, el director técnico del LWL, Edward Kaprelian, informaba, con su mejor sonrisa, que 18 de esos artefactos ya estaban diseñados, y que su equipo de 145 ingenieros y técnicos se había anticipado a muchos otros pedidos que algún día podrían llegar.

Kaprelian no trabaja en malas condiciones: "Tratamos de ser ligeros", sintetiza, cuando se refiere a su laboratorio, en donde los "cerebros" se pasan el día proyectando cuanto se les ocurre. Cualquier proyecto que parezca requerir más de dieciocho meses pa-

ra su ejecución, como es el caso de un nuevo rastreador *laser* de largo alcance, se traslada a otros laboratorios. Un miembro del personal puede echar mano, sin previa autorización, a unos cuantos miles de dólares de la *caja chica* del LWL, y gastarlos en lo que considere conveniente: aunque el invento no resulte útil, al investigador le bastará con redactar un informe sobre el porqué de ese fracaso, para que la inversión quede justificada. Kaprelian guarda un archivo de fracasos, al que llama su *grupo de compuestos tecnológicos*. Periódicamente revisa ese archivo para ver si tiene alguna solución para algún nuevo problema llegado del frente: "Los pedidos son, a veces, totalmente ilógicos —se queja—, pero por eso constituyen un desafío bastante estimulante".

Estos son algunos de los implementos que se han comenzado a usar últimamente:

- *Starlight-scope* o *Visor nocturno*. Desde principios de 1966, goza del *status* de arma operacional, y se calcula que unas 800 unidades están operando en la actualidad. Pesa 3 kilos, incluyendo el peso de las baterías, y el visor, semejante a una mira telescópica pero iluminado en su interior, va montado sobre el rifle. Básicamente, consiste en un sistema que amplifica la intensidad de las imágenes recibidas, hasta hacer visible un objeto oscuro iluminado por la luz de las estrellas (de ahí su nombre inglés). Forma parte del equipo de Infantería de Marina, y los Estados Unidos negaron su existencia hasta que dos artefactos cayeron en manos del Vietcong. Otros implementos ópticos no sólo amplifican la luz recogida, sino que emiten por sí mismos ondas no visibles a ojo desnudo, tales como los rayos infrarrojos; también se está experimentando con un aparato que utiliza los rayos del *laser*.

- *Campos de aterrizaje portátiles*. Se trata de enormes redes de acero, que se dejan caer sobre las copas de

los árboles, y permiten a las tropas aerotransportadas posarse rápidamente sobre un objetivo. Hasta ahora, el denso follaje dificultaba operar a los helicópteros, que debían recorrer largas distancias en busca de un claro, a veces lejano del punto de destino de las tropas. La red de acero se dispone como una plataforma, apoyada en los árboles más altos. El descenso no sólo ahorra las anteriores caminatas por la jungla, en picadas abiertas a machete, sino que incrementa la sorpresa del ataque.

• **Patrullero fluvial Hovercraft.** Una especie de lancha, de hasta 8 toneladas, dotada de un sistema que la eleva algunos centímetros por sobre la superficie del agua, mediante un poderoso chorro de aire que hace las veces de colchón. Como el Hovercraft no arrastra agua —ni siquiera la toca— puede perseguir a los sampanes hasta las costas menos profundas de los pantanosos arroyos vietnamitas; la única limitación capaz de volver inocuo a este verdadero nido de ametralladoras flotante, es el estrépito de sus gigan-

a cualquier objeto cuya temperatura sea levemente distinta de la del contorno. Así, las fábricas camufladas o los campamentos, y aun las concentraciones de soldados, aparecen en las fotos con bastante precisión; los nuevos equipos infrarrojos, instalados a bordo de los aviones Mowhawks y Phantom, son capaces de detectar las ondas de calor del caño de escape de un camión.

• **Radar de alta definición.** Puede efectuar mediciones de distancia y ubicación, como cualquier otro radar, pero visualiza objetos hasta ahora imperceptibles, de pequeño tamaño: con el nuevo aparato, los *Phantoms* han obtenido una imagen precisa de soldados cruzando un río o atravesando una carretera.

• **Canoa fotográfica.** Llamada así por su forma, es una cápsula repleta de instrumental fotográfico, que viaja colgada bajo el vientre de un avión Vigilante, bombardero nuclear bimotor de la Marina. En la canoa, los objetivos de las cámaras pueden otear el terreno en cualquier dirección, y eliminan la necesidad de volar directamente sobre el punto elegido para la observación. Trabajan a alturas de hasta 12 mil metros, a pleno detalle.

• **Olfateador químico de hombre.** Idea del LWL, en colaboración con la General Electric, que consiste en un laboratorio químico de 12 kilos, portátil, que puede analizar el aire y detectar los olores despedidos por las tropas Vietcong; en una demostración, señaló un objetivo distante 300 metros. No es muy cómodo de operar: se engancha en la maleza y hay que transportarlo hasta bien cerca del enemigo para que no se equivoque.

• **Micrófono de ultrasonido.** Puede recoger sonidos que vibren por encima del tope de 20 mil ciclos, y que son inaudibles para el hombre. Algunos sonidos de esa clase pueden producirse al frotar dos trozos de tela, o al efectuar un guerrillero otro movimiento igualmente irrelevante. Un "perfeccionamiento" consiste en esconder en el perímetro de un terreno, cajitas buliendo de chinches, que se alborotan no bien se acerca un guerrillero; las chinches emiten ultrasonidos que el aparato denuncia inmediatamente.

• **Escudriñador de colores.** Filtra las imágenes provenientes de un sector, seleccionando los tonos sospechosos, como el negro de los uniformes.

La euforia causada en ciertos medios gubernamentales por el uso de los modernos administrículos, no puede disimular los muchos problemas aún sin solución en el campo de batalla. Todavía no se logró diseñar un buen sistema que detecte el lugar de origen del fuego de morteros, preferido por el Vietcong, ni la ubicación de minas no enterradas —a veces cuelgan de un árbol— y que suelen ser construidas sin partes metálicas; tampoco los famosos túneles de los comunistas, que se usan como refugios y depósitos, pueden ser localizados sistemáticamente. Los que han sido descubiertos, lo fueron por casualidad, como esa red de cuevas subterráneas que los soldados australianos encontraron hace poco, cuando cavaban un foso para construir una letrina. ♦

Copyright Newsweek, 1967

Experiencias

El secreto del escorpión

Las experiencias atómicas francesas en el sur argelino sirvieron, entre otras cosas, para demostrar que el más inquietante de los insectos, el escorpión sahariano (*Androctonus Amoreuxi*), es refractario a las influencias radiactivas. Como se sabe, la radiactividad se mide en roentgens: 600 roentgens bastan para matar a un hombre instantáneamente, y 300 (los que recibieron los japoneses afectados por la bomba de Hiroshima) para producirle una lenta e irremediable agonía. En el laboratorio, los escorpiones no se inmutoran bajo dosis de 80 mil roentgens; recién a los 100 mil empezaron a incomodarse, y hubo ejemplares que resistieron dos días sufriendo embates de 154 mil.

La radiactividad, el gran temor del siglo, empieza a ofrecer resquicios para ser combatida. Hasta 1962, sólo se sabía que los invertebrados resistían los rayos Gamma más airoosamente que los vertebrados, pero no se había emprendido ninguna investigación sistemática en ese sentido. Ese año, Maxime Vachon, entonces director del Museo de Historia Natural de París (el sitio en donde se descubrió la radiactividad, en 1898), inició algunos trabajos para ahondar esa hipótesis. Francamente, no avanzó mucho: estudió a los escorpiones y a toda la gama de fósiles vivientes (aparecidos en la Tierra hace 50 millones de años), y no encontró una ley que los reuniera, que les adjudicara una cualidad extra. Las grandes arañas sucumben a los 10 mil roentgens, y el escorpión mexicano a los 50 mil.

A cargo ahora del estudio del escorpión sahariano, Vachon está empeñado en hallar las claves que lo proveen de inmunidad atómica. Hace un mes, sus esperanzas se incrementaron notablemente: había iniciado un canje de información con especialistas norteamericanos, y del diálogo surgió que valía la pena emprender el análisis profundo —y paciente— del metabolismo del *Androctonus Amoreuxi*. "Hace 40 años que me dedico a los escorpiones —dijo Vachon—; así que no tengo demasiado apuro." ♦



H. Label

El dueño de la inmunidad atómica.



Newsweek

Mochila olfateadora de hombres.

tescas hélices, capaces de advertir al enemigo desde considerable distancia.

• **Reflector de rayos Laser.** El juguete preferido de los científicos, desde hace algún tiempo, ha sido perfeccionado por la Westinghouse —ahora funciona con baterías— y reducido a tamaños transportables. El potente chorro de luz monocromática permite vigilar con eficiencia los perímetros de un terreno; también es posible montar el reflector sobre el caño de un fusil y hacerlo funcionar acoplado a un visor del tipo starlight-scope.

• **Reconocimiento fotográfico nocturno.** No es nada nuevo como sistema, aunque sí en cuanto a los dispositivos con que ahora se trabaja. En Vietnam, las fotos de reconocimiento se toman durante las 24 horas del día, con tiempo bueno o tormenta; para poder penetrar el manto de nubes o la niebla, y para operar de noche, los helicópteros transportan ahora grandes cámaras de televisión, equipos intensificadores de luz, y cámaras de fotografía infrarroja, capaces de ver en la penumbra

Enigma para peatones

A fines de noviembre pasado, conspicuos urbanistas norteamericanos, reunidos en Nueva York, sentenciaron que una caminata comienza a ser fatigosa a partir de los 600 metros, que había que construir ciudades cuyos peatones no tuvieran que trasladarse a mayor distancia. Casi simultáneamente, en Bonn, Alemania, un industrial afirmaba haber descubierto el medio para elastizar física y mentalmente a su personal jerárquico: "Los ruidos a pie constituyen la gran solución", clamó, al cabo de una insólita experiencia.

En efecto, la última reunión cumbre de la Rosenthal Porzellan, a mediados del otoño europeo, transcurrió en las montañas bávaras, cerca de la planta industrial. Los jefes fueron provistos de zapatos y uniformes de boy-scouts, y de un esquemático memorándum que ordenaba simplemente *Usted paseará con Fulano*. El memo iba acompañado de un mapa de la región, que señalaba el punto de partida y, con línea de puntos, el itinerario a seguir. A la mañana siguiente, después de una noche a la intemperie, alrededor de una fogata, cuarenta gerentes de Rosenthal se pusieron en camino, de a dos, a través de cuarenta kilómetros de cuevas y bosques, hacia el sitio de concentración. La marcha insumió unas ocho horas.

El resultado del experimento fue catalogado de *halagador*: desde entonces, los gerentes parecen mejor dispuestos, colaboran unos con otros, acaban de ignorarse y de denigrarse. La caminata los distendió, borró los nervios, hizo posible ciertas confidencias, una franqueza que antes nunca se habían permitido. Surge la duda: ¿quién tiene razón, la junta de urbanistas norteamericanos o el industrial alemán? Algunos especialistas franceses consultados por *L'Express* creen que ambos: de hecho, no se trataba de una misma clase de caminatas.

Todo es cuestión de ritmo, de atmósfera, de la actitud psíquica que mueva a las piernas. Para no cansarse hay que olvidarse del apuro y ajustar el paso al ritmo del aliento. Hay que calzar zapatos de suela gruesa y taco bajo, para permitir el reposo de la columna vertebral; teniendo las manos libres, los brazos sirven de contrapeso; el balanceo estimula el desplazamiento. Conviene que el aire sea puro y fresco, una condición que jamás se da en las ciudades. Por lo general, el ciudadano es un *sprinter* que no cesa de gambetear a otros raudos trotadores. Lo peor son los cambios de velocidad, las crispaciones que provoca la obligación de llegar a tiempo a alguna parte. Así, los peatones de la ciudad trabajan irregularmente sus músculos, queman en 600 metros tantas calorías como las que insumieron los jefes alemanes en 40 kilómetros. Mientras éstos estimulaban su circulación sanguínea, los otros torturaron su corazón, de donde proviene la verdadera fatiga. ♦

EXTRAVAGARIO



El poeta platense Luis Pasos, que se autotitula "primer místico pop de la Argentina", cree que los poemas encerrados en un libro constituyen una obsoleta forma de presentarlos, que mucho más vistoso es meterlos en una especie de libro-objeto, "la forma más efectiva de matificar la poesía". A modo de ensayo, su poema *El dios del laberinto*, reproducido en serie sobre una imitación de pergamino, fue enrollado e introducido en botellas vacías de vinos Calvet. Explica Pasos que el sistema provee "múltiples satisfacciones: el comprador del engendro "puede entretenerse leyendo el poema, utilizar el objeto (la botella) para adornar la casa o darlo a los chicos para que jueguen a cualquier cosa". El envase, con su respectivo poema (foto), se vende en la librería Galatea (Viamonte 562) y en algunas boîtes frolotas pero sensib'les, a 2 mil pesos.

- Los ponchos mexicanos son más suaves que los criollos, y también más coloridos. Algunas veraneantes de Punta del Este descubrieron que son el atuendo ideal para hacer frente a las noches frescas. Trama-dos en algodón, con motivos florales o guardas bordadas en hilo de lana, complementan con gracia los pantalones estivales. En la Galería Vignes, Florida 435, desde 1.500 pesos.

- Sacacorchos último modelo: su mecanismo neumático remata en una aguja que se introduce en el corcho. Tres o cuatro suaves bombeadas son suficientes para producir la presión capaz de liberar al líquido. Obviamente, no funciona sobre chapitas ni tapones plásticos. Marca Rial, en casi todos los bazares de Buenos Aires, a 490 pesos.

- Las bocinas con música de Il Sorpasso o con el Tema del Río Kwai, que todavía se escuchan en Buenos Aires, gozaron siempre de repulstosa fama. En Francia, los estragos producidos por sus sonos decidieron a la policía parisiense a permitir las solamente el 14 de julio y el 31 de diciembre. Sin embargo, ya comienzan a ser flagelo las bocinas con música de monkeys y surfs (por ejemplo, *Black is black*, de Johnny Hallyday), a punto de ser importadas a la Argentina.

- El auge de Batman, dado por la veterana tira cómica, la serie de televisión y el reciente film, dio pábulo a un nuevo filón. Hace quince días salió a la venta un disco 33, de 30 centímetros, directamente extraído de la banda de sonido de la película, y que ya corre el riesgo de agotarse. En este caso, el prestigio del hombre-murciélago es apenas un pretexto para que la orquesta de Neal Hefti pueda ofrecer una excelente muestra de swing. Impreso por RCA Victor, cuesta 1.090 pesos.

- Los barmen de unas cuantas whiskerías elegantes (o sea boliches) insisten en que el limón, como ingrediente de un coctel refrescante, es poco menos que un mito. La in-

justión ice que se prepara ahora con rodajas de naranja y generosa ración de hielo.

- Tratándose de peinados jamás hay nada definitivo. El estilo de las mujeres alistadas en la Guardia Roja china acaba de ser adoptado hasta por las cabezas más reaccionarias de Occidente. Consiste en una larga trenza que brota del medio de la nuca y se prolonga hasta mitad del muslo. En USA notaron que no había tanto pelo natural para contentar a las señoras sofisticadas y empezaron a fabricarlas de nylon. Dos ventajas: son más baratas (entre 4 y 5 dólares) y no cansan tanto, por lo livianas. Extraoficiales cómputos neoyorquinos determinaron que las trenzas fueron el regalo preferido durante la última Navidad.

- Sillas que ganan espacio, para ambientes muy modernos. Su pintoresco —y cómodo— diseño permite apiarlas, gracias a una ranura que ostentan en medio del asiento (foto). Son más confortables porque poseen menor superficie de acaloramiento. Tapizadas en tela de trama gruesa, a 23.300 pesos en *Interieur-Forma*, Paraguay 545. ♦



Las menciones de esta columna no tienen carácter publicitario.



Primera Plana

Villa Argentina: Un coto umbrío.

Comunidades

Una miniatura casi perfecta

Era lo único que le faltaba, porque desde 1925 tenía casi todo lo que hay que tener: ahora, con su flamante capilla, puesta bajo la advocación de San José, Villa Argentina parece ya una ciudad en miniatura, una provechosa experiencia urbanística capaz de ilustrar algunas soluciones que respondan a la expansión demográfica e industrial del Gran Buenos Aires. Villa Argentina constituye un plácido albergue para las 700 personas —nucleadas en 180 hogares— que la pueblan, tan sedentario que hasta fueron desechadas las molestias del transporte: el 80 por ciento de la población argentina trabaja en la contigua Cervecería Quilmes, a su vez propietaria del predio y responsable de su existencia. Por eso, la avenida principal lleva el nombre del patriarca de los Bemberg, Otto Sebastián, a quien el pueblo honra como fundador oficial.

“Alguno de los actuales habitantes descendemos de las ocho primeras familias que habitaron las casas construidas en 1915 dentro del perímetro de la fábrica”, recordó la semana pasada el intendente Carlos Pfisterer (45 años), pionero del pueblo. Al cabo de una década, aquellas ocho familias se trasladaron a la Villa, que en 1926 contaba ya con una modesta escuela de cuatro aulas. Las ínfulas progresistas del clan dieron rápidos frutos: la escuela se ganó el patrocinio oficial del gobierno de la Provincia y no tardó en prolongarse en una biblioteca para los lugareños adultos. En la actualidad, los adultos pueden conseguir capacitación adicional sin emerger de la zona, gracias a una escuela profesional nocturna habilitada en 1956 y que desde entonces suma nuevos cursos.

El pueblo tiene un aire de coto umbrío, como si hubiera sido edificado dentro de un bosque; en realidad, fue al revés: algunos residentes atribuyen

al entusiasmo de los Bemberg por la botánica la proliferación de coníferas, robles y álamos que riegan sus doce hectáreas de superficie, inclusive los costados de su campo de deportes. Cualquiera tiene acceso a Villa Argentina y, por supuesto, a su arbóreo *campus*, pero no a las dos canchas de tenis y a otras tantas piletas, de uso exclusivo para los habitantes del lugar. Algo falta, sin embargo, en medio de tanta bonanza: “A nuestra edad —rezongó una señora que ronda los 65—, las cuerdas resultan cada vez más largas. Una línea de colectivos, interna, nos vendría de perillas”.

Los habitantes de Villa Argentina sienten, placenteramente, que la imagen de la capilla, inaugurada el mes pasado, redondea su *status* de pueblo: costó cerca de 12 millones de pesos, fue donada por uno de los descendientes del fundador y su diseño corrió por cuenta del arquitecto Alejandro Bustillo. Sus líneas, que respetan el más típico estilo colonial, cobijan en su interior un sinnúmero de reliquias de los siglos XV y XVI, donadas por el propio Bustillo.

Por lo demás, a tantos motivos de conformidad que tienen los argentinos, se suma otro no menos importante, tal vez el más insólito: los más antiguos pagan, como hace cuarenta años, 35 pesos por mes de alquiler. Los más nuevos no gozan de tarifa tan módica: pagan 80 pesos mensuales. ♦

Prodigios

El ojo del amo

Buddy tiene 6 años y es un ovejero alemán capaz de entender órdenes en tres idiomas, que domina todas las combinaciones de subtes de Buenos Aires y respeta sin titubeos las luces de los semáforos. Cuando su amo (Gastón David, 48 años, ciego) le anuncia que quiere tomar un café, Buddy aguza su olfato y lo conduce al bar más cercano. Gracias a él —el primer perro lazarillo con licencia del Ministerio de Transportes, en la Argentina—, David puede corretear artículos de imprenta, ganarse la vida y transitar sin inhibiciones las calles más congestionadas de la ciudad. La semana pasada, ese privilegio —una forma de aliviar la falta del más importante de los sentidos— motivaba a varias entidades privadas de bien público, incluido el Patronato de Ciegos, con la finalidad de crear un simil de The Seeing Eye, un instituto norteamericano dedicado a la crianza y adiestramiento de perros lazarillos, que luego adjudican al precio simbólico de un dólar.

En la Argentina, un perro como el de David, amaestrado, cuesta alrededor de 120 mil pesos. Según Carlos Alberto Rodríguez, un veterano preparador de ovejeros, el precio remunera escasamente el año de pacientes ensayos que demanda la formación de un lazarillo. Habrá que someterlo a una serie de tests para probar que es suficientemente cariñoso y dócil, y después

arriesgar otro reguero de pruebas para auscultar su capacidad de asimilación. No sólo debe aprender a reconocer la voz del amo, sino a obedecer órdenes muy precisas (adelante, izquierda, derecha, pararse) y, sobre todo, a desobedecerlas cuando su cumplimiento entrañe riesgo para el ciego. “La raza de los ovejeros es la preferida, pero estos animales se cohíben muy fácilmente, de manera que hay que ser enérgico sin caer en la violencia”, dice Rodríguez.

En la fase final del entrenamiento, el perro pasará por zonas de regular tránsito y vivirá en estrecho contacto con su nuevo amo. Así, por ejemplo, la comunicación entre Buddy y David ha llegado a ser perfecta: el perro sacude su cabeza —y tensa la trailla— al borde de un cordón u otro obstáculo; posterga sus ganas de comer o de evacuar hasta que el patrón lo decida. Rodríguez observó que las hembras son más dúctiles y menos asustadizas, y que bastan unas palmadas de estímulo para iniciarlas en una nueva suerte. Cuando cree que el animal accedió a la categoría de lazarillo, Rodríguez ocupa varias sesiones en adiestrar al ciego: se ubicará en el lugar del perro, lo habituará a sus movimientos, le ofrecerá las claves de cada uno de sus gestos y gruñidos. El ovejero joven demora mes y medio en acostumbrarse a la voz de su nuevo amo, que en adelante reconocerá entre mil y será la única a la que prestará atención. “Todo le resultará indiferente”, excepto lo que le pase a su dueño.

En tanto se forja la entidad productora de lazarillos baratos, a imagen de la norteamericana, los pocos ciegos con perro que circulan por Buenos Aires postulan, ante la Municipalidad, la reglamentación del arnés blanco, “no sólo para identificarnos, en reemplazo del tradicional bastón, sino para frenar a tanto automovilista impaciente”, dice David. ♦



Primera Plana

David y Buddy: Inseparables.



EL ARTICULO 49

Por

Carlos García Martínez

Durante 1966, la circulación monetaria (o sea los billetes en poder del público, que sólo representan una parte total de medios de pago en circulación) creció en más de 111.000 millones de pesos; es un incremento superior al 30 por ciento con relación al 31 de diciembre de 1965. Se podría argumentar que más o menos en esa proporción aumentó el nivel de precios, pero esa pretendida explicación sería un puro sofisma, pues justamente los precios subieron porque la economía funciona con distorsiones tales que obligan al crecimiento de los billetes, entre un año y otro, del orden del 30 por ciento.

Lo que llama poderosamente la atención es que de esos 111.000 millones de expansión monetaria, apenas alrededor de 19.000 millones se produjeron en los seis primeros meses, y el resto, más de un 80 por ciento, en el segundo semestre, lo que implica haber cuadruplicado en este último período el ritmo de emisión monetaria del anterior gobierno. La Revolución Argentina, que tiene como uno de sus grandes objetivos el de terminar con la inflación, presenta de esta forma una clara contradicción entre los hechos y las declaraciones.

Si se examinan los principales rubros que han contribuido con su evolución a la expansión monetaria, se comprueba que el principal de ellos es el denominado Valores Públicos, que resulta de la colocación de títulos del Estado en el Banco Central utilizando la facultad que a éste le otorga el artículo 49 de su Carta Orgánica, de poseer en cartera esos papeles hasta un monto equivalente al 35 por ciento del conjunto de los depósitos del sistema bancario. Por vía de este mecanismo se produjo más de un 80 por ciento del crecimiento de la circulación monetaria experimentada durante 1966, lo que habla bien a las claras de su tremenda influencia sobre toda la economía.

Este artículo 49, paradójicamente, nació como un sustituto transitorio hasta que se pudiese reconstituir un mercado auténtico de capitales para los títulos públicos que había sido destruido, justamente, por la inflación. Una prueba de la extrema peligrosidad de esta facultad para la estabilidad monetaria, y por ende de su carácter marcadamente obstaculizante de la institución que había venido a reemplazar en forma transitoria, lo proporciona el hecho de que el saldo de la cuenta Valores se incrementó en más de 200.000 millones de pesos entre fines de 1957 (en que se produjo la reforma bancaria de ese año) y fines de 1966; este dinero inflacionario se inyectó al circuito económico a través del finan-

ciamiento continuo del déficit del sector público.

La naturaleza casi diabólica de este instrumento como creador y propagador de formidables presiones inflacionarias surge de tres hechos esenciales que lo tipifican en toda su magnitud destructora: su esencia subjetivista; su efecto automultiplicador; la puerta ancha que abre a la irresponsabilidad en el manejo presupuestario.

El absoluto subjetivismo que permite se deriva de la inexistencia de alguna norma legal que limite de manera objetiva la emisión monetaria; así, el porcentaje actual del 35 por ciento sobre los depósitos bancarios puede ser incrementado con toda tranquilidad cuantas veces se le ocurra al Estado, hipótesis que la experiencia de los últimos años ha confirmado.

Por si esto fuera poco, cada inyección monetaria que se lanza al mercado cuando se utiliza este mecanismo, acrecienta su efecto inflacionario como resultado del mecanismo multiplicador del sistema bancario, que ve aumentada su capacidad de otorgar préstamos con cada aumento de las disponibilidades que provoca el procedimiento analizado. Se crea así un inmenso círculo vicioso de naturaleza creciente.

Además, la facultad del artículo 49 dispensa indirectamente al Estado de la obligación de sanear sus finanzas, ya que para éste es mucho más fácil y sencillo apelar a la emisión, para financiar sus erogaciones no cubiertas, que recurrir al aumento de los impuestos. Aunque ambos medios pueden implicar un impacto alcista sobre los precios, el primero de ellos es más suave y menos impopular que el segundo, y esto es un atractivo demasiado poderoso para cualquier Estado como para dejar pasar la oportunidad.

Una de las incertidumbres más peligrosas que pueda soportar una economía, y por consecuencia el bienestar de la Nación, es tener una estructura monetaria que permita las mayores irresponsabilidades en materia de oferta de medios de pago. El subjetivismo monetario es siempre una de las grandes calamidades que puede sufrir un pueblo, pues hace descansar la solidez de lo que es el símbolo por excelencia de la riqueza, en la cualidad del funcionario de turno.

El artículo 49, que ya constituye una figura mítica, es una institución que debe desaparecer, gradual o drásticamente, si es que de verdad el país quiere contar en el futuro con una moneda sana. Que es lo mismo que contar con la base insustituible para un desarrollo económico genuino. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

GATT: La etapa más difícil

El jueves de la semana pasada, el Canciller designaba a Juan B. Martín jefe de la delegación argentina ante el GATT. El cargo, dejado vacante por el nuevo Ministro de Economía y Trabajo, Krieger Vasena, debía ser llenado inmediatamente; las negociaciones arancelarias de la Rueda Kennedy se reanudarán en Ginebra el 20 de enero, después del obligado paréntesis de fin de año. El hombre indicado estaba a mano; Martín, ex titular de Comercio bajo la Administración Guido, y actual presidente de la Cámara de Exportadores, había colaborado con Krieger Vasena, como enlace en Buenos Aires, desde el arranque de las negociaciones en el GATT, en noviembre. Más recientemente, Martín debió encabezar, como representante del sector privado, una delegación reducida que tenía que gestionar, dentro de la estrategia argentina en Ginebra, acuerdos a corto plazo. No llegó a salir; ahora prepara las valijas para retomar las conversaciones iniciadas por Krieger Vasena.

Martín tendrá que actuar en la etapa más dura de las negociaciones; presentados los informes, los delegados discutieron ya los puntos que tratarán después de la tregua y recibieron de la secretaria general del GATT los documentos básicos para enrolarse en las discusiones definitivas. Todavía habrá un preámbulo, más teórico que práctico: algunos delegados se trasladarán al Uruguay para tratar problemas de comercio y desarrollo, en los cuatro días previos a las deliberaciones de Ginebra. El cónclave de Punta del Este, como su antecedente más inmediato (el celebrado en 1963), se realizaría para adelantarse a la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo; esta vez la asamblea de la UNCTAD se reunirá en la India, en 1967.

Para la delegación argentina ante el GATT, los temas fundamentales son dos: trigo y carnes. El año pasado, en el seno del Convenio Internacional del Trigo, se dispuso extender los acuerdos en un año a fin de no entorpecer las negociaciones en el GATT. Ahora, en las últimas discusiones, asomaron dos posiciones respecto del precio internacional mínimo: por un lado, Estados Unidos pretende rebajarlo; por el otro, Argentina y Canadá entienden que debe ser aumentado.

La posición norteamericana se basa en la teoría de que ya se ha superado el momento crítico, en la comercialización del trigo, y de ahora en adelante volverán a crecer los stocks. Pero no sería difícil que finalmente el actual precio de 1,6 dólares por bushel sea aumentado en un 10 por ciento. Otro tema en discusión es la duración de los convenios; hasta el momento, sólo los exportadores han alzado la voz para pedir acuerdos sin límites, ajustables según las exigencias de las nuevas condiciones del mercado. Estos convenios podrían ser can-

celados automáticamente, si uno sólo de los firmantes lo denunciara.

El sector de las carnes parece todavía más embrollado; los países exportadores, Argentina, Australia y Yugoslavia, elevaron un proyecto común. Fiden una mayor estabilidad de los precios (actualmente, los miembros del Mercado Común Europeo reajustan los suyos todas las semanas), y una mayor duración de los convenios; pero los importadores respondieron con un pliego de objeciones a estas propuestas. Sobre el filo de la Navidad, los socios del MCE se reunieron en Bruselas para agregar nuevos productos a las listas de desgravaciones; decidie-



Primer Plano

Martín: En la agenda, carne y trigo.

ron sumar el tabaco, frutas y hortalizas, huevos y carne de aves. Son crecimientos tan modestos que tienen un valor más diplomático que económico.

Al principio, los negociadores argentinos buscaron el apoyo de Inglaterra, además del de Estados Unidos, para presionar sobre el Mercado Común. Pero los ingleses, interesados en ingresar en la Zona, son convidados de piedra. No se espera un cambio de estrategia de los ingleses, para las ruedas que comienzan el 20: en Londres se dispondrían a hacer una depuración ministerial para volver a proponer su candidatura como séptimo socio; los que quedarían en el camino son Douglas Jay, titular del Board of Trade (Ministro de Comercio) y Fred Peart, Ministro de Agricultura. No será el único precio que deberá pagar Gran Bretaña para ocupar un lugar en la comisión de Bruselas: los

acuerdos agrícolas del Mercado Común podrían costarle 700 millones de dólares anuales, y un aumento de precios que oscilaría entre el 10 y el 14 por ciento.

Una ayuda, para los países exportadores de carnes, partió del secretario del GATT: un documento que lleva su firma señalaba, recientemente, la conveniencia de que los precios se mantuvieran estables durante un período mínimo de 30 días, y que los productores que subvencionan a sus ganaderos no aumenten su producción más allá de sus niveles actuales. Pero ni siquiera el redactor de la propuesta está convencido de tener éxito; por las dudas, aconseja que, en caso de no lograrse este objetivo, los participantes se comprometan a tratar específicamente estos temas en una reunión especial. Japón fue el primero en atacar los acuerdos indefinidos; por las cambiantes situaciones del mercado, objetaron, son impracticables. Los socios del Mercado Común se apresuraron a plegarse a la posición japonesa.

El tiempo urge: el 30 de junio vence la autorización del Congreso de los Estados Unidos a su gobierno para rebajar las tarifas aduaneras, pero a fines de marzo tendrían que estar en Washington todos los documentos suscritos. Thomas Curtis, uno de los diputados que forma parte de la delegación de los Estados Unidos en Ginebra, dijo recientemente en París que el plazo podía extenderse siempre que quedasen sólo para ultimar los detalles prácticos. "Si hay cuestiones fundamentales en suspenso —alerta—, será casi imposible obtener una prórroga del Congreso."

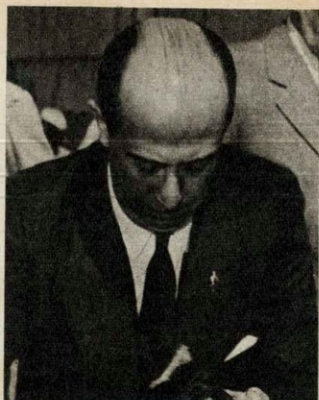
Aun en el caso de que los países del Mercado Común bajen la guardia, como consecuencia de las negociaciones en el GATT, la situación de las exportaciones argentinas a la Zona no mejorará hasta 1968. No sería difícil, entonces, que se retome la idea de nombrar una misión para negociar acuerdos a corto plazo. Si se logra convencer a los compradores de carnes que no aumenten sus precios de orientación, y modifiquen el mecanismo de precio de compra, que varía semanalmente, la Argentina podría aumentar sus exportaciones de carnes al MCE en 1967 de 80/90.000 a 150.000. ♦

Carnes

La batalla de España

El convenio de carnes con España parecía a punto de salir de vía muerta cuando, recientemente, la Argentina anunció que estaba dispuesta a comprar 12.000 boggies españoles. El mismo Embajador en Madrid, César Urien, se encargó de llevar la nueva. Pero en las últimas semanas de diciembre las negociaciones volvieron a paralizarse: una firma japonesa ofreció sus boggies a un precio inferior en un 20 por ciento al de los españoles.

El ex Ministro Salmei, en uno de sus clásicos raptos, comunicó al conserje comercial de España en Buenos Aires que la propuesta para comprar



Primera Plana

Urien: Un pacto entre caballeros.

boggies iba a ser levantada, cuando lo indicado era ponerse en contacto con la misión argentina que en esos momentos negociaba con los españoles, en Madrid. Resultado: la misión tuvo que volver con las manos vacías; o casi: a último momento, se logró un "acuerdo entre caballeros" por 11.000 toneladas de carnes, la cuota de dos meses. En febrero se reiniciarán las tratativas.

Los españoles volvieron a repetir a los miembros de la misión argentina (presidida por Urien y Ramón Lezica Alvear, a quienes acompañaban Humberto Volando, Esteban Tarjan, Pedro Faggiani y Juan Taboada, de la industria frigorífica), que su país "compra a los que le compran". Insistieron que lo que está en discusión no es sólo la renovación del acuerdo de carnes, vencido el 31 de diciembre de 1966, sino el intercambio entre los dos países; recordaron que el año pasado se cerró con un desequilibrio aún más pronunciado, en perjuicio de España: vendió a la Argentina productos alimenticios e industriales por valor de 10 millones de dólares, y le compró casi 75 millones en carnes.

Los boggies iban a atenuar esa brecha; la operación sumaría 34 millones de dólares, amortizables en 8 años. Los japoneses habrían intentado, primero, dividirse la venta de boggies a la Argentina con los españoles; como la gestión no dio resultado, hicieron su oferta directamente. Además de ser más baratos, los boggies japoneses podrían pagarse en 10 años.

El acuerdo de dos meses de duración, sugerido por los españoles hasta tanto la Argentina se decida por uno u otro proveedor, fue en principio rechazado por la misión argentina; acuerdos comerciales de ese tipo no tienen precedentes. Entonces terciaron los enviados del sector privado. Para satisfacer la demanda española, de 3.000 toneladas mensuales, se pidieron 545 dólares por tonelada FOB; hubo un regateo y, finalmente, el pacto entre caballeros se cerró a 520 dólares. La partida fue elevada, inmediatamente, de 6.000 toneladas a 11.000; 8.000 toneladas son de carne conge-

da, y las 3.000 restantes de chilled. Es sólo una postergación del problema. Cuando en febrero próximo, el Ministro español de Comercio, Faustino García Monco, viaje a Buenos Aires para tratar la renovación del acuerdo, la posición de su país sería todavía más firme. La semana pasada, en círculos allegados a los frigoríficos se computaban las posibles consecuencias para la Argentina, de no llegarse a concretar el convenio: reducción de los volúmenes de compra (las 70.000 toneladas podrían convertirse en cincuenta y seis mil) y caída de los precios, de 520 a 500 dólares la tonelada. Es que los españoles recurrirían al sistema de licitaciones internacionales para cubrir sus necesidades, y los competidores de la Argentina aprovecharían para afirmarse en un mercado que, según las últimas estimaciones, importará en 1967 alrededor de 100.000 toneladas de carne. ♦

Bolsa

Otro año perdido

Para treinta empresas, de un total de 58 que abarca el índice Tornquist, la Bolsa resultó peor en 1966 que en 1965. Solamente 26, o sea el 46 por ciento de la muestra, consiguieron aumentar sus cotizaciones el año pasado. La mejor campaña la cumplió la Comercial del Plata, que cerró la última rueda anual a 570 pesos, con un incremento del 137,5 por ciento sobre el precio al 31 de diciembre de 1965; el papel más afectado durante el mismo periodo fue el de Protto Hermanos: cedió un 51 por ciento hasta ubicarse en 22 pesos. A pesar de las valorizaciones, la mayoría de los papeles cerró el año por debajo de su valor nominal.

Escoltan a la Comercial del Plata, en el ranking de acciones más valorizadas, la Compañía Italo Argentina de Electricidad, que cerró a 1.560 pesos (aumento: 79,3 por ciento); Astra, a 147 pesos (más 75 por ciento); Fiplasto, a 106 pesos (más 53,6) y Ar-

gentina del Sud, a 125 pesos, con una valorización del 52,4 por ciento. De atrás de Protto, en la otra vertiente, asoman los papeles de Papelera Pedotti, que cerró a 20 pesos (caída: 50 por ciento); Kaiser, a 430 pesos (menos 45,7 por ciento) y Azucarera Argentina, que no logró superar los 38 pesos (pérdida, 35,6 por ciento).

Ganancias y pérdidas

A juzgar por los balances recibidos en la Bolsa la semana pasada el calvario de la industria no ha terminado. De un total de quince, 9 registraron pérdidas o vieron disminuir sus utilidades, respecto del ejercicio anterior. Y las más castigadas fueron, precisamente, las firmas industriales: en su primer trimestre, Industria Automotriz Santa Fe mostró una pérdida de 57,4 millones de pesos, contra una utilidad de 12,2 en igual periodo de 1965; Masllorens cerró con un saldo en rojo de 4 millones, contra una ganancia anterior de 12,2 millones. Simultáneamente, Sniafa reducía sus utilidades en un 36 por ciento, al pasar de 125,5 millones (1965) a 79,5 millones, y Necchi comprimia las suyas de 29,1 a 22,1 millones.

Pero la pérdida que llamó más la atención de los analistas de la Bolsa fue la registrada por Saipe, en su tercer trimestre: 176,5 millones de pesos, igual al 61 por ciento de su capital (288,2 millones). La empresa, para enjugar este resultado, actualizó el valor de los bienes de uso en 201,7 millones; así pudo arribar a una utilidad de 25,2 millones.

Sólo 6 balances, en su mayoría correspondientes a firmas comerciales del rubro de la construcción y financieros pudieron remontar la corriente: Arenera Vizcaino, en su segundo trimestre, mostró una utilidad de 44,3 millones, o sea el 77 por ciento de su capital (56,6 millones); le sigue Winco, una metalúrgica que logró totalizar 136,6 millones de ganancia en su segundo trimestre, sobre un capital de 270 millones. Un poco más atrás se alinearon Hidalgo Solá, una cadena de tiendas, con una utilidad de 26,5 millones en su primer periodo (capital: 160,8 millones), y Finanzfor, que también en su primer trimestre vio preparar las ganancias de 39,9 millones, en 1965, a 48,2 millones. ♦

LAS DIEZ ACCIONES MAS VALORIZADAS EN 1966

| | % |
|---------------------|-----|
| Comercial del Plata | 137 |
| Italo | 79 |
| Astra | 75 |
| Fiplasto | 53 |
| Argentina del Sud | 52 |
| Chozas | 41 |
| Casado | 37 |
| Compañía Química | 31 |
| Ferrum | 30 |
| Cristalux | 28 |

Fuente: Financiera Tornquist

LAS DIEZ ACCIONES MAS DESVALORIZADAS EN 1966

| | % |
|---------------------|----|
| Protto | 51 |
| Papelera Pedotti | 50 |
| Kaiser | 46 |
| Inta | 43 |
| Azucarera Argentina | 35 |
| Papelera del Plata | 32 |
| Hidrófila | 30 |
| Acindar | 29 |
| Saint | 29 |
| Atanor | 23 |

Fuente: Financiera Tornquist

LA REFORMA ARANCELARIA



El sector externo es uno de los aspectos de la economía al que más atención le ha dedicado el doctor Roberto T. Alemann. No es casual que se haya desempeñado como Consejero económico en Washington y en Londres, antes de asumir, en 1961, como Ministro de Economía y pasar a ser, un año después, Embajador argentino ante el Gobierno de los Estados Unidos. Poco antes de partir para Pinamar, donde habitualmente toma sus vacaciones, el doctor Alemann (44 años, doctor en Derecho y Ciencias Sociales, casado, cuatro hijas) escribió, especialmente para Primera Plana, el presente trabajo.

Por Roberto T. Alemann

Hay síntomas inequívocos de que se están desmoronando gradualmente las murallas proteccionistas que rodean las economías de casi todos los países del mundo no comunista. La autarquía económica a modo de neomercantilismo sirvió de objetivo y basamento doctrinario para proteger y alentar poco menos que cualquier actividad que encontrase capitales, iniciativa y técnica para su explotación. Salvo excepciones, los límites de la producción no están dados por la competencia en mercados abiertos o limitados por aranceles razonables, sino por la presencia de iniciativa humana, capitales y técnicas disponibles para encerrarla, porque el Estado otorga la protección necesaria.

Ese modo de regular el proceso económico nos viene rigiendo hace tiempo. Consideraciones análogas prevalecieron en otros países, pero se advierten tendencias encaminadas a limitar la acción de estímulos artificiales. Desde la creación del GATT ("Acuerdo General de Tarifas y Comercio") en 1947, sucesivas negociaciones arancelarias han servido para bajar la protección, al tiempo que se dejaba de lado la discriminación propia de las políticas comerciales bilaterales que complementan, en lo externo, las orientaciones autárquicas internas. La liberación comercial del Plan Marshall en Europa, las reducciones tarifarias de Estados Unidos, la inflación de la guerra que minó la efectividad de las tarifas específicas y los esfuerzos de integración regional son otros tantos hitos en este camino hacia la creación de mercados mundiales o regionales más amplios.

Actualmente, esta tendencia está culminando con la llamada "rueda Kennedy" de negociaciones comerciales en el GATT. Si los indicios actuales no engañan, hacia mediados de 1967 se habrá llegado a un acuerdo global para reducir masivamente las tarifas de artículos industriales y para regular el comercio de productos primarios. El acuerdo abrirá el camino para una era de expansión comercial de la que se beneficiarán todas las par-

tes. Ese es el consenso generalizado entre quienes dirigen las naciones industriales, incluso en las más recalcitrantemente proteccionistas. Tal creencia se opone a la autarquía económica y deja de lado consideraciones bélicas o de defensa que solían nutrir planteos autárquicos.

En América latina, donde la autarquía sirvió para propiciar una industrialización desordenada de elevado costo social, también están cediendo paso quienes proponen la llamada sustitución de importaciones como mejor medio de progreso, sin consideración al costo. Ese método se considera agotado y reaparece la creencia de que la competencia es, de todos modos, un acicate conveniente para el progreso, así provenga del propio mercado nacional o del exterior. Más allá de este argumento, que es una verdad a lo Perogrullo, se aprecia que el progreso tecnológico, de dimensión tan increíble en el mundo moderno, penetrará más rápidamente en el seno de las economías latinoamericanas a medida que se abran a las corrientes internacionales de inversiones y comercio.

El gobierno brasileño acaba de reconocerlo al disponer una rebaja general de su muralla proteccionista, en los niveles más elevados. Dejó alelados a propios y extraños, especialmente en la ALALC, si bien luego comprometió el restablecimiento de los márgenes de preferencia que fuesen afectados por esa rebaja respecto de concesiones otorgadas a los socios regionales. A veces, esas reacciones resultan saludables, porque obligan a repensar esquemas tomados como dados e indiscutidos.

Las negociaciones en ALALC se manejaban, en esencia, como una prolongación regional del modelo de la sustitución de importaciones. Detrás de murallas elevadas, las partes se concedían recíprocamente porciones de mercados con altas preferencias, a precios abultados. Para asegurarse ganancias comerciales estimables, los gobiernos convinieron, en la segunda conferencia de México (1962), la obligación de mantener los márgenes de

preferencia. Ello contradice, en parte, la esencia de una zona de libre comercio, en la cual cada nación conserva su autonomía comercial frente a terceros países. En la última conferencia de Montevideo, los gobiernos resolvieron estudiar un régimen general de margen de preferencias, mediante rebajas masivas. Eso marca el comienzo de un nuevo sistema de negociaciones al estilo de la "rueda Kennedy", que permitirá, eventualmente, avanzar hacia la liberación comercial de lo esencial del intercambio zonal, cual es el objetivo pactado en el Tratado de Montevideo.

El gobierno del Brasil sabe por qué adopta un paso tan trascendente; promoverá la eficiencia de su industria, acicateada por el aguijón competitivo, y dejará oportunamente atrás la etapa de la sustitución desordenada de las importaciones por fabricación local a cualquier costo. Actualmente, el Brasil está corriendo esta etapa al penoso precio de quiebras, estancamiento y desocupación.

Para la Argentina, el problema se plantea en términos similares. La sustitución de importaciones a cualquier costo está prácticamente agotada. Quedan pocos rubros importantes de importación, cuya fabricación local apenas ahorrará divisas. Por el contrario, la barrera proteccionista frena el avance industrial por incorporación de nuevas tecnologías, adecuación de costos y precios, fusiones y combinaciones de empresas, economías de escala y conquistas de nuevos mercados. Seguimos prefiriendo muchas empresas medianas y pequeñas donde caben pocas grandes y algunas de menor dimensión. Continuamos trasladando impunemente cualquier aumento de costos a los precios, porque los recargos prohibitivos de importación y otras medidas complementarias de control administrativo o monetario lo toleran. Perseveramos en el mal uso de nuestro capital escaso, para destinarlo preferentemente a inversiones de rendimiento inmediato y amortización acelerada, postergando las de largo plazo. Sin inversiones de amortización lenta, la in-

LA REFORMA ARANCELARIA

Por Roberto T. Alemann

industria manufacturera seguirá basada en un arsenal.

La "rueda Kennedy" nos ha enfrentado, por primera vez, con la realidad de un mundo en vertiginosa transformación comercial. El gobierno nacional, con buen criterio, ha designado una embajada especial para atender esas negociaciones. Allí la Argentina tiene, por primera vez también a escala poco menos que universal, la oportunidad de lograr términos razonables para la colocación de sus productos de exportación. Mediante un acuerdo global se podría aventar en buena medida la permanente incertidumbre que genera para nuestras exportaciones el proteccionismo agrario desmedido que se practica allende el Atlántico. Esa ocasión abrirá buenas perspectivas para expandir nuestra producción agropecuaria y colocarla en los mercados de pueblos prósperos o de los que se acostumbraron a comer pan y carne.

Aunque la "rueda Kennedy" no nos obliga formalmente a definir nuestra política arancelaria, sería sin duda una buena oportunidad para hacerlo. Nuestra participación en el acuerdo global nos hará Parte Contratante del GATT, donde revistamos desde 1960 como miembro provisorio, porque aún no hemos negociado nuestra tarifa, conforme a las reglas actuales del organismo.

No se nos pide que ofrezcamos concesiones arancelarias de efecto comercial equivalente a las ventajas que recibiremos como resultado del acuerdo global por imperio de la cláusula de la nación más favorecida. Esta cláusula, pivote del GATT, obliga a extender cualquier ventaja comercial otorgada a una Parte a todas las demás. En la "rueda Kennedy" basta que ofrezcamos una lista voluntaria de concesiones. El gobierno y los sectores representativos de la actividad privada están trabajando activamente en la preparación de esa lista.

El ex ministro de economía había dicho, recientemente, que las rebajas arancelarias serán prenda de negociación en el GATT; eso implicaría que la reforma arancelaria

será la resultante del acuerdo en la "rueda Kennedy". Más recientemente, se dispuso rebajar hasta un 30 por ciento los recargos, que hacen las veces de los aranceles, de una lista seleccionada de materias primas. De vez en cuando se publican modificaciones de recargos de partidas aisladas. Todo eso aún no equivale a una reforma arancelaria.

El propio Presidente de la Nación anunció, en su directiva para el planeamiento y desarrollo de la acción del gobierno (4 de agosto de 1966), que "se realizarán los estudios necesarios para fijar los niveles arancelarios de importación, de manera que permitan la máxima desgravación a alcanzar en pocos años, para que en un proceso continuado de saneamiento económico se pueda acelerar la modernización industrial, la consiguiente disminución de costos y la obtención de industrias altamente competitivas".

La directiva presidencial vincula correctamente la desgravación arancelaria con el saneamiento económico, que es sinónimo de modernización industrial y supone la estabilidad monetaria. No se recuerda pensamiento presidencial tan cierto en la materia desde que impera hegemónicamente la doctrina de la autarquía económica. La directiva es mandatoria para las autoridades y señala un rumbo. Al poco tiempo se designó la embajada especial para el GATT y se iniciaron los estudios tarifarios, por ahora limitados a escurrir el pensamiento y las actitudes de los distintos grupos económicos.

La Cámara Argentina de Comercio, que participa de esta colaboración con las autoridades, dio un paso más adelante: propuso una reforma arancelaria completa para reducir los recargos de importación de los absurdos niveles actuales a topes más razonables, entre el 5 por ciento y el 100 por ciento, mediante bajas parejas anuales en el curso de un quinquenio. Con buen criterio, la Cámara aborda el problema en su totalidad y no se limita a determinados productos, como lo propician algunos sectores y lo hace ocasionalmente el gobier-

no. La desgravación máxima, a la que alude la directiva presidencial, debe operar en el nivel más elevado y actuar simultáneamente sobre los recargos de las materias primas, productos semielaborados y artículos terminados. El 100 por ciento al que se llegaría al cabo de cinco años como tope máximo, sigue siendo una protección relativamente elevada, aunque no lo parezca a quien teme someterse al veredicto de la competencia. Para una nueva etapa de desarrollo económico, puede resultar un nivel aceptable, siempre que los aranceles —ahora, recargos— de los diversos insumos sean correlativamente inferiores.

Cualquiera sea la decisión que se adopte en su momento, lo cierto es que no se podrá actuar en el campo arancelario sin ajustar, al mismo tiempo, el tipo de cambio al nivel realista que permita estabilizarlo. Por eso, la reforma arancelaria deberá ser parte de un programa coherente de estabilidad monetaria capaz de alcanzar, en un plazo razonable, el equilibrio fiscal sin aumentos masivos de salarios.

En condiciones de estabilidad monetaria se esfuma el actual costo financiero prohibitivo, reaparecen las fuentes de inversiones a mediano y largo plazo y desaparece el fantasma de la mal llamada "iliquidez" recurrente. El acicate de la competencia sirve para encuadrar las inversiones, las atrae en vez de ahuyentarlas por inseguridad, y promueve el progreso porque hay reservas tecnológicas y humanas disponibles. La reforma arancelaria servirá de marco para la nueva etapa de crecimiento sostenido que la Nación anhela. La ley que estableció los actuales recargos de importación con carácter transitorio, manda realizar esa reforma, para que renazcan los aranceles o derecho de importación que establece la Constitución Nacional y el país sepa a qué atenerse. Con decisión y coraje, esa reforma establecerá las nuevas reglas de juego. Aunque afecten ciertos intereses, el país sabrá adaptarse a ellas y responderá en consecuencia.

La fórmula del crecimiento

Para la agencia argentina es como estar simultáneamente en más de veinte países. Porque Gowland Publicidad, que a partir del 1º de enero decidió unirse al Consorcio de Publicidad y Ventas (formado por las poderosas agencias Kenyon & Eckardt, de los Estados Unidos, y Colman, Prentis & Varley, de Gran Bretaña), pasó a integrar uno de los mayores grupos publicitarios del mundo, con una facturación global de 33.000 millones de pesos y una dotación de 2.040 empleados. Internamente, Gowland no sólo consiguió extender su razón social (ahora se llama Gowland Publicidad y Asociados), sino también su lista de clientes: ya son 35.

En realidad, Gowland Publicidad y el Consorcio venían operando en armonía desde que este último se instaló en el país, hace un año y medio. La fusión, según los directivos de Gowland, permitirá a la agencia acceder velozmente a las más modernas técnicas publicitarias, y capacitar a sus hombres en los principales centros publicitarios mundiales. Gowland Publicidad y Asociados, que no ha perdido su nacionalidad argentina, nació en 1958 cuando Pablo Gowland, su fundador y actual presidente, emigró de otra agencia para independizarse; la cuenta que inauguró la cartera fue De Havilland, fabricante de los aviones Comet. La multiplicación fue acelerada y hoy Gowland estaría ubicada entre las cinco primeras agencias locales.

"Somos revolucionarios", aclara Pablo Gowland. Pero la fórmula del éxito sería otra: "Hay que convencer, antes que vender. Siempre tenemos presente que estamos creando para un público adulto". La agencia tiene un plantel de 115 empleados; la sección creativa se divide en seis equipos, integrado cada uno por un director de arte, un redactor y un experto en producción. Los seis son supervisados por un director creativo. Este dispositivo



J. C. Quinto

Gowland: "Hay que convencer".

humano, movido por el imperativo de convencer, ha producido en 1965 actuaciones descolantes; tal vez la más representativa sea la campaña de fin de año imaginada para Televa, una fábrica de televisores.

"Nos empeñamos en eludir los habituales reclamos: imagen, tamaño de la pantalla, cualidades del gabinete", añade Gowland. Así, con el auxilio de frases intencionales ("No tanto Feliz Navidad", o "No metemos la cabeza bajo tierra"), los avisos establecían un diálogo franco entre la fábrica y el público: "Lamentablemente no somos Papá Noel. Nuestra función es vender... Pero tenemos nuestro corazoncito y por eso hay planes de financiación adecuados al Operativo Navidad Especial". Los avisos de Gowland suelen ser fácilmente reconocibles: un *head line*, la imagen del producto y un texto conciso e incisivo. "Es la técnica de Bernbach, el 'muchacho de oro' de Madison Avenue."

Gowland cree que 1967 será un buen año para la publicidad. El usuario tiene cada vez más conciencia de que sin publicidad no hay ventas, y al mismo tiempo está aprendiendo a contener su impaciencia, a dar a los avisos el tiempo requerido para fructificar. Gowland apoya su optimismo en un fenómeno: la proliferación de canales de televisión en el interior. Dice: "Los anunciantes serán tentados para aumentar sus campanas, para hacerlas nacionales. De lo contrario, ¿cómo se alimentarán esos canales?". ♦

Ejecutivos

El primer ascenso del año

La noticia se confundió con algún coctel rezagado de fin de año en la columna empresaria de los periódicos. Sin embargo se trataba del comienzo, espectacular, de la lista de ascensos de 1967: a partir del 1º de enero, Rainani P. Bargagna se hizo cargo de la gerencia general de Ducilo, un gigante ubicado entre las 15 mayores empresas del país. El puesto también es nuevo; hasta ahora, toda la responsabilidad operativa de Ducilo recaía en su presidente ejecutivo, Jorge L. Aguilar.

Fue precisamente la necesidad de liberar a Aguilar de una carga que ya se hacía excesiva, lo que provocó el reajuste del organigrama. Un directivo de la empresa bromeó: "Seguir así era como asesinar a nuestro presidente, sumergido en su trabajo más allá de lo tolerable". Con Bargagna al timón, Aguilar podrá desentenderse de las funciones ejecutivas y dedicarse a gestiones en alto nivel, en el país y en el exterior.

Bargagna (41 años, entrerriano, casado, dos hijos), como Aguilar, es un hombre formado en Ducilo. Apenas recibido de ingeniero químico en la Universidad del Litoral, se sumó a la dotación de la fábrica. "Recuerdo que, pese al título, me avine a barrer el piso durante dos semanas", dice. Sorteando la especialización, fue primero

capataz, y después de una vertiginosa carrera, superintendente técnico en 1958. Ya era responsable de los procesos, controles y standards de trabajo de un establecimiento de más de 3.000 empleados. El salto siguiente lo llevó a la gerencia de producción y ventas, un cargo estratégico que le permitía estar en contacto con las dos vertientes principales de la empresa.

Bargagna es un apasionado de las relaciones humanas. "Vivo en Quilmes desde hace años —razona—; varias veces estuve tentado de mudarme a Olivos, pero me frenó la convicción de que iba a perder el contacto con mis hombres. Ahora suelo cruzarme con ellos por la calle, los fines de semana. No sé si será importante, pero quiero que sepan que tienen un gerente de carne y hueso." Para Bargagna, la comunicación es primordial y de nada valen los artificios si el jefe aparece como un dios distante.

"Uno de nuestros ejecutivos jóvenes acaba de preguntarme cuál es mi fórmula —sonríe—; le contesté que sólo podía revelar la: hay que rodearse de gente mejor que uno. Los de abajo, si son buenos, empujan al jefe hacia arriba." No parece fácil, ni cómoda, pero es un poco la fórmula adoptada por Ducilo. El personal rota constantemente por las secciones, recibe cursos de capacitación, es asignado a misiones especiales que ponen a los mejores en contacto directo con los altos mandos, saltando a veces varios escalones. No se exagera el culto de la especialización; hay ingenieros en relaciones públicas y abogados en producción.

Esta dinámica permitió a Ducilo crecer sin pausa desde su fundación, en 1937; al complejo se sumaron, sucesivamente, las plantas de rayón, de celofán, de nylon textil, de Freon, de nylon de alta tenacidad, de polimerización de nylon. Las 400 personas de la dotación inicial se convirtieron en 4.000. En 1965, las ventas netas alcanzaron a 13.575 millones de pesos; 4.437 millones se destinaron a pagar impuestos, tasas y contribuciones, y 1.744 millones a sueldos, jornales y beneficios sociales.

Para Bargagna, un buen gerente tiene que llenar, por lo menos, cuatro requisitos: saber planificar, conducir,



Bargagna: Los de abajo empujan.

organizar y controlar. Hay que estimular la creatividad de los colaboradores: "Lo esencial es establecer las condiciones para que el personal pueda desempeñarse; luego es mejor dejarlos hacer y controlar los resultados, para educarlos sobre la marcha", dice. Su interés en las técnicas de *management* lo condujo a IDEA, entidad que lo cuenta entre sus directivos.

El camino no será fácil: "Comprendo que tendré que trabajar muy duro en los próximos años", reconoce. Es posible que incluso tenga que consentir en ceder parte de sus fines de semana, todavía dedicados a estar con su familia y sus amigos, a escuchar a sus compositores favoritos (Brahms, Vivaldi), a sus lecturas. Termina de leer "La inflación argentina", de García Martínez, y ahora se ha sumergido en el último libro de Julio Mafud, y en un compendio de historia argentina de José Luis Romero.

Con Bargagna colaborarán tres directores: Tomás Casadevall en finanzas, Guillermo F. De Nevares en administración, y H. V. Iglesias, reclutado especialmente para el área de planeamiento y desarrollo. Con todo, el peso del timón tal vez conspira contra uno de los records de Bargagna: "Hasta ahora —computa— nunca tomé una aspirina". ♦

Ejecutivos (II)

Un nuevo humanismo

"Tal vez esto no sea para mí. No soy un típico hombre de negocios, y ni siquiera puedo tolerar la palabra negocios." Lo que más subleva a Goddard Lieberson es que, a pesar de sus protestas, nadie duda de que es uno de los ejecutivos más dinámicos de la industria del disco. Nacido en Inglaterra y educado en los Estados Unidos, tuvo oportunidad de adquirir una sólida formación musical antes de ingresar en la Columbia Broadcasting System (CBS), en 1939. Gran parte del éxito obtenido por el disco *long-*

playing, presentado en 1948 por CBS, se debe a la visión con que Lieberson manejó el repertorio y su posterior impacto en el mercado, siendo presidente de la compañía.

"Si tuviese el difícil trabajo de preparar un programa para una escuela de hombres de negocios, enfatizaría el estudio de la psicología, la sociología y la filosofía", asegura Lieberson. No le faltan razones: está convencido de que toda la suma de conocimientos técnicos no se puede comparar a un solo rasgo de habilidad creativa. "Se nos puede enseñar la técnica de las finanzas, de la contabilidad o de las ventas, pero antes debemos ser una persona."

Este insólito hombre de negocios, decididamente suscripto al humanismo, cita siempre como modelo a Leonardo da Vinci "Para él, todo era una fuente de información que conducía a otra cosa, y siempre partía de sus investigaciones sobre anatomía humana". Un ejemplo: sentía curiosidad por la forma en que trabajaban los dedos del flautista para cubrir todos los agujeros del instrumento, e inventó una flauta con llaves mecánicas, siglos antes de que fuera perfeccionada por el muniqués Theobald Böhm, en 1834. "Lo mismo debe hacer el ejecutivo con capacidad de creación: apelar a todo su conocimiento, experiencia e intuición para resolver cualquier problema que tenga entre manos", aconseja Lieberson.

Su experiencia personal le permite asegurar que es más fácil hacer un hombre de negocios de un músico, que lo contrario. Considera no válida la imagen estereotipada de artistas distraídos que no entienden nada más que su profesión. "Nada de eso es verdad: los mejores artistas conocen su propio valor, lo que están negociando y con quién." Como resumen de sus teorías, Lieberson propone un programa ideal para ser desarrollado en las universidades para empresarios: cómo adquirir información, cómo comprenderla cuando se la estudia y cómo estudiarla críticamente cuando se la adquiere. "La clave de todo es la percepción, es decir, la habilidad para ver una situación y comprenderla rápidamente", sintetiza.

El mismo principio es compartido por Columbia, en su más alto nivel: hace pocos meses, Lieberson fue designado para presidir el recientemente formado CBS Columbia Group, que abarca cinco importantes divisiones: Discos, Servicios Directos de Marketing, Instrumentos Musicales, Servicios Educativos e Internacional CBS. ♦

Noticias

VISITA — Estuvo pocos días en la Argentina y, obviamente, su primera visita fue para la planta de General Motors: John Griswold, gerente de relaciones públicas de General Motors Overseas Operations, llegó a Buenos Aires en los últimos días de diciembre para tomar conocimiento directo de las actividades de GENERAL MOTORS ARGENTINA. En compañía del director gerente de la empresa local, Howard Vange, y del gerente de relaciones públicas, Alberto Linares, recorrió la planta (foto) y expresó su satisfacción



por el grado de desarrollo que la empresa ha alcanzado.

BELLEZAS — El gerente regional de AEROLÍNEAS PERUANAS reunió, días atrás, al periodismo para agasajar a sus representantes y agradecerles la colaboración prestada a la empresa en 1966. Se brindó con "pisco sour", un copetín que arrebató a cuantos viajeros han pasado por tierras peruanas, y la empresa aprovechó la ocasión para sorprender a sus visitantes con la gracia y la hermosura de una delegación poco habitual: seis reinas de belleza de Estados Unidos que viajan por Aerolíneas Peruanas a través del continente, en una embajada de buena voluntad. Sus integrantes, todas californianas, acapararon 57 títulos entre las seis y lucieron en la reunión modelos valuados en centenas de miles de dólares.

DISTINCION — Una distinción merecida y unánime fue la que los directivos de ALPI otorgaron a INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA, al designar a la empresa socia honoraria, "en mérito a los relevantes servicios prestados a la institución". Uno de los últimos actos que hacen resaltar la solidaridad de IKA para con los enfermos o incapacitados cuya recuperación promueve ALPI, fue la construcción de las 22.000 piezas necesarias para armar dos mil aparatos ortopédicos. Fue una tarea encomendada a los alumnos de la Escuela Técnica del Instituto IKA.

DESFILE — Risas, cantos y bailes se alternaron durante la velada ofrecida en el teatro Astral como culminación del ciclo de 50 presentaciones de la moda masculina y femenina ofrecida por ANNAN. Los directivos de la importante firma textil admiten que fue insólita esta manera de presentar sus modelos en el desfile-show Annan de lujo, pero el éxito que coronó la empresa demostró que acertaron con la forma y dieron a sus desfiles el contenido de belleza y calidad requerido para consagrarse.

PUBLICIDAD — Tres nuevas cuentas han incorporado a su importante cartera los hombres de LASER, sociedad de Consultores Publicitarios. Son J. F. Ruzal y Cia., empresa que elabora tejidos para la confección de las prendas Naut-Lon, Naut-Sport y Bogner; Tem Lucas, la más importante empresa fabricante de frenos hidráulicos de la Argentina, y EMC XX, compañía dedicada a la cosmética capilar, cuyos productos están logrando creciente



Lieberson: Antes, una persona.

éxito en el mercado. Promoverán su difusión en todos los medios del país.

EXPORTACIONES — Veintidós enormes camiones traspasaron su carga a una nave que la semana anterior zarpó rumbo a Nueva Orleans. El embarque, el tercero que realiza SIAT hacia Estados Unidos, consistió en caños sin costura de 24 pulgadas de diámetro, para los que la empresa argentina ha abierto un importante mercado en varios países de ultramar. Siat señala con acierto que tres embarques exhiben una realidad: su producción ya ha pasado el período de prueba en esos mercados y sus bondades en precio y calidad son indiscutibles.

BANCOS — El medio siglo de vida del BANCO COMERCIAL DE BUENOS AIRES será celebrado por la institución con una serie de actos que habrán de desarrollarse a lo largo de 1967, que para el Banco será el "Año de Oro". El directorio, que preside Szymcha Horowitz, se propone agasajar a accionistas, clientes y amigos del Banco, que han contribuido a su desarrollo en estos 50 años.

CONVENCION — En las convenciones zonales de FIPLASTO, realizadas en los últimos días de diciembre en Mendoza, Rosario, Córdoba y Río Cuarto, los directivos de la empresa presentaron dos cartas de triunfo para 1967:

CAMARAS — En Wall Street, Polaroid es una acción codiciada, y con razón: en 1965, las ventas de la empresa aumentaron 63,9 millones de dólares, y se ubicaron en 202,2 millones. Se trata de un salto del 46,3 por ciento, que sus ganancias lograron incluso superar: pegaron un brinco de 58,9 por ciento. La compañía fue creada e impulsada por un modesto inventor que todavía hoy está convencido de las posibilidades que abren la investigación y el desarrollo; para Edwin H. Land la meta es "fabricar productos nuevos, algo que la gente nunca haya pensado". Así, en 1965 la Polaroid obtuvo 91 nuevas patentes y presentó 29 nuevos productos. La primera invención de Land fueron las planchas de materiales polarizadores; Polaroid vendió filtros polarizadores para fabricar más de 12 millones de pares de anteojos de sol en 1965, pantallas de radar en aviones militares y ventanillas en la nave espacial Géminis. La firma es aún la mayor productora de filtros, pero el renglón sólo representa ahora una modesta porción de sus negocios. La presente prosperidad de Polaroid comenzó en 1963, con la presentación de positivos de color al instante para ser usados con la cámara Polaroid Land; desde entonces asumieron una cantidad de nuevas y mejoradas cámaras, accesorios y películas para uso científico, indus-



Chapadur Madera, nueva variedad de la línea de decorativos, y Chapadur ST supertemplado, de mayor estabilidad dimensional y resistencia mecánica. Los ejecutivos de Fioplasto, Alejandro de Achával, J. V. Cañas, José E. Rucireto y Miguel Bengolea (foto), explicaron también a los vendedores de la firma los planes publicitarios y de ventas para este año que comienza.

FOTOGRAFIA — Aprobaron su memoria y balance y se dieron nuevas autoridades. Son los miembros de la CAMARA DE MATERIALES SENSIBLES FOTOGRAFICOS, representantes de una industria de incansante expansión en la Argentina; la entidad será presidida, en 1967, por Renato Dalle Nogare, de Ferrania 3 M Argentina, a quien

Business & Affaires

trial, y también para el aficionado. Hoy, el producto más destacado, que está abriendo nuevos mercados al sistema por su bajo precio, es la cámara Swinger; es, precisamente, la Swinger, la responsable de que en 1965, por primera vez, Polaroid haya vendido más films que cámaras.

AUTOS — Los dos líderes de la empresa, Frederic Donner (foto) y James Roche, desembarcaron en octubre para reconocer el terreno. Su decisión no se hizo esperar: General Motors, la mayor empresa del mundo, se apresta a instalar una fábrica en un terreno de 100 hectáreas, cerca del puerto de Estorasburgo. Es un proyecto impor-



acompañarán como Secretario Héctor Luis Albé (Sanifa S.A.), Eduardo Fabiano (Etra S.A.) como Tesorero, y Alfredo Gentile, Edgardo Stroessner, Alan Cheeseman y Virgilio Capaccioni como vocales. Será revisor de cuentas F. Núñez Aparicio, de A. y M. Casasco y Cia.

ROUND TRIP — México y Venezuela figuran en el itinerario que la semana anterior emprendió Jorge J. Graca, gerente de marketing de PACKARD RALPH MENGEL - W. A. SHEAFFER CO., quien se propone también recorrer los Estados Unidos para visitar distintas entidades de marketing que operan en ese país, y conocer la casa central de Sheaffer Pen Co. en Fort Madison, Iowa.

ALMANAQUE — "Reivindicar para la comunidad las obras artísticas que jalona la trayectoria del país": tal la meta que se fijó PIRELLI para sus almanques, un impacto que se repite cada año. La edición de 1967 está dedicada a la obra del jesuita Paucke, que vivió a fines del siglo XVIII en una reducción, en Santa Fe, y a su regreso a Alemania escribió sus recuerdos y los ilustró con estilo personal y colorido vivaz. Una investigación histórica y la gestión de la autorización en Alemania son apenas una parte del esfuerzo cumplido por Pirelli para ofrecer una obra perdurable. ♦

tante, porque supone una inversión de 375 millones de francos, y una fuente de trabajo para 3.000 personas. Objetivo: fabricar, para las marcas europeas de GM, Opel y Vauxhall, cajas automáticas. El operativo ha sido visto como un síntoma de los nuevos vientos que soplan en Francia ante las inversiones extranjeras; anteriormente, en efecto, ofertas similares de Ford y Opel habían sido rechazadas. Por las dudas, los franceses se cubrieron las espaldas: la producción de la nueva fábrica, al principio, será totalmente exportada.

ESPIONAJE — Casi sobre el filo del año se reveló la sentencia de un proceso por espionaje industrial que mantuvo en suspenso a sus protagonistas; finalmente, la Vokin Holdings Inc. de White Plains, acusada de haber usado información secreta de Du Pont de Nemours, fue obligada a devolver documentos y planos y a pagar indemnizaciones por daños y perjuicios a Du Pont y su asociada argentina Ducilo. El juicio involucró a productos como Celofán, Nylon, la fibra poliéster Dacron y la película Mylar. El fallo prohíbe definitivamente a los demandados utilizar y revelar esos secretos, y emplear a cualquier ex empleado de Du Pont o Ducilo, salvo en el caso que sea destinado a trabajar en otros productos. ♦

Automovilismo: Vuelven los bólidos

Todos tenían miedo de pronunciar un nombre. Pero el momento de las decisiones era inevitable. El jueves último, al caer la tarde, fue rota la barrera del temor y quedó constituido el equipo del Automóvil Club de la temporada Internacional de Fórmula 3, cuya primera prueba de una serie de cuatro comenzará a retumbar en el Autódromo municipal poco después del mediodía del domingo 22 de enero.

Nada fue fácil. "Aquí —confesó un piloto— se movieron demasiados intereses." Quizá nunca una competencia automovilística puso en marcha tantas influencias como ésta. "Fue la carrera de la recomendación", para otros. Hasta los pasillos de la Casa Rosada llegó el eco de unas presiones que hubiesen hecho saltar las agujas de cualquier tacómetro. Pero la Comisión de Carreras del ACA desoyó esas críticas y pronunció el veredicto: Eduardo Copello, Jorge Cupeiro, Nasif Estefano, Jorge Kissling, Carlos J. Martín y "Larry". Al fin, los cuatro coches de la escudería del ACA (un Lotus 1966 cero kilómetro, un De Sanctis ex Williams puesto a punto y dos Brabham, uno de ellos ex Brambilla y el otro ex Faccetti) ya tenían ocupados sus volantes. El cronómetro, como infalible recurso definitivo, ya diría a quiénes de esos seis pilotos les correspondían las cuatro máquinas.

Entretanto, los candidatos esperaban. Sus fojas de servicio habían sido estudiadas pacientemente. Jorge Cupeiro, arrumbado sobre un sillón de Corrientes 11, la empresa de compra-venta de automóviles de José Froilán González y Cia., mostraba, como si fuese un juguete, su nuevo casco plateado Bell, traído de los Estados Unidos (20.000 pesos); sólo parecía aguardar que se abatiera la bandera que lo lanzaría como una catapulta en su F-3, en cuya cabina la temperatura quiebra el límite de la sofocación: más de 45 grados. "Yo creo que tengo antecedentes como para ser designado. Me gustaría correr porque así aprovecharía la experiencia acumulada en Europa" —opinó—. A dos días de la elección, seguía aferrado a una idea fija: rebajar de peso. Todos los mediodías, acompañado por Juan Manuel Bordeu, flamante campeón argentino de TC, concurría al gimnasio del ex luchador Luis Platovsky para someterse, durante dos horas de gimnasia, a una eficiente cura de adelgazamiento. Había quemado ya cuatro kilos cuando dijo: "Yo paro aquí. Ya estoy en mi peso ideal: 72 kilogramos".

En Concepción, Tucumán, Nasif Estefano también soportaba resignadamente un régimen dietético que lo haría sentir menos incómodo dentro del constructor habitáculo del F-3. Todos los pilotos desparramaban una queja: la tardanza en la designación. "El corredor —explicó Cupeiro— necesita prepararse, con mucha anticipación, física y mentalmente." Sin embargo, ca-

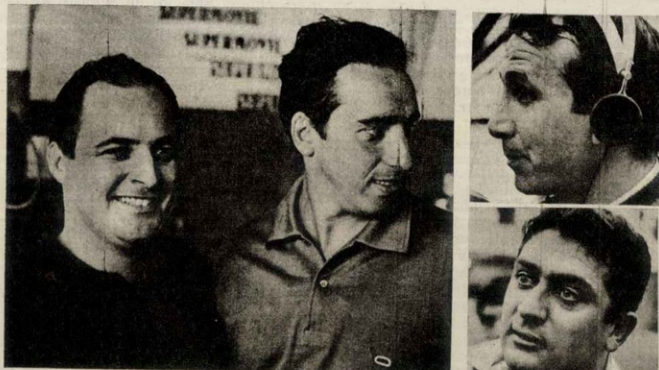
si todos los candidatos habían tomado ya sus precauciones.

La escudería Automundo, que también interviendrá en las pruebas internacionales, apeló a un procedimiento opuesto: la rapidez. Antes de que sus coches estuvieran en la Aduana (tres Brabham recorridos a cero, usados en 1966 por Bordeu, Salerno y Cupeiro) no vaciló en su elección: Bordeu y Carlos Pairetti, ganador del último Gran Premio de TC. Sólo abrigaba una duda: el destino de su tercer coche, un "muletto", pieza de entrenamiento o "petiso de los mandados", cuyo volante parecía correr el destino anónimo y gris de ser utilizado sólo para las prácticas. Enrico Vannini, su meridional y gesticulante director deportivo, nacido en Perugia hace 43 años, se apuró en descargar su conciencia: "Todos creían que yo no volvería más a la Argentina. Pero aquí

la más endemoniada del mundo, porque canaliza la ambición de más de cien pilotos juveniles en constante actividad en Europa que aspiran a la gloria y al dinero; para ellos, es el salto consagratorio a las Fórmulas 1 y 2, como el caso de Jonathan Williams, contratado por la Shell para la Ferrari y figura brillante de la temporada argentina de 1966.

La elección de los corredores argentinos estuvo regida por un signo único: experiencia. Por eso se acudió a Bordeu, Cupeiro, Estefano y Pairetti. Pero tampoco se quiso matar una posibilidad: Copello, Kissling y Martín. "La edad ideal para la F-3 —aclaró Vannini— va de los 20 a los 25 años." El manejo de los argentinos consagrados supera ese límite. Estefano (33), lleno de impacencias, espera su última oportunidad: correr en Europa en Fórmula 2. Sabe que el tiempo se le escapa y, además, "yo no estoy en edad de promocionarme ni de hacer méritos. Creo que ya los hice".

De los dos equipos argentinos, el de ACA y el de Automundo, para cuyos representantes rigen iguales condiciones que para los extranjeros (un viático diario de 6.000 pesos), hubo un desprendimiento: el de Andrea Viani-



J. González Cocifá

Pairetti y Cupeiro (izquierda), Estefano y Bordeu: Manos al volante.

me tienen. Todo lo que se dijo de mí cuando dirigí el equipo de Automundo en Europa no fueron nada más que patrañas". Al rato ya estaba acosando a Bordeu: "Yo quiero que vos te sintás cómodo. Traje tres parabrisas y tres volantes para cada auto. Vos podés elegir los que te sean más cómodos. Quiero que hagás tu propio auto. ¿Tenés buzo? ¿Está muy gastado? No importa. Dame tus medidas y mañana pongo un telegrama para que te manden uno de Londres".

En la oficina del reposado y discreto Enrique F. Ghezzi, presidente de la Comisión de Carreras del ACA, se respiraba otro clima. Había mucha paz, y un pausado aire refrescante. Ghezzi acababa de volver de Europa con una misión cumplida; la de contratar, en nombre del ACA, los pilotos que actuarían en la temporada internacional en la Argentina. "Se barajaron muchos nombres. Yo traté de elegir los mejores, pero igual se que me van a criticar. "La Fórmula 3 es

ni, el espigado piloto que no pudo esperar y resolvió su incertidumbre de su propio bolsillo: le compró directamente a Jack Brabham, campeón mundial de conductores 1966, un coche cero kilómetro (7.500 dólares) con su línea completa de repuestos.

La temporada, con las pruebas de Mar del Plata (29 de enero), Córdoba (5 de febrero) y repetición en el autódromo (12 de febrero) insumirá alrededor de cincuenta millones de pesos. Sus organizadores calculan recaudar en la primera reunión del autódromo quince millones, y ya tienen asegurado un mínimo de ocho millones por las pruebas de Mar del Plata (Club Atlético Peñarol) y de Córdoba (Córdoba Automóvil Club). Negocio o no, el ACA está invadido de sonrisas y gestos efusivos, porque la organización de las pruebas internacionales ha vuelto a sus carriles naturales. "Ninguna empresa privada —afirmaron— copó esta vez la banca. La temporada es nuestra". ♦

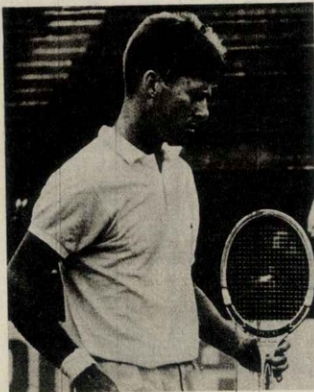
Tenis

Hay vacante para la copa Davis

Los entendidos aseguran que el tenis australiano entra en un período de declinación. Tal afirmación sorprende: Australia acaba de vencer a la India en la final de la copa Davis por 4 a 1. Con ese score, la lógica del deporte quedó a salvo. Los mejores han ganado de una manera tan neta como lo expresa ese resultado; pero, al mismo tiempo, ese punto de los indios, conquistado en el match de dobles, revela que los australianos se encontraron con una resistencia bien activa. Esto no es lo único que lleva a predecir una merma en el rendimiento de los ganadores; lo que sucede es que sus estrellas están cansadas.

Después de Italia en 1960 y 1961, México en 1962 y España en 1965, la India acaba de unirse a la cohorte de las víctimas expiatorias, de los finalistas condenados de antemano contra la invencible Australia. La verdadera revelación del torneo fue el indio Jai-deep Mukerjee, dueño de una manera muy especial de jugar —muy saltarín—; fue quien cargó con el peso en el dobles, acompañado por Ramanathan Krishnan, la estrella del tenis de la India. Lo que significaba para los perdedores el solo hecho de haber llegado a la final, quedó en evidencia por el telegrama de felicitación de la primer ministro Indira Gandhi, que fue leído en la cancha antes de iniciarse la serie.

Australia, ya colocada al frente de la historia de la copa Davis, con 21 triunfos contra 19 de los Estados Unidos, no está en una posición tan sólida como parece. Es casi seguro que Roy Emerson y Fred Stolle, los dos finalistas, no jugarán el año próximo. A los 30 años, Emerson está cansado del tenis y se dispone a retirarse; a los 28, su compañero Stolle está cansado solamente del tenis amateur y ha recibido interesantes proposiciones para ingre-



J. González Cocifo

Ralston: Por 100.000 dólares.

FUTBOL

PLANES TACTICOS

Por Argentino Geronazzo



Quando se menciona el plan táctico aplicado por tal o cual equipo, muchos aficionados y no pocos críticos ponen el grito en el cielo; lo asocian automáticamente con conceptos irritantes: pizarrón, mecanización, ausencia de inspiración. Así brotan de su calenturienta imaginación fantasías del siguiente tenor: "El 4 debe tocar al 8 y éste poner la pelota larga al 9 en la punta derecha; el 9, ante su marca, no debe intentar el dribbling hacia afuera aunque tenga abierta la posibilidad (¡no, está prohibido!); la orden rigurosa es cruzar la pelota por elevación hacia el centro para la entrada del 10; éste debe tocar de cabeza para el 11, libre ante el cierre del lateral derecho adversario, y el puntero izquierdo debe convertir el gol".

Un plan táctico, en rigor, está basado sencillamente sobre un puñado de ideas y, algunas veces, sobre la permuta de posiciones y funciones habituales. Por otra parte, el esquema posicional, el funcionamiento defensivo y ofensivo, y el patrón de juego de un equipo, no deben confundirse, como ocurre, con el plan táctico a emplear contra determinado equipo en tal partido; aquél es el plan de juego permanente y el otro constituye el plan circunstancial, adaptado a las características individuales y colectivas del adversario de turno. Por ello carecen de visos reales algunas declaraciones: "El plan consistía en: desmarcarse, rotar, tocar y buscar los claros". Estos son, en realidad, conceptos fundamentales que hacen a la esencia del fútbol; por lo tanto, no pueden considerarse como planificaciones para algún partido en particular.

Para clarificar el tema puede recurrirse a dos ejemplos concretos y reales de planes tácticos. Primer ejemplo: Plan aplicado por Platense (local) contra Boca Juniors, en 1965. El esquema posicional de Boca estaba constituido por una primera línea de cuatro zagueros, un único volante (Rattin) sobre el sector derecho y cinco atacantes, dos de los cuales —Menéndez (10) y Angel Rojas (8)— se movían en la media agua. Importante era el 10, Menéndez, por su talento creador y por ser eje de la circulación de su equipo.

Platense, que practicaba el 4-2-4 con Yudica (8) de volante derecho y Scardulla (5) de volante izquierdo, modificó la posición del 5, quien pasó a marcar a Menéndez sobre el sector derecho; al 8 no se lo ubicó sobre la zona izquierda en la

marcación de Rattin para hacer el equilibrio del medio juego, sino que se lo mantuvo sobre la derecha, en la zona libre regalada por Boca. La libertad de Rattin se solucionó bajando a Guzmán (10) para la obstrucción.

Defensivamente, a Angel Rojas (8) —en la segunda puntada— se lo marcó en zona, ya bajase a medio campo u ocupase posiciones avanzadas. Ofensivamente se debía buscar continuamente a Yudica, libre, quien podía crear la superioridad numérica o dos-uno en el sector izquierdo de Boca. Si Magdalena (2), zaguero central derecho, se desplazaba hacia su izquierda para auxiliar a sus compañeros, Yudica tenía la posibilidad del cambio de frente hacia la zona izquierda, para la entrada de Guzmán (10) y Genonis (11) frente a Simeone (4). En caso de que Silveira (6), zaguero central izquierdo, subiera en la marca de Yudica, Platense adelantaba a Guzmán, para tomar con el 9 en el dos-uno a Magdalena; Genonis, entonces, bajaba a obstruir a Rattin.

Segundo ejemplo: Plan adoptado por Estudiantes de La Plata cuando se enfrentó con Atlanta en Villa Crespo en la segunda rueda del último campeonato. Se consideró que los circuitos fundamentales de Atlanta eran Puntorero (8), en el arranque de medio campo, Fernández (9), echándose bien atrás por el sector derecho, y Salomone (10) picando en profundidad y en diagonal. Para cortarlos fueron dispuestos algunos cambios posicionales: a Bilardo (7) se lo ubicó en la zona izquierda sobre Puntorero; a Madero (5), se le confió la marca de Fernández, y en el sector derecho del medio campo, marcando a Raimundo (3), se colocó a Etchecopar (8). Aguirre Suárez (2) y Barale (3), zagueros centrales, fueron los encargados de la custodia de Salomone, según el sector que ocupara éste; el otro zaguero quedaba flotante.

Estos son dos ejemplos de la sencillez de los planes tácticos, los que se cumplen o no en diferentes grados, según la gravitación de todos los factores que intervienen siempre en un partido de fútbol. Según plantee las cosas el rival, habrá que hacer algunos cambios sobre la marcha. De cualquier manera, lo que se trata con los planes tácticos es organizar el esfuerzo de los jugadores, sincronizándolo con las tácticas del adversario. Nunca se llamará a eso automatización. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

sar en el campo profesional. Stolle fue quien dio el primer paso hacia la última victoria australiana al batir con relativa facilidad a Krishnan por 6-3, 6-3 y 6-4.

Si Stolle y Emerson abandonan no más el tenis amateur, todo hace suponer en Australia que la supremacía mundial volvería a los Estados Unidos. Harry Hopman, capitán del equipo australiano, expresó convencido: "No veo a ninguna nación capaz de eliminar a Estados Unidos de la próxima copa Davis". Sin embargo, los norteamericanos no tienen la misma seguridad que Hopman; es que también por sus lados soplan aires profesionalizantes: Dennis Ralston (24), número 1 del ranking, acaba de firmar un contrato para percibir 100.000 dólares por tres años. Así, los equipos más poderosos para la copa Davis se desmantelan; un interrogante surge ahora: ¿quién será el heredero de la codiciada copa? ♦

River Plate

No hay tiempo para fracasos

La paciencia se está acabando. La gente de River Plate quiere triunfos; ésos que ni la magia de Renato Cesarini consiguió fabricar. La gente se cansa. Antonio Liberti lo sabe, y como primera medida para reflotar a un River Plate que no conoce un festejo de campeonato desde 1957, cambió la cabeza del team. Con un corte seco, el 31 de diciembre cayó desde lo alto la testa adorada y vilipendiada de Cesarini (ver N° 138). Luego de dos años de alegrías (pocas) y sinsabores (muchos), Renato Cesarini se vio desvinculado del club al vencer su contrato. "Estoy cansado —había confiado días antes el DT más caro del país—; me pesan los años y quiero dejar el fútbol." Intimamente convencido de que no se pueden perder impunemente dos campeonatos y un torneo por la copa Libertadores en el corto lapso de un par de años, Cesarini presenta su alejamiento.

River Plate soluciona así una cuestión personal planteada en octubre último en Tucumán, entre Renato Cesarini y el idolatrado Amadeo Carrizo: inmediatamente de haberse confirmado el alejamiento del técnico fue ratificada la confianza en el arquero. Ahora, River afronta un problema que tiene sus vericuetos: el reemplazo del afónico Cesarini. Un leve rumor señaló en principio a Manuel Giúdice; pero dirigentes de River sostienen que será José Curti el DT. Curti, suspendido por haber retirado el equipo de reserva de la cancha en el partido contra Boca Juniors, está inhabilitado hasta mediados de este año. Sin embargo, por los pasillos de River circula insistentemente la versión de que Valentín Suárez levantará la suspensión para que Curti pueda dirigir a River en la copa Libertadores, un certamen de interés nacional.

De cualquier manera no quedaría todo arreglado ni con eso; Curti no cae simpático a la mayoría de los jugadores, quienes ven con ojos poco amistosos la estrecha dependencia del DT respecto del presidente Liberti. Aunque es probable que soporten mejor las relaciones entre Curti y Liberti que la excluyente autoridad de Cesarini. Mientras los agitados dirigentes de River buscan organizar el plantel para el campeonato de campeones, Renato Cesarini (59) pesca en General Belgrano. Ya en junio de 1966, el extravertido director técnico había hecho promesa de no opinar más: "He llegado a la conclusión de que no sé nada y por lo tanto decidí permanecer callado". La ironía que encerraba este comentario quedaba revelada por la picaresca expresividad de los ojos del técnico, pero igualmente no pudo torcer el destino; su camino estaba marcado: "Ahora me dedicaré a visitar amigos, que tengo muchos en todo el mundo, y a cuidar mis campos".

En cambio, el camino de River Plate no es nada claro: dueño de uno de los mejores jugadores del fútbol argentino (Ermindo Onega, 26 años) lo tiene parado desde el regreso del seleccionado que jugó en Londres. Onega, estrella que fue perdiendo brillo ante los ojos de la hinchada riverplatense, configura un típico caso de incompatibilidad de caracteres: no puede verse con la camiseta de la banda roja. En

River Plate, el hábil delantero se siente como un juguete de la marea; su preocupación pareció alejarse cuando Liberti entró en contacto con Real Madrid para negociarlo, pero el fracaso de esta gestión sumió a Onega en el letargo. Tan alejado de la actividad quedó, que, pese a haberse lucido en Londres, Jim Lopes no se animó a incluirlo en el plantel que jugará el sudamericano.

Esa espina que tiene atravesada River volvió a ser removida en el curso de las últimas semanas: San Lorenzo, Independiente y Boca Juniors aparecen como destinatarios de las próximas evoluciones del futbolista. El primero insinuaba un trueque por Rafael Albrecte, elemento en el que River está interesado; los de Avellaneda ofrecían el miércoles último a Mura, Savoy, Acevedo y Roldán; Boca Juniors no había hecho todavía una oferta concreta. Antes de esto parecían haberse afirmado las tratativas con Nacional, de Montevideo, pero ante el pedido de 35 millones de pesos, con el 60 por ciento al contado, la institución uruguaya ofreció sólo papeles y todo quedó suspendido. Liberti insiste: "Onega no irá a ningún club argentino porque aquí no hay plata para pagarlo". Por lo tanto, en River se piensa que Onega seguirá en el club. El jugador, en busca de una solución, viajó a Montevideo con su esposa para ponerse en contacto con la gènte de Nacional a ver si pueden mejorar la oferta por su pase.

Por si todo esto fuera poco, la comisión directiva de River Plate estudia la reforma de los estatutos: Liberti, siguiendo los pasos de su colega Sacco, busca la reelección para cuando finalice su actual mandato, en mayo de 1968. Allegados al presidente sostienen que la íntima idea de Liberti es retirarse a su casa; pero compromisos contraídos con gente de su fracción lo mantendrían en el puesto de mando. Claro que con reforma de estatutos o no, Liberti tendrá que ganar la copa Libertadores o el remozado campeonato de 1967; si no consigue algunos de estos triunfos, en River se sabe que Antonio Liberti seguirá el camino de Renato Cesarini. Por las dudas, Cesarini estaría dispuesto a reforzar su colección de cañas de pescar. ♦



Juan C. Quintó

Cesarini: A esperar el pique.



J. González Cocchia

Ermindo Onega: Salió a venderse.



Primera Plana

Antonio Liberti: Todo o nada.

Escritores: Beckett o el Gran Cero

¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora? Las tres preguntas que dan comienzo a *El inabarcable* (Linnommable, 1953)* han repercutido sobre toda la obra del irlandés Samuel Beckett, sin desembocar jamás en una respuesta. Ya *Whoroscope*, un poema de 1930 —“el primer libro” que el autor publica separadamente, como anunciaba la solapa—, emprendía, desde su título, una desolada interrogación sobre el porqué de la existencia**; en un lenguaje pulcro, levemente influido por los simbolistas franceses, Beckett presentaba a Descartes meditando sobre el tiempo, la extinción de la especie humana y los huevos de gallina.

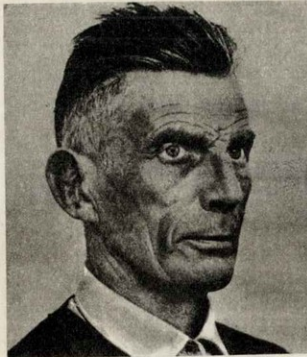
Preguntar es algo para lo que no se concedió descanso. Su segunda novela, *Watt* (escrita en 1942, publicada una década más tarde), toleraba un protagonista cuyo apellido era una interrogación sin fin (What?, qué); su amo, el señor Knott, lleva a la vez un apellido que es una respuesta sin posibilidad de pregunta (Not, no).

Hacia 1931, cuando Beckett decidió retirarse del grupo que traducía al francés “Anna Livia Plurabelle” (un fragmento del *Finnegans Wake*, de James Joyce), pasó seis meses en reclusión, dedicado a un ensayo sobre Proust: “El arte es la apoteosis de la soledad —reflexionaba entonces—. La vida es un aburrimiento. Ser es sufrir”. Por las tardes iba de visita a la casa de Joyce. Un biógrafo de éste, Richard Ellman, cuenta que los dos hombres se quedaban quietos durante horas, sentados en incómodos sillones y enzarzados en el silencio. Por fin, uno de ellos preguntaba: “¿Cómo pudo el idealista Hume escribir una historia, nada menos que una historia?”, a lo que el otro contestaba: “Sí, ¿cómo pudo escribir una historia de representaciones?”.

Fue entonces cuando Beckett incluyó en su prólogo a *Finnegans Wake* esta proposición famosa: “Dante... Bruno. Vico... Joyce”, y cuando lanzó la versión —tan repetida, más tarde— de que el *Discurso del Método*, de Descartes, debía leerse como una novela, puesto que el “Cogito, ergo sum” (Pienso, luego existo) había sido escrito al calor de una estufa alemana, no para sentar un principio filosófico, sino para dar un paso adelante en el conocimiento de sí mismo. Y eso, dar un paso en el conocimiento de sí es lo que Beckett entiende como la justificación esencial de toda novela. Aunque la conclusión sea que ningún conocimiento es posible, salvo el de la inutilidad de vivir.

* Editorial Lumen, Barcelona, 1966; 268 páginas, 1.200 pesetas. La edición original, en francés, fue lanzada por Éditions de Minuit, París. La inglesa —Faber & Faber, Londres— es de 1959.

** Contracción de *who*, quién, y *horoscope*, horóscopo.



Editions de Minuit

Cara de pájaro, voz de pantano.
(Samuel Beckett)

Se sabe tan poco de este irlandés flaco, con cara de pájaro y voz pantanosa, que el único dato personal en el que coinciden casi todos sus biógrafos es un dato falso: Beckett nunca fue secretario de Joyce; apenas lo asistió, tomando al dictado —durante mes y medio, aproximadamente— al-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 4º.
- 3) *Un hombre de papel*, por Bernardo Verbitsky (Jorge Alvarez), 2º.
- 4) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 3º.
- 5) *Minotauroamar*, por Abelardo Arias (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez), 1ª la semana pasada.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 2º.
- 3) *La revolución sexual argentina*, por Julio Mafud (Américalee), 3º.
- 4) *Los nuestros*, por Luis Harss (Sudamericana), 4º.
- 5) *Las tribulaciones del amor*, collage, por Miguel Brascó (Schapire).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *El Ateneo*, *Fausto*, *Jorge Alvarez*, *Lea* y *Rivero*. ♦

gunos fragmentos de *Finnegans Wake*, cuando los ojos del maestro empezaron a flaquear.

Es casi inédita, en cambio, la historia de la amistad (misteriosa, cataléptica) entre Beckett y Lucía Joyce: cuenta Richard Ellmann que durante los meses de verano de 1932, mientras aquél escribía los poemas de *Echo's Bones and Other Precipitates*, comía en una fonda vecina al Palais Royal. A veces, invitaba a Lucía, cuya incipiente neurosis parecía fácil de disimular todavía. Tomados del brazo, caminaban por la rue Colbert y los alrededores de la Fontaine Molière, jugando a quién recordaba más pensamientos de Pascal. En una sesión de dos horas, Beckett solía ganar por 30 a 12 ó 13. Su pensamiento preferido era el 139 B: “Toda la desgracia de los hombres deriva de una sola cosa: no saber estar quieto en un cuarto”.

Hacia el fin del verano, la enfermedad de Lucía se agravó: “Ya no tenía el suficiente dominio de sí como para ocultarle a Beckett la pasión que sentía por él —escribe Ellmann—. Tanto lo persiguió que lo obligó a explicarse; Beckett le dijo lisa y llanamente que si iba a casa de los Joyce era, ante todo, para ver al padre”.

“Es el lobo estepario de la literatura”, lo definió un editor italiano cuando le concedieron el premio Formentor, ex aequo con Borges, en 1961. La imagen no es exagerada, porque Beckett no concede reportajes, se niega a las fotografías, se describe a sí mismo como “un ser vivo en el interior de una tumba”. Era todo lo contrario hace medio siglo, según parece: nació en Dublín a fines de 1906, en una familia burguesa y protestante; su padre era un calculista de materiales. A los 14 años fue enviado al Portora Royal School, en el condado de Fermanagh: resultó un alumno popular, en el sentido norteamericano del término (organizaba pequeñas logias estudiantiles, dirigía el espectáculo principal en las fiestas de fin de curso); era, también, un deportista brillante. Podía batear con la izquierda en el baseball, lanzaba con la derecha en el cricket, era el mejor *forward* en el equipo de rugby del colegio.

En 1923 volvió a Dublín, para entrar en la Trinity College. Deslumbró tanto a sus profesores que cuando egresó como bachiller de Artes (1927), no encontraron entre ellos a nadie mejor que el propio Beckett para presentarlos en un intercambio de conferenciantes con la École Normale Supérieure, de París. Aquel viaje dio nacimiento a una historia de amor, si es que la palabra amor y Beckett pueden emparentarse. En París conoció a Joyce, en París escribió *Whoroscope* y los cuentos de *More Pricks than Kicks*, sus primeras ficciones. Pudo haberse quedado en Dublín cuando estalló la Segunda Guerra: había llegado a visitar a su madre viuda. Irlanda era neutral, y las tropas de Hitler habían cruzado la frontera francesa. Pero Beckett no vaciló en volver a París: discutió con Joyce sobre lo que harían. No hubo acuerdo, porque el maestro juzgaba a la guerra como un accidente inútil, ante el que convenía cruzarse de brazos; para el autor de *Whoroscope*, en cambio, el

único camino posible era repeler a los nazis. Se unió a la resistencia y quedó en París hasta 1942, cuando todo su grupo cayó prisionero y él se salvó por haber ido a una cigarrería; en un camión de verduras llegó, por fin, a la zona no ocupada, donde consiguió trabajo como recolector de repollos. Fue entonces cuando escribió *Watt*, "para no perder la mano".

Su primera novela, *Murphy* (1938), se abría con una frase premonitrice: "Como no le quedaba otra alternativa, el sol brilló sobre nada nuevo". En *Watt*, Beckett se presenta más tímidamente: *Watt* tiene un amo misterioso, el señor Knott, pero su aspiración exclusiva es la inmovilidad. Sin embargo, cuando se mueve, no entiende por qué lo hace.

Molloy (1951), es la primera parte de una trilogía escrita en francés sobre el tema de la inmovilidad en crecimiento. El protagonista reposa en su cama, parálítico, sin dientes ni olfato. El asma le quita el sueño, y soporta sus desvelos chupando piedritas y contándose historias. Su única dicha consiste en imaginar que alguna vez se esfumará para siempre.

Molloy es una metáfora del camino que todo hombre emprende hacia sí mismo. Pero una metáfora con futuro: de aquí en adelante, los personajes de Beckett percibirán que decir *yo* es, antes que nada, pronunciar una palabra de dos letras.

La inmovilidad, la búsqueda del *yo* y la precisión verbal se acentúan en *Malone muere* (1952), la segunda novela francesa de Beckett. Como *Molloy*, *Malone* no tiene dientes, vista ni oído, padece de leves estremecimientos en la cama y siente el sexo como una atroz incomodidad. Estar acostado es ya, en este libro, una posición irremediable: la existencia queda resumida a los actos de comer y excretar, como en un repentino regreso al estado de feto. *Qué tedio, Tedio mortal, Qué miseria*, escribe *Malone*. Esas palabras ocupan una página entera, y el gran silencio tipográfico contagia esos bostezos metafísicos al lector.

Poco antes de *Molloy*, Beckett había escrito una fábula en inglés, *Mercier and Camier*, que no alcanzó a publicar nunca. Los dos personajes del título forman una pareja (una seudopareja, los definirá más adelante una voz), cuyos actos son decididos siempre a dúo: dejar la ciudad, andar en tren o a pie por la campiña irlandesa, volver a la ciudad porque, verdaderamente, no saben cómo dejarla. Partir, regresar, volver a partir: la odisea de *Mercier y Camier* carceraria de final si la lluvia, cayendo repentinamente sobre ellos, no los desanimase. Pero el lector advierte que también los abrumó la lluvia cuando se marcharon de la ciudad por primera vez.

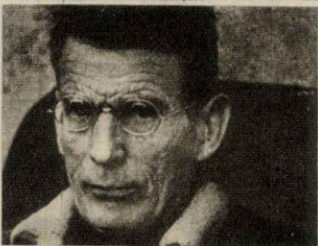
¿Quién existe?

En *Molloy* y en *Malone muere*, el lector intimaba con los personajes porque éstos escribían sobre ellos mismos; la palabra, entonces, servía de intermediaria. En *El inmovible*, hablar es inútil: "Parece que hablo —dice el protagonista en las primeras líneas del libro—, y no soy yo, de mí, no

sé de mí (...). Sin embargo, estoy obligado a hablar".

Este personaje carece hasta de una cama. Vive metido en una jarra, asomando a duras penas la cabeza —ya reducida a una bola sin pelo—: es menos que ciego, porque en el sitio que debieran ocupar los ojos hay tan sólo órbitas vacías; es también algo más que inmóvil, porque el tronco se prolonga en una pierna única es una pierna. No hay fin ni principio, porque el principio equivale al fin y viceversa. *El inmovible*, así, está condenado a vivir.

Si el libro tiene un tema, ninguno es más evidente que el de revelar el lenguaje como una condenación. "Yo hablaré de mí cuando no hable



"Soy como un vivo en una tumba."

más", explica el protagonista, y esta contradicción, llevada hasta límites inesperados, permite que las palabras funcionen en la novela como una trampa, donde la existencia ni el lenguaje pueden ser capturados. Pero, por primera vez, el acto de ser desputa como una obligación: "Se me ha puesto en la cabeza que yo haría bien en existir", aventura el personaje, pero ya el hecho de que existir o hablar equivalgan a un *debe ser*, les da a esos dos gestos el aire de una condena.

En un ensayo de Ludovic Janvier sobre Beckett, se sitúa a éste en "la constelación de las experiencias fronterizas", donde hay estrellas como Pascal, Rimbaud y Antonin Artaud. Algunos textos de *El inmovible* pueden vincularse, en efecto, al teatro de Artaud, al *Memorial* de Pascal, a *Una*

temporada en el infierno. El pensamiento 139B, por ejemplo, encuentra esta misteriosa réplica en la novela: "Si pudiera encerrarme en un cuarto, habría puesto fin a mi caza de las palabras". El poema *Délirios*, de Rimbaud ("¿Qué vida! La verdadera vida está ausente. Ya no estamos en el mundo") engendra un hijo increíble en esta línea de *El inmovible*: "Hagamos de cuenta que estoy solo en el mundo, al menos mientras siga siendo yo el único ausente".

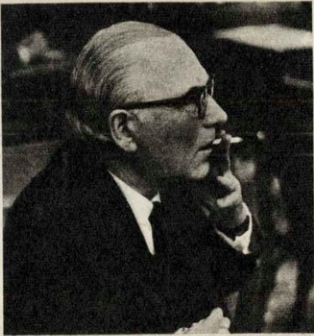
Hace ya veinte años (o poco menos) que Beckett resolvió apelar al francés, porque "necesitaba la disciplina que una lengua adquirida le impondría". A un estudiante que preparaba su tesis de letras sobre *Molloy*, le contestó que "en francés me es más fácil escribir sin estilo". Esa claridad, esa economía que impuso a su lenguaje llegan casi a exasperar en *El inmovible*, donde las frases repetidas asumen de pronto el tamaño de un silencio, donde las preguntas se parecen a carrasperas, donde las frases sin verbo asaltan al lector como una repentina claustrofobia.

Un año atrás, y cuatro más tarde de la publicación de *Comment c'est*, Beckett entregó a las Editions de Minuit un textito de 24 páginas que había sido diez veces mayor y que había quedado reducido a esa migaja luego de una larga depuración. Aquel relato, *Imagination morte imaginez*, era un desafío. Lo que Beckett se había propuesto ahora era una "interiorización absoluta del relato".

La historia de esa obra es aterradoramente: en un redondeal de 80 centímetros de diámetro y 40 de alto reposan, replegados, los cuerpos de un hombre y de una mujer. Cada veinte segundos, rítmicamente, los acometen la luz y el calor, la oscuridad y el frío. Su imagen es la de los únicos sobrevivientes del fin del mundo. No hablan: la eternidad es el instante, la muerte es la vida. Después de *El inmovible*, parecía imposible predecir hacia dónde enderezaría Beckett sus pasos, porque ningún cero era más absoluto que el de la nada allí descripta, el de su personaje sin labios, sin pelos, sin ojos, sin memoria y sin nombre. *Imagination morte imaginez* viene a demostrar que, pese a todo, Beckett tiene todavía pesadillas más asfixiantes por explorar.

Quizá ninguno de sus textos, sin embargo, eche más luz sobre el novelista que una anécdota contada por Peggy Guggenheim, la famosa coleccionista de arte moderno, en su libro *Confessions of an Art Addict*: allí describe a Beckett como un joven fascinante, pero aquejado de una apatía que solía mantenerlo en cama hasta la media tarde. "Le era difícil conversar —dice—. Nunca estaba animado. Le costaba horas y gran cantidad de bebida ponerse a tono. Para colmo, conservaba un espantoso recuerdo de su vida en las entrañas maternas. Siempre decía que todo iría bien en su vida mientras no lo obligasen a tomar una decisión."

Los libros de Beckett son la decisión que él tomó. Pero es posible, como insinuaba Peggy Guggenheim, que ahora quiera retractarse de haberlos escrito. ♦



J. González Cociña

Pellegrini: Así que pasen 40 años.

Libros

Viaje del Parnaso

ANTOLOGIA DE LA POESIA VIVA LATINOAMERICANA, por Aldo Pellegrini; Seix Barral, Barcelona, 1966; 318 páginas, 1.360 pesos.

Hace 40 años, con un prólogo a tres veces tan dispares como las del chileno Vicente Huidobro, el argentino Jorge Luis Borges y el compilador, el peruano Alberto Hidalgo, se editó en Buenos Aires un desordenado, poco riguroso *Índice de la nueva poesía americana* (Sociedad de Publicaciones El Inca, 1926).

Hidalgo sostenía entonces que "el imperialismo yanqui no es un peligro para la América del Sur", pues su dominio iba a detenerse en Panamá, tras devorar México y las naciones centrales; un mismo desprecio burlón mostraba por Bolivia, Paraguay y Uruguay. El libro, que reunió a autores de nueve países, ignoraba a Brasil, y era, de algún modo, un desafío al liderazgo de España.

La *Antología* de Pellegrini, un rosarino de 63 años, cuyos módicos versos no pasarán a la historia, fue encargada —paradójicamente— por una empresa española. Habrá que verla como la continuación de aquel estruendoso *Índice*: entre ambos volúmenes no existen trabajos similares. Por otra parte, ciertas coincidencias parecen unirlos: también Pellegrini dice su palabra sobre "el imperialismo yanqui", también oculta la información cronológica de cada poema, también omite (y esto es ya imperdonable) a Brasil, luego de encontrarle afinidades básicas con la América hispana. En el *Índice* de 1926, los ultraístas Hidalgo y Borges ensalzaban el ultraísmo; en esta *Antología*, el surrealista Pellegrini pretende que "la influencia francesa más destacada en la nueva poesía americana es la del surrealismo"; lo respaldan apenas 8 de sus 49 elegidos.

Otras imprecisiones cunden en la endeble Introducción: la primera vanguardia post-modernista nace en la Argentina de 1915, no en Chile y Perú; los "máximos representantes" de esa nueva poesía "sensible a las inquietudes sociales" no son Vallejo y Neruda, quienes sólo en la década del 30 se

afianzaron en tal línea; es exagerado achacar a la fugaz revista *A partir de cero* el gigante papel que le asigna Pellegrini, uno de sus contribuyentes. Con todo, algo sale ganando el lector: en los países contenidos en el *Índice*, ahora se añaden tres: Cuba, y —¡oh sorpresa!— Costa Rica y Bolivia.

"Una antología que mostrara los nuevos rumbos que va tomando la poesía en la América de habla hispana resultaba ya indispensable", sentencia Pellegrini. Sin embargo, "hacer una antología que represente a los verdaderos creadores no es nada fácil", de ahí que "la mayoría de las antologías configuran un cementerio de la poesía". Solución: "Una antología que se anticipe al tiempo, que en lugar de ser tumba de poetas descubra a los que vivirán mañana". No obstante, el libro incluye tres muertos, y las edades del resto oscilan entre los 57 a los 26 años, si bien el promedio es de 40,78. En suma, puesto que son los que "vivirán mañana", su consagración se producirá alrededor de 1990.

Es comprensible que, por razones sentimentales, Pellegrini adopte al peruano Javier Heraud (1942-62), asesinado junto a un grupo de guerrilleros cuando recién iniciaba el camino de su verdad poética. Debe aceptarse, sin duda, la presencia de pioneros como César Moro y Braulio Arenas, o la revelación de un par de poetas cubanos. Menos comprensibles son otras —numerosas— declinaciones: los bolivianos Sáenz y Urzagasti, los cinco colombianos, la costarricense Ana Antillón, los "tzántzicos" de Ecuador, la fácl vena política de Jorge E. Adoum y Ernesto Cardenal, el vallejismo de Carlos Germán Belli, la pobreza del cuarteto uruguayo.

El cuidado que Pellegrini confiesa haber puesto en la elaboración de su *Antología* destierra la excusa del mero panorama, del Baedeker. Si es ésta la "poesía viva", Latinoamérica está un tanto agonizante; si son éstos los "nuevos rumbos", muchos de ellos —el forzado, epidérmico surrealismo del colombiano J. Mario, del mexicano Octavio Paz, del venezolano Rafael Pérez Perdomo, del argentino Enrique Molina— denuncian su deterioro. Significativamente, la Argentina sale bien parada: tres de sus cinco delegados (Bayley, Girri, Madariaga) exhiben una madurez apreciable. Ellos, el chileno Nicanor Parra, el cubano José Lezama Lima, y quizá el venezolano Ramón Palomares, valen este viaje del Parnaso. ♦

La aventura existencial

PRINCIPIO Y FIN, por Jorge Riestra; Biblioteca Popular Consunciano C. Vigil, Rosario, 1966; 230 páginas, 350 pesos.

En el principio era Faulkner, con su morosa saga pueblerina y sus mismos trucos de narrador; ahora es él, con seis libros a la espalda y este último, que es una especie de antología, un muestrario de las diferentes etapas de su tránsito. "Lo que se salvó de la hoguera", bromea.

Jorge Riestra es un rosarino de 40 años, profesor secundario (casado con profesora), dos hijos. Le gustan su país, su gente, su tiempo. Los sábados va a los barrios de su ciudad, o a los

pueblos soñolientos, y habla sobre literatura en las sociedades vecinales. El auditorio llega en ómnibus especiales; a veces graba la charla y se la lleva, para reproducirla en el aula escolar o en casas particulares. "Es una experiencia, ya lo creo; uno se vuelve humilde, responsable."

En Rosario, un grupo de intelectuales anidó, hace tiempo, en una vieja biblioteca de barrio que se sostiene con la rifa anual; allí se enseñan idiomas, música, astronomía, la mar en coche; hay una escuela de teatro; en un solar de 30 metros por 50 se está erigiendo un edificio de 8 pisos. Los amigos han fundado, además, una editorial para autores del interior, especialmente los del Litoral. Junto con el libro de Riestra salen otros dos de cuentos (uno de Saer y otro de Brasco); también un ensayo de Edgar Bayley —culpable de un largo silencio— sobre la poesía moderna.

"No hay editoriales en las provincias —insiste Riestra, sin rencor—. Y el escritor de tierra adentro tiene que bajar a Buenos Aires con su mamotreto bajo el brazo." A ellos no les gusta quejarse del centralismo porteño y robustecerlo con su pasividad. "Por eso nos convertimos en editores".

El volumen trae catorce cuentos; tres de ambiente campesino, seis cosmopolitas, cinco de ciudad. Estos últimos fueron escritos el año pasado, y uno de ellos, *Principio y fin*, sirve de título a la selección. Es justo: una obra concluye, empieza otra.

Sus cuentos de la década del 50 se inscriben en la tradición regional, cuyos valores más altos son Mateo Booz y Luis Gudiño Krámer. La retórica faulkneriana desmembra algunos parpadeos de talento propio. Hay momentos en que uno duda si está en la campaña santafesina o en el sur de los Estados Unidos. No es frecuente encontrarse con una visión consistente, verdadera, tal como la del inglés Ferguson: "Una cara flaca y rubia, como labrada en madera blanca y con la misma cualidad de esa madera; rígida, como inmovilizada en la actitud de la hoja del cuchillo que parte la horma de queso mantecoso, y así de fría". Lo demás rinde tributo a la moda, al deslumbramiento por Faulkner.

Los relatos de ambiente cosmopolita son ejercicios de estilo, en los que apunta, sin embargo, cierto refinamiento psicológico, una atención a los



Primera Plana

Cuentista Riestra: Lo que se salvó.

estados inestables, a la magia y al desvarío de las almas. Pero en la serie final lo que triunfa es la tersura del lenguaje, el gusto por la poesía de los acontecimientos, y una ironía amarga, punzante, que glisa con discreción la aventura existencial del autor. ♦

Premios

La caza del tesoro

Medio millón de pesos era un premio inimaginable para cualquier escritor argentino, un año atrás. En menos de cinco meses, la cifra echó brotes: uno es el premio Dodero de poesía, que se concederá en mayo; otro, el Forti Glori de narraciones, que acaba de ganar Leopoldo Marechal. Pero medio millón de pesos sigue pareciendo una suma pantagruélica, milagrosa, cuando se aplica a un autor inédito que no haya publicado trabajos en novela, cuento, ensayo, poesía, teatro, libretos radiotelefónicos, guiones de cine y de televisión. Si tal autor existe, si es argentino o naturalizado "con un mínimo de 5 años de residen-

cia", puede, quizá, ganar el premio Olivetti, que se concederá este año por primera vez. El medio millón no es la única recompensa; el vencedor también tendrá derecho a percibir, cuando edite su obra, los porcentajes habituales (10 por ciento sobre el precio de tapa).

El autor de la idea fue José Edmundo Clemente, subdirector de la Biblioteca Nacional; también a él se le encomendó la organización del concurso. Su primera tarea fue elegir un jurado de primer orden, y aliviarlo del fenomenal trabajo que lo espera mediante un filtro de especialistas. Para el jurado comprometió al argentino Jorge Luis Borges, e inició gestiones para que lo acompañasen el español Julián Marías, el norteamericano Donald Yates y el francés Roger Caillois; habrá un italiano en la lista, todavía sin elegir. Pero el filtro ya está compuesto: cada uno de los cuatro sectores del concurso (que arrojará, sin embargo, un solo vencedor) cuenta con un asesor; Raúl H. Castagnino pasará por el cedazo los ensayos, Federico Peltzer las novelas, Mario A. Lancelotti los cuentos y Horacio Armani los poemas. "Preveo que Olivetti afrontará el diluvio universal de papeles —adivino Clemente—. El jurado recibirá, en cambio, un impecable río."



A la busca de la obra perdida.
(Borges, Borio)

El premio fue anunciado diez días atrás, en la Sociedad Argentina de Escritores: Luis Borio, vicepresidente y director general de Olivetti en el país, anunció entonces las fechas entre las cuales se deslizará el certamen: 1º de junio, cierre; 1º de octubre, dictamen de los jueces; segunda quincena de octubre, entrega del premio. "Para Olivetti —dijo—, basta con que este concurso señale a la ponderación mundial a ese escritor aún no advertido por la crítica y la estimación literaria." Es casi como salir a la caza del tesoro. ♦

Diálogos

"Creo que ha llegado la hora de que los editores nos defendamos públicamente de acusaciones tan injustas como las tuyas", decía Antonio López Llausás, de Sudamericana, en una carta abierta a la narradora Gloria Alcorta. Las "acusaciones" a que aludía fueron reproducidas por el diario *La Prensa*, de Buenos Aires, el 22 de diciembre. La carta abierta, que publicó Primera Plana (número 210), generó a su vez otra carta abierta de la narradora al editor. Su texto es éste:

"Cuando recibí tu carta me llamó la atención que en lugar de discutir directamente conmigo me dirigieras una carta abierta revelando «secretos», como dices con tanta gracia. Siento haberte molestado al omitir expresar mi agradecimiento por tu vieja amistad y por la de tus colaboradores. En la entrevista concedida a *La Prensa* en ningún momento he hecho referencia a mi problema personal con respecto a los editores. Tengo la suerte de no necesitar apoyarme en la promoción editorial para que mis libros sean comentados. Si digo que el servicio de prensa de las editoriales argentinas es insuficiente para el lanzamiento de los autores nacionales es porque los privilegiados somos una minoría.

"En el reportaje de *La Prensa* me he referido a los escritores que por pudor, por falta de relaciones o por ser noveles se ven obligados a prolongar un doloroso anonimato o a promoverse de manera directa y a mi juicio humillante, aunque no te guste la palabra. Todos los escritores que nombras como autores de best-sellers tienen, además de talento, vinculaciones con los princi-



Alcorta López Llausás

pales medios de difusión del país. Aun así recuerdo que me dijiste un día que el primer libro de Cortázar que editaste, "Bestiario", no se vendió hasta que el autor obtuvo prestigio en Europa con los mismos cuentos.

"En octubre de 1966, cuando las Editions Albin Michel publicaron mi libro *El Hotel de la Luna*, me tocó a mí ser el cuentista desconocido. Sin embargo, recibí cien mil francos de aval al mismo tiempo que una secretaria de prensa se encargaba de hacerme conocer a los críticos y de avisarme cuando ellos querían entrevistarme. En ningún momento debí dedicarme a actividades sociales en vista a la promoción directa. Tampoco me empecé en que la noticia del premio que obtuve —Prix du meilleur livre étranger del mes de octubre— llegara a Buenos Aires.

"Lejos de «contrariarme» como tú lo tomes, con la revelación del «secreto» respecto de la venta de mis libros en la Argentina, me has

alegrado confirmándome que vendiste un millar de *El Hotel de la Luna*, *Noches de Nadie* y *En la Casa Muerta*. Cuando un escritor elige el género realismo fantástico, lejos de entristecerse se asombra y se maravilla al enterarse de que mil personas se han interesado por sus obras. No es el comercio de mis libros lo que me apasiona sino la maravillosa aventura de la creación. Lamento pues que *El Hotel de la Luna* se venda poco en mi patria, pero no lo considero, como tú, una desgracia. Me conformo con la simpatía de quienes me leen y me lo manifiestan por distintos medios, con haber sido prologada por Supervielle, Borges, Camus y Jean Cassou y elogiada por críticos como Martínez Schóc, Castagnino, Ghiano, Angélica Bosco, Esther de Miguel, del Carlo, Liacho, Mallea y otros, y con la perspectiva de ser editada en Milán y en Viena, gracias a la suerte obtenida por *El Hotel de la Luna* en los países de lengua francesa.

"Recuerdo que una noche, en casa de Adolfo Bioy Casares, un grupo de escritores jugamos a quién era el que había vendido menos libros. Silvina Ocampo y Bioy Casares, que están a mi juicio a la cabeza de la mejor literatura fantástica de mi país, compartieron el premio con doscientos ejemplares cada uno. ¿Cómo no sentirme orgullosa de que tu revelación me haya situado en tan excelente compañía?"

"Para terminar, te repito una frase que me dijo Rafael Alberti a propósito de una novela de difícil venta: «Los editores publican libros que les dan dinero y otros que les dan prestigio». Mi mayor anhelo es estar un día entre los últimos". ♦

Teatro

Un adelantado, allá en Perú

Quince años atrás, la sociedad limeña condenaba la afición al teatro con el mismo rigor que reservaba para la prostitución o las drogas: desde el principio de los años 40, una pionera peruana, la dulce señora Viruca Miró Quesada, nadó contra la corriente en medio de tal adversidad, hasta que una ley de 1947 obligó a la fundación de la Compañía Nacional de Comedias. Cuando llegó a Lima el actor y director argentino Reynaldo D'Amore, en 1952, contratado para ejercer la *régie* general para la compañía estatal, el teatro apenas existía en esa capital, y la hostilidad del público hacia los histriones se conservaba casi intacta.

El adelantado D'Amore había sido comprometido, además, para dictar durante tres meses (el lapso de la temporada oficial) un curso extraordinario de teatro para la reciente Escuela de Arte Escénico de Lima: mucho antes de terminar con esa tarea, el poeta Sebastián Salazar Bondy (ex marido de Inda Ledesma y entonces funcionario cultural del gobierno peruano) le en la ciudad como director de la Escuela. A partir de ese año, Reynaldo sólo retornó a Buenos Aires, ocasionalmente, como turista.

Había egresado del conservatorio porteño en 1945, y el llamado peruano lo hizo dar vuelta la mirada cuando trabajaba como maestro y director en el teatro de la Sociedad Hebrea Argentina. Al año siguiente de su éxodo, un grupo de fieles alumnos de Buenos Aires (entre ellos Zulema Katz, David Stivel, Gloria Raynes, Boris Roth



Juan C. Quinto

Explorador D'Amore: Lo hice.

y Enrique Bergier) se alistaron para seguirlo y colaboraron con él en la fundación del Club de Teatro de Lima, un teatro de bolsillo inyectado en un sótano céntrico de la ciudad, donde lograron ubicar 100 butacas.

Con ese elenco de exploradores, el Club hizo durante un año espectáculos de piezas breves y estrenó, en 1954, una obra en tres actos de Salazar Bondy (*No hay isla feliz*): los discípulos volvieron a Buenos Aires y D'Amore siguió persiguiendo a la musa desde su reducido, agitando el medio, estimulando la aparición de un público y de otras salas, formando profesionales. Es difícil, para ese hombre de teatro, cordón de 43 años, recordar la historia de todo ese tiempo: "En verdad —barbotó sorprendido ante Primera Plana, la semana pasada—, no sé cuántas obras puse en escena. No me gusta, no tengo tiempo para hacer recuentos. Sólo me gusta actuar y hacer". Agitando su memoria desordenada, pudo recordar, no obstante, que el número de puestas debe haber pasado el centenar, que figuraron algunas como *Las criadas*, de Jean Genet, *Gigi*, de Colette, *El hombre y sus fantasmas*, de Lenormand, *Historias para ser contadas*, de Osvaldo Dragún, o *El gesticulador*, del mexicano Rodolfo Usigli.

Antes de que D'Amore llegara a Lima con su misión, podían pasar largos meses sin que un teatro abriera sus puertas, o nueve meses entre el cierre y la siguiente apertura de la temporada de la Comedia Nacional: el caldo de cultivo escénico aceleró vertiginosamente su fermentación, sobre todo a partir de los nueve estrenos anuales del Club de Teatro.

Maniobrando sobre las rodillas con una domocreada libreta de tapas azules, hojeando los garabatos multicolores de su interior, D'Amore recuerda de pronto su más azarosa experiencia peruana: una gira, a sol y a sombra, durante cuatro meses de 1963, a lo largo de 19 departamentos (o provincias). "Fue penoso. Comprobamos, por ejemplo, que donde el mapa indicaba una ciudad marítima, capital de departamento, sólo había un pueblo de algunas casas y arena, mucha arena. Y en el centro, selva. Y en la frontera con Brasil, la cordillera. En muchas de esas localidades veían teatro por primera vez; era conmovedor."

El expedicionario D'Amore (ahora casado con una actriz limeña y padre de dos peruanos) tuvo que transportar durante los cuatro meses, por la selva, los ríos y, a veces, en avión, un equipo completo que incluía actores, maquinistas, luces, maquinarias, escenografía. Y en cada lugar, adaptarse a las facilidades de la sala (teatro, cine o aula escolar): "Lo hice, porque no tengo conciencia de muchas cosas —decreta, poniendo un dedo sobre el mapa en relieve—. Pero no lo volvería a hacer".

Los habitantes de Lima comenzaron a necesitar del teatro, por primera vez, y ahora la ciudad puede mantener en funcionamiento cuatro salas "grandes" y otras tres menores. "Uno ya no puede reconocer a los espectadores en sus butacas", reflexiona D'Amore. Y lo dice con la timidez que suelen gastar los fundadores. ♦



Jaime González Cocchi

Aquí vengo: ¿Por qué? ¿Por qué?

Estrenos

La colcha de la abuela

AQUI VENGO, FILADELFIA (Philadelphia, Here I Come!, 1964), de Brian Friel. Director: Marcelo Lavalle. Instituto de Arte Moderno.

Inevitablemente, se piensa en la colcha tejida al crochet por la abuela, o en el bizcochuelo con ralladura de limón para el té. Porque, a la manera de esos mínimos y confortables accesorios cotidianos, *Filadelfia* tan sólo aspira a abrigar y endulzar, y a convencer de que tales cosas —mullidas, tibias, fragantes— son perdurables reparos contra la aspereza del mundo. Recostado en el fácil sentimentalismo folklórico irlandés, Gar O'Donnell vacila entre la colcha y el bizcochuelo, o sea, el villorrio de Ballybeg, donde su padre es dueño de una tiendaucha y donde su novia de la adolescencia se casó con otro, y el trabajo que en un hotel de Filadelfia le ha conseguido una tía que vive en USA.

Durante tres largas jornadas (que con general beneficio podrían perfectamente reducirse a dos), Gar prepara el equipaje, se despide de su contorno, escucha las incitaciones de su Otro Yo (el "Gar privado", un eficaz y alerta Hugo Arana) que lo azuza para que se vaya; intenta comunicarse con su anciano padre, no lo consigue y en el momento de la partida sigue preguntándose ¿Por qué? Es obvio que a Gar, como a todo el mundo, le resulta difícil desprenderse de la infancia: es demasiado poco tema para rellenar dos horas y media de espectáculo, cuando se carece —como Friel— de otras armas escénicas que un rutinario psicologismo y, sobre todo, cuando se sobrellevan los pesados antecedentes de Sean O'Casey, Paul Vincent Carroll y Denis Johnston.

Marcelo Lavalle consigue un espectáculo más coherente y atractivo que sus últimos trabajos, aunque con las arbitrarias exageraciones de siempre (la marcación del personaje de la tía, y de los amigos de Gar) y un elenco que, en general, resulta opaco. Nada consigue disimular, en fin, que la colcha alberga pollitas y que al bizcochuelo lo invade el moho. ♦

Y todos se fueron a bañar

Un brote de urticaria apareció en los últimos días en el ambiente de televisión, apenas convaleciente de un conflicto (que pareció definitivamente subsanado dos meses atrás) entre las emisoras y los actores (Nº 201). En la tarde del último viernes de octubre, cuando el Ministerio de Trabajo exhortó a los sectores en lucha a deponer las medidas de fuerza, todo pareció calmarse. Por debajo, sin embargo, una confusa marea de represalias comenzó a levantarse desde el Canal 13 y otras emisoras, de Rosario y Córdoba, contra los más acendrados propulsores del movimiento: el presidente reelecto de Actores, Duilio Marzio, el dos veces renunciante director David Stivel, el elenco del programa *Yo soy porteño*.

La sutil medida que afectó a Duilio Marzio fue, de parte de la productora de programas de Canal 13 (Proartel), la supresión de los "copetes" de presentación de *El mundo del espectáculo*, en las copias destinadas a canales del interior. El pulcro animador del show vaticana con firmeza: "Voy a tomar todas las medidas necesarias y legales". A mediados de diciembre, otras medidas, exentas de la sutileza de la primera, fueron enumeradas al presidente de la Asociación de Teledifusoras Argentinas (Alberto C. Gollán, director del Canal 3 de Rosario) por una carta de Actores:

- El Canal 3 había invitado al elenco de *Los Ases*, integrado por Marzio y otros para realizar con ellos una nota televisada, incluido un reportaje. Poco antes de desplazarse hasta la emisora, los citados se enteraron de que la entrevista no se realizaría "por falta de tiempo": dos periodistas (Granados y Monti) manifestaron públicamente, no obstante, que pesaba sobre Duilio Marzio la prohibición de entrar al Canal 3.

- El mismo canal, según informaron los periodistas nombrados, interrumpió sus tratativas con el 2 de La Plata por la compra de *Gran Guignol* (uno de cuyos protagonistas es Marzio), y también habría decretado no adquirir ningún material en video-tape donde la imagen del actor asomara la nariz.
- En canales de Córdoba y Rosario fue *levantada* abruptamente la repetición de *Los días de Julián Bisbal*, versión en video-tape de la pieza de Roberto Cossa dirigida por David Stivel, interpretada por Juan Carlos Gené y Pepe Soriano, entre otros (todos activos dirigentes de Actores), y presentada por Duilio Marzio, presidente de la entidad. En este punto la represalia no consigue ocultar su coherencia.

Cuando la huelga estaba en su apogeo, el veterano programa *Yo soy porteño* rozaba la decadencia y los directivos de Canal 13 esgrimieron la situación para clausurarla definitivamente: como resultado inmediato, el director Stivel, el actor Pepe Soriano

y el apuntador Roberto Moure (secretario gremial de Actores) no vieron renovados sus contratos con la emisora y el resto del elenco (excepto Marilina Ross, artista exclusiva del 13) no volvió a ser llamado para intervenir en realizaciones de Proartel.

"Señor presidente de ATA —lagrimaron los afectados en la mentada carta a Gollán—: si se tratara de un conflicto en otro sector, donde las personas no son necesariamente evolucionadas, podríamos comprender. Pero tratándose de un medio que, se supone, coadyuba (*sic*) en favor de la cultura, no podemos, sencillamente, comprender." El inculpa Gollán, al ser requerido por Primera Plana en una comunicación con su despacho rosarino, se negó a articular una respuesta: "Tengo que consultar", contestó, indeciso.

Mientras tanto, un nuevo convenio entre emisoras y actores estaba a punto de firmarse la semana pasada (el anterior había caducado en marzo de 1966), tomando en cuenta el fallo emitido por un tribunal tripartito, presidido por el doctor Spada (Director de Relaciones del Trabajo) e integrado por Juan Carlos Sánchez, gerente del 11 (por ATA) y Carlos Carella (por AAA). En síntesis, el laudo decreta que los directores y asistentes sólo podrán ser representados por Actores en los casos en que su actividad esté exclusivamente relacionada con los miembros incontestables de la entidad, o sea —cabe suponer— con los teleteatros. "Nosotros estamos conformes con el fallo —afirma Sánchez—, puesto que reivindica lo que venimos sosteniendo desde un principio: los porteros, el personal de vigilancia y los directores son Hombres-de-la-Empresa, personal ejecutivo, jerárquico." Con la firma del convenio, supone Sánchez, "ya pasarán las rabietas, los equívocos y las acciones desagradables" que enturbieron el conflicto. Marzio y los actores, en su sector, intentan una conciliación y esperan "que estas cosas no se sucedan, por el bien de todos". Llega el calor, los empleadores y los empleados quieren retozar por las playas y los prados. ♦



Primera Plana

Retablo: Muertos de vergüenza.

Cervantes en la hoguera

RETABLO DE MAESE MIGUEL DE CERVANTES, *compaginado y dirigido por Manuel Benítez Sánchez-Cortés*. (Museo Fernández Blanco).

El propósito del Retablo, según rezaba en la culposa advocación recitada por el director, la noche del estreno, era obtener algunos aplausos para alegrar al difunto Cervantes en su tumba, seguramente triste por no haber gozado de buena ventura en el teatro de su época. Para nutrir de realidad a la intención, convocó a su persistente compañía en un chato tablado erigido entre los fascinantes jardines del Museo, a la manera de los cómicos de la legua: desde lejos, el júbilo inseguro, impostado, alcanza a impresionar con cierta frescura, cuando el sononete de los versos mal dichos puede descifrarse a través de una anécdota clara y brillante. La coincidencia ocurre, en las pequeñas dosis, en el entremés *La cueva de Salamanca*, donde asoma la bufonería chispeante de los equívocos entre una casada infiel y su criada, un sacristán y un barbero adúltero, un marido burlado y un estudiante burlador.

En los alambres de tender ropa, cuelga una desteñida efigie de Cervantes, junto a otros géneros pintados que improvisan la escenografía: la imagen entronizada del autor, no obstante, deja sin protección a los actores, que trastabillan entre declamaciones y castañuelas. En el entremés *Los habladores* ocurre otra coincidencia, cuando José María Vilches y Perla Santalla se traban en un duelo verborágico, arbitrado por el antiguo Antonio Martínez, quien logra, felizmente, poner un pie delante del otro.

Pero aquellos fulgores aislados quedan sepultados en la ambición desmedida de un segundo acto, donde toda la compañía se atreve con una "refundición" de la mayor tragedia épica que haya dado el teatro español. La heroica severidad de *Numancia*, el desgarramiento progresivo del pueblo sitiado, están ausentes en ese boceto turbio, y se convierten, cada vez más, en un penoso ridículo, salpicado de flácidos soldados romanos, hombres, mujeres y niños, muertos más de vergüenza que de sacrificio. ♦



Juan C. Quintó

Acosado Marzio: La urticaria.

La agonía de las series

Pocas semanas atrás, dos redes norteamericanas de televisión concertaron las inversiones más voluminosas que recuerde la historia del espectáculo: un total de 93,2 millones de dólares será desembolsado por la American Broadcasting Company y la Columbia Broadcasting System a cambio de un paquete de films de largo metraje, destinados a la exhibición nocturna por ambas cadenas. Casi simultáneamente, el primero de esos trusts de TV llegaba a un acuerdo con la 20th Century Fox y la Paramount Pictures, mientras el segundo negociaba una iniciativa similar con la Metro Goldwyn Mayer: como resultado, más de 112 films, incluyendo los llamados *blockbusters*, o *cojosos*, primeros en el ranking de recaudaciones en salas, llegarán a las pantallas familiares norteamericanas en los próximos cinco años.

Entre tanto, algunos ejecutivos de canales porteños que tienen relaciones filiales con esas cadenas, comenzaron a emitir tímidos dardos y telegramas en pos de un aprovechamiento local de tamaños contratos.

Las cabezas visibles de las cadenas norteamericanas coincidieron en afirmar que el mercado cinematográfico tomó, con este nuevo movimiento, una suerte de "giro explosivo" a medida que se conseguían para televisar más films de las grandes productoras, y que los públicos de televisión mostraban un creciente entusiasmo por el cine de largometraje, en las horas de la noche. El negocio también podría significar, según los sabios en la materia, una suerte de redoble fúnebre para la televisión comercial y sus productores. "La industria de la TV demostró que los films de bajo presupuesto, realizados apresuradamente para la pantalla chica, no pueden competir con las grandes producciones", concluye Michael Dann, vicepresidente de CBS. La tendencia se puede certificar en la inclinación del público norteamericano por las estrellas y por los argumentos típicos de los films de largometraje.

La celebridad algo caduca de algunos films, transplantados a la televisión, parece inaugurar un nuevo mercado, poco competitivo con el de las salas: *El gato sobre el tejado de zinc caliente*, *La noche de la iguana*, *Una espía por error* y *El Rolls Royce amarillo*, de la Metro, figuran como los principales trofeos adquiridos por la CBS, mientras que el botín de la ABC, cosechado por su presidente, Thomas W. Moore (total: 39,5 millones de dólares, incluye una fracción de 12,25 millones destinados a *Cleopatra*, *El día más largo del siglo*, *Los intrépidos en sus máquinas voladoras* y *La agonía y el éxtasis*. El retumbante éxito obtenido por los anunciadores, en los primeros experimentos de este tipo, induce a sospechar que no está lejos el caso de las series y, tal vez, la definitiva saturación de sus aficionados. ♦



Juan C. Quintá

Giannco: Creer en los 12 tonos.

Música

Los 70 años del deportista

Sin preocuparse por el alboroto que causó entre quienes se bañaban, el raidista frenó junto a la vieja Rambla Bristol de Mar del Plata. Bajó de su flamante De Soto con capota, y aspiró profundamente el aire del mar. Ese verano de 1928 sería inolvidable para Luis Giannco: acababa de llegar de Tucumán, luego de una heroica travesía de diez días "a punta de pico y pala, para vencer la hostilidad de un camino poco menos que inexistente". Entonces era un joven y desconocido músico argentino que tenía en carpeta apenas una media docena de obras.

Todavía hoy, a los 70 años—lo cumplió esta semana—, sigue alimentando su entrañable vocación deportiva: "Soy un incondicional de Ferro Carril Oeste", confesó con orgullo a Primera Plana, durante la hora larga que conversó con el cronista en su casa del Once. También alimentó su capacidad creativa: dos ballets (ya estrenados en el Colón), tres sinfonías, dos poemas sinfónicos, tres cuartetos de cuerdas, dos conciertos y una pequeña obra maestra, la *Obertura para una comedia infantil*, se alinean junto a numerosos títulos de música sinfónica, vocal y de cámara.

La edad no le ha quitado fuerzas; por el contrario, parece habérselas aumentado. Acaba de dar término a la *Obertura del Sesquicentenario*, encargada especialmente por la Unión Panamericana, y que debió estrenarse en un festival organizado en el teatro San Martín por la Cancillería presidida por Miguel Ángel Zavala Ortiz. "Me han escrito de Washington diciéndome que será estrenada allá y en Madrid simultáneamente. Es una obra que me ha dado mucho trabajo, porque tratándose de una fecha tan nuestra como la conmemoración de la Independencia, sentí el deber de tratar una textura

musical en la que estuviera presente una expresión argentina."

Iniciado en la música por el profesor italiano Eduardo Fornarini, que sembró discípulos de la talla de Juan José Castro y Juan Carlos Paz, Giannco transitó en sus cincuenta años de compositor por distintas tendencias, que los años y el tiempo fueron perfeccionando o relegando al olvido. Fuertemente influido, en su etapa inicial, por el nativismo argentino—tal vez resabios de veinte años vividos en Tucumán—, incorporó ritmos y melodías folklóricas en obras de envergadura: *El tarco en flor*, el *Concierto aymará*, el *Pericón*, los dos *Cuartetos criollos*.

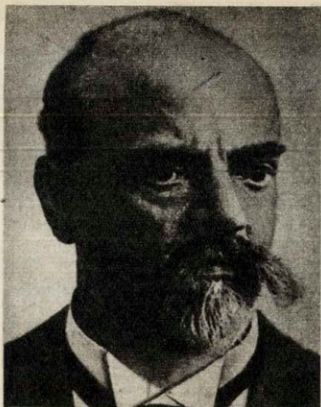
Las nuevas orientaciones contemporáneas, que rechazan toda especulación de tipo nacionalista, lo indujeron a renovarse e incursionar a fondo hasta en los laberintos del serialismo. Sus partituras más recientes, las *Antifonas* y la *Cantata para soprano y orquesta*, prueban una decidida modernización.

Su juvenil vitalidad no conoce declinaciones. Junto a su segunda esposa y el único hijo de este matrimonio—Luis Alejandro, de 5 años—, gusta contar su broma preferida: "Pensaba implantar la dinastía de los Luisés. Al primero le puse Luis A. y así pensaba seguir con el alfabeto, pero mi señora se opone porque veintiocho letras son demasiadas".

Con inculcable pasión, vuelve al tema de la música: "El arte actual vive un momento angustioso—enunció—, porque ha sido desplazado por la tecnología y la ciencia. Esa angustia se refleja en la empecinada búsqueda de ocurrencias que acusa al creador. No advierten que esos hallazgos son tan efímeros como los chistes de salón: una vez contados pierden su efecto". Para Giannco, una prueba de la validez de su juicio es el caso de Pierre Boulez: a pesar de ser un músico excepcional, ha dejado de componer a los 40 años.

A la hora de las definiciones, se declara ferviente defensor de los doce sonidos de la escala musical: "Con ellos se puede todavía hacer buena música. Claro que no descarto que, cuando se haga el balance de nuestra época, quede un saldo positivo de aportes técnicos que se habrán incorporado para siempre al lenguaje sonoro".

En la última quincena de diciembre, las ciudades de La Plata y Bahía Blanca tributaron homenajes casi simultáneos al maestro con motivo de su reciente jubilación. Pero si bien Giannco se retiró de la Universidad platense, donde enseñaba Composición, conserva su cátedra en la Católica de Buenos Aires: "Soy un firme convencido de que la educación musical de todo aspirante a compositor, debe beber en las fuentes tradicionales aunque muchas de ellas estén actualmente en desuso", asegura. Es una manera de explorar su propia trayectoria, de confirmar que, si no ha sido el inventor de ninguna revolución, ha sabido entender la realidad de la música argentina, subsidiaria inevitable, en su años juveniles, de los movimientos europeos. Que Giannco haya captado el cambio de atmósfera a partir de la última posguerra, y ubique ahora en el pasado su producción indebidamente llamada "folklórica", no es sino una prueba más de su acostumbrada sagacidad. ♦



Asombrado Dvorák: Raíz eslava.

Discos

Nostálgico folklore

QUINTETO PARA PIANO EN LA MAYOR, de Antonin Dvorák (CID 7.099 monoaural).

Antonin Dvorák nunca imaginó, al llegar a Inglaterra a mediados de 1880, que su música sería tan conocida por el público y la crítica londinenses. A un mes de su llegada, muestra todavía restos de asombro por el gran recibimiento, en una carta dirigida a su padre: "Si se reunieran todos los checos de Bohemia, no alcanzarían la cantidad de habitantes de Londres. En algunos escritos se te ha mencionado diciendo que provengo de padres pobres y que mi progenitor era carnicero y tabernero en Nelahozeves, habiendo hecho lo posible por brindar una adecuada educación a su hijo. ¡Bendito seas por ello!"

Artífice de esta gira triunfal había sido Johannes Brahms quien, asombrado por la calidad de la producción sinfónica de Dvorák, se ocupó de conseguirle editor en Alemania y difundir sus obras en los círculos más notorios. La gratitud del compositor checo a su inesperado protector ha quedado evidenciada en algunas de sus obras de cámara. La receta es siempre la misma: un nostálgico tema folklórico sirve de base para estructurar tríos, cuartetos y quintetos en el mejor estilo brahmiano. Claro que con un lenguaje más ingenioso, menos profundo.

Prueba de este parentesco es el Quinteto para piano y cuerdas en La Mayor, opus 81. Sin exagerar el contenido folklórico, Dvorák se ha empeñado en estilizar ciertos aires de la campiña bohemia, con procedimientos rigurosamente formales, clásicos. El movimiento lento, *Dumka, Andante con moto*, es un verdadero hallazgo, donde las raíces eslavas se muestran en toda su riqueza.

Encargado de su traducción es aquí un conjunto de cámara en el que rutilan los nombres de Alexander Schneider, Félix Galimir y Peter Serkin. La profunda musicalidad con que encaran

su cometido, no alcanza a ser empañada por vacilaciones rítmicas en los pasajes de bravura del último tiempo. ♦

Vivir su música

ALL NIGHT SESSION, por Hampton Hawes Quartet (Contemporary 3546 monoaural).

Alguna vez se definió como "alguien que sabe que puede enganarse al público, pero no a la música". En Hampton Hawes no es meramente una frase. Este hombrecillo pequeño, frágil y vehemente, que cuando está ante el piano apenas si concede a sus compañeros una mirada de entendimiento, aprendió su credo hace veinte años, cuando sólo tenía 19. En la orquesta de Howard McGhee conoció a un saxofonista que habría de influir decididamente en su concepción y estilo: Charlie Parker. Desde entonces, Hamp aplica una fórmula apta para el jazz moderno y el tradicional: vive su música. Se entrega generosamente, tanto en los cálidos blues —a cuyo amor no renuncia—, como en las improvisaciones sin pulsación, a las que muchas veces rescata de una inevitable frialdad.

Este es el segundo disco de Hawes que se edita localmente. El primero correspondió a su trío (con Red Mitchell en bajo y Chuck Thompson en batería); en éste, se produce el desplazamiento de Thompson por Bruz Freeman, sin beneficio para el conjunto, y la incorporación del guitarrista Jim Hall. El grupo gana algo más que un hombre: gana solidez y posibilita un diálogo entre el lirismo imaginativo de Hawes y la línea melódica desarrollada por Hall, del que *Woodyn' you* es magnífica prueba.

Nacido en Los Angeles, Hawes es hombre de la Costa Oeste, pero no ha renunciado al beneficio de la inevitable influencia neoyorquina de Bud Powell, denunciada por la movilidad de su piano, un torrente de notas en *Blue'n boogie*. Lo que ha perdurado del *bop*, esa inspiración rebelde que siendo intelectual no reniega del swing para mantenerse en las fuentes del jazz, está en estas versiones que integran la segunda parte de un álbum de tres discos, grabados el 12 de noviembre de 1956, en Los Angeles. La edición completa estaría más que justificada. ♦

Su último canto

TURANDOT, de Giacomo Puccini (RCA Victor LSC-6149 estéreo).

"Hasta aquí llegó el maestro", exclamó Arturo Toscanini, y luego de abandonar la batuta se alejó del podio. Sobre el escenario, la pequeña Liú Sobaba de entonces su último canto, pleno de conmovedora poesía. Era el 25 de abril de 1926, en la Scala de Milán, la noche del estreno mundial de *Turandot*, la ópera inconclusa del luqueño Giacomo Puccini. Su discípulo Franco Alfano fue el encargado de continuar el dúo y la escena final, pero Toscanini no era hombre de prestarse a lo que consideraba una traición, y detuvo la representación en la última nota escrita por Puccini.

Dos años antes, el compositor había ingresado en una clínica, con 36 pági-

RECORDS

CLASICOS

Cuatro conciertos para flauta, de Pergolesi, por Jean-Pierre Rampal y la Orquesta de Cámara de Stuttgart (London).

Sinfonía Nº 9 "Coral", de Beethoven, por los solistas Price, Forrester, Poleri, Tozzi, y la Orquesta Sinfónica de Boston que dirige Charles Munch (RCA Victor).

Sonatas, de Beethoven, Galuppi y Scarlatti, por Arturo Benedetti Michelangeli (London).

JAZZ

New York Jazz Scene 1917-1920, por varios intérpretes (Philips).

Historia del Jazz 1908-1946 (Canden).

King Oliver y su Creole Jazz Band (Philips).

MISCELANEA

Boleros, por José Feliciano, volúmen II (RCA Victor).

Navidad Joan Baez (Vanguard).

En algún lugar mi amor, por Ray Conniff (CBS).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Floryland, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

nas de papel pentagramado y apuntes en una carpeta: "En unos veinte días completo el manuscrito de la partitura". Un voraz cáncer a la garganta pudo más que su voluntad. Casi cuatro años había tardado en escribir el original inconcluso: fue sin duda la obra que más vicisitudes le causó.

Un extenso epistolario cruzado con sus libretistas Giuseppe Adami y Renato Simoni lo demuestra. El tema dramático del dieciochesco Carlo Gozzi, contenía demasiados elementos de la *commedia dell'arte* y carecía en cambio de ese profundo sentido del amor que el autor reiteró en sus principales producciones. Por eso cambió el personaje de Liú, que en el original era una amante despedada, inyectándole un soplo de candorosa transparencia, que la lleva, por amor, al autosacrificio. Desde entonces, y a pesar de la discutible intervención de Alfano, *Turandot* pasó a ser uno de los *best-sellers* de la lírica mundial.

El disco vuelve a rescatar esta obra cumbre del romanticismo, con un elenco excepcional: el papel de la protagonista es desempeñado por Birgit Nilsson —que en 1965 personificó a la frígida princesa china en el escenario del Colón—; junto a ella, su compatriota Jussi Björling. Completa el trío estelar Renata Tebaldi, que cumple aquí una de sus más sobresalientes actuaciones ante el disco. Por si fuera poco, Erich Leinsdorf, al frente de la orquesta y coro de la Ópera de Roma, ofrece una versión de arrebatadora fuerza, difícilmente superable. ♦



PREMIO DE NOVELA
PRIMERA PLANA - SUDAMERICANA

Por tercera vez, la Editorial Primera Plana ha decidido conceder su Premio de Novela, reservado a obras inéditas de escritores latinoamericanos. Desde ahora, también la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, asocia su nombre a este premio. El jurado que lo concederá en 1967 estará integrado por Gabriel García Márquez (colombiano), Leopoldo Marechal (argentino) y Augusto Roa Bastos (paraguayo). El premio estará dotado de mil dólares. El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de abril de 1967, y el fallo se dará a conocer el 31 de julio. La obra premiada será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse tres copias a máquina de cada trabajo, firmadas con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignarán el nombre y domicilio del autor. Los originales se reciben en Perú 367, Buenos Aires, Argentina.



La última fechoría de Luis Buñuel

Las pupilas del prostíbulo no pudieran creerlo: una de ellas, Séverine, siempre tan cordial, tan empeñosa en su trabajo, llevaba una doble vida. Desde las 3 de la tarde hasta las 9 de la noche atendía a sus clientes en la Casa; llegaba con un cesto de frutas colgado de sus brazos más bien flacos, sacaba una manzana del cesto y se ponía a comerla mientras un cepillo con rimmel le acariciaba, lánguidamente, las pestañas. Desde las 9 de la noche hasta las 2 de la tarde siguiente era una excelente dama de la burguesía francesa, el Gran Amor de su marido, un cirujano.

La historia sale a flote cuando uno de los clientes de Séverine, enamorado de ella, la sigue, descubre su secreto y trata de asesinar al cirujano: alcanza apenas a herirlo, pero con tal exactitud que lo deja paralítico. El marido no sabrá por qué fue agredido hasta que se lo revela un amigo, también interesado en Séverine. La prostituta-dama es Catherine Deneuve; el cirujano, Jean Sorel; el cliente, Pierre Clementi; el amigo, en fin, Michel Piccoli.

Quien organizó ese relato cruel, lleno de tajos sombríos, es un viejito sordo, paternal, deseoso de filmar, aunque sea "por una vez en mi vida", una historia "casta". La de Séverine quizá lo sea, porque su final es una lección de moral burguesa, con ángeles guardianes y violines; compungida, la prostituta asiste a su cirujano junto a la cabecera de la cama donde está muriendo.

El film se llamará *Belle de jour* (Beldad diurna), y si ha interesado a Buñuel es porque será tan absolutamente "puro" que no habrá ni siquie-

ra un beso, ni una palabra procaz, ni una caricia chocante. Cuando Buñuel enumera esas buenas noticias, desliza un risita de cabra, larga y sentenciosa. A los 66 años, carga con la suficiente sabiduría como para enloquecer al público de erotismo sin entregarle ningún efecto erótico. El sexo será traspuesto en *Belle de jour* (como en *Archibaldo de la Cruz* o en *El*, sus dos obras más sádicas) a un plano mental, al dominio de los sobreentendidos y de los símbolos.

La filmación empezó a principios de noviembre, cuando la nieve caía inesperadamente sobre París. "Demasiado temprano —gruñía el viejo español, que lleva encima tantos años (66) como pañuelos y camisetas de frisa—. Soy un gran friolento." El decorado de *Belle de jour* ya estaba prolijamente montado en los estudios Saint-Maurice: representaba una casa de citas de las que pululaban en las vecindades del mercado de Halles, hacia 1930; las paredes salpicadas de grabados picarescos, las cortinas pesadas, los muebles gastados y el humo volviéndose una esponja en el aire daban a Buñuel el aspecto de un demonio jubilado.

Al segundo día de trabajo, se filmó una escena típica de su estilo: la Deneuve, con las muñecas atadas por sogas que caían del techo, era azotada por Jean Sorel, hasta quedar empuñada de sangre; al tercer día, Michel Piccoli la cubría de barro.

"No me divertí lo suficiente —explicaba Buñuel—. París no me sienta bien. Quisiera volver a México, reposar, meditar... Tengo abandonada mi colección de armas de fuego. Me he olvidado de cómo vuelan las moscas." Parecía apasionado, sin embargo, mientras escribía con Jean-Claude Carrière en el libreto de *Belle de jour*: "No hay como disponer de una mala novela —comentaba entonces—. Uno puede permitirse todas las traiciones." El traicionado era Joseph Kessel, a quien la Academia Francesa recluyó hace poco en el seno de sus inmortales. ♦



Afo

Two for the Road: ¡Es increíble!
(Finney, Hepburn)

Anticódigos

Elogio de la locura

El abogado Arthur Garfield Hays, autor del *Código* por antonomasia, se hubiera revuelto en su tumba si supiera lo que está filmando Stanley Donen, uno de los "niñitos" prodigios que él mimó en Hollywood. En Joinville, Francia, a cubierto de cualquier Liga de Decencia norteamericana, Donen ha emprendido una apología del adulterio recíproco y consentido. Su obra se llama *Two for the Road* (aigo así como Viajar en pareja) y la protagonista será —¿quién, si no?— Audrey Hepburn, su actriz de *La cenicienta de París* y de *Charada*.

El tema ha sido tomado de una semionovela de Frederic Raphael: un joven que se mueve por Europa a fuerza de *auto-stop* (Albert Finney) conduce en el ferry-boat de Dieppe a una inglesa, y cae en sus garras. Los años pasan, y esa misma travesía de vacaciones se repite. Pero cuando deciden casarse, Marc y Johanna ingresan de lleno en el lujo: cambian de automóviles, se engañan a sabiendas y acaban confesándose que eran mucho más felices antes del matrimonio. Y mucho más fieles entre sí, también.

Toda esa feroz crítica de la vida conyugal transcurre a lo largo de una carretera, sin grandes hechos que la solemnicen: una sucesión de acontecimientos minúsculos saltan de un lado a otro, sin orden temporal. La filmación se consumió íntegramente en exteriores, con luz natural; los diálogos en automóvil son auténticos *travellings*, lo que le permitirá a Donen, por primera vez, prescindir de las pesadas transparencias que solía utilizar. El estilo, ha dicho el realizador, será veloz y aéreo, como el de *Charada*: mientras Marc y Johanna caminen, los acompañará una población de gags, de dibujos animados, de frasecitas satíricas contra la educación americana.

Durante un fin de semana en Joinville, Donen recibió a los periodistas. Alabó la discreción, "y más —dijo—



L'Express

El látigo antes, el odio durante y el barro después.
(Deneuve, Piccoli, Deneuve)

cuando ser indiscreto podría arrojar contra mis espaldas a los moralistas de los Estados Unidos"; replicó también a las objeciones que los críticos opusieron a su libreto. ¿Cine menor? "Quizá. Pero también algunas sinfonías de Mozart son música menor." ¿Sociología poco sería? "¿Es posible. Pero recuerden ustedes el enunciado moral de Gene Kelly en *Cantando bajo la lluvia*: «Basta con bailar.» Audrey Hepburn lo interrumpió a esa altura. "¿Qué maravilla! —dijo—. Ahora entiendo lo que es ser amable sin ser superficial." ♦

Films

Copiar no cuesta nada

NOCHE VACIA (Noite vacia, Brasil, 1968), producción Vera Cruz, presentada por Viamonte. Director: Walter H. Khouri, 90 m.

Seis años atrás, Walter H. Khouri se presentó en Mar del Plata: tímido pero omnipresente, humilde pero conversador, consiguió que toda la prensa argentina se ocupara de él, un poco porque él se estaba ocupando de la prensa, otro poco porque el II Festival de Cine nadaba en el vacío tres días antes de su inauguración. Khouri, además, había sido el primero en llegar. El realizador Joe Mankiewicz, miembro del jurado, se aficionó a los epigramas del brasileño, a sus pudorosas piruetas con el lenguaje. Tomó apuntes mientras se exhibía *La garganta del diablo* ("ópera prima" de Khouri) que representaba a Brasil en el Festival, y por fin alzó toda su influencia para que el film de su amigo recibiera un premio: le dieron el que correspondía al mejor argumento. "Atenaz, nadie me gana", había declarado Mankiewicz.

En su única conferencia de prensa, Khouri defendió el cine moderno y europeo de San Pablo contra los "ingenuos regionalismos" de los realizadores de Río. *Noche vacía* viene a demostrar que no ha cambiado de opinión. Las manos, las orejas y los automóviles de San Pablo pasan como relámpagos por toda la obra; pero el "europeísmo" de Khouri es tan impetuoso que esas postales de su ciudad podrían pertenecer a la Milán de Antonioni en *La noche*, a la Boulogne de Alain Resnais en *Muriel*: esqueletos de edificios, plazas vacías, faros de automóviles, todo es lo mismo. La diferencia está en que lo que Antonioni y Resnais filman por necesidad narrativa, Khouri lo hace por afán de imitación.

También el vacío, el aburrimiento y la soledad de los personajes están copiados de terceros: Luizinho (Gabriele Tinti), que no sabe cómo gastar la plata de su mujer y de su padre, sale de caza por las calles de San Pablo con su amigo Nelson (Mario Benvenuti), un moralista que está harto de mujeres pero que no sabe resistirse a la diversión. "Nada ni nadie me satisface", comentan, compungidos, luego de rechazar a una bebedora de whisky "demasiado distinta". "Viajare —imagina Luizinho—. No aguanto más este país."

Acepta aguantarlo cuando descubre

en un restaurante japonés a dos amigas de un amigo: Mara (Norma Bengell) y Cristina (Odete Lara). Alquilan un departamento con discos de Béla Bartók, whisky de Belo Horizonte y reproducciones del templo de Khá Juroa: la cuestión es "pasar el rato". Al separarse, todo termina como había empezado: entre pantanos de aburrimiento e insatisfacción. *La noche vacía* no era, pues, una metáfora.

Este es el tercer film de Khouri, pero su oficio no parece haber salido todavía de la edad prenatal. Aspira a un cine despojado, aséptico, pero supone que para hacerlo basta con plantar la cámara ante paredes vacías. Entre automóviles, fachadas de edificios y buñuelos que se frien, más una lluvia providencial, Khouri va adormilándose. Una hora y media dura su combate; noventa minutos sobran. ♦



Asalto al Queen Mary: Ni chicha... (Sinatra, Lisi)

El pirata hidalgo

ASALTO AL QUEEN MARY (Assault on a Queen, USA, 1963), producido por Seven Arts y Sinatra Enterprises para la Paramount Pictures. Director: Jack Donohue, 100 m.

Como sabe cualquier granjero, los híbridos no son necesariamente superiores a las estirpes originales de sus ancestros, a menos que la cruz se elija, se controle y se oriente en una dirección predeterminada. No sólo es cierto para pollos y manzanos sino también para el cine; casi todos los intentos de injertar una modalidad dentro de un género remoto terminan mal, salvo que el horticultor sea, realmente, un creador. Como el director Jack Donohue no lo es ni por asomo, *Asalto al Queen Mary* pasa de largo frente a las inmensas posibilidades del tema, y no llega a ser una comedia, ni un film de aventuras, ni un film de psicología, sino apenas un innocuo pasatiempo en tecnicolor.

La idea no es mala: un grupo de aventureros, la insípida Rosa Lucchesi (Virma Lisi, totalmente desperdiciada) y su ocasional amigo Victor Rossiter (Tony Franciosa), contratan a un buzo profesional, Mark Brittain (Frank Sinatra) para que los ayude a localizar

un tesoro que yace —o no— en el mar, cerca de las Bahamas.

Mark no encuentra nada, pero pasea un rato por el fondo y descubre un viejo submarino alemán, cubierto de incrustaciones salinas y algas, pero al parecer indemne. Con el grupo viaja un alemán, Eric, que se agota en sentimentalismos acerca de la nave: resulta que su capitán, que era todo un hombre, antes que rendirse prefirió hundir la nave y quedarse adentro. No sería difícil, entonces, reflatar al submarino: una licencia poética, porque el artefacto tiene un aspecto que da pena, y sin embargo Mark se mete adentro, acciona las baterías y los compresores, que siguen funcionando por milagro tras 20 años de inmersión, y consigue sacarlo a flote.

Todos se ponen contentísimos, como es de imaginar, y se llevan el mamotreto a su casa, es decir a un muelle privado, sin que nadie se percate del insignificante incidente. Una vez en el muelle, se dedican a sacarle las costuras, y en cuanto la intrépida Rosina le da una o dos manos de pintura, el submarino renace de sus cenizas: colabora en las refecaciones un mecánico contratado a último momento, Moreno (Richard Conte, aun más desaprovechado que Virna Lisi), quien aparece en el film porque sí; no tiene ninguna importancia ni le pasa nada.

Cuando el batiscafo queda en regla, Rosa confiesa que su intención es llevar a la práctica un extraño proyecto de Eric: asaltar al Queen Mary, desde el submarino, para robar muchísimo dinero intimidando a la tripulación con la amenaza de torpedear la nave. Como Mark no tiene nada mejor que hacer, y la silueta de la flamante jefa de los piratas lo tiene obsesionado, acepta: de paso embarca a su lugarteniente negro, Lincoln, que también hace las veces de jefe de relaciones públicas del buzo.

En efecto, el fiel ladrero peregna un abusivo panegirico de su jefe —"Me encontré tirado en la calle e hizo de mí un hombre nuevo"—, con halagüeños resultados: después de criar tanta fama, Mark no se echa a dormir, sino que le birla la italiana a Victor. Luego de hacer el amor como corresponde, en una playa con luz de luna, se van a asaltar transatlánticos. El asalto en sí está tan mal filmado que no convencen ni a un guardacostas norteamericano; hay uno, en efecto, que se ocupa de frustrarlo aparatosamente.

Tras la excesiva hecatombe se salvan los más simpáticos: Mark, su negro Lincoln y la redimida Rosa. También sobrenadan dos o tres gags, bastante radiofónicos, en boca del buzo seductor. No le pasa lo mismo al director Jack Donohue, incapaz de situar el film en un clima decididamente festivo, o bien de embarcarse en una experiencia de suspenso y acción. Como si tantas fallas fueran pocas, sumerge a los personajes en una sarta de sensiblerías que, si estuvieran mejor expuestas, podrían pasar por una caricatura: cuando Rosa explica que no tiene escrúpulos frente a la propiedad ajena, pero que jamás robaría a un pobre, más de un espectador se lanza a reír de la humorada. Lo malo es que Jack Donohue jamás se propuso divertir con esa escena. ♦

El hombre que se necesitaba

El Metropolitan Museum de Nueva York es uno de los cuatro museos más grandes del mundo. Fundado en 1870, su edificio neoclásico cubre dos hectáreas y media de terreno en el Central Park de Manhattan y tiene más de 8 hectáreas de espacio cubierto. El Metropolitan se jacta de poseer el público más numeroso del mundo: unos 6 millones de personas visitan el museo todos los años para ver sus 300 galerías que exhiben un tesoro de obras maestras de todos los períodos y lugares. Este Louvre norteamericano cuenta con más de 365.000 obras: desde 30.000 piezas egipcias hasta 16 Cézannes y 33 Rembrandts. Regentear el museo requiere un presupuesto anual que excede los 6 millones de dólares, y 670 empleados full-time.

El hombre que dirige esta institución colosal debe ser no sólo un experto en arte, sino también un *connaisseur*, brillante anfitrión social, incansable administrador y suscitador de donaciones —en especies y en dinero— con el toque de Midas. Desde que James J. Rorimer, último director del Metropolitan, murió en el mes de mayo, un comité de selección y los administradores del Metropolitan han estado muy ocupados buscando un sucesor. La especulación ha sido tan intensa que adivinar el nombre del director se transformó en un juego elegante. Ahora la especulación ha terminado y el Metropolitan ha elegido: Thomas P. F. Hoving.

El dueño de la diversión

Como comisionado de Parques de la ciudad de Nueva York, el alegre Tom Hoving transformó a los verdes oasis de la ciudad en un fermento de adelanto y actividad, con especial énfasis en lo que se ha llegado a conocer como los "happenings de Hoving". En una de estas saturnales cívicas colocó 104 metros de tela desplegada en Central Park, luego distribuyó pintura a adultos y niños y los invitó a crear composiciones espontáneas. Organizó un concurso *go-go girl*, en el que las adolescentes bailaron un alocado "frug" en una tarima. Preparó un baile de disfras *fin-de-siècle*, en el que lució un traje victoriano. Hoving proclamó que "los parques han entrado en una nueva época; de ahora en adelante los lugares de juego no necesitan ser aburridos como antaño".

En cierta forma, toda la vida de Hoving ha sido un *happening*. Hijo de Walter Hoving, presidente de Tiffany & Co., Hoving (35 años) fue expulsado del colegio secundario por no vestirse de acuerdo con la disciplina. Ingresó a Princeton en 1949, donde mostró un ardiente interés por la historia del arte. Después de servir en la Infantería de Marina volvió a Princeton, y recibió su doctorado en 1959 por una tesis sobre marfiles medievales. Eugene Becker, ex director de

presupuestos de la ciudad de Nueva York, recuerda a Hoving como graduado de Princeton: "Siempre fue disciplinado, concentrado y vital. Y siempre tuvo un pirotécnico sentido del humor. Podía tomar el tema de seminario más aburrido, y transformarlo en algo tan lleno de vida como un baile de sábado a la noche".

Cuando James Rorimer oyó a Hoving pronunciar una conferencia en la Frick Collection, inmediatamente le ofreció un puesto en el Metropolitan: lo nombró curador de The Cloisters (Los claustros), el magnífico museo de arte medieval del Metropolitan en Tryon Park, en la parte alta de Manhattan. Hoving rememora: "Regentear los Cloisters era para mí el pináculo". Hace once meses, el alcalde de Nueva York, John V. Lindsay, comprometió a Hoving como Comisionado de Parques de la ciudad, y por cierto no podría haber hecho una

tivos quedaron favorablemente impresionados. No hay duda de que Hoving posee las calificaciones para el trabajo. No sólo tiene el necesario entrenamiento intelectual, sino que también está a la altura de las exigencias sociales. Está casado con Nancy Bell, cuyo padre, Elliott V. Bell, es un ex Superintendente de Bancos del Estado y actualmente jefe del comité ejecutivo de la empresa de publicaciones McGraw-Hill. Hoving es un maestro en el arte de extraer dinero de los que lo poseen, de manera encantadora, para aportarlo a la cultura. Tom Meserau, ejecutivo de Horn y Hardart, dice: "Su habilidad para hacer que la gente coopere es un arte".

Un automóvil de lujo

Los administradores del Metropolitan seleccionaron intensivamente más de 120 candidatos antes de llegar a una decisión. Entre otros, habrían considerado a Sherman E. Lee, director del Museo de Arte de Cleveland; S. Dillon Ripley, secretario del Smithsonian Institution; Theodore Rousseau, curador de Pintura Europea del Metropolitan. El intelectual inglés John Pope-Hennessy, nombrado recientemente director del Museo Victoria y Alberto de Londres, era el favorito de algunos administradores, pero trascendió su insistencia en que el Metropolitan le diera un auto de lujo y otros implementos extras.

Aunque Hoving probablemente asuma su nuevo cargo a principios de la próxima primavera, su influencia perdurará en los parques y en los terrenos de juego de Nueva York, donde el mes pasado fue nombrado administrador de asuntos culturales y de recreación. Con verdadero espíritu "hovinguiano", el alcalde Lindsay auspicia esta semana, a través de la Comisión de Planeamiento de la Ciudad, un proyecto en el Manhattan's East Side (junto al río) de 41,5 millones de dólares. Alrededor de una plaza central serán construidos altos edificios de departamentos con restaurantes, cafés, un cinematógrafo y una rambla, muy en el estilo de la Piazza del Campo, en Siena.

Hoving no ha de ser el primer director pintoresco del gris Metropolitan. El primero que se hizo cargo de esas funciones, Louis Palma di Cesnola, fue un italiano que combatió como general del Ejército de la Unión, en la Guerra de Secesión. Otro acompañaba, en Egipto, a la expedición inglesa que descubrió la tumba de Tutankamón, y aunque no regresó con ninguna pieza del botín maldito, no pudo impedir que años después el sarcófago de oro del monarca ingresara a las colecciones (lo estaban lustrando, hace quince días). Ahora Hoving, que en una oportunidad dijo: "La antigua plaza pública, descuidada y estereotipada, se acabó, se acabó", va a empuñar el timón del museo más grande e imponente del continente americano. La sofisticación intelectual y social del nuevo director, y el encumbrado nivel del Metropolitan, parecen asegurar una era de sostenido brillo en la historia de la institución. ♦

Copyright Newsweek, 1967.



Hoving: Sofisticación y cultura.

elección más feliz. Dice Lindsay: "Tom fue el primer elegido entre las personas que se unieron a la administración. Pasamos mucho tiempo recorriendo parques juntos. Y Tom siempre me asombraba conociendo la historia de cada palmo. No sólo tenía estilo, imaginación, energía y un maravilloso sentido del humor, sino que también se ha mostrado como excelente administrador". El Comisionado Hoving se entusiasma manejando su motocicleta por Central Park hasta que, según la versión del mismo Tom, Lindsay le dijo: "Tomatelo con calma, muchacho".

Hoving ha sido el candidato más apoyado para el puesto del Metropolitan, aunque corrieron rumores de que algunos de los administradores más tradicionales pensaron que era demasiado vanguardista y hasta demasiado joven para el agosto puesto; uno de los administradores amenazó con retirarse si lo nombraban. Sin embargo, la semana pasada se informó que el candidato se presentó en términos tan precisos y dinámicos ante el consejo, que hasta sus opositores más comba-

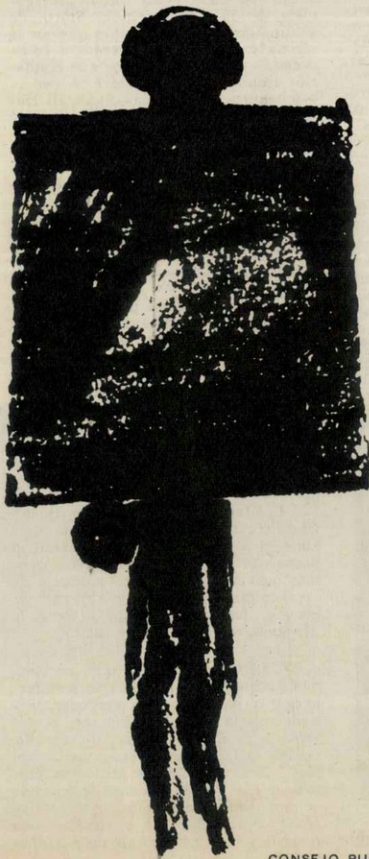
nuestras (ay!) empresas del estado

Las empresas del estado son una dura carga que pesa sobre nuestros hombros. Y sobre nuestro presupuesto. El del país y el de cada uno. Porque todos pagamos por buenos los malos servicios. Mucho dinero se malgasta cada día en alimentar a la burocracia.

Si ese dinero se redistribuyera mediante una inteligente política de créditos; si el estatismo y la burocracia fueran perseguidos como peligrosos enemigos del país; si la empresa privada viera aseguradas las condiciones necesarias para su progreso . . .

Si todo esto se hiciera, habría para todos, más trabajo, mejores remuneraciones, prosperidad.

CIUDADANO: contribuya para que así sea. Combata el estancamiento, el miedo al cambio. Participe del esfuerzo por una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



SEÑORAS Y SEÑORES

HEROICAS — Iban las dos parloteando muy tranquilas en el automóvil de Diana, acerca del éxito obtenido en la calle Corrientes por el añojo folletín en el que ambas interpretaban papeles cómicos, cuando a la altura de Wilde el parabrisas les reveló algo insólito: el vehículo que las precedía, en vez de acatar la orden de detenerse que le impartió un policía del puesto caminero número 50, se abalanzaba contra el agente y, después de hacerlo saltar por el aire, lo abandonaba, lesionado, al borde de la ruta. Entonces, las dos actrices asumieron plenamente la dramática urgencia del momento: la septuagenaria OLINDA BOZAN se quedó a atender al herido, y la intrépida DIANA MAGGI invitó a otros dos policías a acompañarla en su rauda persecución de los delincuentes. La Maggi apoyó en el acelerador su pie, que tantas veces fustigó las tablas del Maipo, y no lo levantó hasta que se adelantó al automóvil asesino y se le cruzó para obligarlo a parar. Pero aún faltaba la ráfaga de ametralladora con que debieron ser doblegados los dos menores de edad que tripulaban el coche, ante una Diana finalmente "algo asustada" (como confesó después a sus amigos). Todo esto tuvo un desenlace feliz, hace diez días, cuando en el cuartel central de la Policía caminera, al celebrar los 54 años de su creación, Diana y Olinda recibieron sendas medallas de oro "por haber tenido frente al peligro una actitud valiente y decidida".

"MOD" — Probablemente se ha hecho un *face-lifting*, o sea, una cirugía facial, aunque nadie podría asegurarlo. De todas maneras, está tan cambiada que no parece la misma; al punto de que ya no responde a aquellas declaraciones que una vez hizo a un cronista francés: "Cada cual tiene su propio estilo; y cuando uno lo ha encontrado, y esto es difícil, hay que adherirse a él". AUDREY HEPBURN (37) estuvo tan adherida que durante doce

años no se desprendió de su modista oficial, Hubert de Givenchy. Pero la revista *Ladies' Home Journal* anuncia que ese idilio indumentario ha terminado y que dos diseñadores super-mod engalanan a Audrey para su nuevo film, *Two for the Road*. El norteamericano Ken Scott la ha tapizado con abigarradas telas como para tiendas árabes, y el español Paco Rabanne la ha lapidado con discos de plástico. Y cuando no está adherida a su nuevo estilo, la Hepburn hace una escena de desnudo con su galán en la película, Albert Finney. Como ella dice: "Al fin de cuentas, ¿quién tiene tanta plata como para vestirse todo el tiempo en lo de Givenchy?".

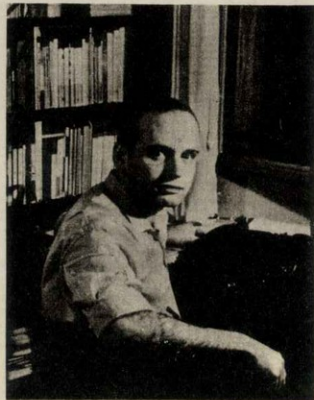
RIESGO — "Sé que corro un riesgo terrible —admite LEE RADZIWIŁL (33)—. Pero creo que saldré a flote." En su casa de Londres, la hermana menor de Jackie Kennedy reveló sus planes de convertirse en actriz. Debutará en junio próximo, en Chicago, en el papel de la heredera Tracy Lord, protagonista de *The Philadelphia Story*, de Philip Barry (un personaje que en la escena y la pantalla —*Pecadora equivocada*— creó nada menos que Katharine Hepburn). ¿Y después? "A ver... —murmura la Princesa—. ¡Ah, sí! Habrá una obra escrita especialmente para mí." ¿Y qué piensa el clan Kennedy de estas actividades? Lee rehusó decirlo, pero en cambio proclamó que no le gusta algo que el clan adora: el fútbol.

POESIA — Después de todo, ambos tienen ciertas cosas en común: escriben poesía y son admiradores frenéticos de CASSIUS CLAY (24). Así que el campeón de todos los pesos —también conocido como Muhammad Ali— se retiró a un rincón con la ganadora del Premio Pulitzer, Marianne Moore (79), y se dedicó a elaborar tonadillas en celebración del próximo combate de Clay con Ernie Terrell. "Cassius tiene un verdadero instinto para la poesía —se maravilló Miss Moore—. Sabe cómo debe empezar y terminar un poema, y consigue que el contenido presente lo que tiene en el pensamiento." Caritativamente, la anciana poeta admitió que lo había ayudado a componer los garabatos que Muhammad desparamó al dorso de un menú, pero más bien parecía el típico producto de la inspiración de Clay: "Terrell es *grandé, feo, rudo y alto* / Pero lo derrumbaré en el primer asalto".

REFLEJOS — Pareció que, por primera vez en su dilatada carrera, ELIZABETH TAYLOR (34) iba a aparecer desnuda en la pantalla. Fue en el set romano de *Reflejos en un ojo dorado*, versión del archisutil relato de Carson McCullers. Liz, de pie ante una chimenea encendida, comenzó a quitarse la ropa. Después, en la mitad del *strip-tease*, la cámara giró y registró una toma del mismo personaje de espaldas,

sabiendo una escalera, completamente desnuda. Pero ahora no se trataba de la Taylor, sino de una actriz italiana que se prestó a doblar a su colega anglo-norteamericana en trance tan *risqué*. ¿Por qué? "Porque mi marido no me habría dejado hacerlo, simplemente", informó Liz con una candorosa sonrisa en su cara —algo ajada— de Madonna, renacentista (o de muñeca victoriana, según sus detractores).

"SCHOLAR" — Con el mismo silencio en que se complace y que rodea todas sus acciones, se fue a Estocolmo a principios de setiembre último. Desde allí llegan ahora sus noticias: invitado por el Instituto Sueco de Relaciones Culturales, y el de Cine, el crítico argentino EDGARDO COZARINSKY (28) ha transcurrido los tres últimos meses en una exploración encarnizada del cine de ese país. Ya entre 1959 y 1960 había demostrado ser el mayor especialista latinoamericano en la materia, con la lúcida investigación que, junto con Alberto Tabia, emprendió en la revista por ambos dirigida, *Flashback*, sobre Ingmar Bergman. Egresado en 1963 de la Facultad de Filosofía y Letras, Cozarinsky publicó en 1964 un filosófico análisis de la obra de Henry James, *El laberinto de las apariencias*. Ahora, al cabo de su expedición sueca, otro libro saldrá con su firma: el resultado de los centenares de películas, entrevistas y documentos, que ha acumulado y revisado. Será un estudio sobre el cine sueco en el período sonoro, exclusivamente, y lo editará una importante firma de Estocolmo, Wahlström & Widstrand, probablemente hacia octubre de este año, con un primer tiraje de 7 mil ejemplares. El autor está puliendo su manuscrito en Londres, de donde regresará a Suecia a comienzos de la primavera, para colmar las posibles fisuras y ver los últimos films producidos allí. ♦



Erudito Cozarinsky: Centenares.



Newsweek

Audrey 1966: Tapizada, lapidada.

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

En la densidad del tránsito ciudadano, el Morris dobla una esquina y aparece.- Sobrio.- Imponente.- Es que trae consigo el prestigio de su calidad probada en todas las rutas.- Calidad avalada por la seguridad que brinda su service con repuestos legítimos en cualquier momento y en todo lugar... Sigue reverdeciendo su prestigio ganado a través de años en Inglaterra y aquí entre nosotros... manteniendo siempre su alto valor de reventa.- Todo es alegría, todo es color... Si es el

MORRIS

en sus modelos
Fordor y Traveller

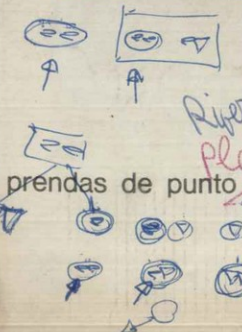
NUCLEO





Modelo

Bossanova
de Varlin



River Plate

Rhodiane

100% HILADO ACETATO RHODIA

9 4 11
10 8 6
5 12 7

NUEVA LINEA OTORO - INVIERNO

En cada prenda exija esta

ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.